LAS

COPLAS DE DON IORGE MANRIQVE, CON vna gloſſa muy deuota y chriſtiana de vn Religioſe de la Cartuja. Va juntamente vn caſo memorable de la conuerſion de vna dama.

ASSIMISMO VA AORA nueuamente añadida la gloſſa de Mingo Reuulgo, y las cartas en refranes de Blaſco Garay, Racionero de la ſanta Igleſia de Toledo. Con vn dialogo entre el Amor, y vn Cauallero viejo. Compueſto por Rodrigo Cota.

VA TAMBIEN LA DOtrina de Eſtoyco Filoſofo Epicteto, traduzido de Griego por el Maeſtro Franciſco Sanchez el Brocenſe.

CON LICENCIA.

En Madrid, Por la viuda de Alonſo Martin, Año 1632.

A coſta de Domingo Gonçalez.

R.141456

LICENCIA.

LOS señores del Cõsejo dieron licencia a Domingo Gonçalez mercader de libros, para imprimir este libro intitulado, *Las coplas de don Iorge Manrique, y la glossa de Mingo Reuulgo, Cartas de Garay, y el Filosofo Epicteto*, como parece por su original. Dada en Madrid a 29. dias del mes de Nouiembre 1610.

TASSA.

LOs Señores del Consejo tassaron este libro intitulado, *Las coplas de don Iorge Manrique, y la glossa de Mingo Reuulgo, cartas de Garay, y el Filosofo Epicteto*, a quatro marauedis, como parece por la original. En Madrid a 7. de Enero 1632.

Tiene 21. pliegos, monta 84. marauedis.

FEE

FEE DEL CO-
rrector.

ESte libro intitulado, *Don Iorge Mãrique, y cartas de Garay, y el Filosofo Epicteto*, està bien y fielmente impresso con su original.

El Licenc. Murcia de la Llana.

Juan Mariano Algaba

Montilla - 1890

PROLOGO AL Christiano Lector.

NINGVN trabajo ay tã bie empleado Christiano y piadoso Lector, como el que se pone en leer libros honestos, y tratados prouechosos para el alma, y bienauenturadamente viuir. Porque si miramos el daño que de los libros suzios y deshonestos viene a los que con leerlos se huelgan, que es casi infinito, veremos mas claro que la luz, la muchedumbre de

de los prouechos, y bienes que la leccion virtuosa de los honestos trae consigo; y aquellos pierden el tiempo, la cosa de mas precio, y valor que ay en el mundo. Estos lo ganan, y aprouechan; aquellos ensuzian el alma con vicios, estos la alimpian con virtudes; aquellos enseñan, y encienden los animos a mil vanidades, y feos atreuimientos: estos aun los animos estragados, y ya casi del todo corrompidos restauran, y bueluen el estado, la vida honesta, y digna de varon Christiano. En fin despues de destruyr las buenas costumbres, la mala conuersacion de los libros, no ay mal que con millones de males no entre en el alma, que de leerlos se paga. Transformanse los animos en lo que leen, y tales suelen ser como son las cosas que por ellos son leìdas. Condenando pues yo esto con todo cuydado, y mas altamente con mi mismo, reconociẽdo quan vtil y prouechosa sea el

arte del imprimir, que en espacio de muy pocos dias puede a tantas gentes, a todos estados, a todas edades excessiuamente, o dañar, o aprouethar: he tenido por mejor, dexados los fabulosos y vanos libros, solo para vn poco de deleyte, y vano perder de tiempo, antes que passar tiempo compuestos, buscar con toda diligencia los mejores, y mas verdaderamente prouechosos, que para la vida humana hallar pudiere. De manera, que entre otros he hallado, que auia gran falta de aquella obra, nunca bien al justo alabada, de don Ionge Manrique, hecha en la muerte del Maestro don Rodrigo Manrique su padre, la qual si alguna alcançò la gracia que Marcial, llamò Genio para auer de viuir todos tiempos, sin falta es esta vna, porque si cien vezes se lee, cien mil da contento, y jamas enfada, y nunca fue leìda por hombre de juyzio y sabio, que no fuesse muy alabada.

Pues

Pues los necios y maldizientes, aunque su oficio es murmurar, y maldezir de lo bueno, forçados de la verdad, o callan, o dissimulando siguen el voto de los mejores: pero quien no verà la dignidad de la obra, cuya sentencia es tomada de la sagrada Teologia, Filosofia natural, y moral, en la qual tuuo por fin, y primer motiuo el Autor cantar la vida y muerte del varon su padre, y la consolacion que de su muerte quedò, refiriendolo este a otro mas principal, que es el menosprecio de las cosas desta vida caducas y breues, el amor de las celestiales firmes, y para siempre duraderas. Aplica a este proposito, que es el mundo, y la vida humana, que son los deleytes y plazeres: pinta las honras, hermosura, y fuerças, riquezas, estados, nobleza, y los demas bienes, assi de naturaleza, como de fortuna, decoligiendo estar sugetos a la mudança y fin de las cosas.

Todo

Todo eſto dibuxado con euidentes comparaciones, y exemplos de Reyes, y grandes ſeñores, entre los quales (aunque con eſte concluye, como con el primer fin que le mouio a eſcriuir) narra algo mas copioſamente del iluſtre Maeſtro dõ Rodrigo. En dibuxar el diſcurſo de nueſtra vida, y todas las mas coſas con tanta breuedad, y tan deſcubierta demonſtracion, parece cierto auer excedido muy mucho al retablo de la vida humana que hizo aquel excelente varon Cebes. Que dize de las figuras y exarnaciones, que como piedras preciosas reſplandecen en todas culpas. Que del genero de troua tan conforme a la materia, y tan ſuaue? Diré por ſer breue, que mas ſe ſentiran las virtudes deſta Elegia en el pecho de quien la lea, que ſe puedan con artificio de eloquencia declarar. Va tambien juntamente vna gloſſa de don Rodrigo de Valdepeñas,

Re-

Religioso, y Prior de nuestra Señora del Paular, varon no menos sabio que bueno, como su obra, y santa Religion lo demuestran, de la qual no digo nada, porque quien la leyere, verá claramente quan bien se gloſſa.

Coello y Borja

CO:

COPLAS DE DON IORGE MANrique, gloſſadas por vn Religioſo de la Cartuja.

COPLA I.

1. *RE cuerde el alma dormida*
abiue el ſeſo y deſpierte
contemplando,
2. *como ſe paſſa la vida,*
como ſe viene la muerte
tan callando:
3. *Quan preſtoſe va el plazer,*
como deſpues de acordado
da dolor,
4. *como a nueſtro parecer*
qualquiera tiempo paſſado
fue mejor.

GLOSSA.

Nueſtra bienauenturança
ſufre con tanta clemencia
nueſtro errar,

A que

que pudiendo auer vengãça,
mas quiere tener paciencia
y eſperar.
Por tanto, pues Dios oluida
el mal de quien ſe conuierte
ſoſpirando.

1 Recuerde el alma dormida,
abiue el ſeſo, y deſpierte
contemplando.

Agradezca la nobleza
de que Dios la acompañò
tan pujante,
quando en ſu naturaleza
a ſi miſmo la criò
ſemejante:
Mire bien, y no le impida
la carne que le diuierte
retoçando.

2 Como ſe paſſa la vida,
como ſe viene la muerte
tan callando.

Mire con ojos deſpiertos
que los plazeres ligeros
deſte mundo,
ſon como plazeres muertos,
ſi mira los verdaderos
del ſegundo:
y ſi bien lo quiere vèr,
mire en ſu mas alto grado

de

de dulçor,
3 quan presto se va el plazer
como despues de acordado
da dolor.
Tenga siempre en la memoria,
que no ay plazer sin pesar
en esta vida,
Y mientras mas es su gloria
es para mas sospechar
la cayda,
O quanto contino en ser
nos auemos trastrocado
muy peor,
4 como a nuestro parecer
qualquiera tiempo passado
fue mejor.

COPLA II.

1 *Pues que vemos lo presente*
quan en vn punto se es ido
y acabado,
2 *si juzgamos sabiamente*
daremos lo no venido
por passado.
No se engañe nadie no
3 *pensando que ha de durar*
lo que espera,
mas que durò lo que vio,
4 *pues que todo ha de passar*
por tal manera.

GLOSSA.

Buſcar lo que aqui buſcamos,
no bien ſe dira deſtreza
a mi penſar,
pues todo lo que hallamos
es trabajoſa triſteza
con peſar:
llegueſe el varon prudente
a lo eterno que es cumplido
y enſalçado,
1 pues que vemos lo preſente,
quan en vn punto ſe es ido
y acabado.

Buelan tanto y tan ligeros
eſtos plazeres mundanos
que parecen,
que los que vienen poſtreros
mas primeros y tempranos
acaecen.
Pues jamas vn continente
en las coſas que hemos vido
ſe ha guardado,
2 ſi juzgamos ſabiamente
daremos lo no venido
por paſſado.

Todas las coſas que vimos,
hemos viſto que recrecen
de

de contino,
si buen sentido tuuimos,
todas vimos que fenecen
su camino.
Viendo pues que no durò
cosa por mas singular
que se quiera.
3 No se engañe nadie no
pensando que ha de durar
lo que espera.
No tengas por verdaderas
quantas cosas aqui vees,
ni por estables,
pues que son perecederas,
y sujetas a vnos pies
muy mudables.
Porque quien tan mal pēso,
que en este lloroso mar
durar quiera,
4 Mas que durò lo que vio,
pues que todo ha de passar
por tal manera.

COPLA III.

1 *Nuestras vidas son los rios*
que van a dar en la mar,
que es el morir,
2 *alla van los señorios*

Coplas de don
derechos a se acabar
y consumir:
3 *alli los rios caudales,*
alli los otros medianos
y mas chicos,
4 *allegados son iguales,*
los que viuen por sus manos
y los ricos.

GLOSSA.

Aunque mas nos apartemos
de la muerte con buen tino,
y compassado,
a la postre no podemos
escusar nuestro camino
començado,
para que es hazer desuios,
pues para bien comparar
sin mentir,
1 nuestras vidas son los rios
que van a dar en la mar
que es el morir.
Es mar de tanta hondura;
y en tales braços partida,
y de tal masa,
que qualquiera criatura
da por passaje la vida
si lo passa.
Halla grandes poderios

muy

muy preſſuroſos a entrar
y no ſalir,
allà van los ſeñorios
derechos a ſe acabar
y conſumir.
Con ſu mando vniuerſal
no teniendo quien la mande
ſino vn dueño,
a todo lo haze igual,
al mas humilde, y al grande,
y al pequeño.
Alli paran las reales
fuentes, y los mas tempranos
arroycos,
alli los rios caudales,
alli los otros medianos,
y mas chicos.
Por demas ſerà penſar
que en aquel rezio temor
de nueſtros hados,
ſe nos tiene de guardar
la diferencia y honor
de los eſtados.
Los cetros Imperiales,
Duques, Condes, Aldeanos,
pobrezicos,
allegados, ſon iguales,
los que viuen por ſus manos,
y los ricos.

COPLA IIII.

1 *Dexo las inuocaciones*
de los famosos Poetas
y Oradores,
2 *no curo de sus ficciones*
que traen yeruas secretas
sus sabores.
3 *A aquel solo me encomiendo,*
a aquel solo inuoco yo
de verdad,
que en este mundo viuiendo
el mundo no conocio
su deidad.

CLOSSA.

Acostumbran los que escriuen
inuocar dioses y musas
prosiguiendo,
porque su ficcion abiuen,
con las gracias q̃ en si infusas
van pidiendo:
y pues estos mis renglones
son de verdades perfetas
y mejores.
1 Dexo las inuocaciones
de los famosos Poetas
y Oradores.

No

No quiero seguir la via,
del poetico fingir
en mis glossas,
dexo toda fantasia
de nouelas enxerir
fabulosas. (nes
Dexo a Ouidio, y sus razo-
a Virgilio con sus setas,
y primores.

2 No curo de sus ficciones
que traen yeruas secretas
sus sabores.

Al solo sobre natura,
absoluto Rey del cielo
y de la tierra,
en cuya sustancia pura
lo derriba, y lo del suelo
está y se encierra:
a este que Dios seyendo
por me remediar tomò
humanidad,

3 aquel solo me encomiendo,
aquel solo inuoco yo
de verdad.

Al dulce y santo Cordero
en quien maldad, o falacia
no es estable,
hijo de Dios verdadero
supplico me dè su gracia
fauorable, a aquel

a aquel inuocar entiendo,
a aquel con mis ruegos yo,
y a ſu bondad.
4 que en eſte mundo viuiendo,
el mundo no conocio
ſu deidad.

COPLA V.

1 *Eſte mundo es el camino*
para el otro, que es morada
ſin peſar,
2 *mas cumple tener buen tino*
para andar eſta jornada
ſin errar:
3 *Partimos quando nacemos,*
andamos quando viuimos
y llegamos
4 *al tiempo que fenecemos,*
aſsi que quando morimos
deſcanſamos.

GLOSSA.

Eſte mundo trabajoſo
a ninguno humano dio
jamas holgura,
ni puede tener repoſo,
haſta tanto que os lleuò

a la

a la sepultura. (no
Siempre el hõbre es peregri-
que camina a su posada
sin parar,
1 este mundo es el camino
para el otro que es morada
sin pesar.
En nuestras tribulaciones
donde fatigas a pares
nos hallamos:
por medio de mil passiones
cercados de mil pesares
caminamos,
assi se gana contino
nuestra holgança esperada
y singular,
2 mas cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar.
No es razon luego tener,
jamas descansada vida,
ni alegria,
hasta que podamos vèr
ser del todo fenecida
nuestra vida.
Pues al siglo que atendemos
que por fè viua creemos,
y esperamos,
3 Partimos quando nacemos,

anda-

andamos quando viuimos
y llegamos.
No nos deue de pesar
quando la muerte por nos
quiere venir,
antes deue de holgar
el temeroso de Dios
por morir,
pues por muy cierto creemos
que si a Dios acá seruimos
triunfamos.
4 Al tiempo que fenecemos,
assi que quando morimos
descansamos.

COPLA VI.

1 *Este mundo bueno fue*
si bien vsaremos del
como deuemos,
2 *porque segun nuestra fé*
es para ganar aquel
que atendemos,
3 *y aun aquel hijo de Dios*
para subirnos al cielo
descendio,
4 *a nacer acà entre nos,*
y viuir en este suelo
do murio.

GLOSSA.

Alguna disfama, o mal
no conuiene que digamos
deste mundo,
pues es medianero, y tal
que sin este no gozamos
del segundo,
si atendemos qual, y que
bien y prouecho
con el alcançaremos,
este mundo bueno fue,
1 si bien vsaremos dèl
como deuemos.
Nuestros hechos mal digamos
si alguno se declinò,
y a mal obrar,
q̃ el mundo si bien pensamos
jamas a nadie forçò
en el pecar.
Antes digo, y cierto sè
que no quiere Dios que del
nos quexemos,
2 porque segun nuestra fè
es para ganar aquel
que atendemos.
O humana naturaleza,
capaz de bienes y dones
celestiales,

olui-

oluidada tu nobleza
te sugetas a passiones
de bestiales.
Dezid hombre, pensais vos
que Dios para aqueste duelo
nos crio.
3 y aun aquel hijo de Dios
para subirnos al cielo
descendio.
Descendio el brauo Leon
tornado en manso Cordero,
sin desden,
y en noble conuersacion
se nos hizo compañero
nuestro bien.
Y junto a animales dos,
sin regalo ni consuelo
abaxò
4 a nacer acà entre nos,
y viuir en este suelo
do murio.

COPLA VII.

1 *Si fuesse en nuestro poder*
tornar la cara hermosa
corporal,
2 *como podemos hazer*
el anima glorioſa
angelical,

3 *que diligencia tan viua*
tuuieramos cada hora,
y tan preſta,
4 *en componer la cautiua,*
y dexar a la ſeñora
deſcompueſta.

GLOSSA.

Reſpondeme curioſo
que para tornar gracioſas
tus facciones
con trabajo eſtudioſo
en mil eſpecies de coſas
te traſpones,
que faltaria de hazer
de eſperiencia ingenioſa
artificial,
1 ſi fueſſe en nueſtro poder
tornar la cara hermoſa
corporal.
O con quan pujante gana
veriamos negociar
los humanos
en boluer la faz loçana
deſte podrido manjar
de guſanos,
ſi entre nos pudieſſe ſer
tan cierta y poſsible coſa
eſta tal,

2 como podemos hazer
el anima glorioſa
angelical.
Y ſi nos diera natura
repartiendo ſu riqueza
temporal,
diſpoſicion y hermoſura,
o qualquiera otra lindeza
corporal,
en qualquier coſa nociua
apartar ſi lo deſdora,
o moleſta.
3 Que diligencia tan viua
tuuieramos cada hora,
y tan preſta.
Ni ſentimos, ni preciamos
el anima, ni ſus males,
y moleſtias,
y ſolamente curamos
eſto, que nos haze iguales
a las beſtias.
Nueſtro ſaber aqui eſtriua,
y en aqueſto ſolo mora
ſu requeſta,
en componerla cautiua,
4 y dexando la ſeñora
deſcompueſta,

COPLA VIII.

1 *Ved de quan poco valor*
son las cosas tras q̃ andamos
y corremos,
2 *que en este mundo traydor,*
aun primero que muramos
las perdemos.
3 *Dellas deshaze la edad,*
dellas cosas desastradas
que acaecen,
4 *dellas por su calidad*
en los mas altos estados
desfallecen.

GLOSSA.

En buscar altos estados
se passa nuestro viuir
como muerto,
y quando son alcançados
nos sobreuiene el morir,
que es mas cierto.
Ved a que vino el heruor,
cõ que quando negociamos
casi ardemos,
ved de quan poco valor
son las cosas tras q̃ andamos,
y corremos.
Mas en fin, si ya se alcança

la

la riqueza deſeada
aquella vez,
parece que da eſperança
de vida mas deſcanſada
en la vejez.
Pero aqueſto aun es peor
de las coſas que alcançamos,
y tenemos,
que en eſte mundo traydor,
2 aun primero que muramos
las perdemos.
O quantas artes y vias
eſcondidas cauteloſas
y notorias,
en nueſtros mezquinos dias
desbaratan eſtas coſas
tranſitorias,
dellas quando en mocedad
los años mas esforçados
reuerdecen,
3 Dellas deshaze la edad,
dellas caſos deſaſtrados
que acaecen.
Dellas por mal proueydas.
dellas por no bien guardadas,
y encubiertas
dellas en fuego encendidas,
dellas en pleytos gaſtadas,
y rehiertas,

dellas

dellas por su poquedad,
con que rentas y ditados
no merecen.
4 Dellas por su calidad,
en los mas altos estados
desfallecen.

COPLA IX.

1 *Dezidme la hermosura,*
la gentil frescura, y tez
de la cara,
2 *El color, y la blancura,*
quando viene la vejez
qual se para,
3 *Las mañas, y ligereza,*
y la fuerça corporal
de juuentud,
4 *Todo se torna graueza*
quando llega al arrabal
de senectud.

GLOSSA.

Pues estas pompas y arreos
han fines tan miserables
como vemos,
Porque con viuos deseos
a las cosas perdurables
no corremos,
quieroos preguntar natura

que

que pintais nueſtra niñez
turbia, o clara,
1 dezidme la hermoſura,
la gentil freſcura y tez
de la cara.
El muy ſereno ſemblante,
la gracia de ojos y cejas
perfiladas,
la nariz muy elegante:
dientes y muelas parejas
y ordenadas.
El continente y méſura
que mediana bermejez
mas aclara,
el color y la blancura
2 quando viene la vejez
qual ſe para?
Entonces ſe manifieſta,
y conoce el buen anciano
ſin ſu grado,
ſu hermoſa edad y apueſta,
auer ſido vn bien liuiano,
y empreſtado.
Viendo que boluio en torpeça
la madraſtra principal
de la ſalud.
3 Las mañas y ligereza,
y la fuerça corporal
de juuentud.

Lo

Lo que nos mata y deſtruye
es nueſtro bien y plazer,
como parece,
ſeguimos a quien nos huye,
y jamas punto en vn ſer
permanece.
No preciemos tal belleza,
pues que lo mas liberal
de ſu virtud,
4 Todo ſe torna graueza
quando llega al arrabal
de ſenectud.

COPLA X.

1 *Pues la ſangre de los Godos,*
y el linaje, y la nobleza
tan crecida.
2 *Por quantas vias y modos*
ſe ſume ſu gran alteza
en eſta vida?
3 *Vnos por poco valer,*
por quan baxos y abatidos
que los tienen,
4 *Otros que por no tener*
en oficios no deuidos
ſe mantienen.

GLOSSA.

O cruel muerte y certera

quan

quan presto estàs a cortar
el estambre,
di hambrienta carnicera
que basta para matar
tu hambre?

Di que es de los Reyes todos
su tesoro, su riqueza
tan luzida?

1 Pues la sangre de los Godos,
y el linage, y la nobleza
tan crecida?

Modere la discrecion
la aficion apassionada
que nos ciega,
porque veamos quien son
las honras y su jornada
donde llega.

Son cierto muy viles lodos,
y ved sobre su vileza
abatida,

2 Por quantas vias y modos
se sume su gran alteza
en esta vida?

Ved quan penoso tormento
casi todos los nacidos
padecemos,
que a nadie contentamiento
con los bienes adqueridos
jamas vemos,

y a todos podemos vèr
en cuydados consumidos
con que penen,
3 Vnos por poco valer
por quan baxos y abatidos
que los tienen.
Los ruynes siempre ensalçados
malfines en dignidades
mas que quieren,
y los buenos afrentados,
y entre mil necesidades,
donde mueren,
Vnos que por no poder
sus estados merecidos
no sostienen,
4 Otros que por no tener
en oficios no deuidos
se mantienen.

COPLA XI.

1 *Los estados y riquezas*
que nos dexen a deshora
quien lo duda,
2 *No les pidamos firmezas,*
pues que son de vna señora
que se muda,
3 *Que bienes son de fortuna*
que se bueluen con su rueda
pressurosa,

4 La

4 *La qual no puede ser vna ni estar estable, ni queda en vna cosa.*

GLOSSA.

Pues el bien que de natura
nos dexa sin duda alguna,
y no es estable,
quanto mas lo que procura
de nos prestar la fortuna
variable.
Y de fuerça y gentilezas
la misma componedora
nos desnuda.

1 Los estados y riquezas
que estos dexen a deshora
quien lo duda.

Viendo pues tal perdicion
donde a sabiendas viuimos
engañados,
busquemos consolacion
en solo aquel por quien fuy-
remediados. (mos
Que los aueres y altezas,
aunque la fortuna agora
bien acuda.

2 No les pidamos firmezas,
pues que son de vna señora
que se muda.

Son

Son bienes que hazen mal
a los que mas voluntad
en ellos ponen,
bienes son de tal metal
que la alegre libertad
nos trasponen.
Salgamos de su laguna
con voluntad presta y leda,
y no penosa,
5 Que bienes son de fortuna
que se bueluen con su rueda
pressurosa.
No es de varones discretos
antes es muy vil empressa,
y deshonesta
que queramos ser sujetos
a tan loca y vil princesa
como aquesta.
Liuiana, falsa, importuna,
donde manda, y donde veda,
mentirosa,
4 La qual no puede ser vna,
ni estar estable, ni queda
en vna cosa.

COPLA XII.

1 *Pero digo que acompañen*
y lleguen hasta la buelta

con su dueño,

2 *por esso no nos engañen,*
que se va la vida a priessa
como sueño.

3 *Y los deleytes de acá*
son en quien nos deleytamos
temporales;

4 *Y los tormentos de allà*
que por ellos esperamos
eternales.

GLOSSA.

Ved tras quiẽ vamos perdidos,
ved que bienes nos aplazen
tan liuianos,
que apenas son adquiridos
quando assi se nos deshazen
entre manos.
Dansenos porque nos dañen,
y al mejor tiempo les cessa
lo risueño:

1 Pero digo que acompañen,
y lleguen hasta la hueſſa
con su dueño.

Cierto muchos son passados,
de los quales somos ciertos
que murieron,
que ricos y prosperados
hasta el tiẽpo de ser muertos
siempre

ſiempre fueron,
Mas aunque contino apañen
todo el tiempo con promeſa
de ſu empeño,
2 Por eſſo no nos engañen
que ſe va la vida aprieſſa
como el ſueño,
O diuina Mageſtad,
reparo de nueſtro abrigo
conocido,
haſta quando tu bondad
dilata nueſtro caſtigo
merecido?
que mas mal puede ſer ya
pues tus riquezas dexamos
celeſtiales,
3 Y los deleytes de acà
ſon en quiẽ nos deleytamos
temporales.
Gran pena cierto merece
nueſtra gran obſtinacion
ſin emiendas,
pues el bien ſe nos ofrece,
y tomamos perdicion
a ſabiendas.
Iuſto nueſtro mal verna,
pues los vicios en q̃ eſtamos
temporales,
4 Y los tormentos de allà

que por ellos esperamos
ternales.

COPLA XIII.

1 *Los plazeres y dulçores*
desta vida trabajosa
que tenemos,
2 *Que son, sino corredores,*
y la muerte la celada
en que caemos,
3 *No mirando nuestro daño*
corremos a rienda suelta
sin parar,
4 *Quando vemos el engaño*
y queremos dar la buelta
no ay lugar.

GLOSSA.

Y lo que mas me hostiga
y es señal que està escondido
tu furor,
es vèr que aqui no castiga
tu mano al endurecido
pecador.
Y assi infernales ardores
se nos guardan por posada
do paguemos,

1 Los plazeres y dulçores
desta vida trabajosa
que tenemos.
Quan claro nos engañais
viles plazeres mundanos
por tal modo,
que nunca jamas holgais
hasta vernos dar de manos
en el lodo,
Y assi mundo tus sabores
la muy apacible entrada
que te vemos,
2 Que son fino corredores,
y la muerte la celada
en que caemos.
Y por tanto embeuecidos
en tus estados y aueres
y nobleza,
de tus deleytes prendidos,
cautiuos de tus plazeres
y riqueza:
En tu campo muy estraño,
sin temer la gran rebuelta
del tornar,
3 No mirando nuestro daño,
corremos a rienda suelta
sin parar.
Donde imos caualleros
por tan peligrosos prados

y sin senda,
son cauallos muy ligeros,
y ciegos, y desbocados,
y sin rienda.
Lleuanos al ondo baño
do está mucha gente embuel
a ahogar, (ta
4 quando vemos el engaño,
y queremos dar la buelta
no ay lugar.

COPLA XIIII.

1 *Estos Reyes poderosos,*
que vemos por escrituras
ya passadas,
2 *ppa casos tristes llorosos,*
fueron sus buenas venturas
trastornadas:
3 *Assi que no ay cosa fuerte*
a Papas, ni Emperadores,
ni Perlados,
4 *que assi los trata la muerte*
como a los pobres pastores
de ganados.

GLOSSA.

Recojamos el sentido

que

que tenemos derramado
por mirar,
lo que este mundo perdido
a quien mas ha prosperado
suele dar.
Cierto hizo muy pomposos
en Reynos y en auenturas
sublimadas:
1 Estos Reyes poderosos
que vemos por escrituras
ya passadas.
Dioles de lo que tenia
grandes honras e intereses,
y fauor:
pero a la postrimeria,
hizolo como quien es
el traydor:
que quando mas glorioso
los touo, y en sus alturas
encumbradas,
2 Por casos tristes lloroso
fueron sus buenas venturas
trastornadas.
En fin si mirar queremos
con entera voluntad,
y discrecion,
quanto en este mundo vemos
todo es vna vanidad,
y perdicion:

y en igualdad nos conuierte
la muerte sus passadores
no pensados,
3 Assi que no ay cosa fuerte
a Papas, ni Emperadores,
ni Perlados.
Ni pensemos que consiente
diferencia en lo postrero
desta vida,
mas a todos juntamente
los passa por vn rasero
en su venida;
y aunq̃ en Principes acierte
no se tengan por mejores
en sus hados,
4 que assi los trata la muerte
como a los pobres pastores
de ganados.

COPLA XV.

1 *Dexemos a los Troyanos,*
que sus males no los vimos,
ni sus glorias,
2 *Dexemos a los Romanos,*
aunque oymos, y leymos
sus historias:
3 *no curemos de saber*
lo de aquel siglo passado

que

que fue dello,
4 *Vengamos a lo de ayer*
que tambien es oluidado
como aquello.

GLOSSA.

Si quereis vèr la verdad
de las razones ditadas
cierto està,
que sin gran curiosidad
de vèr hiſtorias paſſadas
ſe verà:
dexemos a los Grecianos
pues ſus vidas no tuuimos
muy notorias,
1 Dexemos a los Troyanos
que ſus males no los vimos
ni ſus glorias.
Dexemos eſtar a Eneas,
y a Iulio Aſcanio ſu hijo
tan querido,
ſus fortunas y peleas,
las queſtiones, y letijo
en que ſe vido:
dexemos a los Albanos,
pues tan breues conocimos
ſus memorias:
2 Dexemos a los Romanos,

aun-

aunque oymos y leymos
ſus hiſtorias.
No curemos de Pompeo,
ni de ſu competidor
por aora,
ni en vèr ſi ſu gran arreo
ſe los conuirtio en dolor
a deshora.
Dexemos aquel valer
del Romano Conſulado
ſin ſabello;
3 No curemos de ſaber
lo de aquel ſiglo paſſado
que fue dello.
Cierto ſerà por demas
echar por las poeſias
que ſabemos,
y mirar en lo de atras,
pues en eſtos nueſtros dias
tanto vemos.
Y ſin mirar el caer
del antiguo y viejo eſtado
lindo y bello,
4 Vengamos a lo de ayer,
que tambien es oluidado
como aquello.

COPLA XVI.

1 *Que ſe hizo el Rey don Iuan,*

los

los Infantes de Aragon
que se hizieron?
2 *que fue de tanto galan,*
que fue de tanta inuencion
como traxeron?
3 *Las justas y los torneos,*
paramentos, bordaduras,
y cimeras,
4 *Fueron sino deuaneos,*
que fueron sino verduras
de las eras?

GLOSSA.

Claro nos muestras fortuna,
segun que por tus maneras
nos pareces
ser sin lealtad alguna
con aquellos que prosperas
y enriqueces.
Di ponçoña y soliman,
de quantos a tu meson
se acogieron,
1 Que se hizo el Rey dõ Iuan,
los Infantes de Aragon
que se hizieron?
Donde escondiste la gala
que aquella Corte real
mantenia?

Que

Que se hizo aquella sala
y gasto tan liberal
que tenia,
Di muerte donde estaran
aquellos que a la sazon
esto vieron?

2 Que fue de tanto galan
que fue de tanta inuencion
como traxeron?
Que es de las fiestas costosas,
los aueres y riquezas
que mostrauan?
que es de las perlas preciosas
los hechos y gentilezas
que passauan?
Donde estaran los arreos,
sus trajes, caualgaduras,
y maneras?

3 Las justas, y los torneos,
paramentos, bordaduras,
y cimeras?
La postura, y la lindeza
de los arneses preciados
y caualos,
las libreas y franqueza
con los pajes y criados,
y vassallos:
sus tan pomposos affeos,
sus fiestas, y sus locuras,

bien

bien enteras:

4 Fueron ſino deuaneos,
que fueron ſino verduras
de las eras?

COPLA XVII.

1 *Que ſe hizieron las damas,*
ſus tocados, ſus veſtidos,
ſus olores?

2 *Que ſe hizieron las llamas*
de los fuegos encendidos
de amadores?

3 *Qué ſe hizo aquel trouar,*
las muſicas acordadas
que tañian,

4 *Que ſe hizo aquel dançar,*
aquellas ropas chapadas
que traian?

GLOSSA.

as te mundo a no boluer,
y dexaſnos muy corridos
y burlados,
ſi fueron en tu plazer
nueſtros tiempos cõſumidos
y gaſtados,
q̃ es de todo quanto tramas,
que es de tus fauorecidos

ſer-

ſeruidores.

1 Que ſe hizieron las damas,
ſus tocados, ſus veſtidos,
ſus olores?

Los que veo, y lo que hallo
en tu dañoſa, y cruel
compañia;
es vèr que a tu mas vaſſallo
mas ayna hazes dèl
carniceria.
Si me dizes tu me infamas,
dime Rey de los perdidos
y traydores.

2 Que ſe hizieron las llamas
de los fuegos encendidos
de amadores.

Que es de aquellas fantaſias,
y aquellas locas paſsiones
que moſtrauan?
aquellas necias porfias,
y mas necias preſunciones
en que eſtauan?
que ſe hizo aquel rondar
de aquellas encrucijadas,
do morian?

2 Que ſe hizo aquel trouar
las muſicas acordadas
que tañian?

Toda la curioſidad

deſta

dessa Corte tan honrada
que passa,
que fue sino vanidad,
que hasta que fue passada
no se vio?
Que se hizo aquel mirar
con que las damas preciadas
mas prendian?
4 Que se hizo aquel dançar,
aquellas ropas chapadas
que traian?

COPLA XVIII.

1 *Pues el otro su heredero*
don Enrique que poderes
alcançaua?
2 *Quan bien dado y quã baloguero*
el mundo con sus plazeres
se le daua,
3 *Mas veras quan enemigo,*
quan contrario, y quan cruel
se le mostrò.
4 *Auiendole sido amigo,*
quan poco durò con el
lo que le dio.

GLOSSA.

Que aprouecha tu riqueza,

que

que aprouecha tu valor
mundo ciego, (za
pues se nos buelue en triste-
quando està mas tu fauor
en sosiego,
Dime si fue duradero
este Rey con los plazeres
en que estaua,
1 Pues el otro su heredero
don Enrique, que poderes
alcançaua.
O quan prospero y luzido
fue los diez años primeros
su Reynado,
quan amado y quan querido
se vio de sus Caualleros,
y acatado,
Que rostro tan lisongero
fortuna con sus aueres
le mostraua,
Quan blãdo, yquã halagueró
2 El mundo con sus plazeres
se le daua,
O quan poderoso y ledo
siendo Principe boluio
de vencer,
la primera lid de Olmedo
do el Rey de Nauarra vio
su poder;

el

el mismo mundo es testigo
que embuelto en dulce miel
se le dio,
2 Mas verás quan enemigo,
quan contrario, y quan cruel
se le mostró.
Este Rey que tan vfano
y pomposo a marauilla
fue ténido, (no;
muy presto fue de sú herma-
y así de toda Castilla
perseguido:
Conozcamos como digo,
auuque con este fiel
començò,
3 Auiendole sido amigo,
quan poco durò con el
lo que le dio.

COPLA XIX.

1 *Las dadiuas desmedidas,*
los edificios reales
llenos de oro,
2 *Las baxillas tan fabridas*
los Enriquez, y reales
del tesoro,
3 *Los jaezes y cauallos,*
de sus gentes y atauios

tan

Coplas de don
tan ſobrados,
4 *Donde iremos a buſcallos,*
que fueron ſino rozios
de los prados.

GLOSSA.

Hizo gaſtos tan continos
en dadiuas ſin compas
del Reynado,
que ſolo Rey de camino
porque no le quedò mas
fuè llamado:
fueron al fin conuertidas
en ſoſpiros deſiguales,
y gran lloro,
1 Las dadiuas deſmedidas,
los edificios reales
llenos de oro.
Vn cadahalſo le armaron
do ſu eſtatua del Reynado
le puſieron,
por ſu hermano lo dexaron,
y retraydo y cercado
le tuuieron:
do las riquezas ſubidas
que a penas las tuuo tales
Polidoro,
3 Las baxillas tan fabridas

los

los Enriquez, y reales
del teſoro?
Eſte Rey tan excelente
vino en tanto abatimiento
y diſfauor,
que en Simancas ſolamente
hallò fè y conocimiento
de ſeñor.
Pues fue forçoſo dexallos
que fueron ſus poderios
y ditados,
3 Los jaezes y cauallos
de ſus gentes y atauios
tan ſobrados.
Direiſme que ſin tardar
luego fue reſtituydo
en ſu poder,
pero quieroos preguntar
donde eſtà aora eſcondido
ſu plazer:
ſus continos y vaſſallos,
las galas y deſuarios
ya paſſados,
4 Donde iremos a buſcallos,
que fueron ſino rocios
de los prados.

COPLA XX.

1 *Pues ſu hermano el inocente*
que

Coplas de don
que en su vida sucessor
se llamò,

2 *Que corte tan excelente*
tuuo, y quanto gran señor
que le siguio,

3 *Mas como fuesse mortal*
metiolo la muerte luego
en sufragua,

4 *O juyzio diuinal*
quando mas ardia el fuego
echaste el agua.

GLOSSA.

Tener antes compassion
deuemos de su pesar
y tristeza,
con mucha mayor razon
que no embidia del reynar
y riqueza,
viendo a Rey tan eminente
que pena, y que disfauor
sucedio,

1 Pues su hermano el inocente,
que en su vida sucessor
se llamò.

Que podemos dezir dèl,
sino que en la tierna flor
de su estado,

la

la amarga muerte, y cruel
le passò de vn passador
heruolado
que principio tan plaziente
de gloria, fama, y honor
alcançò,

2 Que corte tan excelente
tuuo, y quanto gran señor
que le siguio.

Los cobardes animaua,
aũque mas medrosos fuessen
en la lid:
los sobrados moderaua,
porque no sobresalieſſen
con ardid,
como quando el vino es tal
que nos darà mas sossiego
si se agua,

3 Mas como fuesse mortal
metiolo la muerte luego
en su fragua.

Fue de noble condicion,
y aunque en contra se mostrò
de su hermano,
al fin le pidio perdon,
y a todos exemplo dio
de Christiano:
ved pues vaso tan real
con que hiel el mundo ciego

nos

nos enxagua.

4 O juyzio diuinal,
quando mas ardia el fuego
echaſte agua.

COPLA XXI.

1 *Pues aquel gran Condeſtable*
Maeſtre que conocimos
tan priuado,

2 *No cumple que del ſe hable,*
ſino ſolo que le vimos
degollado,

3 *Sus infinitos teſoros,*
ſus villas, y ſus lugares,
y mandar,

4 *Que le fueron ſino lloros,*
fueronle ſino peſares
al dexar.

GLOSSA.

Mundo los que te perſiguen
tratas bien ſi te deſtruyen,
y te aquexan,
huyes de los que te ſiguen,
perſigues los que te huyen
y te dexan.
Quien creyera ſer mudable

con

con este que ya dixímos
el maluado,

1 Pues aquel gran Condestable
Maestre que conocimos
tan priuado.

Aquel sabio, aquel prudente,
tan valeroso y temido
y gran señor,
tan rico, tan eloquente:
en las letras tan subido,
y en fauor:
tan amigo y fauorable
con el Rey dõ Iuan q̃ ouimos
ya nombrado:

2 No cumple que del se hable,
sino solo que le vimos
degollado.

Sus orgullosas demandas
donde estan, y el hecho fiero
con que osõ
arrojar por las varandas
al que dizen de Viuero
do murio.
Donde estan oy sus decoros
atauiados a millares
y sin par:

3 Sus infinitos tesoros,
sus villas, y sus lugares,
y mandar.

Eſte que en tanta aparencia
fortuna nos prometio
por gran pieça,
dada en Burgos la ſentencia,
en Valladolid perdio
la cabeça,
ſus ſieruos blancos, y loros,
ſus riquezas ſingulares
y allegar,
Que le fueron ſino lloros,
fueronle ſino peſares
al dexar.

COPLA XXII.

Pues los otros dos hermanos
maeſtres tan proſperados
como Reyes,
A los grandes y medianos
traxeron tan ojuzgados
aſus leyes.
Aquella proſperidad
que tan alta fue ſubida
y enſalçada,
Que fue ſino claridad,
que eſtando mas encendida
fue amatada.

GLOSSA.

Mas porque con tal triſteza
nos quexamos que ſe atreue
eſta ſeñora,
pues no guarda ſu firmeza
ſino quando ſe nos mueue
cada hora?
ved qual traxo cõ ſus manos
eſtos al tajon atados
como bueyes.

1 Pues los otros dos hermanos
maeſtres tan proſperados
como Reyes?

A los quales ſin temor
quando vio mas en eſfuerço
ſu ditado,
luego les quemò la flor
con la buelta de ſu cierço
arrebatado:
deſpues que muy ſoberanos
los hizo, y tan ſublimados
que en ſus greyes,

2 A los grandes y medianos
traxeron tan ſojuzgados
a ſus leyes.

O ſepulcro de mortales
a quien hazes obras buenas
o hiziſte:

que con trasdoblados males
no le tomes con setenas
quanto diste,
bien se prueua ser verdad,
pues tan presto fue abatida
y acabada,
3 Aquella prosperidad,
que tan alta fue subida
y ensalçada.
Quien preciará tus plazeres,
quien codicia tu nobleza
y tu mandar?
pues el fin de tus plazeres
es principio de tristeza
y de pesar:
assi aquella magestad
quando mas rezio tenida,
arrebatada,
4 Que fue sino claridad,
que estando mas encendida
fue amatada.

COPLA XXIIII.

1 *Tantos Duques excelentes,*
tantos Marqueses, y Condes,
y varones,
2 *Como vimos tan potentes,*
di muerte, do los escondes
y trasponeς?

3 *Y sus muy claras hazañas*
que hizieron en las guerras,
y en las pazes,
4 *Quando tu cruel te enſañas*
con tus fuerças las atierras
y deshazes.

Habla la gloſſa con la muerte.

TV que mas preſto deſtruyes
al que con mayor temor
ſe rodea,
tu que de contino huyes
de aquel que con mas heruor
te deſea:
reſpondeme ſi conſientes
dõde eſtà? pues los cohõdes
con tus dones
1 Tantos Duques excelentes,
Tãtos Marqueſes, y Condes,
y varones.
Que les valio ſu memoria,
ni ſu hermoſura polliza
tan preciada?
pues que toda aquella gloria
ſe les ha buelto en ceniza,
y en no nada:
tantos y tan eminentes
pueſto que todo lo mondes
a montones

2 Como vimos tan potentes
di muerte do los eſcondes
y traſpones?
Mas ſi valio ſu poder
para con tu fortaleza
temeroſa,
o ſi pudo defender
ſu cuydado tu preſteza
congoxoſa?
ſus auenturas eſtrañas,
ſu gloria do la deſtierras
que las hazes?

3 Y ſus muy claras hazañas
que hizieron en las guerras,
y en las pazes?
O ſi con tiempo dexaran
al mundo falſo mezquino
y engañoſo,
quan ſueltos que ſe hallaran
para ſeguir ſu camino
trabajoſo:
pues que ſus fuerças y mañas
ſus ſeñorios y tierras,
y ſus hazes.

4 Quando tu cruel te enſañas
con tu fuerça los atierras
y deshazes.

COPLA. XXIIII.

1 *Las hueſtes inumerables,*
los pendones y eſtandartes,
y vanderas,
2 *Los caſtillos impugnables,*
los muros y baluartes,
y barreras.
3 *La caua honda chapada,*
o qualquier otro reparo,
que aprouecha,
4 *Queſi tu vienes airado*
todo lo paſſas de claro
con tu flecha.

GLOSSA.

En tu carcel priſioneros,
puesto q̃ ellos no eſcapaſſen
nos dexaron,
aquellos padres primeros
que antes q̃ nos engẽdraſſen
nos mataron.
Y aſsi no ſon defenſables
quando tus flechas repartes
tan certeras,
1 Las hueſtes inumerables,
los pendones y eſtandartes
y vanderas,

Aſsi que en ſer tus cautiuos,
tu tirana como antes
ſin compas:
hazes temblar a los viuos,
y libremente al que quieres
a aquel das.
No pueden ſer fauorables,
ni valen contra tus artes
y maneras:

2 Los caſtillos impugnables,
los muros, y baluartes,
y barreras.
Son tus fuerças muy ſobradas,
y tu poder ſobre nos
valeroſo:
porque ſon ſiempre guiadas
por la voluntad de Dios
poderoſo.
Pues ſi del va endereçada
tu ſaeta ſin deſuaro
tan derecha:

3 La caba honda chapada,
o qualquier otro reparo
que aprouecha?
Que aprouechará huyr,
pues dõde quiera que vamos
has de eſtar:
que aprouecha mas viuir,
pues al cabo no eſperamos
eſcapar:

qualquier armadura es nada,
aunque de azero muy claro
fuesse hecha,
4 Que si tu vienes airada,
todo lo passas de claro
con tu flecha.

COPLA. XXV.

1 *Es tu comiençollorosso,*
tu salida siempre amarga,
y nunca buena.
2 *Lo de en medio trabajosso,*
a quien das vida mas larga
le das pena.
3 *Vanse los bienes muriendo,*
y con sudor son auidos
y los das:
4 *Los males vienen corriendo,*
y despues de ya venidos,
duran mas.

Habla la glossa con el mundo.

Abismo de ceguedad,
caso que no nos quitasses
la vitoria.
que ay en ti que con verdad,
o con razon no llamasses

bien, o gloria,
que sobre sernos dañoso,
si bien hombre no se adarga
de su estrena.

1 Es tu comienço lloroso,
tu salida siempre amarga,
y nunca buena.
En naciendo nos rodeas
como cruel enemigo
capital.
Siempre contra nos peleas,
y a penas nos fue contigo
sino mal.
Sucede al nacer penoso,
q̃ en sangrienta y triste sarga
nos estrena.

2 Lo de enmedio trabajoso,
a quien das vida mas larga
le das pena:
Y si bien tus leyes siento
auiendo a ti de mirar
y acudir:
hallo que en mi nacimiento
ha sido para afanar
y morir.
Y quando en buscar entiẽdo
los aueres doloridos
que daras.

3 Vanse los bienes muriendo,
y con

y con sudor son auidos,
y los das.
Muy espessos los pesares,
de quãdo en quãdo vn plazer
de vn momento,
y los desastres a pares,
el mal viuir, y ofender
es sin cuento.
Los bienes van mas huyẽdo,
quãto mas con fuerça asidos
los tendrã.
4 Los males vienen corriendo,
y despues de ya venidos
duran mas.

COPLA XXVI.

1 *O mundo pues que nos matas*
fuera la vida que diste
toda vida.
2 *Mas segun aca nos tratas*
lo mejor y menos triste
es la partida,
3 *de tu vida tan cubierta,*
de males y de dolores
tan poblada.
4 *De los bienes tan desierta,*
de plazeres, y dulçores
despoblada.

GLOS.

GLOSSA.

Y si la vejez incierta
nos allega difiriendo
la jornada:
puede ser vida mas muerta
que la que muere viuiendo
no acabada.
Assi que si el fin dilatas
otra muerte se me enuiste
desabrida.

1 O mundo pues que nos matas
fuera la vida que diste
toda vida.
No tuuieramos siquiera
con plazer lo temporal
que nos das,
pues por ninguna manera
tuuiste cosa eternal
ni tendras.
Y al cabo nos desbaratas,
y este tiempo nos pusiste
por medida.

2 Mas segun acà nos tratas,
lo mejor y menos triste
es la partida.
Quien no tiene de holgar
al tiempo de su partir

ſin gran yerro;
pues alli ſe va a alcançar,
y del todo concluyr
ſu deſtierro.
Mayormente ſi ſe acierta
que acabemos vencedores
la jornada.

3 De tu vida tan cubierta
de males, y de dolores
tan poblada.
Que aunq̃ mas cubrirte quieras
disfraçado en los plazeres
con que engañas:
por otras cien mil maneras
manifieſtas quien tu eras
y tus mañas.
Y tu triſte vida muerta
de congoxas y temores
rodeada.

4 De los bienes tan deſierta
de plazeres y dulçores
deſpoblada.

LAS

LAS NVEVE COPLAS que se siguen son todas de don Iorge: las quales, ni el otro glosador tocò, ni yo las entiendo glossar, por no confundir su cõtinuada y sabrosa sentencia. Y porque a penas se podria sacar mucho fruto de su glossa.

De don Iorge.

COPLA XXVII.

Aquel de buenos abrigo,
amado por virtuoso
de la gente,
el Maestre don Rodrigo
Manrique, a tan famoso
y tan valiente:
sus grandes hechos y claros
no cumple que los alabe,
pues los vieron,
ni los quiero hazer caros,
pues el mundo todo sabe
quales fueron.

XXVIII.

Amigo de sus amigos,
que señor para criados

y pa-

y parientes:
que enemigo de enemigos,
que maestro de esforçados
y valientes.
Que seso para discretos,
que gracia para donosos,
que razon:
que benigno a los sujetos,
y a los brauos y dañosos
vn leon.

XXIX.

En ventura Octauiano,
Iulio Cesar en vencer
y batallar:
en la virtud Africano,
Anibal en el saber,
y trabajar.
En la bondad vn Trajano,
Tito en liberalidad
con alegria:
en sus braços vn Troyano,
Marco Atilio en la verdad
que prometia.

XXX.

Antonio Pio en clemencia,
Marco Fabio en igualdad
del semblante:
Adriano en eloquencia,
Teodosio en humildad

y buen

y buen talante.
Aurelio, Alexandro fue
en diciplina y rigor
de la guerra,
vn Conſtantino en la Fè,
y Camilo en el amor
de ſu tierra.

XXXI.

No dexò grandes teſoros,
ni alcançò grandes riquezas,
ni baxillas:
mas hizo guerra a los Moros
ganando ſus fortalezas,
y ſus villas.
En las lides que venciò,
muchos Moros y caualloſ
ſe perdieron;
y en eſte oficio ganò
las rentas y los vaſſallos
que le dieron.

XXXII.

Pues por ſu honra y eſtado
en otros tiempos paſſados
como ſe huuo?
quedando deſamparado,
con hermanos y criados
ſe ſoſtuuo.
Deſpues de hechos famoſos
que hizo en aqueſta guerra

que

que hazia?
Hizo tratos tan honrosos
que le dieron aun mas tierra
que tenia.

XXXIII.

Estas son viejas historias,
que con sus manos pintò
en la juuentud:
con otras nueuas vitorias
aora las renouò
en su senectud:
por su gran habilidad,
por meritos y anciania
bien gastada,
alcançò la dignidad
por su grande valentia
de la espada.

XXXIIII.

Y sus villas y sus tierras
ocupadas de tiranos
las hallò:
y por cercos y por guerras,
y por obras de sus manos
las cobrò.
Pues nuestro Rey natural,
si de las obras que obrò
fue seruido:
digalo el de Portugal
en Castilla, a quien siguiò
su partido.

XXXV.

Deſpues que puſo la vida
tantas vezes por ſu ley
al tablero:
deſpues de tanbien ſeruida
la Corona de ſu Rey
verdadero.
Deſpues de tanta hazaña
en que no puede baſtar
cuenta cierta:
en la ſu villa de Ocaña
vino la muerte a llamar
a ſu puerta.

XXXVI.

1 *Diziendo buen Cauallero*
dexad al mundo engañoſo
con halago.
2 *Vueſtro coraçon de azero*
mueſtre ſu eſfuerço famoſo
en eſte trago.
3 *Pues de vida y de ſalud*
hiziſtes tan poca cuenta
por la fama.
4 *Eſfuerce vueſtra virtud*
para ſufrir vueſtra afrenta
que vos llama.

Proſigue la gloſſa.

Ya pues la ſentencia dada

que

que ſu temporal carrera
ſe paraſſe:
porque eſta vida acabada,
la otra que es verdadera
començaſſe.
Vino el dulce menſagero,
aunque al malo muy dañoſo
y aziago.

1 Diziendo, buen Cauallero,
dexad el mundo engañoſo
con halago.
Pues ſabeis que no gozais
de vueſtra eſperança cierta
y venturoſa:
Si primero no paſſais
con entera fè mi puerta
temeroſa:
aunque lo perecedero
pierda todo lo hermoſo
con mi eſtrago.

2 Vueſtro coraçon de azero
mueſtre ſu esfuerço famoſo
en eſte trago.
Si la fama deſeais
con viuir ſu eternidad
en el ſuelo:
mas razon es que querais
tener inmortalidad
ſobre el cielo.

Id por tanto al ataud
sin que en vos trifteza sienta
quien os ama.

3 Pues de vida, y de salud
hiziftes tan poca cuenta
por la fama.

Sepan de vos lo que son,
que este mundo peligroso,
triste, y ciego:
mas os fue venta, o meson,
que manada de reposo
y de sosiego.
Cobrad nueua juuentud,
aued plazer de la venta
que se trama:

4 Esfuerce vuestra virtud
para sufrir esta afrenta
que os llama.

XXXVII.

1 *No se os haga tan amarga*
la batalla temerosa
que esperais:

2 *Pues otra vida mas larga*
de fama tan glorioſa
acà dexais.

3 *Aunque esta vida de honor*
tampoco no es eternal
verdadera:

4 *Mas con todo es muy mejor*

que

CLOSSA.

Pues quisistes caminar
por esta vida cuytada
en subir:
quered tambien allegar
feneciendo su jornada
con morir.
Y pues tambien os adarga
la fé entera y valerosa
que guardais:
1 No se os haga tan amarga
la batalla temerosa
que esperais.
La gloria y merecimiento
q̃ en el mundo aueis ganado
por ser fuerte,
no recibe detrimento,
antes queda assegurado
con tal muerte.
Yo no se porque os embarga
esta vida tan dichosa
donde vais:
2 Pues otra vida mas larga
de fama tan glorioſa
acà dexais.

Pues que ayais alcançado
fama, valor, y saber,
y discrecion:
no por tanto Dios ha dado
en mercedes os hazer
conclusion.
Antes para la mayor
dio la menos principal
por primera.

3 Aunque esta vida de honor
tampoco no es eternal
verdadera.
Porque ya que con ualezca
mientras durare esta vida
apressurada:
quando este siglo fenezca
espera ser destruyda
y assolada.
En fin poco es su valor,
pues no se escapara tal
fin que muera:

4 Mas con todo es muy mejor
que la otra corporal
perecedera.

COPLA XXXVIII.

1 *El viuir que es perdurable*
no se gana con estados
mun-

mundanales.

2 *Ni con vida delectable*
donde moran los pecados
infernales.

3 *Mas los buenos Religiosos*
gananlo con oraciones,
y con lloros.

4 *Los Caualleros famosos*
con trabajo y aflicciones
contra Moros.

GLOSSA.

Quered pues señor dexar
lo que ni podeis tener,
ni lleuarlo;
pues començais a tomar
lo que aueis de posseer
sin dexarlo.
Si quereis que claro os hable
sin rodeos, ni traslados
sin señales.

1 El bien que es perdurable
no se gana con enfados
mundanales.

Vos Iesus quando veniſtes
con este don tan preciado
en vuestras manos,
muy pobrecillo naciſtes

por

por dexar eſte dechado
a los Chriſtianos.
No tuuiſtes por loable
viuir con muchos cuydados
temporales:
2 Ni por vida delectable
donde moran los pecados
infernales.
El coraçon diſtraydo,
y rebuelto en el heruor
de lo mundano:
como eſtarà recogido
para ganar el amo r
ſoberano?
No contratos bullicioſos,
ni codicias, o ambiciones
de teſoros:
3 Mas los buenos Religioſos
ganan lo con oraciones
y con lloros.
Pueſto que tal vida es buena
y agena de mil contraſtes
ſin dudar:
Por tanto no ſe condena
el eſtado que tomaſtes
militar.
Pues que ganan los honroſos
Reynos y ſus galardones
muy decoros:

4 Los Caualleros famosos con trabajos y aflicciones contra Moros.

COPLA XXIX.

1 *Pues que vos claro varon*
tanta sangre derramastes
de Paganos:
2 *Esperad el galardon*
que en este mundo ganastes
por las manos:
3 *Y con esta confiança,*
y con la fè tan entera
que teneis:
4 *Partid con esta esperança*
que la otra vida tercera
ganareis.

GLOSSA.

No dudeis de la corona
que os espera ya en la gloria
soberana:
pues que por vuestra persona
conquistastes su vitoria
tan vfana.
Pensad que es mucha razon
los dias que trabajastes
no ser vanos:

1 Pues que vos claro varon
tanta ſangre derramaſtes
de Paganos.
De os Maeſtre gran conſuelo
la fè que ſiempre tuuiſtes
tanto cara:
la qual os porna en el cielo,
pues con obras la hiziſtes
ſer mas clara.
Y pues la conuerſacion
en los hechos la empleaſtes
tan Chriſtianos:
2 Eſperad el galardon
que en eſte mundo ganaſtes
por las manos.
Penſad que dexais lo vano,
yendoos a lo verdadero
que buſcais:
penſad que es eſto liuiano,
y que es Reyno duradero
donde vais.
Pues ouiſtes buena andança,
partid, que deſta manera
llegareis.
3 Y con eſta confiança,
y con la fè tan entera
que teneis.
Si guſtaſſedes los dones
de las moradas gozoſas
y ſin parar:

todas eſtas mis razones
os ſerian enojoſas
ſin dudar.
Y pues ya hazeis mudança,
y otras vidas como quiera
no quereis;
4 Partid con eſta eſperança
que la otra vida tercera
ganareis.

COPLA XL.

El Maeſtre a la muerte.

1 *No gaſtemos tiempo ya*
en eſta vida mezquina
por tal modo;
2 *Que mi voluntad eſtà*
conforme con la diuina
para todo.
3 *Que conſiento en mi morir*
con voluntad plazentera
clara y pura:
4 *Que querer hombre viuir*
quãdo Dios quiere que muera
es locura.

El Maeſtre a la muerte, Gloſſa.
Si penſamos ſer ganancia

si mucho tiempo estuuimos
donde estamos,
es manifiesta ignorancia
porque miẽtras mas viuimos
mas pecamos:
y pues mi viuir de aca,
pensando que mas se afina
mas lo enlodo:
No gastemos tiempo ya
en esta vida mezquina
por tal modo.
Ya estamos juntos a la paga
de tu trabajo contino
alma mia,
por tanto no se te haga
trabajoso este camino
de alegria:
vaya el alma donde va,
buelua el cuerpo a la piscina
de su lodo.
Que mi voluntad está
conforme con la diuina
para todo.
Y vos cierto mensajero,
comiẽço de buena vida,
bien vengais,
muchas gracias os refiero,
pues assi nuestra partida
consolais:

Ref-

Reſpondio: Pues pienſo ir
do la vida verdadera
ſe allegura:
3 Que conſiento en mi morir
con voluntad plazentera,
clara y pura.
Si todo mi padecer
fue por venir donde vengo
como eſpero,
razon es auer plazer,
pues entre las manos tengo
lo que quiero,
Muramos ſin reſiſtir,
cumplaſe lo que ſe eſpera
por natura,
4 que querer hombre viuir
quando Dios quiere q̃ muera
es locura.

COPLA. XLI.

Oracion del maeſtre.

1 *Tu que por nueſtra maldad*
tomaſte forma ciuil
y baxo nombre,
2 *Tu que a tu diuinidad*
juntaſte coſa tan vil
como el hombre.
3 *Tu que tan grandes tormẽtos*

Coplas de don
Sufriſte con reſiſtencia
en tu perſona:
4 *No por mis merecimientos,*
mas por tu ſanta clemencia
me perdona.

GLOSSA.

O Hazedor ſoberano
de todo lo que ſe vio
produzido:
cuya poderoſa mano
gouierna lo que crio
ſin oluido.
Ven a mi con piedad,
porque el demonio ſotil
no me aſſombre:
1 Tu que por nueſtra maldad
tomaſte forma ciuil
y baxo nombre.
Tu que para remediar
lo que tragò el aduerſario
en nneſtro padre,
deſcendiſte a te encerrar
en el virginal ſagrario
de tu madre.
Tu que con tanta bondad
quiſiſte cuerpo ſeruil
y renombre:
2 Tu que a tu diuinidad
juntaſte coſa tan vil

como

como el hombre.
Pues ves mi alma mezquina
tan fieramente llagada
del pecado:
ponle señor medicina
con que sea remediada
en este estado.
Lleuala a tus aposentos,
y dale por tu excelencia
la corona:
4 Tu que tan grandes tormẽtos
sufriste sin resistencia
en tu persona.
Tu que por sobrado amor
passaste por esta suerte
de tristura:
porque con tu gran dulçor
perdiesse la triste muerte
su amargura.
Tu que nos hiziste essentos
de lo que en esta sentencia
se pregona:
4 No por mis merecimientos
mas por tu santa clemencia
me perdona.

COPLA. XLII.

1 *Assi con tal entender*
todos sentidos humanos
conseruados:

2 *Cercado de su muger*
y de sus hijos y hermanos,
y criados.
3 *Dio el alma a quien se la dio,*
el qual la ponga en el cielo,
y en su gloria:
4 *Aunque en la vida murio,*
nos dexò harto consuelo
su memoria.

GLOSSA.

Acabada su oracion
tomò el cuerpo soberano
que adoraua,
con tanta fe y deuocion
como de tan buen Christiano
se esperaua:
y començose a tender
los braços juntas las manos
muy cruzados:
1 Assi con tal entender
todos sentidos humanos
conseruados.
Estando en aquella lid
segun que por sus señales
parecio,
no menos mostrò su ardid
q̃ en las guerras corporales
que vencio,
consuelo daua en le ver
acom-

acompañado de ancianos
muy honrados.
2 Cercado de su muger
y de sus hijos y hermanos
y criados.
Y despues de consolar
nuestros gemidos amargos
de tristura,
y despues de descargar
sus limosnas y sus cargos
con cordura,
despues q̃ al mundo vencio
para gozar sin rezelo
la victoria,
Dio el alma a quien se la dio
el qual la ponga en el cielo
y en su gloria.
Deuemos los que quedamos
con tanto esfuerço lidiar
en este mundo,
que en nra muerte podamos
con don Rodrigo gozar
del segundo:
el qual segun conuersò
en la fama deste suelo
transitoria.
4 Aunque en la vida murio,
nos dexò harto consuelo
su memoria.

CASO MEMORABLE que acaecio a vna dama en Frãcia, sobre vn espejo que pidio a vn su Confessor, la qual despues acabò en muy santa vida.

POrque no es razon callar
lo que es justo descubrir,
vn caso quiero dezir
estraño y cierto;
si pudiesse mi concierto
dezille sin gran letura,
mas no basta mi cordura
a tan gran obra:
porque solo en lo que sobra
de tan noble y gran hazaña
yo no me sabrè dar maña,
ni consejo.
No es refran ni cuẽto viejo,
no son hazañas Romanas,
ni son mentiras profanas,
ni compuestas.
Mas verdades muy honestas,
y tanto en fin son modernas,
que corren sangre de tiernas
segun sè,
De vn varon a quien topè
en el punto mi enemigo,

y como

y como cierto testigo
lo contò:
Iurando que aconteciò,
y que era viua a la hora
vna profana señora
que con jactancia
moraua en la dulce Francia
de tal jaez se arreaua,
que en vicios se le passaua
el tiempo todo:
En tanto grado lo apodo
que siendo en estremo bella,
causaua muerte y querella
en infinitos:
sus requiebros, sus escritos,
su prometer cosa cierta
de todos era su puerta,
y su palacio:
Y a todos de mucho espacio
con muy sabrosas razones,
y con largas colaciones
festejaua:
Su gala nunca cessaua
vestida siempre de arreo,
su semblante, su meneo
de matrona:
en traer bien su persona
era su mayor congoxa,
de nombre Madama Roxa

se

se llamaua;
el nombre se confortaua
con su subido primor,
porque postiza color
no le aprouecha.
Que de su propia cosecha
tiene tanta en su belleza,
quanto la naturaleza
pudo dalla.
Y en fin tan loca se halla,
viendo que era tan querida,
que los años de su vida
assi passauan;
y entre los que festejauan
a esta dama y su domayre,
entre ellos estaua vn frayle
reuerendo,
segun que lo se y entiendo
persona de gran honor,
muy grande predicador
en la ciencia.
Y en las cosas de conciencia
Christiano, y assaz bien doto,
en dudas sutil Escoto,
y aun sè mas:
que supo mas que Hipocras
con su ciencia mentirosa
que èste con arte graciosa
dio salud.

A la

A la ardiente juuentud
de aquesta gentil zagala,
que era para si tan mala,
y para tantos,
que prouocaua a los cantos,
segun modo de dezir
a codicialla a seruir,
segun qual era.
Pues passo desta manera,
porque assi Dios lo ordenò,
que la Quaresma llegò
en este medio.
Para causar su remedio,
y el tiempo assi ya llegado
fuele a este Padre mandado
que sin tardar,
fuesse luego a predicar
a vna Prouincia estraña,
y èl por sacalla de maña
lo acetò.
Y con aquesto tornò
como aquel que bièn la ama
a casa de aquella dama
a le dezir.
Como se queria partir,
y pues suyo se nombraua
que viesse que le mandaua
para allà.
Ella dixo: si ay acà

en

en que yo os pueda plazer,
os doy mi fè de lo hazer
como hermana.
Con voluntad limpia y ſana,
porque cõ vueſtra preſencia
era alegre, y con la auſencia
ſerè triſte.
Y ella vſò de aqueſte chiſte,
y dixo luego a la par,
tambien quiero ſuplicar,
aunque atreuida:
Sea preſto la venida,
porque me trayga de allà,
porque no los ay acà:
ſi ay aparejo,
vn muy eſcogido eſpejo
limpio y claro mas que rico,
antes grande que no chico,
que a la verdad,
en los de aqueſta ciudad
muy pocas vezes me veo,
y ha nacido eſte deſeo
de lo pedido:
porque de cierto he ſabido
los ay tan primos y tales,
que no ay otros ſus iguales
en la Francia.
Yo tengo por gran ganancia
y por nueua grangeria,

que

que de tal mercaduria
reſpondio el padre:
tan grande fauor me quadre
en quererme algo pedir,
pues no ſe puede dezir
que en eſto ay vicio,
que pidiendome ſeruicio,
merced me quereis hazer,
no cureis de engrandecer
aqueſta coſa.
Pues es pequeña, y aſtroſa,
yo ſe de cierto y claro,
que no ſois prodigo ni auaro,
y que en dar,
os ſoleis ſiempre alargar,
pues yo os le trayre tã bello,
que mejor no pueda ſello
dixo èl:
Del mas polido pincel
qualiconuenga para vos,
y aſsi encomendola a Dios,
y ſe partio.
Y iuego que allà llegò
donde àuia de predicar,
hizolo ſin rehuſar
la carrera.
Y ya que llegado era
el tiempo de la partida,
acuerda que ſe le oluida

no

lo de Madama.
Y ordenò vna nueua trama,
y llamando a vn ſacriſtan
que allí reſidia en ſan Iuan
dixo vna coſa.
Sino ſe os haze penoſa,
os querria hermano hablar,
quanto me quierà mandar
ſu reuerencia.
Harè con gran diligencia,
por eſſo cuenteme el caſo
que en mi hareis vn vaſo
de ſecreto.
Ha de ſer pues el efeto
de lo que os quiero rogar
que aueis de deſenterrar
para la vèr,
vna muy linda muger,
que de muy cierto ſe yo,
ha muy poco que murio,
y eſtá enterrada
en eſta Igleſia ſegrada.
Y èl dixo, aſsi es verdad,
y aun a ſu paternidad
le prometo;
como a varon tan diſcreto
que otra beldad tan eſtraña
en la Francia, ni en la Eſpaña
no ſe ha vido.

Aſsi

Aſsi ſin falta he oydo,
y a cauſa de ſer tan bella
he codiciado de bella:
eralo tanto
Reſpondio, que ponia eſpãto
en qualquier que la miraua,
y a los nacidos mataua
ſu hermoſura;
y ſu virtud y cordura
con caſtidad que guardaua,
a los caſtos combidaua
a mas virtud.
Acabò ſu juuentud
como muy buena Chriſtiana
cauſò ſu muerte temprana
gran dolor:
aſsi que mi buen ſeñor
lo que me mandais harè,
mas tal auiſo tenè
que ſus parientes
no lo ſepan, ni otras gentes,
ſino tened por muy cierto
que no eſcapo deſer muerto,
y aſsi mirada.
La Igleſia y puerta cerrada
mas de prieſſa q̃ de eſpacio
abrieron aquel palacio
del cuerpo mudo,
ya de mortaja deſnudo

co

con vna vista espantable,
y vn hedor abominable
para dotrina
de nuestra vida mezquina
hincada con vna gloria,
veis la buelta en este escoria,
y gran tristura.
Hediendo en la sepultura,
q̃ quien mas solia querella
se atapaua por no vella,
y el frayle hufano
viendo la tendio la mano,
y arrancole la cabeça,
diziendole aquesta pieça
me enamora.
Aunque tiene el cabello aora
con q̃ a muchos causó rabia,
parecia al oro de arabia
su color.
Y el señor Predicador
sin detenerse alli nada
se fue para su posada,
y con olores
de muy subidos licores (les
la emboluio entre vnos pape
y atò con vnos cordeles
bien atada;
Y en su mãga muy guardada
a su tierra la lleuó,

y en

y en llegando que llegò
ſin tardar,
acordò de viſitar
aquella hermoſa dama,
y aunq̃ mas mala en la cama
porque el venia:
ſalio con gran alegria
muy compueſta a recebille,
y ella començò a dezille
mil caricias.
Que de ſus viejas malicias
en aquel trato aprendio,
y tambien èl le contò
de ſu jornada:
ſin dexar de dezir nada,
mas porque era ſoſpechoſa
no quiſo dezille coſa
que traìa.
Lo que alli pidio, y queria,
porq̃ el quiere que aſsi fueſſe
que ella miſma le pidieſſe,
y aſsi el alma
de la dama tiene en calma,
que quanto mas codicioſa
menos preguntaua coſa
de ſu eſpejo:
Y el como perro viejo
callò, porq̃ a quien ſe niega
con mas voluntad ſe llega
a codiciallo.

No pudo disimularlo,
a la fin Madama Roxa
que el deseo no se afloxa
por ya bello,
y para mejor sabello
le preguntò al padre hõrado,
padre, hascos acordado
mi encomienda?
en la mano està la emienda,
dixo el padre, de mi olvido,
que en vos puesto mi sentido
y mi memoria; (ria
no estudiamos en otra histo-
sino en vèr vuestra beldad,
pero digoos en verdad
que aqui le trayo.
Y ella mas recio que vn rayo
se arrojò para tomalle,
y començò a desfatalle,
y en sintiendo,
el olor desemboluiendo,
infirio ser cosa rica,
y ella con gana no chica
le desfata.
Y nunca lo vio ni cata,
hasta que con vista fiera
descubrio vna calauera
espantosa.
La dama muy querellosa

se

se apartò muy enojada,
muy grauemẽte assombrada
de lo que vio;
y luego que assossegò
dixo al padre con furor,
aunque con mucho rigor
ya me espantaua,
que vuestra mano me daua
alguna cosa de precio,
no mirais que don tan necio
que me trae.
Lleuaosle por vuestra fè,
yo lo harè, pues lo mandais,
pero ruegoos que me oyais,
no os altereis:
que este espejo q̃ aqui veis
lleno de orin y oluido,
de su ser desguarnecido
testigo es Dios,
que valia mas que no vos
en su beldad y aparato
merecia mas su çapato
que vuestra cara.
Y considerad qual pàra
la muerte a qualquier edad,
y como es bestialidad
fiar en ella.
A vos digo que sois bella,
y en serlo tanto os fiais,

pues

pues tan mal os empleais,
mas os valiera,
La leche ponçoña fuera,
y en mamandola os matara,
porque aca no se criara
tan mal gesto.
Para todo mal dispuesto (bres
que en puercos boluia los hõ
y en otros bestiales nombres
por esso ved,
y a vn padre frayle creed,
y en este espejo os mirad
que el os aconsejará
lo que hareis.
Y assi como vos lo veis
yo le saquè de vna hoya,
y en este toda Saboya
se miraua,
y la su fama volaua
por la Francia y Lombardia,
y toda España cundia,
y aun la Grecia,
Ni en Roma fue Lucrecia
de casta tan alabada,
ni en Troya ten ensalçada
Policena,
Aunque de su fama suena
ser hermosa por espanto,
mas esta la passò tanto

en

en mas galana.
Y en seguir la Fè Christiana,
quanto mas que no soys fea,
a vna negra de Guinea
hazeis ventaja,
Pues mirad que en esta paja
se ha tornado quiẽ fue grano
y vuestro gesto profano
assi hara,
Y el alma quando saldra
desse cuerpo luxurioso
irà en lugar espantoso
do no aura rosas,
mas tinieblas espantosas,
y en lugar de las canciones
aureis cien mil maldiciones
que os daran,
Y do os apossentaran,
infierno sera la casa,
y la cama ardiente brasa
y por muy vicio,
essas entrañas de Ticio
vn buytre os las comera,
y nunca se acabarà
su comer,
porque mereces tener
la pena muy lastimera
de Tesifonte y Megera
y esto digo,

y al

y al mundo hago testigo
que sino os tornais a Dios,
vos vereis vn fin de vos
desastrado;
yo me voy muy consolado,
y os he dicho mi parecer
para nunca mas os vèr,
ni oyr nombrar.
Si os quisieredes emendar
en qualquier causa y afan
serè vuestro capellan,
mas soy cierto
q̃ predico a cuerpo muerto
que el alma solo le queda,
solo porque no hieda
que para el bien,
aunque mas vozes le den
haze como la serpiente,
que al encantado prudente
se enssordece:
y assi a vos os acontece,
y hablando desta manera
se salio la puerta afuera,
y la dexò.
Y ella que sola quedò
dio vn grito, diziendo assi:
Ay sin ventura de mi,
mal sabida,
ciega, desagradecida,

y de

y de mi Dios oluidada,
al infierno condenada
do estaré,
y en fuego eterno arderé,
si yo no bueluo la rienda,
yo prometo a Dios emienda
de hazella:
y bolvioſe a la donzella
que viua ſolia ſer ante,
y dixo, de aqui adelante
tu ſeras
mi eſpejo, y me moſtraras
quien ſoy yo, y lo que ſeré;
y en verte me acordaré
que eſta gloria
deſte mundo, es tranſitoria;
y pues a ti te faltò,
es yerro ſeguilla yo,
y para eſto
no demos mas gloſſa al texto,
las manos a la lauor:
y entroſe de vn corredor
a vn apoſento.
Y con vn furor ſin tiento
vencida de vn amor ſanto,
echò por el ſuelo el manto
y la ſaya,
que eſtaua como vna maya
compueſta para ir a Miſſa

haſta

hasta dexar la camisa
no parò.
Y sin que tiempo passò
mandò de presto venir
que le hiziesse de vestir
vn maestro.
Hizo cinta de vn cabestro,
cortò ropa de tristura
para vestir su figura,
y assi es:
que las plantas de los pies
por quitallas de cosquillas
la siruieron de seruillas
sin mas defensa:
y mandò que en su despensa
no quedasse algun manjar,
sino fuesse para dar
algun pobre.
Su plata trocò por cobre,
solo pan es su comida,
agua beue por medida,
y harto poca;
porque quiere que su boca
ningun deleyte gustasse
porque algo le pagasse
lo passado.
Su dormir era vn estrado
no arreado de colchones,
sino solo dos tablones

y sus

y sus paños,
sus sedas, y sus brocados,
y ropas hechas al talle,
dio con ellas en la calle,
y dixo assi:
Allà se lo diuidi
entre viudas y hospitales,
haga bien pues causo males
y el traello.
Y para echar bien el sello,
y oluidas cosas profanas,
mandò cerrar las ventanas
a piedra lodo.
Por poner de todo en todo
oluido con cosas passadas,
llamò a todas sus criadas,
y dixoles:
Hermanas, pues que ya veis
estas cosas a la clara,
cumple que sea emendada
nuestra vida.
La que quisiere recogida
quedarse aqui en religion,
cierto aurà el galardon
soberano:
y es cierto que con su mano
el inmenso Dios nos darà,
la que no luego se irà
con su dote:

en este poner luego vn mote
mandò su monasterio,
cosa fue de gran misterio,
y de contar.
La que se querra encerrar,
y emendar alli su vida,
aurà la gloria cumplida
muy entera.
Assi en vida verdadera
acabò esta señora,
y alla le dio la gloria
el Redentor:
Plegale por su amor,
que los que acà quedamos
q̃ nos tenga con sus manos,
Amen.

Deo gracias.

CO-

COPLAS DE MINGO Reuulgo.

Gloſſadas por Hernando del Pulgar.

GLOSSA DE LAS COplas de Reuulgo, hecha por Hernando del Pulgar, para el Conde de Haro, Condeſtable de Caſtilla.

PAra prouocar a virtudes, y refrenar vicios, muchos eſcriuieron por diuerſas maneras. Vnos en proſa ordenadamente, otros por via de dialogo, otros en muertos prouerbiales, y algunos Poetas haziendo comedias, y cantares ruſticos, y en otras formas, ſegun cada vno de los eſcritores tuuo habilidad para eſcriuir. Lo qual eſtá aſſaz copioſamẽte dicho, ſi la natura humana inclinada a mal ſe cõtẽtaſſe, y como eſtomago faſtidioſo no demãdaſſe manjares nueuos q̃ le deſpiertẽ el apetito para la dotrina que

T. 112858 C. 71276180

requiere la saluacion final que todos desean. Estas coplas se ordenaron a fin de amonestar el pueblo a bien viuir. Y en esta bucolica, que quiere dezir, cantar rustico, y pastoril, quiso dar a entender la dotrina, que dizen so color de la rusticidad, que parecen dezir, porque el entendimiento, cuyo oficio es saber la verdad de las cosas, se exercite, inquiriendolas, y goze como suele gozarse, quando ha entendido la verdad dellas.

La intencion desta obra fue fingir vn Profeta, o adiuino en figura de pastor, llamado Gil Arribato. El qual preguntaua al pueblo, que està figurado por otro pastor, llamado Mingo Reuulgo, que como estaua, porque le veìa en mala disposicion? Y esta pregunta se contiene en la primera, y segunda copla. El pueblo, q̃ se llamaua Reuulgo, responde: q̃ padece infortunio, porq̃ tiene vn pastor, q̃ dexada la guarda del ganado se va tras sus deleytes y apetitos, y esto se con-

R. 14147

contiene en siete coplas siguientes, desde la tercera hasta la decima. En las quatro coplas que se siguen, muestra como estan perdidas las quatro virtudes Cardinales, conuiene saber, Iusticia, Fortaleza, Prudencia, y Tempesancia, figuradas por quatro perras que guardan el ganado. En las dos coplas siguientes, desde las catorze, hasta las diez y seis, muestra, como perdidas, o enflaquecidas estas quatro perras, entran los lobos al ganado, y le destruyen. En las otras dos siguientes, que son diez y siete, y diez y ocho, concluye los males que generalmente padece todo el pueblo. Y de aqui adelante el pastor Arribato replica y dize, que la mala disposicion del pueblo no prouiene toda la negligencia del pastor, mas procede de su mala condicion, dandole a entender, que por sus pecados tiene pastor dete&uoso, y que si reynasse en el pueblo Fè, Esperança, y Caridad, que son las tres virtudes Teologales, no

padeceria los males que tiene, y esto dize en las quatro coplas siguientes, desde las diez y ocho, hasta las veinte y dos. Despues en las veinte y tres, y veinte y quatro muestra algunas señales, por donde anuncia que han de venir turuaciones en el pueblo, las quales en las otras tres coplas siguientes declara, que serà guerra, hambre, y mortandad.

En las otras quatro coplas q̃ se siguen le amenaça, y amonesta que haga oracion, y confession y satisfaccion, y que aya contricion para esculari: y esto se entiende desde las veinte y siete, hasta las treinta y vna coplas. En la vltima, y postrimera alaba la vida mediana, porque es mas segura, y en estas treinta y dos coplas se concluye todo el tratado.

COPLA I.

A Mingo Reaulgo Mingo,
à Mingo Reaulgo o hao,
que es de tu sayo de blao
no le vistes en Domingo.

Que

Que es de tu jubon bermejo,
porque traes tal sobrecejo,
andas esta madrugada
la cabeça desgreñada
no te llotras de buen rejo.

PRegunta aora el Profeta Gil Arribato a la Republica, dandole vozes como de lexos, y dizele: Dime Reuulgo, o Republica, do està tu sayo de blao? y es de saber, que blao es color açul, que significa lealtad, segun la descripciõ de las colores. Y porque en el tiempo que estas coplas se hizieron, las voluntades de los mayores del Reyno estauan contrarias, y muy aparejadas para hazer diuision, preguntale: Dime Reuulgo, do està la lealtad que deues a tu Rey, y tu tierra? porque consientes q̃ aya diuision en ella? como sea verdad que todo Reyno diuiso sea destruydo, segun el dicho de nuestro Redentor. Dizele assi mismo, porque no te vistes en Domingo? Como quien dize, tanta es tu tristeza q̃ no muestras el alegria q̃ deues

mostrar, vistiendote en dia de fiesta. Que es de tu jubon bermejo? Porque en tiempo de diuision ay muchos tyranos a quiē los pueblos estan sujetos, preguntale aqui. Do està tu jubon bermejo? Como quien dize. Castellanos, do està vuestro orgullo que significa colorado? Como vos dexays supeditar de gente mala y tirana? Porque traes tal sobrecejo? Los que estan en descontentamiento, siempre los vereis el cejo echado. Andas estas madrugadas? Dize la madrugada, por el tiempo en q̄ estaua. La cabeça desgreñada. Porque en tiempo de diuisiō el Rey q̄ es cabeça, no es acatado, y lo de la corona Real està todo disipado y enagenado. Dize q̄ traia la cabeça desgreñada, y al fin concluye. No te llotras de buen rejo. Los labradores que dañan nuestro lenguaje, por rezio dizen rejo, como quiē dize. No estàs en el vigor y fuerça q̄ deues estar: assi que esta copla contiene seis preguntas que ha-

ze el Profeta a la Republica. La vna, que do está su lealtad. La otra, do está su orgullo. La otra, porque está sañuda, teniendo el cejo echado. La otra, que veìa desbaratado el patrimonio Real. La otra que estaua flaca sin vigor.

COPLA II.

La color tienes marrida,
el corpanchon regibado,
andas de valle en collado
como res que va perdida.
Y no otas si te vas
adelante, o caratras,
çanqueando con los pies,
dando trancos al traues
que no sabes do te estas.

CONtinuando su pregunta el Profeta Arribato dize a la Republica, que tiene la color y el cuerpo marchito y encoruado, como res q̃ va perdida. Todo hõbre en esta vida, deue tener alguna ordẽ de viuir, y en aquella q̃ tomare deue estar a obediencia de su mayor, ora sea

en la casa, ora en el monasterio, o ciudad, o en el Reyno. Y si fuera de obediencia anduuiere, bien se puede comparar a la res, que quiere dezir cosa que anda perdida de valle en collado fuera de la manada, sin regalo, ni orden ninguna, çanqueando cō los pies. El Profeta Elias increpando al pueblo de Israel, porque estaua diuiso, vna parte siruiendo a Dios, otra a los Idolos les dezia: Hasta quando coxeais en dos partes? Seruid al que deueis seruir, &c. Y el autor destas coplas tomada esta autoridad de Elias, dezia al pueblo diuiso, porque coxeais, estando diuisos, y teniendo diuersas opiniones? no teneis orden, y careciendo della, no sabeis do estais. Y ciertamente no sin causa la sagrada Escritura nos defiende estrechamente en muchos lugares la diuision de los Reynos. Y nos manda por san Pedro en su Canonica epistola, que obedezcamos a los Reyes, y Principes, aunq̄ sean indoctos, y negligentes

tes, antes q̃ hazer diuiſion en los Reynos, porque no pueden ſer los males q̃ vienen del mal Rey tan grandes, que no ſean mayores y mas graues los que proceden de la diuiſion. Lo qual parece por experiencia, porq̃ ſi de la negligencia del Principe coſquea el Reyno con el vn pie, de la diuiſion q̃ ſe haze coſquea cõ los dos, ſufriendo robos, muertes, y fuerças intolerables en todas las partes del Reyno, todo eltiẽpo q̃ dura. Y podemos creer por cierto, q̃ los que crian diuiſion en las tierras, ſi lo hazẽ por ſer libres de los infortunios que padecen, ò de los que recelã padecer, ſin duda lo yerran. Porq̃ la diuiſion que procuran, los trae a otros males tanto mayores y mas graues, q̃ ſi dellos pudieſſen ſalir, y ſer tornados a los que antes de la diuiſion ſufrian, lo reputarian a gran proſperidad. Y aſsi acaece muchas vezes, que algunos hombres antes de la experiencia de los males futuros, no conocen los bienes pre-

presentes. Pero metidos en necessidades incomparables, entõces lo entienden mejor, y querrian hazer lo que con menos daños pudieran auer hecho. Porque vano juyzio es por cierto el que piensa estar la parte biẽ, estando èl todo mal. Assi que la conclusion desta copla es, que la Republica por dicho del Profeta estaua flaca, y cayda, y no tenia orden, y assi mismo estaua diuisa en dos partes.

COPLA III.

Alahe Gil Arrìbato
seq̃ enbuerte hora allà echamos
quando a Candulo cobramos
por pastor de nuestro hato.
Andase tras los zagales
por estos andurriales
todo el dia embeuecido,
holgaçando sin sentido
que no mira nuestros males.

ARiolor, y vaticinor son dos verbos Latinos, que quieren dezir adiuinar y profetizar: y

del

del ariolor fue tomado el arri, y del vacinor el vato, y fue compuesto este nombre Arribato. Responde aora Reuulgo, diziẽdo, que huuo gran infortunio en cobrar por pastor a Candaulo. Iustino abreuiador de Trogo Pompeo, diziendo, que Candalo fue vn Rey de Libia, dado a tales vicios y deleytes ilicitos, que en su vida perdio su Reyno. Andase tras los zagales. Que xase aqui el pueblo, que su Rey anda tras los moços. Y ciertamente si todos deuen tomar el consejo de los viejos por la esperiencia que tienen en las cosas, mucho mas lo deuen hazer los Reyes por la grande carga de gouernacion que tienen. De Roboan, hijo del Rey Salomon se lee, que de doze partes perdio las diez de su Reyno, por seguir el consejo de los moços, y dexar el de los viejos holgaçando. Acusa aqui el pueblo al Rey, porque huelga mucho, y sin duda reynar, y holgar no se compadecen. Porque no se yo como

puede

puede holgar el Rey que tantas cauſas, y tan diuerſas ha de oyr, y conocer con igual animo. Diſcernir y eſcudriñar con buena diſcrecion, juzgar, y determinar con buen ſentido, caſtigar y executar con diligencia, y ſin punto de crueldad. La primera coſa que el Rey ha de entender en ſu animo arraygada es el temor de Dios, y las otras condiciones que en èl han de reſplandecer, eſcritas eſtan en tantas partes, y tan cumplidamente en cadavna, que hazer aqui relacion dellas ſeria prolixidad. Pero quiero dezir, que ninguno en las tierras deue ſer de razon tan duramente, ni con tanto eſtudio de virtudes criado, como aquel que ſobre tantos tiene imperio, el qual tanto mayor freno ſe deue poner a los vicios y deleytes, quanto mayor lugar tiene de las tomar; porque cierta coſa es, que de muchos actos de delecta cion carnal e engendra tal habito que tarde, o nunca ſe dexa. Y por tãto los Principes, o Reyes de-

deuen ser criados de tal manera, que las tentaciones que suelen combatir la flaca mocedad, no reynen en aquel que ha de reynar. Assi que esta respuesta que la Republica haze al Profeta, quiere dezir, que huuo gran infortunio en cobrar el pastor q̃ cobrò porque andando embuelto con moços, no curaua de la regir.

COPLA IIII.

Oja, oja los ganados,
y a la burra con los perros
quales andan por los cerros
perdidos, desbarrigados.
Por los santos te prometo
que este daño balerueto
que no le medre Dios las cejas,
ha dexado las auejas,
por holgar tras cada soto.

CONtinuando las quexas que el Reuulgo da de su pastor, quiere mostrar como todo el pueblo està perdido, y tambien la Iglesia, que se entiende por la burra, y los perros que la ladran, se entiend[e] por

lo

los Predicadores reciben detrimento por la negligencia del Rey. Y como el hombre que tiene alguna pena, la suele referir dos vezes para mostrar su sentimiento, dize aqui, Oja, oja, como quien dize: Mira, mira, como todo està perdido, la qual perdicion prouiene de mi pastor que anda tras sus delectaciones, y no cura de mis correcciones. Y, como sea verdad, que nuestra razon humana tenga principio noble, participe con lo alto, y nuestra carne sea inferior, y participe con lo baxo. Mucho es de llorar por cierto, si por andar el hombre tras delectaciones carnales, la razon tã alta fuere vencida, y la carne tan baxa quedare vencedora. Assi que esta copla quiere dezir, que la Iglesia, y los Predicadores tambien como los comunes andan perdidos, y sin orden. Porque el Rey sigue sus deleytes, y oluida el cuydado que deue tener del regimiento.

COPLA V.

Sabes, ſabes el modorro
alla adonde ſe anda a grillos,
burlad de los moçaluillos
que andan con el en el corro.
Armanle mil guadramañas,
vno le ſaca las peſtañas,
otro le pela los cabellos,
aſsi ſe pierde tras ellos
metido por las cabañas.

EN eſta copla continua el ſentimiento que tiene el pueblo por la negligencia del Rey, y quiere dezir que anda a grillos. A los que andan en alguna negociacion, que ni ſe eſpera fruto, ni efeto, ſolemos dezir q̃ andan a grillos. Dizen aſsi miſmo, que ſe burlan los moçaluillos que andan con el en corro. Y por cierto el corro, conuiene a ſaber, la compañia que el Rey deue tener cerca de ſi, no deue ſer de moços, porque aquella tal quita la autoridad del Principe. Y quanto mayores ſeñores, y hombres de ciencia tuuiere en

ſu

mas resplãdece la autoridad de Rey dize que le arman mil guadramañas. Y no se espera otra cosa de la compañia de los hombres, no aũ maduros en la edad, sino que armẽ tres o quatro mañas, para pelear y destruir. Los cabellos de la cabeça que son las cosas de la Corona Real Modorro se dize el hõbre ignorante en las cosas que ha de tratar. Hesiodoro dize, q̃ tres maneras ay de hõbres. Vna es de aquellos q̃ tienẽ tal viueza en el entẽder, y tal gracia, que saben por si mismos las cosas sin mostrador, y de los semejantes dize san Geronimo en el Prologo de la Biblia, que el ingenio mostrado sin mostrador, es loable.

La segunda es de los que desean saber, y lo procuran. La tercera es de los hõbres q̃ ni saben, ni se aplican a saber, y ciertamẽte los Reyes y Principes si de su natural inclinaciõ no son sabios, grãde culpa les deue ser imputada sino apriẽdẽ, porq̃ tienẽ gran lugar para ser mostrados, y les cum-

cumple ser lo, segun el cargo tie nen metido por las cabañas. Hõ bres ay q̃ de su natural inclina- cion son apartados, y huyen de las gentes; pero algunos lo haz ẽ a fin de estar libres de toda co- municacion q̃ les impida la con templacion. Otros ay q̃ se apar- tan, porq̃ son tan esquiuos, q̃ no pueden oyr los negocios de las gentes: y por estas dos maneras de hombres, dize Aristoteles, q̃ son dioses, o bestias. Y si esta pos trera condicion es defectuosa en todo hombre, mucho mas lo es en qualquier que tiene gouer nacion de gentes. Las quales na turalmente desean vèr vn Rey; porq̃ no tienen otro recurso en las tierras para remedio de sus agrauios. Y quando el Rey es esquiuo, y huye de oyr los de su señorio, luego es desamado de- llos, do proceden grandes in- conuenientes en los Reynos. Desto ay muchos exemplos, especialmẽte leemos en el libro de las antiguedades del historia dor Iosefo, que Demetrio Rey

de

de Assyria perdio la ciudad de Ptolomayda, y todo su señorio: porque se retraia muchas vezes con moços en vna torre que hizo cerca de Antioquia, donde ninguna le veia, y menospreciaua la gouernacion de la Republica. Semejante memoria leemos del Rey Sardanapalo, y del Rey Candaulo, que auemos dicho, y de otros muchos Reyes, q̃ por sus esquiuicias, y estremos apartamientos, y por los deleytes ilicitos que buscauan, ofaró sus subditos profanar dellos. Y quã do los pueblos osan dezir, osan hazer. Assi que esta copla quiere dezir, que los moços que el Rey trae en su compañia vsan de tales artes, que destruyen lo de la Corona Real, y que él es tan ignorante dello, que se pierde andando tras dellos, estando apartado y esquiuo delas gẽtes.

COPLA VI.

Vno le quiebra el cayado,
otro le toma el çurron,
otro le quita el çamarron,
y el tras dellos desbanado.

Y aun

Y aun el torpe majadero
que se precia de certero,
fasta aquella zagaleja
la de Naua Lusiteja
lo ha traydo al retortero.

EL cayado dize aqui por el cetro Real. El çurron por el teſoro. El çamarro que es veſtidura ſe puſo por la preeminencia y autoridad Real, y ciertamẽte todo eſto eſtà perdido y diſſipado, quando el Rey dexada la compañia que deue tener, ſegun en la copla antes deſta dixi mos, ſe buelue con moços, y en mocedades. Aquella zagaleja, eſto dize por alguna muger, ſi le traìa a ſu querer y gouernaciõ. Y dize, q̃ era de Naua Luſiteja. Creeſe, que la tal muger era de Portugal, porq̃ Luſitania ſe llama Portugal: aſsi que eſta copla quiere dezir, q̃ aquellos moços que plazia al Rey traer cerca de ſi, le tomauan el teſoro, y le enflaquecian el cetro de la juſticia, y le aniquilauan la preeminencia Real, porq̃ no era acatado ſegun deuia.

COPLA. VII.

La soldada que le damos,
y aun el pan de los maſtines
comeſelo con ruynes,
guay de nos que lo pagamos.
Y de quanto ha lleuado,
yo no lo veo medrado,
otros hatos ni jubones,
ſino vn cinto con tachones
de que anda rodeado.

POneſe aca ſoldada por los pechos reales que ſe dan al Rey, y la republica mueſtra aqui dolor, ſi ſe gaſtauan do no deuia, y ſe dexaua de gaſtar do era neceſſario. El pan de los maſtines, dize por la renta de la Igleſia, porque ſegun auemos dicho los maſtines, ſe entiẽde por los predicadores, y hombres Ecleſiaſticos, cuyo oficio es de guadar la grey en lo eſpiritual, y ladrar en los pueblos, amoneſtando las buenas coſtumbres, lo qual todo eſtà corrompido en tiempo de diuiſion. Cinto con tachones.

Cier-

Ciertamẽte las tachas ſi en qualquier hombre ſe continuan, ſe conuierten en tachones, ſe hincan en el, y le rodean de todas partes, demanera que tarde, y cõ dificultad las dexa. Seneca en la Tragedia tercera dize, que qualquier que ſiendo tentado de algũ vicio, lo ſacude de ſi al principio, y no le dexa encarnar, q̃ eſſe tal queda ſeguro y vencedor. Pero que ſi ſufre ſu tentacion, y la criaçon aquel veneno dulce, que el pecado ſuele tentar tarde, dize, que ſale debaxo del yugo a quien ſe ſometio. Y aſsi ſe hazen las tachas tachones que rodean por todas partes al vicioſo: aſsi que eſta copla dize, que los tributos Reales que el Rey auia de los pueblos, gaſtaua do no deuia, y ſe habitaua en algunas tachas que pone por tachones.

COPLA VIII.

O mate mal a ponçoña
a paſtor de tal manera
que tiene cuerno con miera,

y no

y no los vnta la roña.
Vee los lobos entrar,
y los ganados valar:
el risadas en oyllo,
ni por esso al caramillo
nunca dexa de tocar.

DIze aqui el pueblo, que este su pastor tiene cuerno con miera. Cuerno en Latin quiere dezir corona. Miera es azeyte de enebro con que vntan el ganado, para que sane de la roña que tiene: y quiere aqui dezir, que su Rey tiene cuerno, conuiene saber, que es Rey coronado. Y porque los Reyes segun se lee en la sagrada Escritura, en otro tiempo eran vngidos con azeyte santo, quieren dezir, que como quiera que es Rey natural y vngido, y segun razon, deuria curar la roña, conuiene saber, castigar los vicios y pecados del pueblo, y aunque veia entrar los lobos, que son los tiranos, y oia balar los ganados, q̃ son los clamores de los agraviados, todo esto propuesto, no

no dexa de tocar el caramillo. Quiere dezir, que ni por esto dexaua de seguir tras sus delectaciones: y por tanto se intercrepa, diziendole: O mate mala ponçoña. Aristoteles enel tercero libro de la Politica pone tres maneras de gouernacion; y dexando las dos que llama a la vna Aristrocatia, quando gouiernan en el pueblo pocos, y los mejores: y la otra Polycatia, q̃ llama a la gouernacion hecha por todos los del pueblo, porque estos dos no hazen al caso presente.

Y hablando en la tercera manera de gouernacion hecha por vno solo, a la qual llaman Monarquia, desta tal dize, que quãdo vno gouierna el Reyno, procurando con gran diligencia el bien comun antes que el suyo particular, este tal se llama Rey.

Y si pospone el bien de la Republica por su bien particular, llamase tirano.

Y segun parece en todas las quexas de la Republica, dichas

en estas siete coplas passadas, verdad es que acusa al Rey de holgaçan en la gouernacion del pueblo, y negligente en la execucion de la justicia. Y cierto es que del poco cuydado del Principe en lo que toca a la gouernacion de su Reyno, proceden de tiranias. Y de su negligencia en la justicia proceden injusticias: pero no vemos que acusa su persona de tirano, ni de cruel. Assi que esta copla quiere dezir, que como quier que su gouernador es Rey natural y vngido, no cura de lo que se requiere a la buena gouernacion del pueblo, segun que buen Rey deue hazer. Y aun que vee los hombres criminosos hazer fuerças, y oye los gemidos de los agrauiados, ni tiene cuydado de vsar de su oficio, ni dexa de tomar sus plazeres.

COPLA IX.

Apacienta el holgaçan
las ouejas por do quieren,
comen yeruas con que mueren,

mas

mas cuydado no le dan.
No vi tal desque hombre so,
y aun mas te digo yo,
aunque eres auisado
que no atines del ganado
cuyo es, o cuyo no.

REprehende el pueblo a su pastor, porque dexa apacentar sus ouejas por do quieren. Conuiene saber, que consiente a sus subditos adquirir bienes por todas las formas que le plaze, ora venga de buena, ora de mala parte sin los castigar, ni refrenar, donde se sigue, q̃ la codicia se arrayga de tal manera, que comen y rua con q̃ mueren. Conuiene saber, adquieren bienes de iniquidad, con que mueren las animas: y esto dize que procede de ser holgaçan. Deste vicio de ocio le reprehende en otras partes do auemos declarado, quanto esta dignidad Real es obligada a trabajar por la buena gouernacion de sus subditos. Que atines del ganado: cierto es q̃ en tiẽpo de diuision en qual-

quier Reyno, o Prouincia la corrupcion se estiende tanto en todas las cosas que llega hasta lo diuino, porque ninguno dexa de seguir lo que le plaze. Leese en las historias Romanas, que en el tiempo de la diuision de Roma, lo diuino, y humano, todo estaua mezclado y turuado, de tal manera, que no se conocia la diferencia de lo profano a lo diuino, do procedia desorden en el pueblo, y reynaua tan gran confusion, que todo pereciera si mucho durara. Assi que esta copla quiere dezir, que este su gouernador consiente a los hombres ganar bienes de mala parte, con que pierden las animas. Dize assi mismo, que tal desorden ay en el Reyno, q̃ lo diuino y lo humano todo està rebuelto.

COPLA X.

Modorrado con el sueño,
no locura de almagrar,
porque no entiende de dar
cuenta dello a ningun dueño.

Quanto

Quanto yo no amoldaria
lo de Chriſtoual Mexia,
ni del otro tartamudo,
ni del Meco Moro agudo,
todo va por vna via.

ALgunos acoſtumbran en los pueblos dar cargo a vn paſtor que guarde ſus ouejas, y cadavno ſeñala las ſuyas con almagre de ſu ſeñal que tiene conocida. A eſte ſeñalar, llaman los paſtores amoldar. Quiere aora aqui dezir, que tanta turuacion ay en el hato. Conuiene ſaber en el pueblo, que no ſe conocerian las ouejas de Chriſtoual Mexia. Eſtos ſon los Chriſtianos de Chriſto Meſsia nueſtro Redentor, ni menos ſe conocerian los del otro tartamudo. Eſto dize por los Iudios que tienen la ley de Moyſen, que era tartamudo, ſegun parece en el quarto capitulo del Exodo. Ni menos ſe conocerian los del Meco Moro agudo. Eſto dize por los Moros que ſiguen la ley de Mahomad, que era agudo, y de la caſa de

Meca. Y esta confusion dize, que prouiene del sueño del pastor, y porque toca aqui en la poca diferencia que auia de los vnos a los otros, no plega a Dios que se entienda auer tal nissura que todos anduuiessen rebueltos, y no se conociessen en la creencia de nuestra santa Fé Catolica, quales eran Christianos, ni quales Iudios, o Moros. Pero porque segun las constituciones del Reyno los Iudios, y Moros deuen traer abitos y señales para ser conocidos, porque aya diferencia dellos a los Christianos. Dize aora que toda buena constitucion estaua en ferma, y ella assi mismo de manera, que no se conoceria la diferencia que en la vestidura, y abito deue auer entre los vnos y los otros. Assi que esta copla quiere dezir, que en los abitos que deuen traer los Iudios, y Moros señalados, y apartados de los Christianos, no auia la diferencia que deue auer, y que todos traen vn abito.

CO-

COPLA XI.

Está la perra Iustina
que viste tan denodada
muerta, flaca, trasijada,
juro a diez que auras manzilla.
Con su fuerça y coraçon
cometia al brauo leon,
y matáua el lobo viejo,
ora vn triste de vn conejo
te la mete en vn rincon.

DIchos los defetos del pastor, prosigue aora la Republica, recontando otros daños que padece por defeto de las quatro virtudes Cardinales, que son, Iusticia, Fortaleza, Prudencia, Temperãcia, figuradas por quatro perras q̃ guardan el ganado. Y por cierto biẽ se puede dezir que guarda el ganado, porque sin ellos ninguno en esta vida puede viuir. Y primeramente dize de Iustilla, que es la justicia, a la qual si bien miramos, todas las otras virtudes se pueden referir. Porque si vsamos de la

virtud de la Fortaleza, no dexã-
do a nuestro Señor en la batalla,
justa cosa hazemos, si refrena-
mos la luxuria, que es de la vir-
tud de Temperãcia, o si vsamos
de la virtud de Mansedumbre;
de manera, q̃ la Ira no nos fuer-
ce a hazer dezir yerro; tambien
vsamos de Iusticia. Y en conclu
sion en qualquier cosa que los
hombres contratan y vsan, quie-
ren si, quier fuera de si, si en ellas
ay defeto, o demasia, luego ha-
ze de figualdad; y si son desigua-
les, de necessario seran injustas;
y si son igualmente, y con bue-
na proporciõ hechas, podemos
dezir justas, y assi seran todas re
feridas a la virtud de la Iusticia,
do podemos fundar, que el hõ-
bre recto y justo goza de todas
las otras virtudes quando en es-
ta es habituado: y por el contra-
rio, si desta carece, diremos que
de todas las otras es priuado. Lo
qual se muestra por la difinicio
que el Filosofo en el quinto de
las Eticas haze desta virtud, do
dize, q̃ la justicia es vn habito, o

vir-

virtud, segun el qual nos plazen todas las cosas buenas, y las obramos segun nuestra possibilidad, de la qual haze dos partes. Vna es aquella que nos dize la razó, y nos muestra la igualdad, aũque no sea ordenado por ley, assi como matar hombre, o hazer fuerça, porque este tal (sin que nos lo mande la ley) nos parece cosa injusta y desigual. Otra es legal, conuiene saber, la q̃ nos manda la ley que se ordena en las tierras do viuimos, segun la calidad de la prouincia lo requiere. Y estas dos maneras de justicia, conuiene saber, igual, y legal, en muchas cosas se conforman; pero la justicia legal antes que sea hecha la ley, no se puede dezir injusto el que la quebranta. Mas la otra parte, q̃ se llama Moral, en todo tiempo que qualquiera la quebrante, será llamado injusto. Y assi mismo diuidese la justicia en otras partes, conuiene saber, justicia distributiua, que se entiende en el dar, y repartir oficios, y digni-

da-

dades y dones, segun y como a quien, y porque, y quando se deue de hazer. Otra se llama conmutatiua, que se entiende haziẽdo igualdad en las contrataciones de los hóbres, para q̃ ninguno tome mas, ni reciba menos de lo que deue. Esto, y las otras virtudes que contienen en si la justicia, porq̃ sostienen los pueblos, florecen donde ella reyna. Todo dize aqui el Reuulgo, q̃ està peruertido y dañado, de tal manera, q̃ quien lo viesse, auria manzilla. Que viste tan denodada. Ciertamente los ministros de la justicia deuen ser varones q̃ tengan denuedo, y osadia para la executar en el brauo leon, que compara al grande, tambiẽ como en el pequeño, porque a todos ha de ser igual, y no ha de tener excepcion de personas. Y mataua el lobo viejo. Dizelo por la codicia, q̃ es loba muy vieja, y antiguamente vsada en el mundo. Y por cierto como la codicia es raiz de todos los males, mucho haze la justicia quan-

quando esta tan fuerte, q̃ de su miedo esta loba codiciosa se mata, o alomenos se tẽpla de tal manera q̃ no se finjan della los males q̃ suelen acaecer, quando no tiene algun freno q̃ le ponga el miedo del Principe zelador de justicia. Leemos en vna epistola de san Agustin, q̃ preguntado vn sabio de Atenas, llamadó Aristraton por el Senador de la ciudad, q̃ cosas eran necessarias para q̃ la Republica floreciesse, y durasse? respondio, justicia: dixeronle q̃ otra cosa? respondio, justicia: A premiado q̃ dixesse, que era mas necessario? Respondio, justicia: Y por cierto dixo bien, porque segun auemos dicho, todas las otras virtudes se requieren a esta. En conclusion el q̃ Reuulgo se quexa aqui, diziẽdo, q̃ estaua tã cayda, que en vn conejo q̃ es animal flaco y huydor, la corrio, y la tenia sojuzgada. Y por no ser fastidioso cõ la prolixidad cerca desta virtud de la justicia, pareceria que el conocimiento de las cosas, y la

obra

obra dellas haze al hombre justo. Pero assi como conuiene que en el conocimiento acertemos, assi es necessario que en la obra no erremos. Assi que esta copla quiere dezir, que la justicia es flaca, y desfauorecida, y no estaua en hombres, de coraçon que tuuiessen osadia para la executar, assi en los mayores, como en los menores.

COPLA XII.

Azerilla que su frio
siete lobos denodados,
y ninguno la mordio,
todos fueron mordiscados.
Rape el diablo al saber
que ella ha de defender,
las rodillas tiene stoxas
contra las ouejas coxas
muestra todo su poder.

DEspues que ha dicho de la virtud de la Iusticia, dize aora de la Fortaleza, que llama aqui Azerilla, por la semejança del azero, que es metal fuerte. Y

cerca desta virtud moral es de notar, que aquel se dize fuerte, que puede sufrir las tentaciones carnales, y quedar libre dellas quando es tentado. Y por esso dize aqui, que sufrio esta virtud siete lobos denodados. Conuiene saber, que supo sufrir las tentaciones de los siete pecados mortales, y q̃ no la vẽcieron sus tentaciones, mas q̃ fuerõ della todos mordiscados. Conuiene saber, q̃ los pudo sacudir de si, y quedar libre dellos. Y por este tal combate de tentaciones, dize san Pablo a los Romanos, q̃ la virtud es perfeta en la enfermedad. Quexase aora el Reuulgo, porque esta virtud de Fortaleza es venida en tãta flaqueza, q̃ ni puede, ni se sabe defender de las tentaciones, q̃ son de la carne, ni en la carne. De la carne, como son Luxuria, y Codicia, &c. En la carne, como es enfermedad del cuerpo, &c. Y dize, q̃ tiene las rodillas floxas, porq̃ todo va a tierra quãdo aquellas no estã firmes. Y dizelo a exem-

exemplo de Iob, a quien sus amigos increparó, diziẽdole, q̃ sabia esforçar a los flacos quando estaua sano, y aora q̃ era tentado de enfermedades, tenia las rodillas floxas, de tal manera, q̃ no sabia, ni tenia fuerça para sufrir la tentaciõ. El Filosofo en el tercero de las Eticas, cerça desta virtud de Fortaleza dize, q̃ los hõbres temẽ la mala fama, la qual deue temer el bueno y virtuoso, porq̃ el q̃ no la teme es desuergonçado. Las otras cosas q̃ no vienen por culpa del hombre, assi como pobreza, o enfermedad, muerte, o enemistad, dize q̃ el varon fuerte no las deue temer. Dize assi mismo, que algunos son temerosos de la muerte en las batallas: pero que son osados en el repartir sus riquezas. Y tambien vemos el contrario, porq̃ algunos hõbres ay osados para ponerse a los peligros de las armas, y son tan estrechos en la liberalidad, q̃ aũ para lo q̃ cũple a sus personas no tienẽ animo de gastar. Y por estos tales

dize

dize Tulio en el segũdo de los oficios. No es por cierto de consentir, que aquel que no es vencido de miedo, sea vencido de codicia, y aquel que sabe sufrir muchos trabajos, sea vencido de vn pequeño deleyte carnal. Assi que fuerte le dirá el q̃ sabe sufrir la tentacion de qualquiera manera q̃ venga. Dize assi mismo Aristoteles, que los temerosos en las tentaciones desesperã y los fuertes proueen. Y dize, q̃ muchas vezes los medrosos por parecer fuertes, son soberuios; pero q̃ venidos al efeto, se manifiesta su condicion natural. Los fuertes antes de los peligros son quietos y seguros, y en los peligros son diligentes, y sostienen virilmente los infortunios. Y pone cinco maneras de fortaleza. La primera dize, que procede de verguença, como la de Hector, q̃ dezia, que diran de mi si huyo. La segũda, es de aquellos que tienen firme en los peligros por la premia que les haze el Capitan. La tercera, es de los

los Caualleros que son vsados en la guerra, y por el mucho exercicio de las armas, parecẽ fuertes. La quarta manera de Fortaleza, es la q̃ prouiene de la Ira. La quinta, es de aquellos q̃ por las muchas vitorias q̃ hã auido, teniendo esperãça de ser vẽcedores, parecen fuertes en los peligros. Pero dize, que todas estas maneras de fortaleza no se puede dezir verdadera fortaleza. Los que verdaderamente se pueden llamar fuertes, dize que son aquellos que piensan quan arduas, y de que calidad son las cosas que acometen, o los peligros que esperan, y por sola virtud lo sostienẽ cõ fortaleza, y esperan q̃ la muerte que huuieren serà digna de honra. Contra las ouejas coxas muestra todo su poder. Hazer injuria, o fuerça a las ouejas coxas; conuiene saber a los hombres flacos y sin amparo, no se puede dezir fuerça, ni aun fortaleza, antes la diremos inhumanidad, y crueldad. Fuerte y noble se puede dezir, no

por

por cierto el que haze, mas el que defiende la injuria. Assi que esta copla quiere dezir, que la virtud de la Fortaleza, ni tiene fuerça para resistir las tentaciones, ni para defender las fuerças, y que muestra todo su poder contra los flacos.

COPLA XIII.

La otra perra ventora
que de lexos barruntaua,
y por el rastro sacaua
qualquier bestia robadora.
Y las veredas sabia,
donde el lobo acudia,
y aun las cueuas reposaras
está echada alli en las eras
doliente de modorria.

AQui haze mencion de la Prudencia, que es vna de las quatro virtudes Cardinales, llama la perra ventora; porque assi como ay perros que de su natural huelen, y sienten la caça de lexos, assi en oficio desta vir[tud] es sentir y conocer las cosas que

que pueden acaecer para esqui-
far los inconuenientes, y proueer
las cosas y casos que acaecen en
la vida, para bien y seguramen-
te viuir. Y para mejor declara-
cion de todas estas quatro vir-
tudes Cardinales, es de saber,
que toda virtud Moral, segun el
Filosofo, es vna costumbre as-
sentada y a en el hombre por
muchos actos que della hizo,
los quales eligio su apetito. Y
quando la razon es verdadera, y
el apetito recto, la eleccion que
el hombre hiziere de las cosas
que se le representan, de neces-
sario serà virtuosa. Y quando el
apetito està dañado, la razon, y
la costumbre se peruierten. Esta
es, quanto al entendimiento pra-
tico, cuyo bien es saber la ver-
dad, y aplicarla al apetito recto.
Tornando aora a esta virtud de
la Prudencia, el Filosofo dize,
que es vna eleccion hecha con
recta razon de las cosas agibles,
segun lo qual, prudentes serà di-
chos aquellos que acõsejan a si,
y a los otros en las cosas buenas;

refe-

referidas al bien viuir. Y esta virtud de la Prudéccia tiene tres partes. La primera, entendimiéto, que dispone y ordena las cosas presentes, auiendo respeto a las cosas passadas. La segunda, es saber refrenar la lengua, y ser modesto en sus palabras. Y desta dize Salomon en sus prouerbios, que aquel es prudente que sabe templar su boca. La tercera, es saber huir del mal, y escoger el bien. Qualquier bestia robadora. Dicho es arriba, que el oficio de la prudencia, es conocer los inconuenientes que son figurados aca por bestias robadoras. Y las veredas sabia. Ciertamente la prudéccia muchas veredas y caminos ha de saber, por ir camino derecho, y no topar cõ el lobo, q̃ es el pecado, q̃ tienta todas las horas el anima. Está echada. Aqui concluye que esta prudencia está echada y doliéte de modorria. Esta dolencia de la modorria assienta en la cabeça, y haze tan grãn turbacion al apassionado della, que en tanto

que

que le durare, no puede discernir, ni dar juyzio cierto de lo q̃ le cumple. Y por esso dize acà, que esta virtud estaua tan dolié te en aquel tiempo que no vsaua de su oficio, assi que esta copla quiere dezir, que la virtud de la Prudencia, cuyo oficio es conocer los inconuenientes, y engaños, y disponer rectamente las cosas que ocurren en la vida, está tan mal dispuesta que ha perdido el verdadero conocimiento de las cosas.

COPLA XIIII.

Tempera quita pesares,
que corre muy concertado,
rebentò por los hijares
del comer desordenado.
Y a no muerde, ni escarmienta
a la gran loba hambrienta,
y aun los zorros y los osssos,
cerca del la dan mil cossos,
pero no porque lo sienta.

ESta es la virtud de la Temperança, que si bien se mira, sirue

firue a las otras tres virtudes ya dichas, lo qual se muestra claro, porque si la justicia no es templada, luego es riguro sa, y se puede llamar seueridad, que es cerca de crueldad. Y si la Fortaleza no se templa, luego se llama temeridad y locura. La Prudẽcia menos serà virtud sin ella, porque el hombre destemplado no puede ser prudẽte. Assi que esta virtud es necessaria mezclarse con todas las otras, para que sean perfetas. Llamala aqui Tempera quita pesares, y no sin causa, porque todo hombre tẽplado en sus actos, suple los defectos, y escusa los excessos que turban la persona. Y en esta manera quita los pesares, y engendra los plazeres al que la tiene. Aristoteles dize, que la Templança conserua la igualdad de la razon cercade la delectacion, o tristeza. Y esta virtud tiene tres partes, Continencia, Abstinencia, y Modestia. La continencia es virtud que haze al hombre refrenar, y medir

dir sus apetitos con la razon. Y si la cobdicia que se toma aqui por loba ambrienta, se pungiere para abarcar cosas, allende de lo que su persona y habilidad requiere, que la sepa refrenar. Abstinencia tiene dos partes. La vna es abstenerse de no tomar ira, o si la tomare, no hazer, ni dezir cosa impecible. La otra es, abstenerse en el mantenimiento demasiado, y en la luxuria que daña el cuerpo, y altera la complixion, y cria enfermedades que traen a la muerte. La otra es modestia, que es vna virtud que haze al hombre auer autoridad. Y dize, que esta virtud de Temperãcia está perdida q̃ rebẽtò del comer demasiado, conuiene saber, q̃ en todos los actos de su oficio fue excessiua y demasiada, de tal manera que no sentia los cossos de los zorros, ni de los ossos. Aristoteles dize, que ay algunos que son incontinentes, otros ay que son destemplados. El incontinente es aquel que vee y conoce el ex-

exceſſo que haze, pero tiene tã flaca la reſiſtencia que no ſe puede contener de lo hazer. El intemperado es aquel que por la gran continuacion de los vicios tiene ya corrupto el conocimiento verdadero de las dañoſas coſas, de tal manera que la virtud de la Temperança no tiene vigor en el, para las conocer ni reſiſtir. Y eſta tal porque participa con beſtia, dize aqui, q̃ eſtas dos beſtias, oſſo, y zorro, dan coſos cerca del, conuiene ſaber, q̃ participa con ellas, y que no lo ſiente. Aſsi q̃ eſta copla quiere dezir, que la virtud de la Tẽperancia, que es auenidora de la razon con el apetito eſtà corrõpida, y dañada de tal manera, que haze beſtiales a los hõbres que carecẽ della. Cierta de lo q̃ toca a eſtas quatro virtudes Cardinales, alegado auemos breuemente algo de lo q̃ el Filoſofo, y otros algunos eſcriuierõ, pero no todo lo q̃ ſe puede alegar. Vna coſa ſe deue por cierto creer que qualquiera q̃ no las guarda

no

no puede ser guardado. Y assi como el Principe, o el Gouernador de la ciudad, manda pregonar, que todos guarden su estatuto y ordenamiento, so cierta pena, a fin q̃ su tierra sea biẽ gouernada. Assi bien la Prouidencia diuina para sostener el mundo que sea bien gouernado, pregona, y manda, que todos guarden estas quatro cõstituciones, que son estas quatro virtudes. Y la pena que pone al que no las guardare por experiencia vemos cada hora, como aun aca en esta vida se executa en el transgressor dellas, porque si es injusto, y flaco, luego cae, y si es imprudente y destemplado, luego se pierde. Y no crea ningun Rey, ni Principe q̃ el poderio de las huestes, ni la multitud de los tesoros, ni menos la fortaleza de sus castillos, y tierras, le pueden conseruar su imperio, si no tiene estas quatro perras, o pilares que la sostienen, guardan, y acrecientan. Salustio en la conjuracion de Lu-

Lucio Catilina alega, que en la proposicion que Caton hizo a los Consules, y Senadores de Roma, les dixo: No querais pẽsar que nuestros mayores con armas hizieron de pequeña grã de nuestra Republica, porque si ello assi fuesse hecho, mas hermosa seria la nuestra, pues tenemos mas ciudadanos, mas cõpaña, mas armas, y mas caualios q̃ ellos tuuieron. Pero teniã ellos otras cosas que los hizieró grãdes, las quales nosotros no tenemos. Conuiene saber en casa, industria fuera justo imperio, y el animo para aconsejar libre, no sujeto a pecado, ni a deseo malo. Y quien bien mirare estas tres cosas que amonesta Caton, verà que todas las quatro virtudes dichas se entenderan en ellas, mediante las quales Roma creció. En lugar destas dize èl: Tenemos el arca de la Republica pobre, la de cada vno rica. Loamos las riquezas, procuramos ociosidad, y no discernemos los buenos de los malos.

Porque todo el galardon de la virtud posſee la ambicion. Y entendiendo cadavno en ſu biẽ particular, y dexando ſin guarda el procomun, qualquiera ſe entra en él, y lo deſtruye, ſegun que ſe quexa aqui la Republica que eſtaua todo perdido en aquella ſazon.

COPLA XV.

Vienen los lobos hinchados,
y las bocas relamiendo,
los lomos traen ardiendo
los ojos encarnizados.
Los pechos tienen ſumidos,
los hijares regordidos
que no ſe pueden mouer,
mas quando oyen los validos,
ligeros ſaben correr.

COſa cierta es, quando no ay perros en el hato, que luego acuden los lobos. Y quando eſtas quatro virtudes no reynan en el pueblo, luego entran en ellos tiranos, los quales dize aqui la Republica que vienen a compañaros de todos los ſiete peca-

pecados mortales contenidos en esta copla, y figurados en esta manera. Vienen hinchados. Conuiene saber del pecado de la Soberuia, y la boca relamiendo dize por la Gula. Los lomos traen ardiendo, entiendese por la Luxuria. Los ojos encarnizados, dize por la Ira. Los pechos tienen sumidos, entiendese por la Embidia. Los hijares regordidos que no se pueden mouer, dizen por la Accidia. Mas quando oyen los balidos, ligeros saben correr, esto se entiende por la falsa codicia. Allẽ de desto es de saber, que la Soberuia trae en su compañia, Desobediencia, Contienda, Vanagloria, Pertinacia, Discordia, Presuncion. El segundo pecado que pone es de Gula, la qual es acompañada de destemplamiẽto de lengua, de torpeza del entendimiẽto de embriaguez. La Luxuria es acompañada de ceguedad del entendimiẽto, de inconstãcia y poca firmeza, de ensuziamiento y vileza, y de pena,

y arrepentimiento. La Ira es acompañada de contienda, deshonestidad, indignacion, menosprecio, blasfemia, homicidio. La Embidia viene acompañada de odio, tristeza, afliccion, y murmuracion. La Accidia trae consigo malicia, desesperacion, flaqueza de coraçon, torpedad, temor. Auaricia trae consigo hurto, rapiña, vsura, simonia, mentira, perjuro, y engaño. Todos estos siete pecados mortales dize aqui que reynauan en los lobos, acompañados cada vno de las compañeras que auemos dicho. Todo buen juyzio deue conocer que obra hará esta tal cõpañia donde quier que reynare y reyna. Sin duda en la tierra do el Principe (dexado el cuydado de la gouernacion general) entiendese solamente en sus plazeres y deleytes. Dize por la codicia, que quando los lobos oyê los balidos, ligeros saben correr. Cierto es, que el lobo es vn animal que se pone en asechanças, y quando oye el balido de

las

las ouejas, presto es con ellas a se ceuar, y no solamente se ceua en vna, mas muerde tres o quatro, y destruye toda la manada. Assi bien los codiciosos, y auarientos que figuraua aqui por los lobos quando aullauan, y oyen la diuision, o discordia en las tierras, luego corren a ella, no para escusar, ni para la criar, y sostener, mas para fin de ceuar en ella su codicia. Assi que esta copla dize, que los tiranos que compara a los lobos, han lugar de hazer mal en los pueblos, y vienen acompañados de todos los siete pecados mortales.

COPLA XVI.

Abren las bocas rabiando
de la sangre que han beuido,
los colmillos regañando,
parece que no han comido.
Que lo que queda en el hato
cada bora en gran rebato
nos pone con sus bramidos
desque hartos mas transidos
los vio quando no cato.

ESTos tiranos que auemos dicho, dize, que tienen las bocas abiertas rabiando de la sangre que beuieron. Y por cierto bien se puede dezir de la sangre quando del sudor y trabajo de los populares allegan riquezas. Los colmillos regañando, con rabia de alcançar. Y cierto es, q̃ la codicia es tan insaciable, que ni con mucho se arte, ni con poco se contenta. Y por grande abundancia que tenga, siempre le queda algo que codiciar; y para hinchir este su deseo, no es menester, q̃ ponen gran rebato, y turbaciones en los pueblos.

Y cerca de la gran hambre de la codicia, y de como es raiz de todos los males, mucho está escrito, y cada hora vemos los daños que trae la insaciabilidad de los bienes tẽporales, los quales en la verdad no son mas que para sostener la vida, toda la demasia de trabajos al que sobra, y pena al que mengua: porque no puede gozar de lo suyo el q̃ pena por lo ageno. Leese en la sagrada

sagrada Escritura, que Dios proueyò al pueblo de Israel en el desierto con manà cogida del rocio del cielo, y mandò que cada vno cogiesse della lo q̃ bastasse para su mantenimiento de solo vn dia, todo lo que mas se cogia se podrecia y dañaua. Tres cosas a mi vèr se pueden aqui notar para exẽplo de nuestra vida. La primera, q̃ la diuina Prouidencia tiene especial cuydado de proueer a todos, pues embia del cielo mantenimiento comũ. La segunda nos amonesta q̃ trabajemos deuidamẽte en esta vida para la sostener, pues dize, que nos leuãtemos, y tomemos trabajo en coger aquella manà, porque no piense ninguno que le han de llouer en casa los bienes estando ocioso. Necessario es que se leuante y trabaje a lo buscar, alomenos por escusar la ociosidad, madre de muchos males. La tercera dize, que se podrecia, y dañaua, si mas se cogia de lo que bastaua para mantenimiento

de aquel dia. Conformase con esto, la oracion que hazemos del Pater noster, en la qual no pedimos a Dios que nos dè mantenimiento para vno, ni para diez años, mas pedimosle, que el pan de cada dia nos lo dè oy. Porque el quiere, que pues cada dia nos dà vida y mantenimiento, cada dia alcemos los ojos a èl. Y tambien no pedimos mas de para oy, porque no somos ciertos de la vida de mañana. Y quien bien considera esto, y los trabajos y peligros que padece el que coge mas bienes temporales, de los que bastan para la vida, que es comparada a vn dia. Querria saber como no vee que aquella demasia proceda, estando guardada sin prouecho de ninguno, y el que la guarda pena, y aun podrece en la guardar, y dà pena a los menguados de aquello que el tiene sobrado, y a quien deuia ser comunicado. De la sal, assimismo vemos, que tomado lo necessario es tanto sabrosa y prouechosa, quãto desabrida

brida y dañosa la q̃ mas de lo q̃ conuiene se toma. Ni por esto pensamos contradezir los grandes estados, ni los grados y diferencias que deue auer entre los hombres, segun la condicion de cadavno. Porq̃ aun en el cielo, dize el santo Euãgelio que ay grados y muchas mansiones, quanto mas lo deue auer en la tierra. Ni menos dezimos, q̃ se deshe che la abundancia de los bienes auidos de buena parte, porque segun dize el Filosofo Aristoteles en el primero de las Eticas: Sin ellos ninguna cosa clara, y virtuosa se puede hazer. Pero de uese mucho reprehẽder la auaricia de aquellos q̃ los dexã comunicar, dõde, quãndo, y como deuen sin ningun fin ni prouecho suyo ni de otro, porq̃ estos tales bienes son los q̃ podrecen. Ay algunos q̃ por igualar cõ los mayores, o porque se les igualen los menores, trabajan por adquirir bienes, allende de lo que han necessario. Y esta por cierto es vna solicitud vana, y el q̃ la

tiene

:ne se dà a si mismo tanta pe-
, que ninguno se la puede dar
ayor. Especialmente si toca de
ibicion, procura de traer se-
telada gente, y tener seruido-
s demasiados, de los que por
proueymiento ha menester.
quel Menedemo Terenciano,
endose seruido de mucha fa-
ilia, increpandose a si mismo,
ezia: Tanto han de estar solici-
os, para proueer la necesidad
e vno solo? Tantos gastos ten-
o yo solo de hazer? Como
uien dize, indiscretamente lo
igo. Y sin duda no es bien con
derado tener demasiados ser-
dores, porque el cuydado de
que se requiere para su pro-
eymiento, haze crecer la codi-
a, y pone en trabajos esta vida,
en perdicion de la otra. Y cer-
de la dotrina que se requiere
ara refrenar la codicia de bie-
es demasiados muchos escri-
eron, cada dia vemos grandes
redicadores, y reprehensores
ella. Pero tambien los dotrina
ores como los dotrinados, ve-
mos

mos muchas vezes incurrir en eſte vicio que reprehenden, porque la codicia no tiene cerraderos, ni ſuelo, y hallamos muy pocos hombres que ſe los pongan tanto fuertes, que no les quede algo por codiciar; pero el que mejor la pudiere templar, ſin duda podrà mejor viuir. Todo hombre que fuere verdadero y diligente, puede ſer ſeguro que no le fallezca lo neceſſario para la vida, la qual antes no falta para comer el mantenimiẽto, que falte el mantenimiento para ſoſtener la vida. Dios me rige (dezia Dauid en el Pſalmo) y ninguna coſa me fallecera, y no ay duda, que ſi miramos a Dios él nos rigira, y ſi nos rige, no nos fallecera lo que huuieremos menester. Aſsi que eſta copla dize, que eſtos tiranos, y todos los hombres muy codicioſos no ſe hartan por mucha abundancia que tengan, y que ſu deſordenada codicia acarrea grandes daños en los pueblos.

CO-

COPLA XVIII

No vès necio las cauañas,
y los cerros, y los valles,
los collados, y las calles
arderse con las montañas?
No vès Iuan desbaratado
està todo lo sembrado,
las ouejas esparcidas,
las mestas todas perdidas,
que no saben dar resado.

DEspués que la Republica ha respondido los males q̃ por defeto del Gouernador le vienen, dize aora: No vès necio, como quien dize: Tan indiferetо eres, que no vees, que quando carecemos de buena, y deuida gouernacion, todo arde, y se cõsume. Conuiene saber las cauañas y los cerros, que entiende por lo poblado y despoblado. No vès quan desbaratado està todo lo sembrado? Esto dize, por el biẽ que hombre siembra en reynado diuiso y desordenado, ni nace, ni da fruto, porque el

el tiempo lo desbarata, y no dà lugar que la justicia haga su oficio. Las ouejas esparcidas. Conuiene saber, la gente que tienen derramadas, y diuersas opiniones. Las mestas todas perdidas. Los ayuntamientos que hazen los pastores se llaman mestas, donde han sus consejos, y hazen sus ordenanças, y dan prouey-mientos para gouernacion de sus ganados.

Estas mestas conuiene saber, el Consejo Real, y las Congregaciones, y Ayuntamiétos, que se hazen por los Regidores, y justicias en las ciudades. Todo dize aqui el Reuulgo que està perdido, y que no saben dar recado, como quiẽ dize no. No saben dar consejo. Ciertamente se vee por experiencia, que en tiempo de diuision todo buen consejo fallece en aquellos que lo deuen tener, pues no lo tuuie-ron para escusar. Assi que esta copla quiere dezir, que por falta de la gouernacion del Rey, y la osadia de los tiranos y codi-

ciosos.

cioſos. Todo eſto eſtà perdido, y ni en el Conſejo Real, ni menos en Ayuntamiento de los pueblos ſaben dar remedio en los males.

COPLA XVIII.

Allà por eſſas quebradas
veras valando corderos,
por acà muertos carneros,
ouejas auarrancadas.
Los panes todos comides,
y los vedados pacidos,
y aun las huertas de la villa
ual eſtrago en Eſperilla,
nunca vieron los nacidos.

EN Eſta copla concluye el Reuulgo ſu reſpueſta, y dize los males que todos en general ſufren. Balando los corderos. Conuiene ſaber, gimiendo los inocentes, y hombres ſin culpa, y generalmente todos los eſtados del Reyno: y ciertamente muchas vezes permite Dios que ſe hagan puniciones genereles en las tierras, tãbien en los buenos como en los malos por diuer-

uerſos reſpetos. Conuiene ſaber a los malos, porque ſon malos, y a los buenos (aunque ſon buenos) porque conſienten los malos, y pudiendolos caſtigar, o procurar que ſean caſtigados, dexan crecer ſus pecados y maldades, dello por negligencia, dello por poca oſadia, dello por ganar, o por no poder, o por querer complazer, o no deſplazer a los malos, ni les moſtrar enemiſtad, o por otros reſpetos agenos de aquello que hombre bueno y recto es obligado de hazer. Y eſtos tales, como quiera que no ſon participes con los malos en los males: pero ſon participes con ellos en padecer las puniciones generales que Dios embia en las tierras. Los panes todos comidos. Dize los panes, porque la fuerça que ſe entiende por el pan, eſtaua ya comida, y no auia ninguna para reſiſtir el mal. Los vedados dize por las coſas ſagradas, q̃ aſsi miſmo eſtã pacidas, conuiene ſaber, que recibian violencia. Las huertas

de

de la villa. Assi como las huertas bien guardadas y proueydas abundan en fruto, assi las ciudades y villas, do se guardan sus priuilegios y buenos vsos, florecen en buena gouernacion. Y porque todo estaua corrompido, dize, que tambien las huertas de la villa, conuiene saber, los priuilegios y buenos vsos de los pueblos. Tal estrago en Esperilla. Aora da fin a sus quexas, mostrando gran dolor de su perdicion, y dize, que tal estrago nunca vieron los nacidos en Esperilla, que quiere dezir en España, a significacion de vna estrella, que los Griegos llaman Esperos, por la qual se guian quando nauegan en España.

Quien quisiere vèr estos estragos, de que la Republica se quexa, lea la Coronica del tiempo de aquella diuision, y alli los verá por estenso. Assi que en esta copla quiere dezir, como todos los estados, assi Eclesiasticos, como seglares reclaman

de

de los daños que reciben, y que toda la fuerça de bien hazer está perdida a los priuilegios y buenos vsos de las ciudades, y villas estan quebrantados y peruertidos. Y sobre todo concluye, que tal estrago nunca vieron los nacidos en España.

Replicato del Profeta.

COPLA XIX.

Alabe Reuulgo hermano
por los tus pecaaos penas,
sino hazes obras buenas,
otro mal tienes de mano.
Mas si tu enfotado fuesses,
y ardiente tierra pacesses,
y verdura todo el año,
no podrias auer daño
en el ganado, ni miesses.

EL Profeta oydas las quexas de Reuulgo; replica aora, y dizele, que por sus pecados pena. Iob a los veinte y quatro capitulos dize: Que Dios haze reynar el hombre hipocrita por los

los pecados del pueblo. Y fundando su replicato sobre esta autoridad, la culpa que el pueblo impone al Rey, tendra el Profeta a imponer al pueblo, diziendole, que sus pecados acartean tener gouernador defetuoso. Y aun le dize mas, que si no haze obras buenas que tendra peores males. Aqui se notan dos cosas. La vna es la culpa imputada al pueblo. Otra es vna amenaza y amonestacion que haze el Profeta al pueblo. Y quanto a la primera cierto es que dado que el Rey tenga algun defeto, o negligẽcia, si los principales del Reyno, como leales a su Rey y amigos de su tierra los encubriessen con lealtad, y los suplicssen con prudencia, ni en su Rey auria disfamia, ni en su tierra trabajos. Pero acaece que aquellos cuyo cargo principal es acõsejar al Rey, y tirar de los excessos, y suplir sus defetos, estos mismos se los crian y fauorecen algunos, por complazer, a fin de auer mercedes. Otros pensando mudar

sus

sus estados a mayores cosas de las que tienen, turban los Reynos, y los ponen en guerras, y escandálos, publicando los defetos del Principe, afeando su persona, a fin de se acrecentar en Reyno turbado. Y con estos semejantes consejos y gouernadores se crian las dissensiones, do procedē las destruiciones en los Reynos, contrario mucho de lo q̄ los buenos catolicos, y hōbres leales deuen hazer, y de lo q̄ los adelantados del Rey Nino (aunque barbaros) hizierō en su Reyno. Los quales como conociessen el defeto de su Rey, le pusieron en tal guarda, q̄ ninguno de su señorio los sintiesse. Y los mā damientos y gouernacion justa q̄ ellos acordauan, publicauan q̄ emanaua de su Rey, dando a el la gloria, y en esta manera tuuieron paz todo el tiempo q̄ aquella lealtad mantuuieron. La otra es amonestacion que haze, para que se conuierta, y haga buenas obras. El fundamento delas quales es tener Fè, Espe

rane

rança, y Caridad, que son las tres virtudes Teologales, sin las quales ninguno puede acertar en el camino de la final prosperidad. Y por Fè, dize enfotado, porque los pastores a qualquier q̃ tiene fè en si mismo, dizen, q̃ es enfotado. Ardiente tierra dize por la Caridad, porq̃ todo aquel q̃ tiene Caridad arde en amor de Dios, y del proximo. Verdura dize por la Esperança, que significa lo verde. Y porq̃ auemos de ser bastantes en estas virtudes, y no fallecer en ninguna dellas, todo el tiempo de la vida pone aqui todo el año por toda vida. Y quãto toca a la Fè, que es la primera virtud Teologal, es de saber, q̃ san Pablo dize, que la Fè es vna lumbre espiritual, la qual dize S. Gregorio, que no tiene galardon, quando se prueua por razon humana. Y san Pablo a los Hebreos dize, q̃ imposible es el hombre sin Fè plazer a Dios. Y conforme a esto santo Tomas en la secunda secundæ dize, que la perfection

del

del hombre, no solamente consiste en aquello que por su natura le compete; mas tambien consiste en aquello, que le es dado de vna perfeccion sobre natural de la bondad diuina que le haze habil para creer la Fè, la qual firmemente creyda, luego aplaze a Dios, donde le procedio el bien, y siendo apazible a Dios, luego goza de la verdadera felicidad. Donde se prueua claro, q̃ el fundamento del bien que deseamos es la Fè. La Esperança es vna virtud que el pensamiento pone de alcançar aquello que el anima desea, mediante los buenos meritos, y esta es la verdadera esperança. Verdad es, que esto no puede estar sin alguna mistura de Fè; pero la Fè es en las cosas passadas, y en las cosas passadas, y en las cosas por venir, la Esperança solamẽte es de las futuras. Y cerca dita virtud no alarguemos mas, saluo q̃ S. Agustin en el Enchiridion dize, que la Esperança no es fino de las cosas que pertenecen

tenecen a Dios, el qual se muestra tener cuydado de aquellos que en el esperan. Con lo qual cõcuerda el Psalmista en el Psalmo veinte y seis, donde dize, que Dios haze saluos a los que tienẽ en el esperança. La Caridad es otra virtud Teologal, que no puede assentar fino en coraçon limpio, y en conciencia pura. Y con esta virtud tiene hombre a Dios contento, y sin ella descontento, y a si descontento. Cerrad sobre todo, y no penseis auer bien ninguno aca, ni alla, hasta que mediante la Caridad le torneis a aplacar y tener contento. Y porque cerca desta virtud està mucho, y por muchos escrito, concluyamos sobre lo q̃ dize san Pablo, conuiene saber, que la mayor de las virtudes es la Caridad, y q̃ todos los otros bienes que se hazen, no valen nada, si ella no interuiene en los hazer, y el que careciendo desta virtud no huuiere gloria en esta vida, no espere de la auer en la otra. Assi que en esta copla pare

ce

ce, que el Profeta imputa la culpa de sus males a la Republica, y dizele, que mayores los ha de padecer, sino tiene Fè, Esperança, y Caridad, que son las tres virtudes Teologales.

COPLA XX.

Mas no eres enuisado
en hazer de tus prouechos,
echaste a dormir de pechos
siete horas amortiguado.
Torna torna a buen hanço,
enbiestate esse corpanço,
porque puedas reuiuir,
sino temo que el morir
te vendra de mal relanço.

Toda traycion, todo pecado, y toda maldad, procede de necedad. Y quando algun hombre que nos parece agudo, errare, creed que no es agudo, y que fue necio, alomenos en aquello que errò. Y el que parece necio, si acierta, creed que fue discreto en aquello q̃ acertò. Assi q̃ el necio en quãto fuere necio, nũca haze cosa q̃ le cũpla, y por esso di-

dize. No eres auisado en hazer de tus prouechos. Esto se entiende en las cosas virtuosas, que se endereçan a bien viuir, para alcãçar la felicidad verdadera. Ca las otras que parecen agudezas vsadas en estos trabucamientos mundanos, cosas son que acaecen por casos fortuitos, ministros de la Prouidencia diuina, que se endereçan a otros fines, cuya declaracion no haze al presente caso. Dize aora, q̃ se echa a dormir de pechos siete horas amortiguado. Entiendese, porque está embuelto en todos los siete pecados mortales. Y dize de pechos, porque aquel que está de pechos, está boca ayuso, mirando la tierra, y las cosas della que son vanas y transitorias, y no está boca arriba, mirando el cielo, y las cosas del, que son santas y durables. Dizele amortiguado, porque si vn solo pecado mortal tiene preso a alguno, aquel tal se çontará por amortiguado mientras lo tuuiere, quãto mas si reynan en el todos siete,

te, segun dize aqui el Profeta, q̃ reynauan en el pueblo. Tornate a buen hanço. Dizen los labradores, que aquel està de buen hanço q̃ està en plazer. Y porq̃ ninguno està en pecado mortal q̃ no estè en pesar, amonestale aqui que torne a buen hãço, cõuiene saber, que retrayendose del mal q̃ pone tristeza, se conuierta al biẽ que dà alegria. En hiesta esse corpanço, dizele que ande derecho, como lo deue hazer, y no encoruado, como lo haze. Porque puedas reuiuir. Reuiue, y aun renace todo aquel que sale de pecado mortal, y torna a estado de gracia. Sino sepas que has de morir. Aqui le amenaza con la muerte perpetua, q̃ le vendra de mal relanço, cõuiene saber presto quando no pẽsare. Assi, que esta copla le quiere dezir, que no sabe el pueblo lo q̃ le cumple, porq̃ està adormido y embuelto en los siete pecados mortales, mirando las cosas terrestres, y amonestale que torne a buena via, sino q̃ le

està presta la muerte perpetua, que es la peor.

COPLA XXI.

Si tu fuessessabidor,
y entrassescon la verdad
vieras que por tu ruindad
has auido mal pastor.
Saca, saca de tu seno
la ruindad de que estàs lleno,
y veras como serà
que este se castigarà,
o darà Dios otro bueno.

EN la copla diez y nueue es declarado, que por los pecados del pueblo, da Dios Principe defectuoso y hipocrita. Aqui en esta copla lo torna a referir, y lo dize tan claro, q̃ no es menester declaracion. Saca, saca de tu seno. En el seno, cõuiene saber, en el pecho, se conciben las maldades y pecados q̃ cometemos. Por esto quando nos punje la contricion de algũ pecado que cometimos, naturalmente vamos a darnos puñadas en el pecho,

cho, como quien castiga al q̃ erró. Leese en la primera tragedia q̃ el Rey Teseo dezia a Hercules, porq̃ matò a su muger y hijos. Hierete bien estos pechos, porq̃ pechos q̃ tãto mal cõcibierõ, no se deuẽ herir cõ pequeño golpe. Assi q̃ dize aqui. Saca de tu seno la ruindad, cõuiene saber, los pecados q̃ has cõcebido, purgandote dellos, y haziendo penitencia. Esto hecho, le segura, que aquel gouernador le castigarà, viendo el pueblo castigado, o q̃ darà Dios otro bueno. Y es de saber, que por causa de la diuision que en el Reyno auia en aquella sazon, la tierra padecia robos y latrocinios, tantos, y tan grandes, y tan comunes, que no auia parte del q̃ carecieste de fuerças y delitos. Y estãdo arraygados los males, de tal manera, q̃ era el remedio dellos fuera de todo pensamiẽto humano. Dios remediador en los estremos infortunios, mouido mas por su misericordia, q̃ por la emienda del pueblo, le

dio por su Reyna y pastora a la Reyna doña Isabel, hija del Rey don Iuan el Segundo, que casó con el Rey don Fernando en Aragon, por cuya diligencia y gouernacion en muy poco tiempo se conuirtio toda la injusticia en justicia, toda la soberuia en mansedumbre, y todas las guerras y dissensiones que auia muchas y diuersas calidades se conuirtieron en paz y sosiego, de tal manera que todo el Reyno goza de seguridad, y la justicia cobrò tales fuerças, que aquellos que mas estauan habituados à hazer soberuias y delitos, viuian tan humildes è iguales que aun no osauan dezir palabra deshonesta. Cosa fue por cierto marauillosa, que lo que muchos hombres y grandes señores no se acordaron a hazer en muchos años, sola vna muger con su trabajo y gouernació lo hizo en poco tiempo. Y assi vemos por obra lo que este pastor Profeta dixo mucho tiempo antes, conuiene saber, que daria

Dios

Dios otro paſtor bueno: Aſsi q̃ en eſta copla ſe dize, q̃ ſi el pueblo miraſſe lo q̃ de razon deuia mirar, conoceria q̃ por ſu culpa ha auido mal paſtor. Y por tãto le amoneſta, que ſe quite de las coſtumbres que tiene concebidas, y que luego veran como aquel ſu Rey ſe caſtigara de las malas coſtumbres que le impone, o q̃ le dará Dios otro bueno.

COPLA XXII.

Los tus hatos a vna mano
ſon de mucho mal chatuno,
lo merino y lo cabruno,
y peor lo Caſtellano.
Mueueſe muy de ligero,
no guarda tino certero,
do ſe ſuele apacentar
rebellado al apriſcar
manſo al treſquiladero.

EL Profeta reprehende en eſta copla a todos los de Eſpaña en general, y a los de Caſtilla en eſpecial. Y es de ſaber, que ay lana merina y cabruna, y Caſtellana. Dize aora aqui, que

todos los hatos, conuiene saber, todos los Reynos de España son de mucho mal chotuno. Mal chotuno dizen los pastores, por los corderos que estan flacos y mal dispuestos. Porq en aquel tiẽpo auia diuision en Castilla, y en Aragon, y en Navarra, y aun en Granada. Dize aqui, q todos los hatos, conuiene saber, todos los Reyes de España son malos, y peores los Castellanos. Y dà aqui quatro razones, porq son peores que los otros. La primera, los reprehende de mouibles en quanto se dize: Mueuense muy de ligero. La segũda, porq no guardan el amor, ni lealtad que deuen tener los naturales a su tierra propia que los cria y mantiene en quanto dize. No guardan tino certero, do se suele apacentar. La tercera, por quãto los pastores llaman aprisçar, quando meten el ganado en el corral, o en la red. Reprehendelos aqui, porque son rebelados al aprisçar, conuiene saber, porq no estan juntos en vnion, ni se

cen

concuerdan como deuen ser concordes a dar paz en la tierra. En la quarta los reprehende de caydos y sin vigor quãdo vẽ alguna fuerça, y esto se entiende do dize, que son mansos al tresquiladero. Assi que en cõclusion los reprehende que no se juntan al bien, y son obedientes al mal.

COPLA XXIII.

Del collado aquileño
viene mal zarzaganillo,
muerto, flaco, amarillo
para todo lo estremeño.
Mira aora que fortuna
que andea la laguna,
sin que corran ventisqueros,
rebosa por los oteros,
no ea de buena chotuna.

COmo los Profetas escriuieron, reprehendiendo al pueblo de sus vicios y pecados, y al fin les anunciauã que le auiã de venir infortunios, sino se emendassen y tornassen a Dios: biẽ assi este Profeta ha reprehendido

hasta aqui los pecados del pueblo. Y aora en esta copla, y la otra siguiente le anuncia, y dize que le han de venir grandes males y infortunios. Y porq̃ Dios dixo al Profeta Hieremias, que de la parte de Aquilon auia de venir todo mal sobre los moradores de la tierra. Porẽde dize, que del collado aquileño viene mal zarzangaillo, conuiene saber, gran infortunio, tal que para muerto, flaco, amarillo, todo lo estremeño. El ganado q̃ passa al estremo, es lo mas gordo y mas luzido. Y porque los males generales que vienen en las tierras, siempre hieren mas a los que mas tienen, porque tienen mas en que la fortuna les pueda dañar. Porende dize, que para flaco y amarillo todo lo estremeño; pone otra señal de infortunio que ha de venir, y dize, q̃ ondea la laguna. Es de saber, que los marineros quando veen que la mar haze ondas, sin que aya viento forçoso que las haga, luego creen que les está presta la fortu-

fortuna de la mar. Y aun dizen, que pues no sienten el viento arriba, creen que es intrinseco debaxo del agua, que haze la tempestad mas peligrosa. Seneca en la tragedia de Tyestes y Attico, dize: La fiera tempestad solicita a los marineros quando la mar sin viento està hinchada. Aora el Profeta, pues la laguna, que se entiende por la mar, ondea sin que aya viento. Dize aqui, que ha de auer tempestad y males. Y esta significacion, porque auia olas y mouimientos dentro del Reyno que son los peores, por ser intrinsecos, anũcia que ha de venir gran tempestad en èl, y ciertamente assi se cumplio. Porque luego otro año que estas coplas se hizieron, huuo la diuision en el Reyno, de que procedieron muchos daños y males. Assi que esta copla dize, que de la parte de Aquilon ha de venir infortunio grande a todos, y especialmente a los mayores. Y en este infortunio general certifica, porque

vee

vee que la mar haze olas, sin que corra viento, lo qual es señal a los marineros de gran tormenta.

COPLA XXIIII.

Yo soñe esta trasnochada,
de que estoy estremuloso,
que ni roso, ni velloso
quedara desta vegada.
Echa, echate a dormir,
que en lo que puedo sentir
segun andan estas cosas,
asmo que las tres rabiosas
lobas auran de venir.

NO todos los Profetas tuuieron igual profecia, ni la huuieron por vna manera, ni menos profetizauan cada vez que querian. En la sagrada Escritura se lee, que el Profeta Eliseo, requerido por el Rey de Ierusalen que profetizasse el fin de la guerra, que èl y otros dos Reyes ivan a hazer. Demando vn tañedor para que le despertasse el espiritu de profecia, porque no le tenir de presente. Otros Profetas

fetas sabiã las cosas fututas, por anunciaciõ de Angeles buenos. Otros profetizauan, porque subito les venia el espiritu de profecia, dezian las cosas por venir. Y a otras eran rebeladas las cosas futuras en sueños, y en otras muchas maneras, como parece por la sagrada Escritura. Y los Profetas llamauanse en otro tiẽpo Veyentes, los quales no solamente veìan, mas entendian lo q̃ veìan. Esto dize, porque algunos veìan cosas que auian de acaecer, y no las entendian. Assi como las espigas y vacas q̃ vio Faraon; y assi como la visiõ que vido el Rey Baltasar de la mano que escriuia en la pared: pero ni el vno, ni el otro entendieron lo que veìa. Assi que el verdadero Profeta no solamẽte ha ne vèr, mas ha de entender lo q̃ vee. Y dizese Profeta, porque diziẽdo lo por venir, declara lo encubierto. Este Profeta finge aqui, que le fue rebelado en sueños. Que ni roso, ni velloso. Quiere dezir, que ni los chicos,

ni los grandes carecerian del infortunio que se aparejaua a todos comunmente. Echa, echate a dormir. Habla aqui amenazando, como quien dize: No hagas sino dormir, que yo te anuncio que las tres lobas rabiosas auràn de venir, conuiene saber, hãbre, guerra, y peſtilencia, que ſe ſigue en eſtas tres coplas adeláte.

COPLA XXV.

Tu conoces la amarilla
que ſiempre anda garleando,
muerta, flaca, ſoſpirando,
que a todos pone manzilla.
Aunque traga no ſe harta,
ni el penſamiento ſe aparta
de morder y mordiſcar,
no puede mucho tardar
que el ganado no deſparta.

PRimeramente dize aora eſte Profeta, que vendra hambre comun en la tierra. Y con razon la llama amarilla, porque el hõbre hambriento eſtà amarillo, y aun marchito. Y quiere dezir aqui

qui lo que acaece en tiẽpo menguado de pan y mantenimientos, el qual aunque estemos hartos, pero recelado que ha de fallecer el pan siempre estamos hambrientos. Otrosi, el tiempo de hambre es tan cruel que haze no tener vno con otro, cada qual piensa de si, y muchas vezes se van las gentes a diuersas partes do ay abundancia de mantenimientos por satisfazer a la necessidad de la vida: y por esso dize, no puede mucho tardar, que el ganado no desparta.

COPLA XXVI.

La otra mala traydora
cruel y muy enemiga,
de todos males amiga,
de si misma robadora.
Que sabe ya los cortijos,
no dexa madre ni hijos,
yazer en sus albegadas,
en los valles ni majadas
sabe los escondedrijos.

AQui dize que vendra assi mismo guerra, a la qual con razon llama traydora, en especial si es dentro del Reyno, porque aquella tal no puede carecer de alguna macula; y tambiẽ porque en las guerras siempre ay otros muchos engaños, y tales, que tocan en especie de traycion. Dize assi mismo, que es de todos males amiga: y sin duda es verdad, porque las guerras, especialmente las intrinsecas, llenas estan de males de dentro, y de fuera, y no se guarda en ellas amistad a quien deue ser guardada. Leese en las Discordias Romanas el planto grande que hizierõ vnos Romanos que vencieron en batalla otros Romanos, porque quando fueron al despojo, vno hallaua su hermano muerto, otro su primo, otro su hijo, y su amigo: y assi se les conuirtio el plazer que les da la victoria en planto y tristeza, viẽdose homicidas de su propia sangre. Do podemos creer, que gana mas el caritatiuo cõ la con-

concordia que le da su caridad, que alcança el guerrero con la discordia en que se pone su codicia. Sabe los cortijos. Esto dize, porque la guerra intrinseca en todas partes se estiende, conuiene saber en el campo, en las ciudades, en las casas, y aun dentro de si mismos tienen los hombres guerras en tiempo de diuision, la qual permite Dios en las tierras por los pecados que de diuersas calidades reynan comũmente en los pueblos. San Agustin el libro de la ciudad de Dios dize, que por no corregir las costumbres corrompidas, suele Dios permitir las guerras en los Reynos.

COPLA XXVII.

Y tambien la tredentuda
que come los recentales,
y no dexa los anales,
quando vn poco está sañuda.
Cuydo que no tardará
de venir, y aun tragará
tambien la su partezilla,
dime aquesta tal quadrilla
a quien no desgantará.

PRo-

PRofetiza aora que vendra assi mismo peſtilẽcia, a la qual llama tredentuda, porque muerde con tres dientes, es a ſaber, que viene por tres maneras, o por la mala diſpoſicion del ayre, o de la agua, o de la tierra. Y vemos que la peſtilencia haze impreſsion en los moços, que dize aqui por los recẽtales, mas que en los mancebos, ni en los viejos: porque en los moços eſtà mas el heruor de la ſangre. Pero quando eſtà ſañuda, que quiere dezir quando ſe encruelece, no dexa los añales. Quiere dezir, que ni perdona viejos, ni mancebos, todos los lleua.

COPLA XXVIII.

Cata que ſe rompe el cielo,
decerrumbaſe la tierra,
el nublo todo ſe cierra,
rebellado no has recelo?
Cata que vendra el pedriſco,
que lleua todo abarriſco
quanto mires de los ojos,
hinca, hinca los hinojos,
quanto yo todo me eſcuſco.

DEſ-

DEſpues que el Profeta ha dicho particularmente las plagas que han de venir al pueblo, ſino ſe emienda, en eſta copla le quiere prouocar a penitencia, amenazãdole como padre, que a voluntad de la correcion del hijo, le dize: Cata que ſe rompe el cielo, quiere dezir, cata que el cielo eſtà ayrado contra ti. Decerrũbaſe la tierra. En la tierra do el auaricia, y ſoberuia reynã, dize Eſaias, que de ſus miſmos moradores le viene la corrupcion, y deſtruycion. Rebellado no has rezelo? Aora le increpa, y dize: Rebelde, obſtinado, no has miedo de eſtar en tu rebelion ſin hazer penitencia. Cata que vendra el pedriſco, como quien dize: Guarda que viene tal tempeſtad, que de todo punto lo lleua, y deſtruye todo. Y al fin, como buen dotrinador y cõſejero, ſe cõſeja que hinque los hinojos; conuiene ſaber, que haga oracion. Y en las otras tres coplas ſiguientes le amoneſta que vaya a la confeſsion, y tenga

ga contricion, y haga satisfacion, porque sane de los pecados, y sea releuado de los males presentes, y escuse los por venir. Y ciertamente quien bien mirare la dotrina que nuestra Fé Catolica por estos Sacramentos de la Iglesia nos muestra, para que mediante aquellos podamos conseguir el fin bienauenturado, claro verâ, que la ley sin macula que dize Dauid, que conuierte las animas, es aquella que Christo nuestro Redentor manda por su Euangelio. La ley que se dio a Moysen en el Monte de Sinay, si puede auer ya nombre de ley. Dize el texto que se dio con truenos, relâpagos, y humos, y otros grandes sonidos. La qual se essê dia en fuerça de armas, segũ leemos, q̃ Moysen, y Iosue, caudillos de aquel pueblo, vencieron los Reynos de Canaan, y echarõ por fuerça de sus sillas, y casas todas aquellas gẽtes. Mahomad assi mismo muchas batallas vẽciò, y muchas gentes sojuzgò, y

con

con vigor de armas puso la ley, y la mãdò defender. Pero la ley de Christo nuestro Redentor, ni se dio cõ truenos, ni estendio con armas, mas como ella es ley de gracia, assi èl por su gracia infinita mansamente nos dio por ley la humildad, la obediẽcia, la caridad, sufrimiento, benignidad, mansedũbre, igualdad, deuocion, penitencia: y cauallero, no en cauallo, mas en vna asna. Y con estas armas que dicho auemos, se estendio su ley en tanta multitud de pueblos. Esto cõsiderado, quiẽ serà tan ignorãte, q̃ no conozca ser esta la verdadera ley sin manzilla q̃ conuiene las animas? Pues que predicando la humildad, y mandando sufrimiento de injurias crecio en tantas gentes. Leese en la sagrada Escritura, que estando el Profeta Elias en el monte delante de Dios, vino vn viento terrible que trastornaua los montes, y quebrantaua las piedras, pero dize, q̃ no estaua allí Dios. Despues de aquello dize, que vino vn grã terre-

terremoto, que parecia queria traſtornarlo todo: ni aquel dize, que eſtaua Dios. Y paſſado aquello, ſobreuino vn gran fuego encendido, tampoco dize que eſtaua Dios en èl: paſſado el fuego dize, que le paſsò por la oreja vn ſoplo delgado y ſuaue, y en aquella ſuauidad eſtaua Dios. Y por cierto, quien bien conſiderare eſta figura, tal ſe moſtrò nueſtro Redentor Ieſu Chriſto en el monte, porque no vino a dar ſu ſagrada ley con truenos que aſſombran, ni con humos que paſſan, mas vino cõ la humildad que aplaze, y con la caridad que ſalua. Y aſsi como vemos, que deſpues de grã fortuna, y tempeſtad da Dios tiempo manſo y ſeguro. Bien aſsi deurian entender los fieles, que aquellos truenos y relampagos hechos en el monte de Synay: Quando Moyſen recibio la ley, ſignificauan, y eran menſageros ciertos de la manſedumbre, y ſeguridad que Chriſto nueſtro Redentor nos dió por ſu ſanta ley

ſin

sin manzilla que conuierte las animas, y q̃ aquella ley era preñada del verdadero Mesias. Y pario quando el nacio del vientre virginal de nuestra Señora. Dize aora el Profeta: Que hinque los hinojos, y haga oracio, la qual ha de ser hecha con humildad interior y verdadera, y no fingida. Y sino es tal, no vale nada el hincar de los hinojos. El Rey Sedechias en la oracion que hazia estando preso en Babylonia, no hincaua los hinojos del cuerpo, mas hinco Señor (dezia èl) los hinojos de mi coraçon delante de ti. Y estos son los que deuen, y los que quiere Dios que sean inclinados delante èl en la oracion.

COPLA XXIX.

Sino temas mi consejo
Mingo de aquesta vegada,
auras tal pestorejada
que te esconeza el pestorejo.
Vete si quieres hermano
al pastor de cerro sano,

dile

dile toda tu conſeja,
eſpulgarteha la pelleja,
podra ſer que bueluas ſano.

AQui amoneſta el pueblo que haga confeſsion, y dizele, que ſino toma ſu conſejo que aurá infortunios. Y en concluſion le dize, que vaya al paſtor del cerro ſano, conuiene ſaber, al ſacerdote del templo. Porque ſano quiere dezir templo, y que le diga todo ſu conſejo. Cóuiene ſaber, que declare todos ſus pecados, y con la intencion que ſe mouio a los cometer, y todas las otras circunſtancias de pecar. (Santo Tomas dize, que la confeſsion ha de ſer pura, verdadera, y perfeta) declarando el lugar, el tiempo, delante quien ſe hizo, quanto tiempo perſeueró en el pecado, quantas vezes lo cometió. Eſpulgarſeha la pelleja. Deſpues que dize lo que dize, que el pecador ha de cumplir confeſſando. Dize aora lo que el ſacerdote deue hazer, preguntando: Y ſin duda el con-

feſ-

feſſor deue ſer vn grande inquiſidor, tal que ſi el penitente, o por verguença, o por oluido, o por ignorancia dexare de dezir alguna macula, el confeſſor con ſus interrogaciones le deue eſpulgar la pelleja; de tal manera, que le haga todo declarar. Podra ſer que bueluas ſano. No dize que ſerá ſano con ſola la confeſsion, mas dize, que podra ſer que lo ſea. Y aqui podemos entender, que ſi la confeſsion no es cumplida, ſegun auemos dicho; y ſino entreuiene en ella la verdadera contricion, no puede ſer el hombre ſaluo.

COPLA XXX.

Mas Reuulgo paramientes
que no vayas por atajos,
faras vna ſalſa de ajos
por miedo de las ſerpientes.
Sea morterada cruda,
bien machada, y bien aguda,
que te haga eſtortijar,
que no puede peligrar
quien con eſta ſalſa ſuda.

MV-

MVestra aora el Profeta la forma que ha de tener el q̃ se confiesla en la confesion que ha de hazer. Y dize que no vaya a ella por atajo; conuiene saber, que la haga pura, y verdadera, segun en la copla antes desta diximos. Y porque la principal cosa de la confesion es la contricion, dize que haga vna salsa de ajos. Agigos en Griego quiere dezir cosa santa, o diuina: y desta tal le aconseja que haga la salsa. Por medio de las serpientes, conuiene saber, por medio de las tentaciones, a significacion de la serpiente que tentò a nuestra madre Eua. Y porque contricion quiere dezir quebrantamiento, dize que esta salsa sea morterada cruda bien machada, &c. Quiere dezir, que de tal manera sea machada, q̃ quebrante la dureza del pecado. Que te haga esfortijar con el gran dolor del arrepentimiento q̃ se deue tener en ella. Que no puede peligrar quien con esta salsa suda. Aqui le da el remedio

dio cumplido para la salud del anima. Y dize, que si suda con esta salsa, conuiene saber, si llora con el arrepentimiento, y dolor de lo que pecò, la contriciõ serà entera, y el contrito serà saluo, auiendo hecho confesion o haziendola, si pudiere.

COPLA XXXI.

En el lugar de Pasqual
baras tu apacentadero,
porque en el festeadero
puedan bien lamer la sal.
Con la qual si no han rendido
la grama y lo mal pacido,
luego lo querran gormar,
y podran bien sossegar
del rebello que han tenido.

DEspues que el Profeta ha aconsejado al pueblo en estas tres coplas precedentes, que haga oracion, y confesion, y que aya contricion, en esta le dize, que haga restitucion que la intencion del autor fue fundar esta restitucion sobre las primeras

palabras de vn Psalmo del Psalterio, q̃ comiença assi: El señor me rige, y ninguna cosa me fallecera, en el lugar de la refeccion me assiento. En Latin dize: *Dominus regit me, & nihil mihi deerit in loco Paschæ, ibi me collocauit.* Y tomadas deste verso estas dos palabras: *In loco Paschæ*, le hizo el comiençò desta copla, y dixo: En el lugar del Pascual haras tu apacentadero. Y es de saber, que este vocablo Pascual, en Latin, segun dize el Paris, quiere dezir, refeccion espiritual, y perdurable. Y porque esta tal refeccion se alcança restituyendo lo mal ganado, aconsejale aqui, que en aquel lugar de Pascual, conuiene saber, que en aquella refeccion espiritual haga su apacentadero. Quiere dezir, que ceue en ella, en la qual todo aquel que ceuare, puede tener confiança cierta que ninguna cosa le fallecera. Y aun cõ esta misma cõfiãça dezia Dauid en este Psalmo: Pues Dios me rige, ninguna cosa me fallecera. Y cierta-

tamẽte el q̃ restituye lo mal ganado, señal es de tener cõtricio, y si la tiene, señal es q̃ està bien con Dios; y si con el està biẽ, seguramẽte puede dezir: Dios me rige, no he miedo q̃ ninguna cosa me fallezca, aunq̃ todo quanto he restituya, si mal ganado es. Porq̃ en el festeadero puedã biẽ lamer la sal. La fiesta es al medio dia, y la sal se entiende por la sabiduria. La intencion del q̃ hizo esta obra, fue tomar este festeadero, o fiesta, que es al medio dia por la media edad del hombre, en la qual ya de razon deue lamer la sal, conuiene saber, deue tener su juyzio entero, para saber lo q̃ le cõple a su anima principalmẽte. Lo qual no puede saber aquel q̃ no conoce quã to daño le trae la retẽcion de lo ageno, porq̃ no lame la sal d̃ verdadera sabiduria, sino lo restituye. Lo qual declara biẽ, quando dize: Con la qual sal q̃ tiene el verdadero saber, sino hã rẽdido la grama, y lo malpacido. Grama es vna yerua dulce, dañosa a los

ganados, de la qual comen tanto que engordan y mueren. Cõparanle aqui los bienes que se ganan no deuidamente: porque aunque parecen enriquecer los hombres con estos; pero dexando las penas de la otra vida, aun en esta vemos muchas vezes q̃ daña a su dueño la gran puja de lo mal adquirido. Luego lo que yran gormar. Cierto es que si tiene verdadero saber, luego restituyrà, y no dexarà la restitucion para despues encomendarla a sus herederos. Porque la codicia que al hombre no haze restituir en su vida, esso mismo auemos visto tener a los herederos para que no la hagan, o si lo hizieren, no sea tan cumplida como deue. Y podran bien sossegar. Hecha la restitucion, cierto es que huelga el espiritu en auer hecho lo que deue. Del rebello que han tenido, conuiene saber, de la rebelion y dureza que ha tenido en porfiar de tener lo ageno.

CO-

COPLA XXXII.

Cuydo que es menos dañoſo
pacentar por lo coſtero,
que lo alto y lo bondonero
juro a mi que es peligroſo:
pero cata que te cale,
poner firme no resbale
la pata donde piſares,
pues ay tantos de peſares
in hac lacrymarum valle.

ACabada la inuencion en la manera dicha, por eſtas treinta y vna coplas paſſadas, en eſta poſtrimera quiere alabar la vida mediana. Y dize, que ni deue ſer en muy alto, ni menos infima en lo muy baxo, por el peligro que de ambas coſas ſe puede recrecer. Salomon en los proverbios a los treinta capitulos dize a Dios: Señor, ni me des pobreza, ni mucha riqueza; porque las riquezas no crien en mi ſoberuia, y la pobreza no me conſtriña a hazer coſa vil y fea. Dad me Señor lo neceſſario a mi mã

tenimiento, y conforme a esto dize aqui el Profeta. Pienso que es menos dañoso pacentar por lo costero. Quiero dezir, tener el estado y manera de viuir mediano. Porque lo alto y hondonero, conuiene saber, el estado alto, y el mucho baxo es peligroso, porque la razon dize Salomon. Y es de notar, que aun no dize el estado mediano ser bueno, mas dize ser menos dañoso. Donde se nota, que todos los estados en esta vida son trabajosos: y luego lo declara, donde amonesta, diziendole: Pero cata que te cale poner firme, &c. Quiere dezir, que le cumple andar camino derecho, y no con cautela, y malas artes de viuir, porque no resbale y caya, como caen tambien en esta vida como en la otra, los que andan cō malas artes de viuir, y en este lacrymarum valle: en el qual plega a Dios que viuamos por gracia, y en el otro por gloria.

Amen.

Deogracias.

CAR.

CARTAS EN REFRANES DE BLASCO DE GARAY, RACIONERO de la santa Iglesia de de Toledo.

Impressas con licencia,
En Madrid por la viuda de Alonso Martin,
Año 1632.

R.141476 T.112668Z C.71276800

PROLOGO DEL AVtor Biasco de Garay, al lector de la obra.

HOracio en el arte famosa de Poesia que escriuio pone vna sentencia (a mi vèr)no merecedora de pequeña recordacion, cuyas palabras son estas: *Omne tulit punctum, qui miscuit vtile dulci, lectorem delectando, pariterquè monendo.* Quiere dezir: Aquel llevó el voto de todos, que mezcló lo prouechoso con lo dulce, deleytando al lector, y amonestandole juntamẽte. Considerando pues yo esta loable sentencia, y viendo quan propio es de los malos huyr del bien: y de aquellos que se le amonestan, llegandose continuamẽte a los que fauorecen su maldad. Quise para vèr si por algũ arte se podian traer al freno de la virtud, ceuarles vn anzuelo de correccion con el manjar q̃ mejor comiessen. Assi cõpuse dos cartas debaxo de titulo de amor mundano, q̃ es (a mi parecer) lo que

que mejor se recibe entre las vanas y perdidas gentes. Para q̃ en la vna con la nueua inuenciõ de burlillas dichas por refranes, quedassen combidados a leer la respuesta, hecha a fin de reparar el daño (si ser pudiesse) de aquellos que se rebuelcan en el cieno del carnal amor. Aunq̃ en la de los refranes no pienso que tan desnudo va el deleyte, q̃ de algo mas no puedan aprouecharse. Assi conociendo por ellas las fingidas razones, y secretas maneras, con que las personas peruersas acostumbran tratar sus negocios, como gozando de los autos, y sentencias que debaxo de cada refran se contienen, porque no es otra cosa el refran, sino vn dicho sentencioso a la vida muy necessario, manado dela experiencia en que cada dia se prueua, de adonde viene a quedar en vso, y saberse comunmẽte de muchos. De aqui se saca que son los refranes como vnos hijos legitimos de la costumbre, que nos enseñan las cosas que

nuestros

nueſtros paſſados aprouaron. Y a eſta cauſa los ſabios no ſuelen menoſpreciallos, antes llegarſe a ellos como buenos cõſejeros. Son dichos refranes, porque ſe refieren muchas vezes. Llamãſe en Latin prouerbios, de los quales es nueſtra lengua Caſtellana tan excelente y tan abundoſa, q̃ caſi en ellos contiene las verdades de muchas ciencias. Demanera q̃ no me auré deſmandado mucho en juntar tal ſuerte de deleyte con el principal prouecho que aqui hazer pretendo, no tanto a los muy bien dotrinados, quanto a los que no ſuelen leer ſino a Celeſtina, o coſas ſemejantes. Mas porque en todas mis obras quiero ſiempre tener mi propio parecer por ſoſpechoſo por ſer parte con la humildad que deuo y puedo me ſujeto (deſde aora para ſiempre) a la piadoſa correccion de la Igleſia Romana, y al juyzio del q̃ mejor ſintiere q̃ yo. Suplicando ſe tome primero mi ſana y buena intẽciõ q̃ mi ruda y ſimple obra.

PRI-

PRIMERA CARTA, en que finge, como sabiẽdo vna señora que vn su seruidor se queria confessar, le escriue por muchos refranes para tornarle a su amor.

OI Señor siẽpre dezir, que el ansar de Cantipaños sale al lobo al camino, y tal parecerè yo aora, haziendo lo que vos auiades de hazer, pues que dizen, que las mugeres deuẽ ser rogadas, porque la nuera ha de ser rogada, y la olla reposada. Mas como el mundo ande al rebes, y ya no puede ser mas negro el cuerno que sus alas, quiero que sino va el otero a Mahoma, que vaya Mahoma al otero. Y aunque digan que por mucho madrugar no amanece mas ayna, y que mas vale al que Dios ayuda, que al que mucho madruga: porque a quiẽ Dios quiere bien la casa le sabe, y a quien mal, la casa y el hogar: no se me da nada, que tambien dizen por

otra

otra parte, no seas perezoso, y no seras deseoso, que la diligencia es madre de la buena ventura, y quien no se auentura, no ha ventura. Y assi acordè escriuiros, como la que ya no podia beber en la tauerna, y se holgaua en ella, puesto que quisiera mas hablaros, porque barba a barba verguença se cata, q̃ do no està su dueño, està su duelo, y quien no parece, perece. Mas pues hablaros no puede ser, callen barbas, y hablen cartas, que va el Rey hasta do puede, y no hasta do quiere, y quien mas no puede, morir se dexa. Aunq̃ no querria q̃ dixessen de mi, amor loco, yo por vos, y vos por otro, o q̃ es perdido, quié tras perdido anda, que dizen, ama a quien no te ama, y responde a quien no te llama andaras carrera vana. Ni menos querria que dixessen de vos, perdida es la lexia en la cabeça del asno, y por demas es la cicola en el molino, quando el molinero es sordo, y que no ay peor sordo que el que no quie-

re

reoìr. Mas direis vos a esto que nadie puede atar las lenguas a las gentes, y que digan, que de Dios dixeron, y que haga quien hiziere, mal año para quien lo dixere. Yo tambien dire que no me quiero quexar de mi que por callar perdi, pues a quiẽ no habla, no le oye Dios, que dizen estate aì no hiles, cogeras maçorca, y a quien duele la muela, esse se la saque, que quien todo lo mirò con bueyes no harò. De manera, que cadavno hallarà cõ que defender su partido, y a nadie faltan razones, que quien piensa que haga, piensa que diga. Cõ esta cõfiança me he atreuido, viendo que ya no se pueden escusar barajas nueuas sobre cuentas viejas, con esperança q̃ poco a poco hila la vieja el copo: porque no se ganò Zamora en vna hora, puesto que digan, que quiẽ espera, desespera, mas do ira el buey que no hare? Todavia si esta pella a la pared no pega, a lo menos dexara señal, y sino mas vale buena quexa que ma-

mala paga. Peſame que quando pude no mirè lo que deuia, y aora ando a caça con huron muerto, y al conejo ido el conſejo venido, mas quien tiempo tiene, y tiempo atiende, tiempo viene que ſe arrepiente, porque cada coſa en ſu tiempo, y nabos en Aduiento. Por eſſo dizen, quien a ſu enemigo popa, a ſus manos muere: porque ſi yo fuera diſcreta, pues me dauan a eſcoger, no hiziera como la loba que toma lo peor, ſino andarme a viua quien vence, y el buen dia metele en tu caſa, que mientras mas moros mas ganancia. Pues que dizen, quando te dieren la vaquilla acorre con la ſoguilla, que mas vale vn toma que dos te darè, y mas vale paxaro en mano que buytre volando. Y no creerme de vueſtras liſongeras palabras, que voca que dize de ſi dize de no: en eſpecial vos q̃ ſois como el eſcudero de Guadalajara, que de lo que dize a la noche no ay nada a la mañana, mas a q̃ dieron a eſcoger, die

ron

ron a la ira, nadar y nadar, y ahogar a la orilla. Con todo eſpero en Dios, que tiempo tras tiempo, y agua tras viento, y que por eſſo viene vn dia tras otro, que mas dias ay que longanizas, y lo que no ſe ha hecho haſta aqui, haraſe de aqui adelãte, pues lo q̃ no acaece en vn año, acaece en vn rato, q̃ quiẽ no cae, no ſe leuãta. Digo eſto, por q̃ ſabre ya q̃ pan me ha de mantener, y ſi me viere en mi Reyno y tuuiere la mia ſobre el hito, yo hablarè, q̃ cada gallo canta en ſu muladar. Entre tanto harè como dizen, quando fueres yunque ſufre como yunque, quãdo fueres martillo hiere como martillo, que qual el tiempo, tal el tiento. Aora quedarè llorãdo, y no como la Iudia de Zaragoça, q̃ llorando duelos agenos cegò, ſino los mios propios, porque mas cerca eſtan mis dientes que mis parientes, y como tengo biẽ de q̃ llorar, en caſa llena, preſto ſe guiſara la cena. Mas eſperança en Dios, que ſi yo lloro

aora,

aora, vos no teneis despues de que reir, porque quando la barua de vuestro vezino vieredes pelar, ponè la vuestra en remojo, que qual por mi, tal por ti, que hijo fuyste, padre seras, qual hizieres tal auras, y no haga nadie tanto mal como pagara, que Dios no come, ni beue, sino juzga y vee. Osadas que quien dixo no mintio, que quien adelante no mira, atras se halla, y q quien neciamente peca, neciamente se va al infierno, aunque para mas allo yo aora, tarde vino el gato con la longaniza; pero de los escarmentados se leuantan los arteros, que no ay mejor cirujano que el bien acuchillado: porque la experiencia es madre de la ciencia. Quisiera yo escarmentar en cabeça agena, mas a lo hecho ruego y pecho. Bien dizen, que quien se cree se de ligero, agua coge con harnero, y que quien presto se determina, de espacio se arrepiente, mas podra ser, que si caì, y me quebre el pie, quiçà fue por bien, y si no

fin
lò,
me
no
que
os a
zier
mat
bue
ene
y a
lex
çon
çon
go
del
dos
si p
uie
que
da.
hor
na
lue
ra,
en
pe
mu
te,

fino lo fuere, pues Marina bayló, tome lo que ganò: alabarme he q̃ nunca labe cabeça que no me falieſſe tiñoſa. Lo peor que en eſte negocio veo es, que os avais auſentado de mi, diziendo, que mas vale falto de mata que ruego de hombres buenos, porque el auſencia es enemiga de amor, y a muertos y a idos no ay amigos, que quan lexos de ojos tan lexos de coraçon: y ojos que no veen, coraçon que no quiebra. Y no digo eſto, como el penſamiento del ladrõn, que pienſa que todos ſon de ſu condicion; porque ſi por mi penſamiento os huvieſſe de juzgar, no diria, ſino que quien bien ama, tarde olvida. Mas veo la condicion de los hombres, que quereis todos vna en el papo, y otra en el ſaco, y luego os oluidais de la primera, porque vn amor ſaca a otro, en eſpecial, q̃ vos ſois amor trõpero, quãtas veo tãtas quiero, y mudar coſtũbre es a par đ muerte, q̃ quiẽ malas mañas ha tarde,

o nun-

o nunca las perdera. Yo cuytada he ſido como el raton que no ſabe mas de vn agujero, que preſto le toma el gato, y aſsi me aueis tomado a manos. Mas mirad q̃ dizen a quien cueze, y amaſſa, no le hurtes la hogaça, q̃ de coſſario a coſſario no ſe puede ganar ſino los barrilles, porq̃ a perro viejo nunca cuz cuz, q̃ ſi vos ſabeis mucho, tambien ſe yo mi pſalmo, y podria ſer algũ dia jugar cõ vos dos al mohino. Sino q̃ lo q̃ ſana el higado, enferma el baço, y por eſſo he ſido cõ vos mas piadoſa q̃ Marta con ſus pollos, y por hazerme miel, comieronme moſcas. Y vos por el contrario aueis ſido cõmigo tãto de gros q̃ no ay quien lo maje. Y no me quiero alargar mas en eſto, porque no parezca que riñen las comadres, y deſcubren ſe las verdades, aunque ello ſea ya, traſquilenme en concejo, y no lo ſepan en mi caſa. Bien veo que quanto os digo es machacar en hierro frio, y a cauallo muerto ponerle la cenada a la cola,

cola, y predicar en desierto: y como dizen, hija sey buena, madre he aqui vn clauo, que castigame mi madre, y yo trompo selas. Porque despues que de mi gozastes, a dineros pagados braços quebrados, y el pan comido la compañia deshecha, como amigo de taça de vino. Mas aunque digã por mi cantar mal, y porfiar, quiero que donde va la mar vayan las ondas, aunque sea locura echar la soga tras el caldero. Porque hazeme porfiar con vos aficion que ciega razon, y assi ando qual çaga tras sus pellejos, yo a vos por honrar, vos a mi por encornudar, hasta que tras esta oja buelua otra. Han me dicho que por ser Quaresma os quereis confessar, bueno es, q̃ quien yerra, y se emiẽda a Dios se encomienda, y malo es pecar, y diabolico perseuerar: mas no lo auian de saber tãtos, que gato maullador nũca buen caçador. Y esto porque no piensen algunos que quereis pregonar vino, y vender vinagre: que

yo

yo tambien pienſo, porque vno tiene la fama, y otro lana la lana. La qual es a lo que entiendo que quereis dexarme, y tomar otra, por prouar ſi quien le muda, Dios le ayuda, aunque digan que piedra mouediza nunca la cubre moho, por eſſo echais el raſtro a colomera, y la culpa del aſno a la albarda. Pero mirad q̃ dizen malo vendra, que bueno me harà, porque el bien no es conocido, haſta que es perdido. Mas por ſi, o por no, ſi os confeſſaredes, acordaos de dezir al confeſſor el cargo que me teneis, pues qui ſiltes del lobo vn pelo, y eſſe de la frente, y no les la reſtitucion con palabras, que obras ſon amores que no buenas razones, pues ſabeis que dizen, paga lo que deues, ſanaras del mal que tienes, y que malaya el vientre que del bien no ſe le viene miente. Tambien me han dicho que me quereis rogar que me confieſſe, catad no digan por vos, exa no tiene que comer, y cõbida hueſpedes,

pede
paſn
en v
ager
tras
daci
ca.
fueſ
feſs
q̃ té
de l
a ſu
buc
cua
ñas
vay
ſe c
ro
nu
ſar
el
do
tre
ta
al
to
d
R
c

pedes q̃ a cadavno ſu alma en ſu palma, y como dizen, entended en vueſtros duelos, y dexad los agenos, que yo conozco ya vueſtras deuociones, y ſe que ſon cedacillo nueuo tres dias en eſtaca. Aunque toda via querria q̃ fueſſe mas verdad vueſtra confeſsion, q̃ lo q̃ piẽſo de vos, por q̃ tẽdria eſperança que al cabo de los años mil tornaria el agua a ſu cubil, y cõſolameìa que ſon buenas mangas deſpues de Paſcua. Mas como ay muchas mañas en caſtañas, y vno pienſa el vayo, y otro el que lo enſilla, no ſe que me crea. Por eſſo quedo rogando a Dios que aya ſido nueſtra queſtion renzilla de por ſan Iuan, que es paz para todo el año, pues dizen, a Dios rogãdo, y con el maço dando. Y entre tanto dirè, que mas vale año tardio que no vazio, y mas vale algo que nada, y mas vale tuerto que ciego, pues en la tierra de los ciegos al tuerto han por Rey, y mas vale tarde que nunca, porque en fin quien viene no tar-

tarda. Deſtamanera vadearè mis males, como vieja eſcarmẽtada, que arremangada paſſa el agua, porque el que las ſabe las tañe, que ya duecha es la loba de la ſo ga. Y tomarè por conſuelo del auſencia, que mas vale bien de lexos q̃ mal de cerca, y que do fuerça viene, derecho ſe pierde, porque aſsi ſe conſuela, quien ſus madexas quema. Mas ſi es q̃ andais conmigo con artes, en el aldeguela mas mal ay q̃ ſuena, no podrè ſino alçar mi voz al cielo, y rogar a Dios q̃ a las q̃ ſabeis murais (porq̃ quiẽ va mal contãdo, no puede ir bien orando) y que a eſſa otra ſeñora le acaezca con vos como al Sol de Inuierno q̃ ſale tarde, y ſe pone preſto: porq̃ mal de muchos cõ ſuelo es. Peſame q̃ tanta razõ ay para creer eſto de vos, porq̃ yo conozco a mi hija Mariguela, y ſe q̃ quien no ha meſura, toda la villa es ſuya. Pues ſi tal es verdad, deuierades primero acordaros qual me teniades, y que no es oſadia a Moro muerto gran

lan-

lançada. Y penſar que yo nunca quiſe a mas de a vos, para contẽtaros vos conmigo, que a vn aſno baſtale vna albarda, pues ni mato, ni eſpanto, quanto mas que aunque yo fuera feo, dizen, quien feo ama, hermoſo le parece. Mas vueſtros amores han ſido como amor de niño agua en ceſto, y aſsi os hartaſtes de mi preſto, porque la mucha conuerſacion acarrea menoſprecio, y hombre harto no es comedor. Mas ſabed que dizen, que vnos mueren de atafea, y otros de deſeo della, y que lo que vno no quiere, otro lo ruega, y que do vna puerta ſe cierra, otra ſe abre, porque vn ruin ido, otro ve nido, y que al ruin miẽtras mas le ruegan, mas ſe eſtiẽde, y ſi os peſa que os llame ruin, peſeos mas de auello ſido cõmigo, que yo lo que con el ojo veo, con el dedo lo adiuino, y por eſſo no os marauilleis que lo diga aſsi, y no diran por vos, marauilloſe la muerta de la degollada, aunq̃ hizonos Dios, y marauillamoros.

Pero

Pero aqui yo quedo la agraviada que me aueis hecho morder en el ajo, assi que vale mocha por cornuda, y callate, y callemos que sendas nos tenemos: y si mucho os enojaredes, ladreme el perro, y no me muerda, q̃ los amenaçados pan comen, y yo lo se comer con corteza, aũque ya no me da mas preso por mil, que por mil y quinientos, q̃ buen coraçon quebranta mala ventura. Mas tornãdo a mi proposito, porque se pais que en lo que piensso, no ando a caça de grillos; hagoos saber, que me lo han certificado, y quales palabras te dizen, tal coraçon te ponen. Y porque palabras señaladas no quieren testigo, no dirè aqui lo que me dixeron, porque apurar el testigo, mas es obra de enemigo que de amigo, q̃ quien las cosas mucho apura, no viue vida segura, quanto mas que dizen, di tu razon, y no señales autor. La conclusion y el caso es, que essa señora trabaja que no me veais, y para el o pone cuero y co-

y correas, porque ni el embidio
so medrò, ni quien cabe el mo-
rò, y esse es tu enemigo, el que
es de tu oficio. Y lo peor es, que
me dizen que le lleuais vos los
acordes, porque el lobo y la vul
peja todos son de vna conseja,
y que le jurais que no me ve-
reis, diziendo, que el lobo haze
entre semana, por donde el Do-
mingo no va a Missa. Y siendo
vos el culpado, quereis que pa-
guen justos por pecadores, y q̃
sea yo como el sastre de la en-
crucijada que ponia el hilo de
su casa, o como el cornudo y a-
paleado, sobre cuernos penitẽ-
cia. En fin no haze poco quien
su mal hecha a otro, mas el vues
tro no le hareis ageno en quan-
to yo pueda, y assi noos lauareis
desta con quanta agua ay en el
rio. No se si me lo crea, que de
luengas vias luengas mentiras:
alomenos lo que dizen, o es, o
quiere ser, porque el bien suena,
y el mal buela; mas si ello es ver
dad, o no, ello se dira que el tiẽ-
po aclara las cosas. Deuierades

considerar q̃ soy yo pan y mejoria, a lo menos del mal lo menos, y no aquexarme hasta la mata, q̃ el asno sufre la carga, y no la sobrecarga, y pues me teneis prouada no trocarme por quien no conoceis, que quien bien tiene, y mal escoge por mal que le vẽga no se enoje. Y si verna, pues quien en mal anda en mal acaba: porque para puerco ay su san Martin, y a cada malo su dia malo. Y plega a Dios que sea yo en esto, di mentira, y sacaras verdad; porque no os vais alabando, queriendo hazer burla delos mal vestidos. Bien dizen, que de rabo de puerco nunca buen viro te, y que quien a ruin arbol se arrima ruin sombra le cobija, y quien en ruin lugar haze viña, acuestas saca la vendimia. Mas vos no os teneis por tal, pero yo digo lo que siento, que esse es hidalgo el que haze las obras: en especial que por las vuestras podriamos dezir mejor, ni fies en villano, ni beuas agua de charco, a buen entendedor pocas pala-

palab
ueis h
de no
zir y
pueft
cuerr
bra. N
en el
amig
go n
por l
espe
rias
to, c
por
con
bie
pag
bra
ga
sea
ag
al
to
no
las
m
z
b

palabras, pues tampoco caso a-
ueis hecho de la que me distes
de nunca oluidarme, mas de-
zir y hazer no es para todos,
puesto que digan, el buey por el
cuerno, y el hombre por la pala-
bra. Maldito el hombre que fia
en el hombre; que de amigo a
amigo chinche en el ojo, yo ten
go mi pago como el loco que
por la pena es cuerdo, aunque
esperança en Dios que las injus-
rias se pagan a las vezes en jun-
to, como el perro los palos, que
por esso dizen, mientras viues
con el Conde no mates al hom-
bre, que se morira el Conde, y
pagaras el hombre, porque o-
bras son a vezes. Assi que no di-
ga nadie mal del dia hasta que
sea passado, ni diga nadie desta
agua no beuere, que do las dan
ai las toman, y no ay boda sin
tornaboda, y donde hombre
no piensa salta la liebre, que
las piedras se topan. Y no os
marauilleis de mi que os amena
ze, q̃ el can con rabia a su dueño
buelue el rostro, mas aunque

ſe que dizen, que pito por ſu pi
co pierde, y que por lo que ha-
bla la boca, muchas vezes paga
la coca, no ſe me quedara eſto
en el papo, porque ſiquiera no
me llameis doblada, o cara con
dos hazes, y es que no os aſſegu
reis conmigo, que no es oro to-
do lo que reluze, ni harina lo q̃
blanquea, que ſo el ſayal ay al, y
ſo el pardo eſtà el engaño, por-
que debaxo de mala capa yaze
buen beuedor, y podria ſer que
viniendo a mi poder, hizieſſe-
des cuenta que caìades en las v-
ñas del lobo, y que por ſaltar de
la ſarten dauades en las braſas,
aunque quien paſſa punto paſſa
mucho. Mas porque no ſe ſi di-
reis, que no es tan brauo el leon
como le pintan, quiero callar en
eſto; porque no digã que hablo
ſin tiempo, y que hijo no tene-
mos, y nombre le ponemos, y q̃
al tiempo del conſejo, Dios di-
xo lo que ſerá. Tambiẽ porque
quien callò venció, y hizo lo q̃
quiſo, que al buen callar llaman
Sancho: y porque dizen, que los
bue-

buenos callan, y que la oueja mansa mama a tu madre y la agena. Y assi mismo porque vos no digais que desuario con la calentura, aunque yo no suelo desuariar, sino que guay de quien dizen rabia. En hora buena nace quien buena fama cobra, y por esso dizen, cobra buena fama, y echate a dormir. Mas pues yo con buenas obras no la pude cobrar con vos, menos la cobrare con palabras, q̃ en fin la soga quiebra por lo mas delgado Y assi cessare en esto por aora, hasta que Dios quiera q̃ vea la mia sobre el hito, dandoos entre tanto nueuas de lo que por acà passa; pues a vos todo lo nueuo aplaze, que esta es mi tema, y serà mientras tan mal con vos me fuere: y no os marauilleis, q̃ cada vno dize de la feria como le va en ella, no se si todo lo que se suena os escriua, porque no digais que tengo las manos en la rueca, y los ojos en la puerta: mas hablar claro, Dios lo mandò, y la verdad es hija de Dios,

la qual es, que andan por este barrio ciertos requebradillos, y como amores, y dolores, y dineros no se pueden encubrir, aunque piensan los enamorados que tienē los otros los ojos quebrados; veese bien lo que passa, que harto es ciego quien no vee por tela de cedaço. Estos andan tras ciertas moçuelas q̄ aporfia las mantienen tela: porq̄ ni Sabado sin sol, ni moça sin amor. Y elles y ellas valen poco, porq̄ en verdad en ruin ganado no ay q̄ escoger, sino que cadavno dellos se fia en q̄ a las vezes el ruin puerco come la mejor vellota. Y con esto por peor se tiene quien no goza del mejor bocado, aunque digan por él, buena mesa y mal reltamento. Y el mal es, que si por si valen poco, por sus obras valen menos, que quien ruin es en su villa, ruin es en Seuilla. Mas como romero ahito saca ratico, y porfia mata venado, y la gotera dando en la piedra haze señal, acaece hazer mella en la dama, o en su fama: porque can-

tarillo
la fuer
te, y a
su esp
lla ca
tas se
a qui
dro s
que
ellos
ruin
por
so re
se al
mo
ta c
en b
Y t
zen
Di
dig
o si
lle
lac
el
ha
q̄
ch
ti

tarillo que muchas vezes va a la fuente, o dexa el asa, o la frente, y assi anda cada gorrion con su espigon, y en casa de Marinilla cadavno con su escudilla. Estas señoras traen por refran, que a quien Dios se la diere san Pedro se la vendiga, y como ojos que de lagañas se pagan, andan ellos tan enfengidos que el mas ruin del apellido da mayor voz por ser oydo, y el puerco sarnoso rebuelue la pocilga. Algunos se allegan a mi puerta, mas como yo la tengo cerrada, a puerta cerrada el diablo se torna, y en boca cerrada no entra mosca. Y tengola assi, porque segun dizen, mas vale traque, traque que Dios os salue: y aun porque no digan, entrome acà que llueue, o si te vi burleme, sino te vi calleme, porq̃ el agujero llama al ladrõ, y quiẽ quita causa quita el pecado. Y cõ toda esta guarda hazẽ lo q̃ puedẽ por entrar, por q̃ no q̃de por corta ni por mal echada, q̃ ya cada ruin çapato botin: pero dígo les yo al vno, que

a essa otra puerta que ella no se abre, y al otro, que a otro perro con esse hueslo, que no soy la q̃ piensan, que viejo es Pedro para cabrero, que busquẽ sus iguales, ruin con ruin, que assi casan en Dueñas. Aunque ellos respõden, q̃ ruin sea quien por ruin se tiene, mas quien no se alaba, de ruin se muere. Desta manera los echo de mi casa, y vanse a la suya, diziendo, fui a casa de mi vezino y auergonceme, boluime a la mia, y consoleme. Mas a ti digo mi hijuela, entiendelo tu mi nuerezuela, q̃ si assi lo huuiera yo hecho con vos, huuierame mas valido verguença en cara q̃ manzilla en coraçon. Bien está dicho, q̃ hombre que presia, sus barbas messa, y q̃ quien no cree a buena madre, cree a mala madrastra, mas en fin nunca vn yerro vino solo, y vna fue la que nunca erró, aunque yo pecadora penseme santiguar, y quebreme el ojo, arrem angole Morilla, y comieronla lobos, hize vna en el año, y ella con daño. Y assi que-

quedo aora llorando con entrãbos los ojos, echando palabras al viento, que dizen palabras y plumas el viento se las lleua, mas quien lo hizo que lo pague. Vos me porneis sal en la mollera. Porq̃ de oy mas atarè mejor mi dedo, que quien no da ñudo, pierde punto, y quien biẽ ata, bien desata, assi que por vn ladron perderan otros meson, mas no diran de mi que qual es Yllana, tal casa manda, o que quien hizo vn cesto, harà ciẽto, y porque no digais, a palabras locas orejas sordas, y que a mucho hablar, mucho errar, no alargarè mas en esto, pues dizen, que peor es hurgallo, sino que quedo como siempre.

Segunda carta, en que el estando en su buen proposito de se confessar, en lugar de respuesta amonesta su señeora que se dè al seruicio de Dios.

SEñora el amor que os he tenido, qual aureis conocido bien, y el deseo de seruiros, y apro-

aprouecharos, que contino mi pensamiẽto ha ocupado, me haze buscar nueuas maneras con que os poder gozar con gozo mas subido, y menos perecedero que el de hasta aqui. Y es, que señora vos y yo (para que nunca tuuiesse cabo nuestro amor) nos conformassemos en esta vida cõ la volũtad de Dios. Para q̃ despues (si a el pluguiesse) mereciessemos en la otra tener nuestros glorificados cuerpos, juntamente con las inmortales animas, donde mas suaue y gloriosa fuesse nuestra conuersacion; que es cierto, si la voluntad de Dios fuesse, que de las señaladas mercedes que recebir podria yo, seria vèr en el mismo descanso donde estuuiesse vn cuerpo que tanto he querido como el vuestro. Pues es verdad, que los que aqui se aman, si aquel amor no emplean en vanidades y deleytes suzios de la carne, sino en caridad santa y amor de proximos (dexado a parta q̃ suele ser este amor muchas

vezes

vezes mayor q̃ el carnal) los tales en aquel bienauenturado gozo celestial, q̃ nunca se acaba, se huelgan y deleytã en verse y conocerse, y se aman con mayor aficion, y mas perfeta q̃ es de la deste destierro de mundo, dõde todo està lleno de çoçobras, angustias, sobresaltos y tormẽtos, gozando de otros muchos mas plazeres, q̃ lengua humana no sabria declarar quales el hazedor dellos supo escoger para los suyos. Que bien creereis señora q̃ seria de los mejores: porq̃ siẽdo el el autor de todo, no es de pensar que tomaria lo peor para su parte, y para aquellos q̃ dexãdo todas las otras cosas por el, se emplearon solamente en su santo seruicio. Quanto mas, que a los tales suele su diuina Magestad aun en esta tierra, muchas vezes hazer grandes mercedes, dandoles aqui a gustar las suauidades espirituales de los incomprehensibles gozos de la mesa del cielo. Mas podra ser que todo esto no baste a q̃ no se

os

os haga graue el nõbre de apar-
tamiento, y que esta pequeña di
uision de vna vida de tan pocas
horas os ofrezca al presente mas
de pena, que la esperança del e-
terno Ayuntamiento os da de
gloria: porque a los paladares es
tragados muchas vezes suelen
amargar las cosas dulces y sabro
sas, qual podremos bien creer q̃
esta aquel donde reyna el peca
do. Por esso cumple leuantar
vuestro entendimiento al cono-
cimiento de la verdad, y mirar
que por vn pequeño apartamiẽ
to desta breue vida, es grande la
recompensa que se nos haze de
la larga y dulce conuersacion q̃
en la otra podemos tener. Ma-
yormente despues del dia teme
roso del espantable juyzio, quã-
do las animas tornando a tomar
sus no oluidados cuerpos que
las acompañaron en los traba-
jos desta miserable siglo, nunca
mas los dexaran, para que con e-
llas los bienauenturados vayan
a gozar de aquellos deleytes q̃
no tienen fin, y los otros sin ven

tura

tura queden para siẽpre en tormento. Assi que señora, deueis no ser descuydada en esto, pues aqui se trueca temporal por eterno; y por amarguras penas y dolores, os dan infinito contentamiento, paz para siempre, gozo perpetuo, eterno dulçor. Porque si considerais toda vuestra vida la passada, que cosa hallareis en ella que no sea triste, trabajosa, cuydosa, miserable, flaca, y de nada? Pues aunque no tuuiesse mas de ser passada (quãdo todo lo otro huuiesse sido muy bueno) es harta desconsolacion para la memoria del que siente. Pues que esperais en lo por venir mas que en lo passado, viendo esto? Alçad, alçad señora los ojos para mirar que todo quanto teneis lo tomastes empreſtado, y que aun vos misma no sois vuestra, ni os podeis dar a nadie, sin que con muerte, o desastre mas duro que muerte dèl no os aparten. Por esso bolued ya sobre vos, y pensad que lo que aora se os haze graue, có

el

el tiempo se os hará liuiano, el qual cura todas las cosas en especial andando en ellas Dios, q̃ es verdadera medicina de los trabajos del cuerpo y anima. Y mirad en q̃ paran las corruptibles cosas mundanas, y essa cara q̃ tã agradable es en mocedad, qual estará en la fria vejez, quãdo la dura rexa del tiempo la hare, y hinda por diuersos y acostũbrados sulcos. Pues ya si la tomais en la hora postrimera del viuir, vereis la boca que antes era llena de graciosa suauidad torcerse, de tal manera boqueando, q̃ a todos sea cruel espãto. Los ojos que con tanta magestad se meneauã, tã feamẽte desencasados, q̃ a penas alguno ose mirarlos. La hermosa color de la cara tan por estremo descolorida q̃ no ay quien sentido tenga que no lo pierda en solo vella. Pues tomame esse cuerpo de quinze dias muerto, para ver si aura quien tanto os ame, que el hedor y los gusanos del no le hagã huir de asco. Acuerdoos esso se-

señora, para q̃ veais claramente la locura del q̃ pone su confiança y cuydado en la vileza de vn cuerpo que tan torpemente se deshaze, dexando perder por el la nobleza de vna anima tan perfeta, que para siempre ha de durar. Y para que veais tambien en quantas vanidades auemos mal gastado el tiempo, que es el que solo podiamos llamar nuestro, si nos supieramos aprouechar del, y conozcais quanto tesoro auemos desperdiciado y perdido, andando por el mar, y por los peligros deste mundo, para que cogidas las velas de nuestro desorden, nos lleguemos al saludable puerto de la penitencia, donde hemos de ser saluos. Porque no se pierdan por nuestro mal viuir treinta y tres años tan trabajados de tanta hambre y frio, y corrimiento, que por nuestra culpa passò sin ella nuestro piadoso Redentor, y Maestro Iesu Christo. Ni ayan sido por demas aquellos açotes crueles recibidos en su de-

delicada carne, donde otro color no quedò, sino la impresiò negra dellos con los matizes de la sangre que rebentaua por muchas partes. Ni aya sido en vano la aspera corona de espinas q̃ su santissima cabeça, y serena frẽte cruelmẽte traspassò. Ni sean sin fruto aquellos agudos clauos que los pies de su Señor, y las manos que todas las cosas formaron, horadaron tan sin piedad. Ni passe en valde la lançada de su sacratissimo costado, q̃ el coraçon y las entrañas, y las partes mas vitales profundamẽte rompio, para que de alli manasse el copioso perdon de nuestras culpas. Ni vayan sin gozarse los crueles dolores de la muy atormentada madre suya, y amparo nuestro, Virgen santa Maria, que en la passion del querido Hijo, juntamente con èl sintio, como persona conuertida en la cosa amada. Ni se passen por alto los trabajos de los Apostoles, y de toda la Corte de los Santos, y Santas que en esta vida

vida se dexaron cruelmente atormentar, por gozar en la otra de la presencia y acatamiento de Dios su Hazedor. Ni quedẽ valdios los meritos de todos los fieles que viuen mas perfetamẽte q̃ vos ni yo, de quien os podreis aprouechar, juntãdoos cõ ellos por gracia en la comunion de la Iglesia, donde todos hazemos vn cuerpo amigable, cuya cabeça es Christo, fuente de Caridad. Assi que para vuestro remedio tantos fauores teneis, y fuistes por precio comprada, q̃ tales tesoros encerrò en si, grande locura serà si de vuestra parte quedan perdidos, pudiendo ganallos y ganaros, conuirtiendoos a Dios con el buen Ladrõ, y cõ la arrepentida Madalena, y otra muchedũdre de pecadores y pecadoras venidos a penitencia, y conmigo el mayor de todos, q̃ en este tiempo santissimo de la Quaresma cõ el diuino socorro lo mismo pièso hazer, por q̃ tan buena sazon no se me huya de entre las manos. Dõde no

serà

serà sin razon, que señora (aparejandoos vos tambien como yo) me acompañeis, pues perdida la gracia, la verdadera entrada para boluer a ella es la casa priuilegiada penitencia, y pensad que es llegado el tiempo de la cuenta, y que no es razon hazernos mas cargo, no siendo seguros de poder dar el descargo quando quisieremos. Mayormente que no nos deue dar pena lo que aora lastamos, pues otro tiempo lo gozamos. Y para que menos de mal se os haga esta nueua carrera, serà bié que pongais delante los sobresaltos, angustias, temores, y daños que en esta vida tẽporal nos suelen aguardar nuestros vanos y fingidos plazeres. Y por este campo estendidos de desuẽturas humanas deueis derramar vuestro pensamiento, no oluidando el temor que trae consigo dela pena qualquier põçoño so deleyte del mũdo. El qual aũq̃ no traya, abasta el temor de acabarse, q̃ no dà lugar de goza-

le, quando con mas sabor se posſee sin otras cosas que aqui no cuento q̃ recreerse suelen cõ el demas calificado daño. Quanto mas, que aunque todo lo otro estuuiesse seguro, no puede bien assegurarse la recatada conciencia, q̃ siempre queda dando aldauadas en nuestros tristes corazones. Principalmente se deue considerar la grãde perdida del pecador, pues por el pecado no solo pierde la gracia, q̃ es el caualllo en q̃ caminamos para subir al cielo, mas aũ los bienes q̃ entõces el tal haze, quedan burlados sin aprouechar en cosa alguna a la mezquina anima. El qual si por caso dexa de hazer aq̃llo q̃ la Iglesia mãda, de nueuo peca mortalmẽte. Ved si ay peor suerte d̃ enfermedad q̃ quãdo daña el mal no haga el biẽ prouecho, puesto q̃ los bienes hechos en pecado, dizẽ los Teologos q̃ aprouechã para ayudar a salir dl, y para las necessidades corporales, mas no para la eterna salud dl anima. Pues ya si la muerte q̃ por

tantas

tantas maneras nos saltea, arre-
bataſſe al tal que en pecado mor
tal eſtuuieſſe, no auria mas redē
cion de ſu deſdichada anima, q
de las que riguroſamente ſon a-
tormentadas debaxo del pode-
rio infernal de los eſpantoſos de
monios, ſi por caſo la diuina mi
ſericordia no le dieſſe algun bre
ue eſpacio de verdadero arre-
pentimiento: pueſto que ſuele
ſer pena del pecador, que como
viuiendo no ſe acordò de Dios,
muriendo ſe oluide Dios dèl.
Todo eſto con infinito, mas que
nace de la deſuentura del peca-
do no es de oluidar, ofreciendo
ſe, mayormente con èl la perdi-
da del amiſtad de Dios, y ſiendo
tanta ingratitud ſer ſu enemigo,
quanta mayor no ſe puede pen-
ſar, y eſto por muchas razones,
aſsi por nos auer hecho hōbres
a ſu diuina imagen y ſemejanca
y capazes de ſi, pudiē ho hazer-
nos del numero de los brutos a-
nimales que arraſtran por la tie-
rra, como por los priuilegios cō
que nos dotò de tantas manera-

para

para c
gloria
geles
ſa no
paz,
todos
ſeſo
imag
donc
eſto,
legre
dele
lo ſa
juſtc
pod
lo q
Dios
finic
ama
to ti
te e
buer
de
Dio
es e
pla
el q
ra g
dio

para dexarnos herederos de su gloria, y compañeros de los Angeles en el cielo, donde otra cosa no ay sino descāso perpetuo, paz, alegria, cumplimiento de todos los bienes, mas abasto que seso humano sabe pensar, ni imaginar, porque a la verdad donde Dios està allí està todo esto, y todo lo bueno, todo lo alegre, todo lo hermoso, todo lo deleytoso, todo lo dulce, todo lo sabio, todo lo santo, todo lo justo, todo lo piadoso, todo lo poderoso, todo lo perfeto, todo lo que es de querer y desear, en Dios se encierra en grado de infinidad. Assi que Dios es mas de amar por si solo, que por quanto tiene criado, pues èl es la fuēte eternal, de adonde todo lo bueno y amable mana, y nada es de amar sino en èl, o por el. Dios es todo nuestro bien, Dios es el que nos reparte, y dà los plazeres que tenemos, Dios es el que nos puso sentimiento para gozallos, Dios es el que nos dio el ser, rey l que nos le con

serua,

ſeruua, Dios es el que nos embia el gran fauor de ſu gracia con que le alcançamos. Pues por amor dèl os ſuplico que mireis bien quien es Dios, y lo que con vos ha hecho: y por falta de mirallo no os dexeis caer en la ingratitud deſconocida del pecado con los baxos penſamientos del ſuelo, pues mas ligeramente, y a mucha mas honra y prouecho podreis ſeguir los paſſos del cielo, dexando los feos tratos del mundo con ſus engaños. Y entonces gozareis de los verdaderos deſcanſos y deleytes que gozan los que andan en gracia, viuiendo en buen eſtado. Que mayor deſcanſo puede ſer, que quando caen los rayos, quando vienen los diluuios, quãdo nos ſaltean los terremotos, quando aſſoman las guerras, quando nos amenazan las enfermedades, quando nos eſpantan las muertes, quando otras muchas aduerſidades nos aquexan, eſtar tales con Dios q̃ podamos de buen coraçon dezir: *Señor*

bagaſ

hagase en mi tu voluntad. Esta es la seguridad de la buena conciencia, la qual solo gana el que haze lo que deue. Por la qual se trabajaron tanto los antiguos Filosofos, y en fin nũca la pudieron alcançar, porq̃ no la halla si no el que se junta con Dios, y se haze vno con èl. Mas quien no estarà seguro, teniẽdo a Dios de su vando? o en q̃ podrà nadie assegurarse, apartãdose de Dios? Cõ esta resistireis señora alegremẽte a las tribulaciones q̃ os ofreciere el mundo, las quales no puedẽ faltar miẽtras se viue en èl, tanta es la abũdancia q̃ èl siẽpre tiene de passiones. Mas cõsueleos vna cosa, q̃ al bueno todo es materia para merecer. Y si os pareciere q̃ os faltan los tẽporales bienes, como a los q̃ buscan a Dios, algunas vezes acaece, abastenos los eternos. Puesto q̃ aũ los tẽporales quãto a lo necessario Dios tiene cuydado de proueerlos a aquellos que buscan primero a èl; porque teniendo tan buen señor que pro-

uee

uee en lo principal, no es razon que desconfien en nada. Por esso si hambre y desnudez passare des, pensad que Dios tambien la passó como vos y por vos, y el que tiene de vos cuydado, os da aquello por mejor. Y juntádolo con los meritos copiosíssimos de su passion y muerte sacratíssima, que por ser en persona infinita, son de infinito valor, y bastantes para alcançar la gloria sin fin, veniros ha lo que él mismo dize, que quien aqui llorare, en el otro mundo reyrá, y quien aqui sufriere hambre y sed, en el otro mundo será harta: y por esta manera de cambio y trueca irá todo lo demas que aqui passaredes por Dios. Y aun quiero que sepais mas adelante, que si el trabajar por vuestras manos lo necessario tomais en paciencia y amor suyo, y en penitencia de lo que aueis pecado, que os podra valer mucho para la remission de las viejas culpas, y para ganar la bienauenturança, que en todas las obras de la vida

vida se
entonc
pues y
hasar l
plicoc
tra mi
ofrece
tra M
los q
passó
pensa
seruic
chas y
no os
que a
ca qu
que c
de cc
quan
mas
muy
en g
en p
de p
suau
pud
dila
sabe
otro

vida se deue procurar. Y podeis entonces dezir a Dios: Señor, pues yo de mio no supe sino rehusar las fatigas y trabajos, suplicoos que aquellos que vuestra misericordia infinita aora me ofrece, reciba en seruicio vuestra Magestad, encorporados cõ los que vuestro Hijo bendito passó por mi, en pago y recompensa del tiempo que no os he seruido, antes deseruido de muchas y muchas maneras. Por esso no os turbe cosa de aduersidad que aqui se ofrezca, ni os parezca que empeçais temprano lo que desde que nacemos se auia de començar, pues nadie sabe quando ha de morir. Quanto mas que ya que vuestra vida sea muy larga, tanto crecereis mas en gloria, quanto duraredes mas en penitencia. Pues juzgad si es de perder grado de gloria en el suaue Reyno de Dios. Assi que pudiendo començarlo oy, no lo dilateis para mañana, quando no sabeis señora si os vendra algun otro estoruo, que no teniades

oy, puesto que ninguna cosa deuria ser estoruo al bien hazer. Porque os auiso que assi como la diligencia va ganando cada dia ligereza en el obrar: assi por el contrario la negligencia cobra cada hora nueua torpeza, y el callo endurecido del mal viuir hazerse tan rezio, q̃ despues con nada se quiere ablandar. Y no presumais guardar esto para la elada vejez: la qual si con sus defetos y natural impotencia quita el aliento del pecar, con los mismos quita el del bien hazer: y assi vemos que la vejez en muchos, es mas edad de tibieza que de feruor. Por esso en caso donde es tan bueno el anticipar cumple vsar de mucha presteza para renunciar temprano los vanos deseos deste mundo, los quales si en algun tiempo no dexaredes, no os podreis saluar. Y assi ahorrada de la carga de los terrenales deseos y vanos pensamientos mundanos empeçareis a henchiros del amor dulce de las riquezas del cielo: las quales si bien

si bier
son de
nada,
tenem
que to
aboga
ria, aq
conui
cança
Y assi
auent
mora
cial a
redes
de vu
otros
princ
Mugu
les ar
tales
reis
Dios
qual
mild
rant
pera
gran
rà. P
cion

si bien se gustan y sienten, no son de trocar por las cosas de nada, que acá en tanto precio tenemos. Pues para esto cumple que tomeis por fauorecedora y abogada a la bendita Virgen Maria, aquella que todo lo que nos conuiene, nos suele siempre alcançar de su sacratisimo Hijo. Y assi mismo a todos los bienauenturados Santos y Santas, moradores del cielo, en especial a aquellos con quien tuuieredes mas deuocion, y al Angel de vuestra guarda, con todos los otros Angeles y Arcangeles: y principalmente al Arcangel san Miguel, no oluidando a los fieles animas de Purgatorio. Y cõ tales padrinos como estos, osareis con confiança llegaros a Dios en vuestra oracion. La qual siendo con atencion humilde, continua, y perseuerante, acompañada de Fè, Esperança, y Caridad, toda cosa grande con su Magestad acabarà. Porque a la verdad en la oracion està la fuerça de todo este

negocio, pues que por ella nos allegamos a Dios, y el a nosotros: y contemplemos su grandeza y nuestra poquedad, que es gran comienço de nuestra saluacion. Con esto cumple que vseis a menudo la confesion, que es la que mas conserua el santo proposito de no pecar; y nos pone dolor y verguença de los passados errores. Con la qual si se acompaña aquel sabroso y saludable manjar del anima, digo el cuerpo sagrado de nuestro Redentor, y Saluador Iesu Christo, es muy grande aparejo para conseruar la fauorable gracia celestial, y sentir los secretos gozos del espiritu, que aqui gustan los buenos. Conuiene tambien que huyais de las ocasiones de los malos, y os llegueis siempre a aquellos que os pueden hazer mejor, porque no basta solamente cortar el tronco del mal viuir por el pie, sino se arrancan tambien las rayzes, las quales muchas vezes menospreciadas suelen echar nueuos pim-

pimp
al pri
cump
pecad
nos in
turale
cho v
tura,
pone
gos e
ne de
cos.
mejo
cuyd
causa
do m
liger
sobre
todo
perd
torn
to o
doo
don,
a la
dosc
del
ta y
dra

pimpollos, y a las vezes mas que al principio tenian. Assi mismo cumple estar vigilante en los pecados compañeros, que mas nos inclina nuestra corrupta naturaleza, y en los que ya por mucho vso se han casi buelto en natura, porque seria gran locura ponernos a vencer los enemigos estraños, dexando la casa llena de los naturales y domesticos. Mas si por ventura, o por mejor dezir, desuentura, vño descuydo despues de todo esso os causare alguna cayda de pecado mortal, tornad con mucha diligencia a leuantaros, y boluer sobre vos. Y no penseis que ya todo vuestro buen proposito va perdido, sin remedio de poder tornarle al riestre, que si de presto os arrepintieredes, acusandoos a Dios, y pidiendole perdon, creed que sereis perdonada a la hora, porque Dios es tan piadoso que no quiere la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viua. Y desta manera podra ser que por la diuina miseri-

cordia la cayda sea para mayor leuantamiento. Mas porque en tan buena carrera no tengais jamas desmayo, será bien que a menudo leais, y oyais las cosas marauillosas de Dios, y de sus Santos, que al bueno suelen ser nueuas de gran consolacion: y aun al malo algunas vezes por este medio se le acarrea la gracia, la qual Dios nos reparte, para que con ella obremos el bien que por nosotros no pudieramos obrar, porque somos siernos inutiles, y sin Dios nada bueno podemos. Iuntamente con esto cumple acompañaros de alguna señalada deuocion y contemplacion, mayormente de aquella merced estremada de a donde nos vino todo el remedio, que es la passion de nuestro libertador Iesu Christo, con la qual nuestras passiones y penas se nos harán livianas. Tambien conuiene no oluidar la memoria de vuestra muerte, y del juyzio de Dios, con los galardones del Paraysso, y del infierno, q̃ a ca

da

dauno segũ sus obras le seguirã. Y cõsiderar, q̃ quiẽ pinta vn Verano de tãtas suertes de flores acõpañado, y le adorna de olores suaues y diuersos, y le alũbra en el dia con sol muy claro, y en la noche cõ la luna, y resplandeciẽtes estrellas, y embia aquellos tẽplados vientos q̃ recrean nuestros calores, y despierta las fuẽtes con sus cristalinas aguas mitigadoras de nuestra sed, q̃ tal haria la morada para si y para sus amigos. Y por el contrario, quiẽ haze vna noche de Inuierno nublosa, triste, sin luz alguna, rebuelta de muchos y brauos vientos, cercada de frio, llena de yelo, y de tempestad lluuiosa, espaciosa, y aborrecible; quan feroz, quan temerosa, quan escura y negra haria la infernal carcel donde fuessen detenidos ses enemigos, y aquellos que hizieron de su voluntad de Dios. Assi mismo os deueys acordar de la pena que daran las malas obras al malo en la hora de la muerte: y

desfpues la afrentosa verguença que le pondran delante todos el dia riguroso del vniuersal juyzio, para que con estas cosas os ofrezcais de gana al amor de Dios, tomando el temor por espuelas dèl. Aunque a la verdad los seruicios grandes que a Dios se han de hazer, por amor han de ser, y no por temor: pues èl por si merece ser mas amado que ninguna cosa, o si alguna cosa se ama, deue ser por amor dèl; puesto que quien bien ama a Dios, le teme, porque verdaderamente no ay amor sin temor: y este tal temor dizese sabiduria, que nace de la fuerça y zelo del amor de Dios. Con estas tales consideraciones os acostumbreis a sufrir de buena gana trabajos, por quien sabeis que no lo son, pues que los pagara mejor, que no por quien hasta aqui los aueis sufrido. Y holgareis de trocar el mal tratamiento que antes passaua el alma, que no ha de morir en los menosprecios del cuerpo, que èl, y ellos se acabaran,

baran por ventura mas presto que pensemos, ni querriamos. Y assi los tragos y desastres de que está lleno este engañoso mundo, si vinieren a vos, ya no os podran empecer, porque aunque toquen en el cuerpo, el alma quedara libre de su ofensa, por estar puesta en lugar seguro, q̃ es Dios. Bi̇ẽ veo, que en la edad fresca que al presente teneis, saldran muchos malos (que aqui ay) procuradores del demonio, que os prouocaran a pecar; mas deueis con gran cuydado apartar (como dixe) la ocasion de entender con ellos, por el peligro de nuestra flaca naturaleza, y pensar que aquesta edad se passara como vn soplo volando, y os quedará perpetua la vitoria de auer vencido, y dexado el mundo por Dios, antes que el mundo os dexe a vos deshonrada, y cargada de pecados, porque ya vos veis que la mocedad a nadie assegura de la muerte presente, y que vna desuergonçada muger se haze castillo don

de

de se fortalece el diablo para dar guerra algunas vezes a todo vn pueblo. Mas señora, quando semejantes engañadores no pudieres por alguna manera tan presto desechar, socorreos a la oracion, que es la que da fuerças muy verdaderas contra las brauas tentaciones. Y cõsiderad, que la virtud no està tanto en tenella a solas, como en defendella de sus contrarios, quando a caso se ofrecieren. Assi que no se os haga graue esta nueua manera de vida, ni sus trances os espanten, pues para ella tẽdreis el fauor de Dios que vence todas las cosas. En especial q̃ son muchas las que siendo tan moças y tan hermosas como vos hã ofrecido las flores de su juuentud al marauilloso Criador dellas, y hecho tal penitencia, que merecieron (mediante su diuina misericordia) auer sillas en el cielo, y acà honra de santas. Pues estas no penseis que eran mas de azero que vos, ni menos delicadas, antes de muchas se lee ser

hijas

hijas de Reyes, y de grandes señores, criadas en el regalo y delicadez de vida. Y entre otras que callo de vna bienauenturada se cuenta, que con ser ternissima, y de flaca complexion, tenia tan poco temor a la aspereza de la penitencia, que se ofrecia continuamente a grandissimos y terribles trabajos muy excessiuos a su delicadez. Tanto, que le fue dicho, que para que se trataua tan mal, pues la bondad de Dios con menos que aquello podia librarla del infierno. A lo qual ella respondia, que por conocerse en demasia delicada, y tanto que no pensaua poder sufrir vn momento los trabajos temporales del Purgatorio (quanto mas los del infierno que eran para siempre) por ello auia acordado passar aquellos de la penitencia, q̃ sabia ser sin cõparacion mas breues y menores. Con tal suerte de consuelo defendia, y escusaua la penitẽcia, q̃ el verdadero amor le hazia sufrir por Dios.

De-

Demanera señora, que no será razon que nos falten a nosotros cõsolaciones para pagar lo q̃ deuemos pues esta por solo amor (sin auer lo que nosotros pecado ofendido) tanto tormento de grado tomaua. Tomando nosotros tambien esse amor fuerte de Dios por blanco y señal, al qual todas nuestras obras y pensamientos enderecemos, y con el qual nos ofrezcamos contentos a qualquier graue trabajo, y el viejo amor dañado, que vos, y yo hasta aqui nos hemos tenido, conuirtamos en aquel firme amor de proximos, que somos obligados a tenernos: para que el vno por el otro procure su saluacion, y nos socorramos en las verdaderas necesidades, como amigos verdaderos, y ganemos aquel dichoso lugar, donde en cumplido gozo nos tornemos a amar mejor. Y si los carnales ojos vencidos de la sensual aficion, que aun es fresca en nosotros, alguna vez prouaren a hazer su oficio y sentimiento

llorar-

llorando, consolallos eis con esta cancion que para ellos he hecho.

Ojos mios no lloreis,
que afligis mi coraçon,
despertando la pasion
que es tiempo que ya oluideis:
Que las ansias y dolor
del viejo y carnal cuydado
me han traydo desterrado
gran tiempo de mi Señor;
Por esso no comenceis
a despertar mas pasion,
pues no consiente razon
que de Dios os oluideis
por tan liuiana aficion.

F I N.

BLASCO DE GARAY al Lector.

DEsde a muchos dias despues de diuulgadas estas dos cartas, vinieron a mis manos otras dos entrabas compuestas en refranes. La vna me dio Iuan Vazquez de Ayora, varon por cierto no menos diligente en tener en su poder qualesquier obras bien escritas, que acertado en conocellas, assi por su natural, claridad y viueza de ingenio, de que es dotado grandemente, como por la varia doctrina, y el buen estilo y alto, que con el exercicio mas que con la edad ha adquirido: de lo qual todo el por si ha hecho en nuestros tiempos suficiente prueua, mayor que de mis palabras aqui se puede tomar. La qual carta fue como de apartamiento, y aun parece a la verdad que rer respõder en refranes a la primera mia, q̃ va toda en ellos, por emen-

emend
en que
dezirse
breme
la salu
tarme
buscar
de pas
uecho
daua
su señ
more
suced
corre
descu
su Au
entes
de le
fego
agra
a qu
si m
nes
(co
mie
da
de
refi
rad

emendar la falta de la segunda, en que ninguno puse, si puede dezirse, falta, querer yo mas libremente tratar lo q̃ cumplia a la salud de las animas, que no atarme siempre a la congoxa de buscar refranes. La otra fue vna de passatiempo mas que de prouecho, impressa en Seuilla, en q̃ daua cuenta vn gentilhombre a su señora de ciertos casos de amores, que en su ausencia le auiã sucedido. Y esta estaua tan descorrecta y viciosa (quiçà por descuydo de otros mas que de su Autor) que apenas se podia entender, ni aun andaua digna de leerse. Parecieronme ambas, segun su inuencion, en nada desagradables, en especial al vulgo, a quien queremos recoger. Y assi mismo por razon de los refranes harto prouechosas. Porque (como tengo dicho) el conocimiento de los refranes es a la vida muy necessario. Por donde deuen tenerse qualesquier refranes en mucho, y ser honrados como los viejos en quien

eſtà la ſabiduria y experiencia, Y aun a la verdad como ſon viejos los vemos muchas vezes andar tan arrugados, que apenas ſe dexan conocer. A eſta cauſa me parecio juntarlas aqui todas, tãto por la hermandad de los refranes, como porque ſe hallaſſen en vn libro juntas, y no eſtuuieſſen deſparcidas, pues cada vna era pequeña para andar por ſi. Pueſto que quiſiera aſsi miſmo auer alcançado los nombres de ſus Autores para ponerlos aqui tambiẽ con ellas. Sino que como obras deſmandadas, y ſalidas antes de tiempo a luz, ſin la voluntad de ſus dueños, aſsi ſin los nombres de aquellos, y aun ſin la poſtrera mano y enmienda vinierõ a mi poder. Por cierto quien quiera que fueron los que las hizieron (a mi juyzio) fueron hombres auiſados e ingenioſos, y no menos donoſos merecedores, ſi las emendaran, que con ſus obras ſe celebraran ſus nombres. A entrambas las paſſè, (como dizen) vna ma-

mano, aunque para mi bien pesada, tanto, que poco menos trabajara en hazerlas de nueuo, y segun las dificultades que en ello se ofrecieron. Las quales sufri, assi por auerlo ya començado, como por pensar que qualquiera falta que en ellas huuiesse se atribuyria a mi que las diuulgaua. Bien creo, que sus Autores (tomando esto tan de proposito, como era razon, para venir en las manos de todos) huuieran hecho lo que yo aora hago con mas primor y menos trabajo que yo. Aunque a falta dellos no pienso que será mi diligencia desagradecida, en especial de aquellos que antes las huuieren visto tan mal tratadas como andauan.

CAR-

CARTA DE VN GENtilhombre, embiada en respuesta de otra a su señora, en refranes y maneras de hablar comunes.

QVerida señora, vino a mis manos vuestra carta, y pareciome q̃ quereis jugar conmigo al juego delas verdades, porque no ay peor burla que la verdadera, puesto que dizen, que no es todo vero lo que suena el pandero. Bien pensè tener escusada con vos esta refriega: porque quando vno no quiere dos no barajan, aunque como dizen, habla Roldan, y habla por su mal. No querria q̃ fuessemos nosotros como los perros de Zorita, que quando no tienen con quien, vnos a otros se muerden. Mas de aqueste dal, dal, yo merezco el mal: porque he criado cuervo que me saque el ojo. Aunque si bien se mira, y como deue, quedarè sin culpa, pues culpa no tiene quien haze lo

lo que deue, sino que la muger placera dize de todos, y todos della. Pesame que querais conmigo hazer tantos estremos, y vengaros en mi honra, como quiẽ no puede al asno, y se buelue a la albarda. No se si acertais en ello, aunq̃ digan, que mas sabe el loco en su casa que el cuerdo en la agena. Pues sabeis que dizen, que quien al cielo escupe a la cara se le buelue, y que no es cordura lleuar las cosas por rigor; en especial que son mas los amenazados que los acuchillados, puesto que digan, que quien vna tiene otra espera. No me parece que lleuais buen camino en començar siempre por estos enojos, sino es que como dizen, el que mal pleyto tiene metelo a barato. Y assi hazeis vos aora, sin mirar que era mejor lamiendo que no mordiendo, porque bezerrilla mansa todas las vacas mama, y mal por mal no se deue dar. Mirad que sanan llagas, y no malas palabras, y no qrais por quebrarme

a mi

a mi vn ojo, quebraros avos dos, que a las vezes la sardina quiere saltar de la sarten, y da en las brasas. Acordaos, que lo que haze el loco a la postre haze el sabio al principio: porque nunca el sabio dize, no pensé. No sigais vuestro consejo, que el que a solas se aconseja, a solas se desacónseja, y no ay quien yerre, sino el que su parecer quiere. Mas si vos me creeis, no andareis conmigo a matame la yegua, y matartehe el potro, porque podria ser llouero en casa, y caeros a cuestas, y auer tomado el mal por vuestras manos, que bien parece que no me aueis tenido el pie al herrar. No querria respóderos en este caso quãto siento, porque dizen, que para dar y tener seso ha de auer: tambien dizen, quando estès en enojo, acuerdate que puedes venir a paz, y quando estès en paz, acuerdate que puedes venir a enojo, y honra al bueno, porque te honre, y al malo, porque no te deshonre. Mas porque no me

llam.n

llamen Marta la piadosa, que mascaua el vino a los dolientes, o porque no digan, que tal sabe el asno que cosa es melcocha, harè algo de lo que no pensaua: porque del sabio es mudar parecer. Aunque no se por don de comience para no errar, porque el pequeño yerro al principio se haze grande al fin: y tambien porque querria andar a derechas, y no hazer la labor de la Iudia, que trasnochaua la noche y holgaua de dia: porque quien anda al rebes, anda el camino dos vezes. Mas pues de mala vino el conejo, con el diablo irà el pellejo, q̃ quien lo comio justo es que lo pague: porq̃ a buen bocado buen grito, que delante de Dios, ni ay bien sin galardon, ni mal sin punicion. No se si hazeis esto, como dizen, o por me gozar, porque me amais, o por os vengar, porque me aborreceis. Sea lo que fuere con lo vno, o con lo otro, yo acuerdo ser mas horro Mahoma, que cautiuo Fidali, que buey suelto bien se

se lame. Y si os pareciere q̃ os engaño, no se me da nada, que no ay mejor inuencion que engañar al engañador. Pensad lo que pensaredes, y dezid lo que quisieredes, que a su saluo está el que repica, porq̃ la libertad no tiene precio. No quiero burlando, ni de veras repartir mas con vos peras, ni buscar cinco pies al gato. Ni andarme guardando vuestro cuerpo como sofia, porq̃ no digan de mi que quiero poner puertas al cãpo, o ser el perro del horrelano, q̃ ni comia las berças, ni las dexaua comer a otros. Ln especial auiê dome salido tan pedigueña, que ni por corta, ni por mal echada jamas cessais de demandarme, porque soleis dezir, que quien dineros tiene alcança lo q̃ quiere, sin mirar, que el que todo lo quiere todo lo pierde, y la codicia rompe el saco. De manera, que tengo acordado dexaros para quien no os conoce, y no procuraros con dadiuas que que-

quebra
en los
paxaro
gastar
Dias h
sado de
me gu
y de m
mo diz
es buer
es mal
vuestra
que au
el sapo
tarse d
zen, q
dal de
porque
de, y
Ya sab
creero
hazien
gallo,
dan la
fin he
y est
creero
la burl
que e

quebrantan peñas, porque ya en los nidos de antaño no ay paxaros ogaño, que el mucho gastar trae a mucho endurar. Dias ha que me auian a mi auisado de vuestra codicia, y que me guardasse de vieja adiuina, y de moça Latina: porque como dizen, entonces la muger es buena, quando claramente es mala. Mas no pensé que vuestra codicia era tan grande, que aueis sido conmigo como el sapo, que no piensa hartarse de tierra. Mirad que dizen, que en dineros sea el caudal de aquel que quereis mal, porque lo bien ganado se pierde, y lo malo ello y su amo. Ya sabeis quanto tiempo por creeros anduuo en balanças mi hazienda: porque entre daca el gallo, toma el gallo, se quedan las plumas en la mano. En fin he visto las orejas al lobo, y estoy determinado de no creeros mas, ni dexar passar la burla adelante, aunque digan, que el consejo de la muger es poco,

poco,y quien no le toma es loco. Porque dos amigos de vna bolsa,el vno canta,y el otro llora,y dos pardales en vna espiga hazen mala liga. Por lo qual tengo por mejor, que sean primero mis dientes que mis parientes , por gozar lo mio en mis dias,y despues heredeme quien quisiere , que yo pienso que no harà casa con sobrados. Porque despues de yo muerto,ni viña, ni huerto , que no es bueno ser endurador para q̃ sea otro gastador. Todavia no querria que dixessedes mal de mi,ni dezirlo yo de vos, que dizen , perdi mi honor,hablando mal, y oyendo peor. Mas si lo dixeredes, pensad,que quien mal habla mal ha de oyor: porque como canta el Abad,assi responde el sacristan, y dizen,que quien responde no habla. Ni tampoco querria que anduuiessedes por las vezinas, dando cuenta de lo que passa, que es dar vengança de vos a quien os quiere mal. Y dizen saca lo tuyo al mercado, y vno te di-

dira pri
bien di
donde
que vo
peor q
sa,y vir
quien
no sab
ser, q
buena
tassed
que vi
cura e
hizier
me es
do fa
puta
cierta
barei
passa
bossa
gala
el vi
ya p
to m
mos
que
vam
caca

dira prieto, y otro blanco, tambien dizen, comadre andariega, donde voy halla os hallo, aunque vos por vn antojo soleis ser peor que Antona, que fue a Missa, y vino a Nona. Catad, que quien no sabe callar su afrenta, no sabra callar la agena, y podria ser, que parlando por hazeros buena delante otras me leuantassedes algun testimonio, porque vn puerco encenegado procura encenegar a otro. Mas si lo hizieredes creedme que no se me esconderà, ni me echareis dado fallo, porque primero fuy puta que rufian. De vna cosa sed cierta, que por ninguna via acabareis conmigo que buelua a lo passado, como el perro a las bossadillas: porque el amor es gala en el mancebo y crimen en el viejo. En aspecial que seria ya pedir muelas al gallo, quanto mas que vos y yo bien podriamos dexar este oficio para los que vienen, pues nosotros nos vamos, y no nos queda sino el cacarear. Por esso quantas razo-

nes me dixeredes, penſad que es echar lanças enla mar, y dar vna en el clauo, y diez en la herradu re, y q̃ por vna oreja me entran, y por otra me ſalen. Mayormente que de mi ya no ay que tomar ſino el conſejo, porque dizen, q̃ tras los años viene el ſeſo, y todo lo demas que en mi ay, no eſtà ſino para el carnero. Y ſi alguna vez aueis oìdo dezir, que el pajar viejo quando ſe enciende es malo de apagar, mirad no os engañeis, que muchas vezes es mas el ruido que las nuezes, y podria ſer que con tal penſamiẽto dixeſſedes deſpues; quiſo Dios, y no fue nada. Aſsi que no es bien que deis credito a ſemejantes liuiandades, pues por vos podeis juzgar lo que paſſa. Que eſtamos mas para ſeruir de coberteras, que de ollas, aunque para todo valemos poco. Parece me que penſais alterarme, con dezir, que ay quien os quiera, porque tal viene, que tal quiere, y eſſe pierde venta, que no tiene que venda. No me mue-

no

tan c
do ya lo
alcazer
ſo no m
neras, a
ſeueran
porque
ſo, ſeri
en la
traſtrig
determ
nunca
eſtrop
adelan
cuerdo
porqu
donde
dar, v
q̃ deu
es and
rado
hazer
darm
de ho
digar
quan
Ya
toro
lino

no tan de ligero, que he traido ya los atabales, y es duro el alcazer para çampoñas, por eſſo no me tenteis de tantas maneras, aunque digan que la perſeuerança toda coſa alcança, porque el perſeuerar en eſte caſo, ſeria ya dar con la cabeça en la pared, y buſcar pan de traſtrigo. Pues ſabeis que eſtoy determinado en que ſea eſta, y nunca mas, porque dizen, el que eſtropieça ſi no cae, el camino adelanta. Aſsi, que deſta vez acuerdo quedar rico, o pinjado, porque eſte mundo es golfo redondo, y quien no lo ſabe nadar, vaſe a lo hondo. Demanera q̃ deueis mudar propoſito, pues es andar de mula coxa, que jurado ha el vaño de negro no hazer blanco. Yo quiero guardarme de amor loco, como de hora menguada, porque no digan por mi, guay de la viña quando torna a ſer majuelo. Ya me vi en los cuernos del toro, nunca mas perro al molino. Dexad hazer al padre

de la moça, que si yo puedo no me diran de aqui adelante, en casa del mezquino, mãda mas la muger que el marido. Y si quiera os quexeis de mi, que ya tẽgo hechas orejas de mercader, porque nadie puede cõtentar a dos señores. Si mucho desuariaredes con la calentura, harè como dizen, à asno modorro harriero loco. Seria bien que os contentassedes cõ el tiempo passado, que estaua tan ciego, que a los que me preguntauan de adonde eres hombre? les respondia, de la tierra de mi muger, y esto porque sabia que quien a su muger no honra, a si mismo deshonra. Y daua por bueno quanto haziades, porque lo que la loba haze, al lobo aplaze, que la coz de la yegua no haze mal al potro. Mas como he salido desta ceguera, y solamente para alçarme a mi mano, esperaua ocasion (porque achaques quieren las cosas) ya q̃ la tengo, quiero vsar della, y tapar los cencerros, y estarme en mis treze, sin dar mi braço a

tor-

torcer. Por esso si dixeredes q̃ no es esto lo q̃ os juraua, digo, q̃ jura mala en piedra caya, q̃ no se deue dexar lo cierto por lo dudoso. Yo estoy en paz, no quiero ruido por mis dineros, quanto mas q̃ para con vos todo aquello fue menester, y aun Dios y ayuda, q̃ para vn traydor dos alcoçofos. De manera, que serà bien q̃ os dexeis desta demanda, y como dizen los niños, q̃ echemos pelillos a tras, haziẽdo cuẽta q̃ nunca mas nos vimos, que a muertos y a idos no ay amigos. Y no digais q̃ a esto me mueue alguna huiandad, si quiera porque no parezca, q̃ quien ha las hechas, ha las sospechas. Tambiẽ querria que diessedes punto a la gala q̃ me han dicho, que traeis, porque aunque dizen, dame vestido, y dartehe garrido, y compon vn sapillo, y parecerá bonillo, dizen por otra parte, ni moça fea, ni vieja hermosa, y la vieja a estirar, y el diablo a arrugar, y la muger loca por la lista cõpra la toca, y en cabeça loca, no

se asienta toca. De qualquier co sa destas que de vos dixessen me pesaria, por aueros conocido: porque no diga algun maldizie te, no con quien naces, sino con quien pazes. Muchas vezes he oydo dezir, de buena planta plá ta tu viña, y de buena madre to ma la hija, que nunca de verenjena se hizo buena calabaça. Digo esto, no tanto por poner tacha en vuestra madre, ni en persona de vuestro linage, que en verdad que no la ay, porque yo conozco vuas de majuelo, quanto porque vos con vuestro descuydo no se la pongais, lo qual creo q̃ escusareis tãto de su miedo, como de vuestra verguença, que miedo guarda viña, que no viñadero. Mas por no salir del propossito, torno a dezir, que desta vez estoy determinado de quedar dentro, o fuera, Martin sin asno, aunque se aventuren rocin y mançanas por tragallo todo jũto. Por esso los muertos vayan por muertos, los vivos ayamos paz, y empeçad a

hazer
ros et
res, y
lar, q
no v
sem
cont
met
que
ta. S
ja a
ta a
ya
na,
am
q̃
ci
ze
D
d
v
y
l
1

hazer libro nueuo, y desvelaros en otra cosa que en amores, y entender ya en velar y hilar, que dizen, que la muger que no vela no haze larga tela. Dexemos estas cosas para quien conuienen, que es malo entremeterse en oficio ageno, porque oficio ageno dinero cuesta. Sino quereis que os llame vieja miralda, o niña de tres treinta años. Tened por cierto, que ya nuestra amistad no será buena, porque dizen, guardate de amigo reconciliado, y de viẽto q̃ entra por horado. En especial q̃ sois matalas callãdo, y dizen, del agua mansa me guarde Dios, q̃ de la braua yo me guardare. Por otra parte creo, q̃ es tal vuestra cõdiciõ, q̃ mas tardaria yo en dezir de si, q̃ vos en recebirme a braços abiertos. Mas venir a estos terminos seria ya pecar a sabiendas, y tirar cozes contra el aguijon; pues dizen, quien a los veynte no puede, y a los treynta no sabe, y a los quarenta no tiene, y a

los cincuenta no repoſa, no ſe que mas le eſpere. De vna coſa podreis dar gracias a Dios, que ni hambre, ni frio os meteran por puertas de vueſtro enemigo, y que podeis conſolaros cõ dezir, que todos los duelos con pan ſon menos. Por eſto no hagais tanto de la enojada, y no diran, enojoſe el villano, y por ſu daño, que ſi os enojaredes tendreis dos trabajos. Aunque como quiera me quiero fiar de vos, y hazer como dizen del ladron fiel, y dexallo todo a vueſtra nobleza, confiando que mirareis que es cordura hazer de la neceſsidad virtud, y no querer lo que no ſe puede auer, ni es juſto que ſe aya. Por eſſo ſi eſto no aprouechare, y eſta carta no valiere por teſtamento, valga por codicilo. Yo he hecho lo que ſoy obligado, no deuo mas, vna vez haga hombre ſu diligẽcia, deſpues obre Dios. Entre eſtas y eſſas, no ſe que otras coſillas me han dicho de vos, mas como las nueuas ſiempre

preſon ciertas, aguardo al tiempo que las aclare, porque como dize el refran, por nueuas no pareis que hazerſe han viejas, y ſaberlas heis. Aunque yo no aſgo mucho de ſemejantes coſas, ni miro en las meajas, que de altra va al arado. En fin os auiſo, que os guardeis de malas compañias, como de mala madraſta q̃ el nombre le baſta: ſi quiera, porque no os digan, que es malo el viejo de caſtigar, y el çamarron de eſpulgar. Y ſi porfiando todauia dixeredes tixeretas ſon, con vueſtro pan os lo comed que ya dias ha que ſois porfiada, porq̃ de linea viene la tiña, y de caſta le viene al galgo tener el rabo largo, aunque mirad que dizen, que mas vale ſer necio q̃ no porfiado. Como quiera que ſea no podre ſino rogar a Dios, que os de viña en rincõ, y morada en cantõ, y abeja y oueja, y piedra que trebeja, para que nadie ſe ponga con vos en conſeja con mucho bien, y caſa en que ſe meta, y ſobre todo ſu

gra-

gracia para que no erreis, por que no digan por vos, que quiẽ mal enhorna saca los panes tuertos. No querria que buscassedes de oy mas compañia de cama por no veros acà enlodada, ni viuda, ni casada. Sino que viuiessedes a solas limpiamente: porque quien no tiene mas de a si que contentar, facil es de agradar. Puesto que no se si por aora aurà quien pueda agradaros, mas no estamos en la color del paño, que mas querria aprouecharos que otra cosa: porque dizen, quien te quiere bien te harà llorar, y quien mal te harà reir. Quiero pues atajar razones, porque no digais que gasto almazen, y aun porque dizen, que mientras piensa el cuerdo obra el loco: y tambien porque quien da presto da vos vezes. Aunque por esta dadiua de mi carta no se si direis, de tal mano tal dado, sino mirais que dizen, quien te da vn hueso no te desea vèr muerto. En fin, pues es razon que ya vos

por

por vos sepais lo que os cumple, y que no tomeis las cosas sobre peyne, pues no os mamais el dedo. No quiero deziros, sino que os acordeis que al fin hemos de ir todos con los muchos a dar cuenta a Dios que nos crio, porque no ay plaço que no llegue. Y alli no aurá sino pagar, y callar, ni valdra padre, ni compadre, sino el buen hazer que florece, y todo lo al perece.

A Dios paredes hasta la buelta.

CAR-

CARTA QVE EMBIA vn galan a vna dama, en que por los mas vſitados refranes le dà cuenta de coſas que en ſu auſencia le auian ſucedido.

SEñora, como quien habla de talenquera darè a v.m. cuenta de mi vida, y porque en tal caſo dizen, que las paredes han oidos, le ſuplico no ſe ſepa lo que aqui dirè, pues en la boca del ſecreto lo publico es ſecreto. Y es, que oyendo algunas vezes dezir, q̃ a quien ſe muda Dios le ayuda, y otras (por el contrario) que piedra mouediza no cria moho, vinome deſeo de ſaber qual deſto era la verdad, conſiderando que valia mas ſaber que auer. Aſſi acordè de mudar de vida, y no eſtar ſiempre en calma: porque quien no haze mas que otro, no vale mas que otro. Y fue tal la mudança que pudieran dezir por mi, quiẽ bien tiene, y mal eſcoje, por mal que le ven-

ga

ga no se enoje. Al fin viẽdo que perdia tiempo, porque no me dixessen, cantar mal y porfiar, o que me preciaua de andar prouando como cuchillo de melonero, dexè aquel camino, y torneme a mi menester. Acordandome que dize el refran, quien bien està no se mude, que por do quiera ay tres leguas de mal quebranto. Mas como quien adelante no mira atras se halla, mirando yo, que vna alma sola, ni canta ni llora, y que vna golondrina no haze verano, pareciome que deuia buscar compañia, puesto que a la verdad vale mas ser solo que mal acompañado: porque dizen, dime cõ quiẽ andas, y dezirtehe quien eres, aunque es el mal, que el peor se tiene por muy bueno, mas harto es ciego quien no vee por tela de cedaço. Con este deseo que digo, madrugùè vn dia, que no deuiera, y como vale mas al que Dios ayuda, que al que mucho madruga (pues por mucho madrugar no amanece mas ayna)

tropecè, y no adelante camino; con cierta moça que venia ladrada de los perros. Mas como dizen, haz bien y no cates a quien: pueſto que por otra parte digan, que no es bueno caçar por monte traqueado, todauia acordè de abrigarme con eſſa. Aũq̃ auia propueſto de ayunar, o comer trucha, mas la neceſsidad no tiene ley. Empero como el bien ſuena, y el mal buela, no faltò quien lo ſupo (porq̃ no ay coſa ſecreta) y me lo reprehendio, q̃ quien hà buen vezino, hà buen maytino. Aunque todavia quiſe mas verguença en cara, q̃ manzilla en coraçon. Y aſsi acordè de no mudar viſieſto, por no parecer perrillo de muchas bodas, y porq̃ quiçà vendrà de rocin a ruin, y tambien porque la ſeñora no dixeſſe, que el moço por no ſaber, y el viejo por no poder dexan las coſas perder, o q̃ hazia encuentro feo, o que daua Dios hauas a quien no tenia quixadas. Demanera que ſoſſeguè mi coraçon, diſsimulan-

lando con las gentes, y haziendo del gato de Iuan Hurtado, porque las buenas callan. Y como la moça traìa hambre de tres semanas, y picado el molino, y el diẽte agudo, en topando con la desp̃esa (porque luego le entreguè las llaues de casa) quiso dalle tãta priessa, que aunque dizen, camino de Santiago tanto anda el coxo como el sano, mucho auia de madrugar quien la huuiera de alcançar. Porque era toda su tema, muera Marta, y muera harta; diziendo, ni al gastador falta que gastar, ni al endurador que endurar, y que vale mas vn dia de plazer, que ciento de pesar. Yo como vi que se desmandaua, dixe, a cauallo comedor cabestro corto. Aunque ya venia tarde el gato con la longaniza, porque estaua la señora muy apossessionada en mi hazienda, y assi dizen, mete mendigo en tu pajar, y hazerseteha heredero. Desuerte, que fue necessario lo mejor que hombre pudo tornar

tornar a coger la hebra, y quitar le el mando, y el vando; porque como dizen, vezo pon, que vezo quites. Despues desto concerteme para no menester con vn moço mio, pensando que le tenia hecho a mis mañas, auisando le, que quando viesse que me pedia alguna cosa (porque era romero hito saca çatico) atrauessasse algun triunfo, con que el juego se desbaratasse. Y fue el moço como el gaytero de Arganda, que le dauan vno porque començasse, y diez porque acabasse; porque tomò la cosa tan a pechos, que ya no era señor de mi hazienda, ni podia dar nada a nadie, quando dezia, el harto del ayuno no tiene cuydado ninguno: mal mira mi amo lo que hemos menester, a vnos mucho, y a otros no nada, vnos monges, y otros calonges. Al freir me lo dirà, para mi santiguada que algun dia mande tanto Pedro como su amo. Mas como a perro viejo nunca cuz cuz, yo como le entendia, respondiale, èir, y

ver,

ver, y callar, que en la boca cerrada no entra mosca. Assi algunas vezes se iua gruñendo, diziendo entre dientes, con mal va todo, a otro perro con esse hueso, mas cerca estan mis diētes que mis parientes. Quiero dexar este amo que tanta soberuia tiene, y tomar asno que me lleue, y no cauallo que me derrueque, que mas vale ser cabeça de raton, que cola de leon. Yo quādo via tantas consideraciones en vn moço, y q̄ se subia a mayores, dixe antes q̄ digas, digas, tanto pan como queso, esos tiros teneis? no le echareis en saco roto. En fin acordandome que dizen, que a las vezes lleua el hombre a su casa con que llore, y que el necio por la pena es cuerdo, determinè de despedirle, conformandome con el refran de las viejas, que dize, ni mula mohina, ni moça Marina, ni poyo a la puerta, ni Abad por vezino, ni moço Pedro en casa, que de los enemigos los menos. Assi quise mas, bien de lexos,

que

que mal de cerca. Esto hize por me quedar a solas con la joya, pensando que tenia trapillo con dineros, porque dizen, que quien guarda halla. Mas como al fin se canta la gloria, quando bolui a poner recaudo en mi casa, sin fiarme de nadie: porque duelo ageno de pelo cuelga, soplò el viento en mi cara, y pensando echarme a dormir, espulgome el gato. Porque como el dormir no quiere priessa, quãdo yo estaua mas a sueño suelto, echa otra sardina, nuestro gozo en el pozo. Vaseme la moça de casa, por dadiuas que quebrantàn peñas, mas quien tendra el candil al ayre? Quando me hallè solo, no pude dezir, compañia de dos cõ pañia de Dios, sino bien vengas mal si vienes solo. Pues en verdad que no se fue por mi culpa, que harto le dezia, hija sey buena, y ella madre he aqui vn clauo: y le dezia, que la muger, y la gallina por andar se pierde ayna, y que la pierna quebrada, y en casa. Y le dezia, que trabajasse,

jasse,
ficio
lla, a
ca,
cell
fo
bra
beç
Vn
zer
api
la
pe
do
bi
ha
m
ja
di
u
e
l
j
l
(

jasse, q̃ quien ha oficio ha bene-
ficio, y que no dixessen por e-
lla, andate por aì Marina sin to-
ca, estate aì no hiles en oro de
cestilla. Mas ella hazia el ca-
so desto que el Rey de vn la-
brador, yo a quebrarme la ca-
beça, y ella buena que buena.
Vnas vezes callaua, porque di-
zen, que quien calla piedras
apaña; otras me respondia (que
la hormiga quando se ha de
perder nacenle alas) dizien-
dome, cantar mal y porfiar,
bien canta Marta despues de
harta: porque quien canta sus
males espanta, por do passa mo-
ja, peor es hurgalle, no me lo
digais mas, que primero be-
uere que me toque, gran sabor
es comer y no escotar, dezid
lo que quisieredes, que al loco
y al toro dalle corro, que siem-
pre lo oì, que de los leales se
hinchen los hospitales, y por a-
qui quanto mandaredes. En fin
como a dineros pagados braços
quebrados, y la codicia rompe
el saco, quando mas pẽsaua q̃ la

tenia

tenia cõuertida, a essa otra puerta que esta no se abre, nadar, y nadar, y ahogar a la orilla. Mas quien da lo suyo antes de su muerte, merece que le den con vn maço en la frente. Por esto escarmientan todos en mi, que bueno es escarmentar en cabeça agena, y en confiança de las gẽtes nadie dè lo suyo a parientes, en especial de cama, porque no es todo oro lo que reluze. Mas si bien le fue, torneselo al regosto, que en verdad acordandome de vn consejo que dize: la muger y la sardina de rostros en la ceniza, y que la mesa, y la muger ha de ser sojuzgada, quando mucho la via salir de madre, pagaua con sus bienes, y deziala, assi se vsa del pan y del palo. Aunque ella como buena, sin auer miedo a Dios, ni verguença a las gentes, acordò poner tierra en medio, y tomar las calças de Villadiego: porque mas vale salto de mata que ruego de hombres buenos, y mas vale vna traspuesta que dos assomadas. Y esto no

para

para en
ua por
ra anda
dizen
malas
pierde
ra, qu
tado,
cosas
jano
drè c
tros,
te g
nada
de n
piel
que
tan
ay
sol
br
te
a
E
l

para emendarse que no le passaua por el pensamiento, sino para andarse a sus vicios, y como dizen de aquel en aquel, q̃ quiẽ malas mañas ha en la cuna, o las pierde tarde, o nunca. De manera, que como hombre experto ẽ tado, y que sabe en que caen las cosas (porque no ay mejor cirujano que el bien acuchillado) podrè con ella dar yo consejo a otros, y dezir, de la mala muger te guarda, y de la buena no fies nada, aunque hablo en perjuizio de muchas, mas por vn ladron pierden otros meson. Bien sè, que do ay malo ay bueno, mas tambien sè, que por vn bueno ay cien malos, que vn cauallero sobre ciento, y vn hombre sobre vn cuento. Esta no se contentaua con vno en casa, y otro a la puerta, sino como dizen, Duero tiene la fama, y Pisuerga lleua el agua, ella lo tenia todo, y encubrialo yo por mi honra, mas trasquilenme en concejo, y no lo sepan en mi casa. Pero no ay mal que no venga por bien.

Y assi

Y assi fue, que desde a pocos dias se me boluio al pesebre humilde, y mas mansa que vn cordero, aunque despues de auerse dado vn verde en el prado. No pude rehusalla, assi por no prouar condiciones nueuas, como porque dos que se conocen de lexos se saludan, y tornela a mi casa, diziendo: Dios me dè contienda con quien me entienda. Desde a pocos dias (como ni el embidioso medrò, ni quien cabe èl morò, atrauessosseme otra dama) porque donde vna cabra va alli quieren ir todas. Yo por pagarme en la misma moneda tomè lo que me dauan: y por deseo de cuecos meti el pie en vn cantaro, y huyendo del trueno di en el rayo, mas quien quisiere mula sin tacha que se estè sin ella. Acaecio que riñeron las dos comadres, y descubrieronse las verdades, y todo me llouia en casa, y mal para el cantaro. Porque por contentallas, a entrambas yo ponia cuero y correas, y aun no me aprouecha-

ua,

na, que cada vna creia que enduraua para dar a la otra, mas el pensar no es saber. Que en verdad no auia cosa en mi casa que no estuuiesse mas escurrida que alcuza de santero. Verdad es que si yo mirara el refran de la vieja, que dize, quien come, y dexa, dos vezes pone mesa, y que mas vale que sobre que no que falte, y dexar en la muerte al enemigo, que pedir en la vida al amigo, y guardar que no prestar, y no cobrar: porq̃ quien presta no cobra, y si cobra, no todo, y si todo no tal, y si tal enemigo mortal, no viniera mi bolsa a tal estremo como estaua, porq̃ no ay mal tan lastimero, como no tener dinero. Estas dos damas a porfia me venian a visitar, y a dezirme vna mal de otra, porque no haze poco quien su mal echa a otro. Yo otorgando con todas, porq̃ assi se ganan los amigos: q̃ si dezis la verdad, quebraros han la cabeça. Vna dezia, quien a la postre viene primero llora: otra, quien espera

desef-

deſeſpera, y ambas, bien ayuna quien mal come. Mas porque no eſperaſſen a comer en mi caſa, ſiempre dezia, o que auia comido, o que no queria comer, que hombre harto no es comedor. Deſta manera cumplia con ellas, ya combidando a la vna a beuer, como los pollos de Marta, que no han comido, y danles agua, ya lleuando a la otra a paſſear. Aſsi vna por otra mal penâ ambas. Las quales como iuan entendiendo, dezianme algunas vezes, a las que ſabes mueras, gran tocado y chico recaudo. Mas como ya me hedian en caſa, porque el pan quiere ſer de ante dia, y el vino de año y dia, y la carne deſſe dia, no les dixe que ſe fueſſen, mas hizeles obras con que lo hizieſſen. Aunque otros las rogauan, y aſsi es, nos por lo ageno, y el diablo por lo nueſtro, como los pezes de la red, que vnos mueren por entrar, y otros por ſalir. Hazia eſto, porque via ya mi daño, y oxalaantes fuera: pero mas vale tar-

tarde q
dizen,
gua tr
de apa
valia n
no haſ
cion de
lino, q
miſa,
Eſtan
gado
miedo
uir m
mo di
ſe vn
alçon
ſa, y f
firme
herm
que d
no m
deſpa
dexè
por ſ
bien
los o
acaec
por v
dizer

tarde que nunca, que por esso dizen, tiempo tras tiempo, y agua tras viento. Al fin acordè de apartar pajuelas, viendo que valia mas hasta el touillo, que no hasta el colodrillo, con intencion de nunca mas perro al molino, que ni de estopa buena camisa, ni de puta buena amiga. Estando en este proposito cargado de hierro, y cargado de miedo, determinado de no viuir mas de empreſtado, sino como dizen, aue de tuyo, leuantose vn viento que de la mar salia, alçome las faldas de la mi camisa, y fue, que como no ay cosa firme, vinieron en discordia dos hermanas de buena fama: y aunque dizen, que entre hermanos no metas tus manos, porq̃ quien desparte lleua la peor parte, no dexè de meterme entre ellas, por ser personas honradas, tambien por prouar ventura, que a los osados ayuda la fortuna. Y acaeciome cõ la vna dellas, que por vna vez que mis ojos alcè, dizen que la enamorè. Demane

rā que por ser yo roxo como vn cueruo, antes cuez que yeruas, sino fuy del todo fauorecido, a lomenos tuue esperança q̄ se podria hazer algo, aunque pudierā dezir por mi; hijo no tenemos, y nombre le ponemos. Verdad es que dizen, que lo que mucho se desea, no se cree, aunque se vea, mas todavia pienso lo q̄ podria ser, puesto que pēsar no es saber ni es siempre vero lo q̄ suena el pandero. Y cō este relāpago no viuo seguro, aunq̄ en fin mal està el fuego cabe la estopa, y esso es verde lo que el fuego no vee. A la verdad por mejoria mi casa dexaria, en especial hallandome en ausencia de quien pudiera pesarle dello, pues dizen los ausentes por los presentes, porq̄ vale mas paxaro en mano q̄ buytre bolando. Assi estoy apercebido para lo que viniere, porque hombre apercebido, medio cōbatido. Y porque no digan ya q̄ ando como Pedro por demas. Y querria que fuesse antes oy q̄ mañana, que no seria tan malo que con

con lo
bre por
cho ma
abasta
mas tue
raçone
rà sin d
tà de D
ro pue
cioso,
goloso
rar co
corto
ro, y e
gua el
sarè c
quai
mi, sin
quier
aunq
le par
ñas se
por e
nos d
y po
uerm
Y po
galo
prie

con lo passado no lo tuuiesse hõ
bre por bueno, que quien de mu
cho mal es duecho, poco bien le
abasta, y comoquiera valdria
mas tuerto q̃ ciego. Mas si los co
raçones no se engañã, ello se ha-
rà sin dalle priessa, que lo que es
tà de Dios ello se viene. No quie
ro pues, mostrarme muy codi-
cioso, porque no digan, a moço
goloso higo a dinero, sino esper-
rar con cordura, que quien ata
corto y yerra, somero va caualle
ro, y el que menospr ecia la ye-
gua esse la lleua. Entretanto pas
sarè cochura por hermosura, la
qual nunca se podra dezir de
mi, sino quando mucho, tal te
quiero Crespa, y ella era tiñosa,
aunque quien feo ama hermoso
le parece, que ojos ay q̃ de lega-
ñas se enamoran. De seoso estoy
por entrar en casa hecha q̃ bue-
nos dineros sõ casa cõ pucheros,
y por no andar de bodegõ en ta
uerna, sino comer cabeça d̃ olla.
Y por tener quiẽ mire por mi re
galo, q̃ mientras mas yela, mas a-
prieta, y estoy ya cãsado d̃ andar

tentando vados, de ҫoca en colodra. Pero dexemos eſto para quando nos veamos, aunque no ſe ſi tendrà quexa de mii, porque le he tantas vezes prometido de boluerla a vèr, y no lo he hecho: pero quiẽ tras otro cabalga no enſilla quando quiere, ha ſe dilatado mi buelta, porque las gentes ponen, y Dios diſpone. Tername en poſſeſsion de mentiroſo: pero dezir y hazer no es para todos hombres, mas quien viene no tarda. Yaſsi lo entiendo hazer muy preſto (plaziendo a Dios) el qual me lo dexe cumplir, para tomar el parecer de vueſtra merced, pues mas veen quatro ojos que no dos, y vida, y honra de vueſtra merced guarde, como deſea eſte ſu ſeruidor.

Fin de las cartas de Blaſco de Garay.

DIALOGO ENTRE el Amor, y vn Cauallero viejo, hecho por el famoso Autor Rodrigo Cota, el tio, natural de Toledo, el qual compuso la Egloga, que dizen de Mingo Reulgo, y el primer Autor de Celestina, que algunos falsamente atribuyen a Iuan de Mena.

Viejo. Cerrada està mi puerta,
a que vienes, por de entralle,
di ladron, como saltaste
las paredes de mi huerta?
La edad, y la razon,
de ti me auian libertado,
dexa el pobre coraçon
retraydo en vn rincon
contemplar en lo passado.

Quanto mas que este vergel
no es ya para locas flores,
ni los frutos ni dulçores
que solia auer en el.
Sus verduras y follages,
y deleytosos frutales
hechos son como saluages
conuertidos en linages
de espinos y de herriales.

T. 1126699 C. 7127684 3

El verdor deſte jardin
ya no temo que le halles,
ni las ordenadas calles,
ni las yeruas tan ſin fin.
Ni los arroyos corrientes
de viuas aguas notables,
ni las altezas, ni fuentes,
ni las aues produzientes
armonias conſonables.

Ya la caſa ſe deshizo
de ſutil labor eſtraña,
y tornaſe vna cabaña
de cañas y de carrizo.
De los frutos hizo truecos,
por eſcaparme de ti
en aqueſtos troncos ſecos,
carcomidos, tuertos, huecos,
como parecen en mi.

Sal del huerto miſerable,
vè a buſcar dulce floreſta,
que ya no puedes en eſta
hazer vida deleytable.
Ni tu, ni tus ſeruidores
podeis bien eſtar conmigo,
que aunq̃ eſten llenos de flores,
yo ſe bien quantos dolores
ſuelen ſiempre traer conſigo.

Gran

R. 141458

Gran traydor eres amor
de los tuyos enemigo,
pues los que vienen contigo,
miniſtros ſon de dolor.
Sabete que ſe que ſon
afan, deſden, y deſeo,
ſoſpiro, zelo, paſsion,
oſar, temer, aficion,
guerra, ſaña, deuaneo.

Peſar, y deſeſperança,
engañoſa crueldad,
dolor y cautiuidad,
congoxa, rabia, mudança,
Triſteza, duda, coraje,
liſonja, lloro, y eſpina,
y otros mil deſte linage,
que con ſu falſo viſage
la razon nos deſatina.

Amor. En tu habla repreſentas
que no me has bien conocido.
Vie. Se que no tengo en oluido
como hieres y atormentas.
Eſta huerta deſtruyda
me quedò de tus centellas,
dexa mi canſada vida
ſana ya de la herida,
pero no de ſus querellas.

Amor. Pues estàs tan criminal,
hablar quiero con sossiego,
porque no encendamos fuego
como hierro y pedernal.
Y pues amor soy llamado,
hablarè con dulcedumbre,
recibiendo muy templado
tu hablar desmesurado
en edad de mansedumbre.

Vie. Blanda cara de alacran,
autos fieros, rabiosos,
los potajes ponçoñosos
en sabor dulce se dan.
Como el mas blando liquor
es muy mas penetratiuo
penetrar mi desamor,
aunque yo estè mas esquiuo.

Las culebras y serpientes,
y las cosas enconadas
son muy blandas y pintadas
a la vista muy placientes.
Mas vn secreto venino
llagando pueden dexar,
qual segun que yo adiuino
dexauas en el camino
que conmigo quies llevar.

Amor. A la habla que te hago,
porque cierras las orejas?
Vie. Porque hieren las abejas
a quien llega con halago.
Amor. No me vayas atajando
que yo lo que quieres quiero.
Vi. Ni me eſtèstu aſsi engañãdo
que aunque aora vienes blando,
bien ſe que eres como azero.
Amor. Eſcucha padre, ſeñor,
por mal te trocare bienes,
por vltrajes y deſdenes
quiero darte grande honor:
Ya que tu eſtès mas diſpueſto
para mas contradezir,
Aſsi tengo yo propueſto
de ſufrir tu duro geſto
por traerte a mi ſeruir.
Vie. Vè de aì pan de çaraças,
vete mal ceuo de anzuelo,
vete carne de ſeñuelo,
tira allà que me embaraças.
Reclamo de paxarero,
falſo cerro de vallena
ya ſoy viejo marinero,
no me venço aſsi ligero
del cantar de la Serena.
Amor. Tu rigor no dè querella
que manzille mi veldad,

pues tienes seueridad,
sigue los caminos della.
Al culpado si es ausente
lo llaman para juzgar,
pues por qual inconueniente
al inocente presente
no te plaze de escuchar.
Vie. Habla ya, di tus razones,
di tus enconadas quexas,
pero dimelas de lexos
del ayre, no me inficiones.
Que segun sè de tus nueuas,
si te llegas cerca a mi,
tu haras tan buenas prueuas,
que el vltrage que aora lleuas
esse lleue yo de ti.
Amor. Nũca tan maluado oficio
procurè de conseguir,
antes para te seruir,
purifiquè mi seruicio.
Porque en tanto grado crezca
que mas no puede subir,
y yo bien te lo agradezca,
y tan gran merced merezca,
qual me hazes en oyr.
Por estimados prouechos,
o ingratos coraçones
con muy viuas aficiones
os meto denrro en mis pechos:
por-

porque pueda agradecer
ser oydo en este dia,
do os haré bien conocer,
quanto yerro pudo ser
deshechar mi compañia.
Y ladron llamas a vno,
aunque tengas mas enojos,
que sin ser ante los ojos
jamas no roba a ninguno.
Y pues hurto nunca huuo
ante la vista del hombre,
que respeto aqui se tuuo,
o por qual razon te plugo
darme tan impropio nombre.
Vic. No despiertes mas la fiebre
deshonra viuos y muertos,
que a nuestros ojos abiertos
echas sueño como liebre.
No te quiero mas dezir,
dexame de tu conquista,
tu nos sueles adormir,
tu nos sabes impedir,
aunque de lince la vista.
Amor, Soy alegre, q̃ te hablas,
y a tu señor notifiques,
aunque a mi me danifiques
con rotura de palabras.
Que furor que es encerrado,
do se encierra, mas se empece,

y si

y ſi habla el muy ayrado,
es valor vaporizado
que no dura y euanece.
Porque a mi que defechaſte,
ames con grande aficion,
ten conmigo la razon,
tanto quanto a ti te baſte.
Y ſerà diſculpacion
de tu quexa y de la mia,
y ſaluarmehe da ladron,
y ſerà eſto en concluſion,
no tachado en corteſia.
Comunmente todauia
han los viejos vn vezino
enconado, muy maligno
gouernado en ſangre fria.
Llamanle melancolia,
y es de tal conuerſacion,
que do vienen no eſtaria,
pues ſu riña y ſu porfia
no ſon de mi condicion.
Eſte tal era contigo
en el tiempo que me viſte,
y por eſſo te encendiſte
en rigor tanto conmigo.
Mas deſpues que te he ſentido
que me quieres dar audiencia,
de mi miedo muy vencido,
triſte, desfauorecido

ſe

se partio de tu presencia.
Donde mora este maldito,
ni jamas ay alegria,
ni plazer, ni lozania,
ni ningun buen apetito.
Pero donde yo me allego,
todo mal y pena quito,
de los yelos saco fuego,
y a los viejos meto en juego,
y a los muertos resucito.
Al rudo hago discreto,
al groffero muy sabido,
desembuelto al encogido,
y al no virtuoso recto,
hago al cobarde esforçado,
al escaso liberal,
bien regido al destemplado,
muy cortès y mesurado
al que no suele ser tal.
Yo soy a todos deleyte,
yo formo el fausto y arreo,
y yo encubro lo que es feo
con la capa del afeyte.
Yo hago fiestas de sala,
yo hallo el vestirse rico,
yo tambien quiero que vala
el misterio de la gala
en el que es mas pobrezico,
yo baylar en lindo son,

yo las damas concertadas,
las quales son embaxadas
que yo hago al coraçon.
En las armas festejar
con inuenciones discretas
en justar y tornear,
y en la ley del batallar
trances, maneras secretas.
Visito los pobrezillos,
ando las casas Reales
en los senos virginales,
yo tiento los rinconcillos.
Mis piguelas, y mis lonjas
a los Religiosos atan,
no lo tomeis por lisonjas,
fino mirad a las monjas,
vereis quan dulce me tratan.
Yo hallè las argentadas,
y las mudas y cerillas,
infertores vigorillas
y las aguas destiladas.
Yo el çumo del estoraque,
y el liquor de las rasuras,
y tambien como se saque
la pequilla que no taque
las limpias a cataduras.
Mostrè derritir en plata
la vaquilla y alacran,
y hazer el soliman

que

que en el fuego se desata.
Yo mil modos de colores
para los descoloridos,
mil maneras, mil primeros,
mil remedios dan amores
con que inhiestan los caydos.
Yo hago a las arrugas viejas,
dexar el gesto estirado,
hago que el cuero trabado
se lleue tras las orejas.
Y el arte de los vnguentes
que para aquesto aprouecha,
se dar cejas en las frentes,
coutrago nueuos dientes
do natura los deshecha.
Yo doy aguas y lexias
que hazen cabellos roxos,
aprieto los miembros floxos,
hago encarnar las enzias.
A la habla tremulenta
turbada por senetud,
yo la hago tan essenta,
que su tono representa
muy formada juuentud:
aunque falte la salud,
puedo con mi suficiencia
conuertir yo la impotencia
en muy potente virtud.
Sin calientes consolaciones,

ſin comeres muy abaſtos,
ſin conſeruas de piñones,
eſtincos, y ſatyriones,
atincar, ni aun otros gaſtos.
En el ayre mis eſpuelas
hieren a todas las aues,
y en los mas hondos conclaues
las reptilias pequeñuelas.
Toda beſtia de la tierra,
y peſcado de la mar
ſo mi gran poder ſe encierra,
ſin poderſe de mi guerra
con ſus fuerças eſcapar.
Mas vn aue que librar
ſe quiſo de mi conquiſta
ſolamente con la viſta
le di premio de engendrar.
Mi poder tan abſoluto
que por do quiera ſe ſiembra,
mira como le executo,
que ay arbol que no dà fruto,
donde no nace ſu hembra.
Pues que ves que mi poder
tan luengamente ſe eſtiende,
do ninguno ſe defiende,
no te pienſes defender.
Y a quien por buena ventura
tienen todos de ſeruir,
recibele, pues procura

no hazerte deſmeſura,
mas de muerto reuiuir.
Vic. Segun ſiento de tu trato,
con que andas contra mi,
podrè bien dezir por ti,
que buen amigo es el gato.
El que nunca por niuel
de raja juſta ſe adiſtra,
nunca da dulce ſin hiel,
mas es tal como la miel
do ſe murio la maeſtra.
Robador fiero ſin aſco,
ladron de dulce deſpojo,
pienſas nos quebrar el ojo,
y deſpues vntar el caſco.
O muy alagueña pena,
ciega lumbre, ſotil aſcua,
plazer que ſiempre condena
ſin ochauas en cadena
nunca nos diſte vna Paſcua.
Lengua maeſtra de engaños,
pregonera de tus bienes,
dime aora porque tienes
ſo ſilencio tantos daños?
Aunque mas doblada ſeas,
y mas cantes tu deleyte
eſtas coſas que torreas,
ſon diſformes, caras, feas,
encubiertas del afeyte.

Pues como te glorificas
en tus deleytosas obras,
porque callas las çeçobras
do lo viuo mortificas?
Di maldito, porque quieres
encubrir tal enemiga?
sabes tu que sè quien eres,
y si tu no lo dixeres,
que està aqui quien te lo diga?
Al libre hazes cautiuo,
al alegre tornas triste,
do mayor plazer consiste
pones modo pensatiuo.
Tu hazes buscar las camas
con bueltas de pena fuerte,
tu manzillas muchas famas,
y tu hazes con tus llamas
mil vezes pedir la muerte.
Tu causas las tristes yeruas,
y los amargos potages,
tu mestizas los linages
que limpieza no conseruas.
Tu doctrina es de malicia,
tu quebrantas la lealtad,
tu con tu mala codicia
vas contra la pudicicia
y freno de honestidad.
Tu buscas los adeuinos,
tu vas a los hechizeros,

tu cón
prueua
Creyer
de trae
lo que
y lueng
engen
Tu no
tu nos
tu con
pones
Tu de
tu enl
tu haz
la haz
y la p
Amor
con c
que q
conu
Verd
algu
porq
entre
no sa
El a
su hi
no le
sin q

tu cónfientes los agueros,
prueuas mil modos mezquinos.
Creyendo con vanidad
de traer por abusiones
lo que la gracia y veldad,
y luenga conformidad
engendra en los coraçones.
Tu nos metes en bollicio,
tu nos quitas el sosiego,
tu con tu sentido ciego
pones alas en el vicio.
Tu destruyes la salud,
tu enloqueces el saber,
tu hazes en senetud,
la hazienda y la virtud,
y la puridad caer.
Amor. No me trates mas señor
con contino vituperio,
que quando oyas mi misterio
conuertirlohas en loor.
Verdad es que inconueniente
alguno suelo causar,
porque del amor la gente
entre frio y muy caliente
no sabe el medio tomar.
El aue que con sentido
su hijo muestra a bolar,
no le manda abalançar
sin que buele por el nido.

Mas

Mas quien no eſtà proueydo
de tomar termino cierto,
muchas vezes es caydo,
que el amor apercebido
quiere el hõbre muy deſpierto.
Vnos dizen que es locura,
atreuerſe por amar,
mas alli eſtà mas ganar
donde eſtà mas auentura.
Sin mojarſe el peſcador,
nũca toma muy gran paz,
no ay plazer do no ay dolor,
ni ſe rie con ſabor,
quien no llora alguna vez.
Es razon muy conocida
que la coſa mas amada
es con afan alcançada,
y con peligro tenida.
La mas agradable obra
adquirida que ſe cree,
es do mas trabajo ſobra,
que lo que ſin el ſe obra,
ſin deleyte ſe poſſee.
Siempre vſo deſta aſtucia,
para ſer mas eſtimado
que con bien y mal mezclado
pongo muy mayor acucia.
Siempre rebueluo vn poquito
con el plazer de rigor,

y el

y el deſ
porque
el dulçc
No lo t
coſa es
que ſe d
comien
Aſsi ye
a las ve
en la pa
entre q
es ſabr
Porqu
mi dul
buſco
con qu
Que l
contir
y por
mi pe
ſubas

Por e
me q
yo ha
en ti
pone
eſte
ſerás

y el deſeo mas incito,
porque quita el apetito
el dulçor ſobre dulçor.
No lo tengas por milagro,
coſa es ſabida y muy llana,
que ſe deſpierta la gana,
comiendo de dulce y agro.
Aſsi yo con galardon
a las vezes mezclo pena
en la paz de diſſenſion
entre querer y queſtion
es ſabroſa mi cadena.
Porque no traiga faſtidio
mi dulce conuerſacion,
buſco cauſa y ocaſion
con que a tiempo la deſuio:
Que lo que ſale de vſo
contino ſabe mejor,
y por eſto te diſputo
mi pena, porque de guſto
ſubas con nombre mayor.

Por eſſo ſi con dulçura
me quieres obedecer,
yo harè retoñecer
en ti muy freſca figura,
ponertehe en el coraçon
eſte mi viuo alboroço
ſerás en eſta ſazon

de

de la misma condicion
que eras quando lindo moço.

De verdura muy gentil
tu huerto renouarè,
tu casa fabricarè
de obra rica sotil.
Dexaras las plantas secas
quemadas con los friores,
en muy gran simpleza pecas
señor, si luego no truecas
tus espinas por mis flores.

Vie. Allegate vn poco mas,
tienes tan dulces razones
que te sufro que me encones
por la gloria que me das.
Los tus muchos al cahuetes
con verdad, o con engaño
en el alma me los metes,
presumiendo que prometes
despedirme todo daño.

Amor. Abracemonos entrâbos
desnudos sin cosa en medio,
sentiras en ti remedio,
y en tu huerto frescos ramos.
Vie. Vente a mi ya dulce amor,
vente a mi braços abiertos,

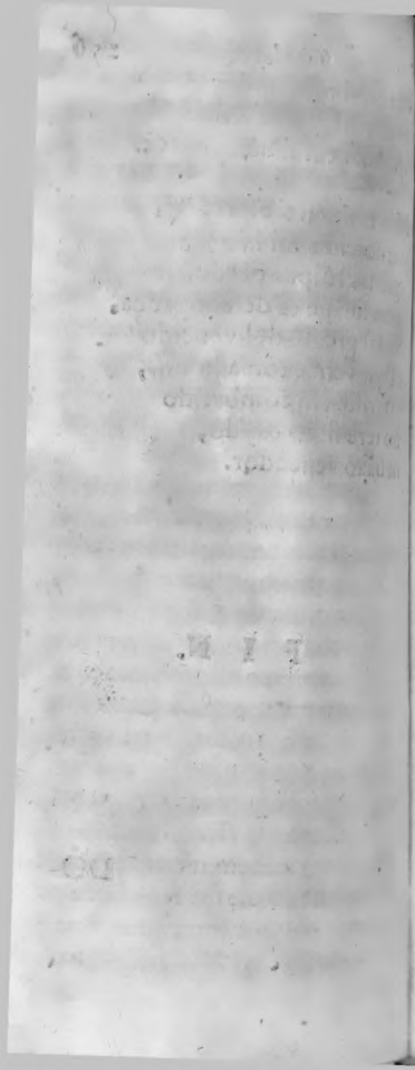
yès

vès aqui tu seruidor
hecho sieruo de señor
sin tenar tus dones ciertos.

Mas tuue en ti esperança
perdoname mi hablar,
que las culpas perdonar
gran linage es de vonganca.
Si del precio del vencido
el que vence toma honor,
yo triste tan combatido
no serè flaco caydo,
ni baxo vencedor.

FIN.

DO-



DOTRINA

DEL ESTOYCO FILOSOFO EPICTETO, que se llama comunmente Enchiridion: traduzido de Griego,

Por el Maestro Francisco Sanchez Catedratico de Retorica y Griego en la Vniuersidad de Salamanca.

CON LICENCIA.

En Madrid, *Por la viuda de Alõso Martin.* Año 1632.

O AL

T. 112691 C. 7124682

R.141459

AL DOCTOR DON ALuaro de Caruajal, Capellan, y Limoſnero mayor de ſu Mageſtad, Abad de ſanta Leocadia de la Catedral de Toledo.

COpioſa materia ſe dà en eſte libro a los murmuradores, pues vn viejo, que es de ſetenta y ſiete años, ſaca a luz vn libro muy pequeño, y en romance, y lo dedica a vna perſona, en la qual tanto reſplandecen las letras y virtudes, que ſe duda con razon quales deſtas partes ſobrepujen a las otras, allegaſe a eſto la antigua nobleza del linage de los Carauajales, y la grandeza del oficio de Limoſnero mayor de ſu Mageſtad, que es el mas honrado cargo que en la caſa Real reſplandeze. Porque aunq̃ ay otros mayores, eſſos dauſe por fauores, o pretendencias, pero Limoſnero mayor, mas ſe dà por meritos, y

abono de la persona propia, que por agenos blasones de sangre, o abolengo ilustre, digo, agenos, porque dize Seneca:

Aliena laudat, quæ genus laudat suum.

Estas pueden ser las cauilaciones, y mofas de los que piensan que dizen algo quando reprehenden a otros, yo aunque aprendi de Epicteto a hazer poca, o ninguna cuenta de lo que todos pueden dezir en este caso: todavia por satisfazer a los amigos darè mi descargo. Si dizen que al cabo de mi vejez escriuio vna obrezilla tan tenue, y en romance, digo que de poca menos edad, o de tanta deuia ser Epicteto, quando sacò a luz este tesoro de perlas preciosas, hablando en su lengua materna, que entonces era la mas vsada que auia en el mundo, aunque escriuio en Roma. Assi yo quise escriuir en mi lengua, porque tan gran bien fuesse a muchos communicado. No hallo que dedicasse esta obra a alguno, creo

que

que fue, porque en su tiempo no auia hombre que mereciesse tal tesoro. Si dizen, que la obra es pequeña para dedicarla a persona de tanta qualidad, digo que ni la obra es pequeña, ni se podia dedicar mejor a otra persona que a la q̃ tuuiesse oficio de limosnero mayor de su Magestad. Este libro es el mayor, y mejor, y mas prouechoso q̃ quãtos la antiguedad ha sacado al mundo en esta materia. Mayor es q̃ Platon, pues tiene todo lo que Platon escriuio para hazer vn hombre cabal, y perfecto. Digo mayor, no en quantidad, sino en qualidad, o valor. Que bien se dexa entender que vale mas vn fino diamante, que vna estatua grande de laton, aunq̃ estè muy bien esculpida. Finalmente este libro no se deuia presentar sino a quien tiene nombre de limosnero mayor, y que con la obra sobrepuje al mismo nombre. Siete años haze ahora que se començó a imprimir Epicteto, y por falta ahora de dineros, ahora

de papel, aora de oficiales, ha estado sepultado, hasta que Dios fue seruido traer a v.m. a Salamanca, donde informandose del pobre estado de Epicteto, y aun de su traductor, acudio luego con su limosna para que saliesse a luz despues de tãtas tinieblas. Ansi sale aora; y por ser hechura de v. m. se entrega, y dedica todo a v.m. como a libertador, y conseruador para adelante. Vale, Salamant. xx. Iul. 1600.

M. Francisco Sanchez Brocen.

PRO-

PROLOGO.

MVchos Filosofos huuo entre los antiguos, que viendo y tanteando los muchos y grandes trabajos de la vida humana juzgaron, y aun lo dexaron escrito, ser mas auentajada la vida de los otros animales, que no la de los hombres, quanto quiera que los hombres se jacten, que con la razon hazẽ ventaja a los demas animales. El Poeta Menandro dixo ser mas dichosas las bestias que no los hombres. Porque las bestias no estan sugetas a vanas opiniones, que es vna de las abominables fatigas de los mortales, ni se alteran con agueros, ni se espantã con fantasmas, o visiones noturnas, ni suelen con agonias, y congoxas estrecharse, ni por honras, y valeres cautiuarse. No padecen, ni en cuerpo, ni en animo tantas enfermedades como sobre la vida humana suelen amontonarse. Al fin por estas, y

otras razones los mas fabios vinieron a concluyr, que lo que dixo Sileno al Rey Midas, fue lo mas acertado.

Lo mejor es no nacer,
Pero ya que seas nacido,
De presto ser consumido.

Muchos y grandes trabajos, e inconuenientes de la vida humana refiere Platon en el dialogo Axiocho, y Marco Tulio en su primero libro de Finibus. Mas dexando a parte los Autores que tratan de solo ponernos delante los trabajos de la vida humana, passemos a los que procuraron, y trabajaron de remediar tantos males, y dar reglas, y consejos para no solamente poder passar tanta tormenta, pero hazer facil la nauegacion para viuir vida dichosa, y bienauenturada.

Los antiguos Filosofos queriendo buscar esta vida dichosa, y bienauentura la trataron de buscar vn fin, y blanco, al qual

como
dieſſe
eſte fi
porqu
zas, v
deſca
honra
como
xeror
nacer
corp
T
caroi
nar,
gnio
mej
fofo
dier
dad
tate
Ari
Mo
la a
eſte
de
los
pro
der
cel

como nauegantes al norte pudiessen mirar y assestar. Pero en este fin huuo varias opiniones, porque vnos pusieron las riquezas, y haueres por fin para viuir descansados. Otros pusieron honras y dignidades. Y otros, como fueron los Epicureos dixeron, que pues no auia mas que nacer y morir, que todo regalo corporal se deuia procurar.

Tres opiniones, que mas tocaron esta verdad quiero examinar, y despues veremos que siguio Epicteto. La primera, y la mejor de todas, fue la del Filosofo Epicuro, si bien se entendiera. Y fue, que puso la felicidad y bienauenturança in voluptate, en el deleyte, y contento. Aristoteles en el lib. 10. de sus Morales declara esta opinion, y la aprueua mucho, diziendo, que este deleyte, y gozo se entiende del animo: porque dize, que los dioses del cielo se llaman propiamente Machares, que es dezir muy gozosos: assi que el deleyte del animo es el que da

la

la bienauẽturança. Esta opinió de Epicuro vino a ser tã abominable, por ser mal entendida de sus sequaces, y tomada corporalmente, y en afrenta de su inuentor, porque el fue muy abstinente, y muy buen hombre. La segunda opinió fue de los Stoycos. Estos tirauã a la virtud por blanco, pero fueron muy regidos, y asperos, guardauan mucho vn intento q̃ llamauan Apathia, que es vn desnudarse de todos afectos, y passiones, y no mouerse por cosa alguna mũdana. Muchos, y valerosos hõbres siguierõ esta secta, mas despues fuesse perdiendo por falta de la Fè infusa, q̃ sin esta no ay virtud perfeta. La tercera fue de Aristoteles, y de la escuela Peripatetica: Estos pusieron la bienauenturança deste mũdo en obrar legũ virtud, y en cierta especulacion del animo. Dixo Aristoteles, q̃ la perfecta virtud consiste en medio de dos vicios, yo digo, que la dotrina de Aristoteles no enseña perfetamente, como se pue-

pueda conſeguir. Lo primero, porque el miſmo confieſſa, que es grã dificultad poder acertar cõ la virtud, por eſtar tan ſecreta entre dos vicios. Lo ſegundo, porque el no dà regla para hallarla, ſolo dize, que ſi te ſintieres ſer auariento procures de hazerte prodigo quanto pudieres, y aſsi vendras al medio que es liberal, y dà exemplo: Los que quierẽ enderezar vna vara tuerta, bueluenla mucho a la parte contraria, y dexandola deſde alli, ella miſma buſca el medio. Eſta regla dà en los demas vicios. Lo tercero, porq̃ el miſmo dize, que eſte medio entre dos vicios no lo entẽdamos que ſea Mathematico, y medido en deuida y juſta proporcion, ſino que de tal manera la liberalidad eſtà en medio de auaricia, y prodigalidad, que ſe arrima mucho a eſta, y eſtà muy lexos de la otra: y anſi en la Fortaleza, y en las demas virtudes. Lo quarto, porque dize en otra parte, que para la felicidad ſon meneſter

po-

poderes, autoridad de personas, y bienes corporales. Lo quinto, porque hablando de Aorgesia, que es el no enojarse, llama tonto, y sin juyzio, al que no se enoja, quando, y como conuiene. Este como, y quando, dize, que es muy dificultoso de hallarse, y entenderse; y que no se puede dar regla dello. Dize mas, que es cosa seruil, y baxa sufrir denuestos y vltrages, y dexar de defender a nuestros familiares en sus afrentas. Muy al reues desto enseña Epicteto, diziendo, que jamas se deue el hombre enojar por cosa que le pueda acontecer. Y assi dezia Democrito, que a trueco del sossiego del animo, nos deuemos reir de todo lo q̃ no podemos corregir, o euitar, porque todo es impertinente: Doctrina es Euangelica, que roguemos por los que nos persiguen, y que amemos con el otro carrillo a quien nos diere vna bofetada. Mejor dize Platon en algunas partes, y las sagradas letras, en el Ecclesiastes: *Duo con-*

tra duo & vnum cõtra vnum. Dos cosas contra dos cosas, y vna contra vna. Platon en el Protagora, y en el Alcibiades segũ do. *Vnum vni contrarium est.* Nunca se hallan a vna cosa muchos contrarios, sino vno. En la Metafisica de Aristoteles estan estas palabras: *Planum est, fieri non posse, vt vni plura sint aduersa, neque enim vltimo viterius quidquam fuerit, neque vnius differentiæ plures duabus extremæ possunt esse.* Aduersa llama aqui Aristoteles los extremos de vna linea, y dize, que de vna linea no puede auer mas de dos extremos. De aqui, y de otras muchas partes tengo por cierto, que el Autor de la Metafisica no es el que hizo las Ethicas, ni los Topicos, que llaman de Aristoteles. Digo pues, que no es verdadero aquel refran: *In medio consistit virtus*, aunque se añada *Quando extrema sunt vitiosa.* Como mas largo, y con autoridad de santos lo tengo en otra parte probado. Los pro-

pros,

pios, y verdaderos contrarios de las virtudes son aquellos que tienen gran semejança, y parentesco con la misma virtud, y han de estar entrambos debaxo de vn mismo genero; como *Liberalitas profusio: Fortitudo audacia parcitas auaricia: cautus timidus.* Anſi que el contrario de Religioso es el hypocrita, no el herege.

Nuestro Epicteto mas sigue a los Stoycos, y conforma mucho con las sagradas letras, y tanto, que si de su dotrina solo se quitasse el hablar de los dioses en plural, se parece al Ecclesiastes de Salomon, y las Epistolas de san Pablo, y de los otros Apostoles. Ello es verdad, que la verdadera felicidad humana no la pudo nadie entender en esta vida sin lumbre de Fè infusa, como la tuuieron aquellos santos Padres en el Viejo Testamento, y despues los buenos Christianos en el Nuevo, y más clara. La bienauenturança es la que esperamos, no la busquemos en este

mundo

mundo como los Filosofos antiguos. No obstante que en la Iglesia militar ay bienauenturados, pero todo va endereçado a la bienauenturança futura, y no dira que se llame humana, y deste mundo. Bien se declara esto en el Psalmo que comiença: *Beati immaculati in via, qui ambulant in lege domini.* Caminantes que caminan por la ley del Señor limpiamente, bien se pueden llamar dichosos, y bienauenturados. A este fin apunta Epicteto.

VIDA

VIDA DE EPICTETO.

EL Gran Filosofo Epicteto fue natural de Hieropoli, ciudad de Frigia. Fué siervo en Roma de Epaphrodito familiar de Neron, y llegó hasta los tiempos de Marco Antonio, y enfadado de la tirania de Domiciano se tornò a su tierra. Fue Epicteto de tãta fama, que despues de muerto, su candil de barro, segun cuenta Luciano se vendio en almoneda por tres mil reales. Cita vn Epigrama suyo en Griego Angelio lib 2. cap. 18. y èl le boluio assi en Latin.

Seruus Epictetus fueram, qui corpore mancus.
Pauperie pressus, charus eram superis.

Dize mas Angelio lib. 17. c. 19. que solia dezir Epicteto, que dos grauissimos vicios suelen preualecer sobre las gentes. Intolerancia, e incontinencia; quan-

quando las injurias que se han de sufrir, no sufrimos: ó quando de las cosas, y deleytes que nos deuiamos abstener, no las huymos: para estos vicios tan terribles, encarga que tengamos en la memoria dos valerosos preceptos, *Substine, & Abstine*, y en estos funda su Filosofia moral toda. La qual el exercito tanto por la obra, que se atreuió a dezir a Dios, ó Iupiter, *pluc calamitates*; como si dixera: Prueua Iupiter mi constancia, y virtud con desuenturas, y calamidades, que no podras apartarme de ser perpetuo hombre, e inuencible.

ADON

A DON ALVARO de Caruajal, de don Iuan de Vega Portocarrero.

ROto Epicteto, y perdido
El ſocorro buſco vueſtro,
Y a vueſtras manos venido
Lo dais de Eſpaña a vn maeſtro
Que os le dà al vſo veſtido.

El ſe pone en vueſtras manos,
Y no ſon remedios vanos,
Sino acuerdo verdadero,
Que os conſulte a vos primero
Para dar conſejos ſanos.

Eiuſ-

Eiusdem Michaelis Cejudo Ode.

Iam virtutis opes fontibus editæ
Gracis ingenio diuidite prodeunt,
Duratura senis qui bona contulit,
Sacris parta laboribus.
Exemplar tenebris eximit horridis,
Quod miris animos artibus instruit,
Virtutẽ tacito quærere tramite
Inclusum penetralibus.
Vitæ curriculo ditat in vltimo.
Veris nos opibus: nam bona cãdidis
Doctrinis recipit munia Rhetorum,
Assertor venerabilis.
Captatur tremulæ piscis arundine:
Et visco volucres, & fera retibus:
At verbis hominis dulcibus implicat:
Sermo, linguaque Rhetoris.
O mirãde senex, perdere noxios

Mo-

Mores cui facili contigit or-
dine,
Humanas poteris flectere de-
uias
Mentes, cordaque barbara,
Sacra vine precor dignus ima-
gine,
Et templo Pario marmore con-
dito:
Felix viue precor, fructibus op-
timis.
Omnes dum fruimur tuis.

De Frey Miguel Cejudo del Abito de Calatraua, al Maestro Francisco Sanchez.

EL fertil fruto que con dieſtra
mano
Al mundo dais, y con ingenio
dieſtro,
Don es del cielo que a tan gran
Maestro
Haze inmortal, y al mundo de-
xa vſano:

Mas y
ran
Canta
dio
Solo es
ſigl
Epicl
tiai
Vn mu
gua
Por v
per
Cobr
mo
Que l
do
Nuei
en
Vida
br

Mas

Mas ya en el fin qual cisne soberano
Cantais mejor, y el graue estudio vuestro
Solo es del bien que os haze al siglo nuestro
Epicteto Español, Nestor Christiano.

Vn muerto viuo vozes dà sin lengua
Por vos qual Filomena, que en perdella
Cobra otra voz, y viue sin memoria.

Que la mudança en que su oluido mengua,
Nueua forma le dà, pues cobra en ella
Vida Epicteto, y vuestro nombre gloria.

PE-

PETRVS SVAREZ de Molina Hiſpalenſis vtriuſq; Iuris ſtudioſus, ad lectorem de opere Franciſci Sancti Brocenſis magiſtri ſui.

Affectus dominus mentis acumine
Seruus qui fuerat corpore non ſuo,
Iam liber loquitur vindice Sanctio
Hic claudo Stoicus pede.

Sermone, vt pateat latius omnibus,
Hiſpano Scholijs candidior pijs
Tractandus manibus ſæpe fidelibus
Luci mittitur exteræ.

Hanc

Hunc nullus potuit temporis
iuuidis
Ereptum tenebris traddere sæ-
culo
Præsenti, nisi qui prosequitur
vagi.
Nodos Herculis explicans.

En plenum tribuit consilijs li-
brum
Diuinis, facias, sanctius, &
prius
Seipsum, vera docens, intus, &
incute,
Curauit me dicus bonus,

DO

DOTRINA DEL ESTOYCO FI-losofo Epicteto, que se llama comunmente Enchiridion, o mental; traduzida de Griego,

Por el Maestro Francisco Sanchez, Catedratico de Retorica y Griego en la Vniuersidad de Salamanca.

De la diuision, naturaleza, y condicion de las cosas, y del vso dellas.

Capitulo I.

DE Todas quãtas cosas ay, y se pueden considerar, vnas son en nuestra mano, y a otras no se estiẽde nuestro poder. Estan en nuestra mano la opinion, y juyzio de las cosas, y el apetecerlas, y procurarlas, o el aborrecerlas, y huirlas. Y para dezirlo en vna palabra, todas las

las acciones que con propiedad se puedē dezir nuestras. No pēden de nuestra voluntad el cuerpo, la hazienda, ni las honras, y dignidades. Y en suma aquellas obras que no proceden de nosotros mismos.

Es pues de aduertir en estas dos diferencias de cosas, que las que estan en nuestra disposiciō, naturalmente se pueden llamar, y son libres, y nadie es parte para vedarlas, ni estoruarlas. Y por el contrario las que no lo estan, son flacas, y defectuosas, y sugetas a seruidumbres, y muchos impedimentos. Y no son verderamente proprias nuestras, sino agenas.

ANOTACION.

ESTanta la grandeza, y capacidad del animo de los hombres, q̄ a todo quanto ay criado no rehuye la cara, antes tiene brio de encerrar en su seno todas las cosas, y con todo esso no ay en este mundo cosa que le pueda llenar, y dar hartura.

De aquí viene q̃ el animo del hõbre no puede dexar de tener perturbaciones, fatigas y dolores y calamidades, por no poder cõseruar lo ya conquistado, y apetecido. Para ocurrir a tãto daño, y para tener vida sossegada, y suaue (en q̃ consiste la bienauenturãça desta vida) lo primero que se deue hazer es, buscar vnas cadenas, vna carcel, y freno a este animo para q̃ no se vaya tras todo quanto se le ofrece, o se le antoja, sino q̃ solo tẽga cuydado de lo q̃ le toca, y sea como los oficiales de la republica, que vnos entienden en vno, y otros en otro, y no vno en todo. Por tanto Epicteto entra diuidiẽdo todas las cosas q̃ podemos pretẽder en dos clases, diziendo de todas las cosas q̃ ay, vnas estan en nuestra mano, y al uedrio, otras en agena voluntad y mandado. Las que son propias nuestras se llamã bienes del animo; como opiniones, apetitos, acometimientos, declinar cosas, cõfiãças, esperãças, deseos y los demas afectos, q̃ estas propiamente

te

teſe llaman obras nueſtras, porq̃ tienẽ en nueſtros animos ſus rayzes. Los bienes de fortuna, y los bienes del cuerpo ſon verdadera mẽte agenos, como el miſmo cuerpo, y las poſſeſsiones, glorias, honras, Principados, amiſtades, cliẽtelas, fauores, gracia, hermoſura, velocidad, eloquencia, vitorias, amigos, muger, hijos, ſieruos, y en fin todo lo q̃ no es obra nueſtra. De modo q̃ ſi las coſas internas con dilegencia, eſtudio y arte, eſtuuieren bien reformadas, inſtituydas, y corretas, ſerã cauſa, raiz, y fundamento de alcançar eſta perfeta felicidad y deſcanſo. Por tãto en ſolas eſtas, dexãdo las agenas, nos deuemos ocupar, pues aun en via ordinaria tenemos por tonto, y loco al que dexada ſu hazienda, y propios negocios, ſe mete a regir, tratar, y defender coſas agenas, y principalmente ſi todo eſto ſe haze contra voluntad de ſu miſmo dueño dellas. Mueſtraſe en eſte capitulo como eſtà en tu mano ſer ſieruo, o libre. Porque ſa-

biẽdo lo que se deue a cada cosa, y en quanto es bien q̃ se siga, mucho serà de culpar el q̃ tomare lo falso por lo verdadero, y lo verdadero por falso. Y no ay mayor ceguedad, ni aun mayor miseria, y cautiuidad q̃ la q̃ se causa en el animo. La verdadera sapiencia consiste en juzgar incorruptamente de las cosas, no cõfundiendo el ser q̃ a cada cosa es deuido. Todo quãto piẽsa el vulgo, es opinion contra la verdad. Por tanto conuiene quitar esta niebla, y tiniebla q̃ a todas las cosas nos encubre, y haze q̃ parezcan verdaderas, buenas, proprias, y eternas, como todo sea al contrario si se mira mas adẽtro con ojos claros de entendimiẽto, y conocimiento verdadero. Grã peligro ay en errar estos principios, y fundamẽtos, porque todo lo que despues se edifica sobre falso, presto caera, y nos lleuara a grandes despeñaderos. Si procuras ser rico y en esto pones tu diligencia, y cuydado, vas perdido, y caminas por tinieblas, porque

que trabajas de hazer tuyo lo q̃ de suyo es ageno, y lo q̃ naturalmente es sieruo, tu lo quieres hazer libre y assi tẽdras para ello grandes obstaculos, e impedimẽtos, como sõ tierra, y mar, Principes, sieruos, inuidiosos, ladrones, salteadores, hijos, muger, parientes, y otras mil cosas. Dixo el Eclesiastes.

No quieras trabajar por las riquezas
mas põ a tu prudẽcia tasa y modo
No leuãtes tus ojos codiciosos
A las riquezas q̃ con alto buelo
al cielo se te suben presurosas.

Dirame alguno: Luego estemonos mano sobrbre mano, y no busquemos ni aun el sustento necessario, y haremos contra el precepto de todos los buenos filosofos, y poetas q̃ nunca nos cantan otra cosa q̃ el continuo trabajo, y por este nos hazen entender q̃ se alcançan todas las cosas, y el mismo S. Pablo dixo: Quien no trabaja, no come. Respõdo, q̃ eræ menester muy despacio satisfazer a esta objeciõ, y hazer libros enteros sobre ella. Pero dirè en

breue por dõde se descubra algo de lo mucho q̃ ay de engaño en esta proposicion. Quiere Dios q̃ trabajemos, y no estemos ociosos; y assi dixo al hõbre: Cultiuaras la tierra, y cõ el sudor de tu cara comeras tu pan. Pero es dotrina diabolica persuadirse los hõbres, q̃ su diligencia y trabajo les ha de dar de comer, y vestir. Dios desde la creacion del mundo, quiso q̃ entẽdiessen los hombres q̃ el era el que daua el sustento, y que de su mano venia, y no de otra manera. Luego en el paraysso terrestre ordenò al hombre lo que auia de comer. Y a Noe luego le ordenò la comida en el arca para el y las bestias: y assi entiẽdo yo que mẽtiò muchos carneros, y ouejas para los leones, y lobos, y heno, y paja para los elẽfantes: y assi para los demas cadauno en su genero. En el desierto proueyò a los hijos de Israel de maná, y carnes, y de agua. En el nueuo Testamẽto se muestra con este mismo cuidado de dar de comer a la mucha gẽte q̃ le seguia, y di-

xo a sus dicipulos q̃ no estuviessen colgados, ni atados de la comida de mañana, q̃ pues Dios dà de comer a tãtos animales y pajaritos, q̃ mejor lo dará a los hõbres, si ellos no cõfiassen tanto en el trabajo de sus manos. Al contrario desto predica el demonio enemigo capital del genero humano. Es cosa muy ordinaria ir se a cõfessar vna mugercilla perdida, y riñẽdola el cõfessor porq̃ està amigada, responde, q̃ cõ esto mãtiene a si, y a vna madre vieja, ya algunos hermanitos, y criadas, y q̃ si no fuesse por aq̃l hõbre q̃ todos pereceriã de hãbre. Pregũta el cõfessor a la otra vieja, o al otro pajecito, porq̃ sirue de alcahuete, dize q̃ moriria de hambre si no vsasse aq̃l oficio, y no le podra sacar desto toda la Teologia, ni razõ acordada. Muchos ay, y yo he visto, y hablado cõ algunos q̃ vinierõ ricos de la guerra, y de las Indias; y viniẽdo a su casa algunos hermanos suyos y sobrinos pobres, a pedir algo para passar la vida, les dizẽ luego, an

dad holgazanes a trabajar, y a afinar como yo hize, que lo que tengo buenos sudores me cuesta, muchas malas noches, y peores dias, muchos desassossiegos, y peligros de la vida he visto por adquirir esta nonada que vosotros me quereis lleuar. Acuerdome, q̃ repliquè yo sobre esto a vn Indiano rico que tenia vn hermano viejo muy pobre, deste modo: Señor, es verdad, y averigua do, que todos los que con vos fueron vinieron ricos, y pujantes como vos? Respondio él, antes muchos murieron, ò en la mar, ò en las batallas que por tierra hizimos; y aun mas os digo, que de junto a mi lado vna pelota de arcabuz me arrebatò vn compañero: y en fin muy pocos de los que fuymos salimos medrados. Dixe yo: Ai vereis vos que no es regla general ni cierta, que todos los que trabajan por ganar hazienda, o dineros han de venir a ser ricos, pues es cierto que otros fueron primero que vos, y trabajaron mas que vos, y no tuuie-

tuuiere
a vnos
otros l
buzes,
rece q
riquez
son bu
las ga
assi no
riq̃za.
ro de
De mi
bas de
es tuy
otro, y
las tie
do te
nera,
te, ni
do te
tuent
ras, l
Yo he
lama
casi l
tedr
Rom
tendi
vna

tuuieron tanto como vos, antes a vnos los comieron los pezes, a otros los despacharon los arcabuzes, o enfermedades. Antes parece que dà Dios a algunos estas riquezas para prouarlos a ver si son buenos despenseros dellas, y las gastan con los pobres, porq̃ si assi no lo hazen, no se llamarã, riq̃zas sino cuchillo, y degolladero de quiẽ por su mal las busca. De manera, que las riquezas las has de buscar, como cosa que no es tuya, sino que està en mano de otro, y has de estar aparejado, si las tienes, para dexarlas quando te fueren pedidas: y desta manera, ni tendras de quiẽ quexarte, ni recibiras angustias quando te fueren quitadas. La misma cuenta se deue tener con las honras, Principados, y dignidades. Yo he conocido hombres en Salamanca, que perdieron la vida casi luego en perdiendo vna Catedra. Muy al reues lo hazia en Roma Caton Censorino, que pretendiendo con muchas veras vna dignidad, en perdiendola,

lue-

luego muy regozijado se puso a jugar a la pelota. Yo entiendo esto desta manera: Caton era el mejor hombre de aquella edad, pareciale que estaua obligado en ley de buen ciudadano a su madre la republica en pedir la pretura, que era el principal gouierno de la Republica. Procurauala para prouecho de la Republica, no para su hõra dèl: en no se lo dando holgauase, porq̃ le quitaron del trabajo a q̃ él estaua obligado. Tornando pues a Epicteto, adrede seré mas largo en este capitulo q̃ en los demas, por q̃ aqui se suma toda su dotrina, y aqui se echan las raizes para lo demas. Dize pues, q̃ si tu buscas riquezas, como riquezas, phõras como hõras: y bazes de lo sieruo libre, y de lo ageno tuyo: y no dãdo a cada cosa lo que se deue, tu no puedes tener descanso sino enojos, y fatigas. Y porq̃ adelante en el cap. 12. parece q̃ dize Epicteto q̃ no tengamos pena de q̃ nuestros bijos sean málos; esto se ha de entender por esta dotrina que

aqui

aqui fu
no te v
tigues
sean b
dotrin
natur
vtilid
tãbien
fatigu
mano
estàs
contig
ni tus
tu les
mano
en va
ua el
cio po
taua
cocui
su pa
dize e
za d
tro q
disci
clina
de su
atẽto
ra q̃

aqui funda. Como si dixesse: Yo no te vedo, ni te mãdo que no cas tigues a tus hijos, y procures que sean buenos. E orq̃ la criança, y dotrina de los hijos, allẽde de ser natural, es mandado de Dios, y vtilidad de la Republica. Mas tãbien digo que no te mates, ni fatigues por lo que no està en tu mano. Haz tu lo que pudieres, y estàs obligado, pero presupone contigo, q̃ ni tu hijo, ni tu criado, ni tus discipulos hã de hazer lo q̃ tu les enseñas, porq̃ no està en tu mano su volũtad, y tu te afanas en valde. En valde se atormẽta ua el viejo Menedemo en Terẽcio por su hijo ausente; el qual estaua presente, y amãcebado, y poco cuidadoso de la grã tristeza de su padre. Nadie puede corregir, dize el Eclesiastes, a quiẽ Dios dexa de su mano. Procure el maestro quãto pudiere dedotrinar sus discipulos, pero si ellos sõ mal inclinados, jugadores, burladores de sus maestros, y no quierẽ estar atẽtos, y son de rudo ingenio, para q̃ se ha de fatigar el maestro,

o padre en su coraçon? Quanto mejor seria haziendo èl lo que puede proponer, que nada de lo que el quiere se hará, porque al fin es cosa que pende de voluntad agena, y quando ello no salga como tu pretendiste, no te dará cõgoja lo ya preuenido. Lo mismo se dize de la correccion de la muger y esclauos. Bien los puedes tu matar, o atormentar, saliendo tu de seso, mas su voluntad no esta en tu mano, ni aun en la de todo el mundo. No ay cosa que mas pena pueda dar al hombre, que no se hazer las cosas a su sabor: pues para huyr esta pena, nunca procures, ni quieras abracadamente las cosas que no son en tu mano, y tendras verdadero sossiego. Ahorcõse Architophel quando vio que su consejo salio vano. Mejor sera que tomemos el consejo de David, que haziendo grandes diligencias, penitencias, y ayunos por el niño enfermo, despues de muerto el niño salio con nr̃o placentero contra opinion de todos. Si los amigos

amigos te desampararon en tus necessidades, o de amigos se bolvieron enemigos, no te affijas, ni enojes, ni te admires, pues su voluntad no está en tu mano. Antes como dezia vn sabio: Assi vsa de los amigos, como que podran ser enemigos. Si caes de la gracia de los señores, de cosas agenas caes que no de las tuyas. Si en tu cuerpo caen enfermedades, grillos, destierros, tormētos, acuerdate que tu cuerpo es siervo, y sujeto a tales casos, y que tu no puedes hazer otra cosa, pues está el sujeto a otras voluntades. Aquel gran Filosofo Biante, quando su patria Priene fue saqueada, y les fue permitido a los moradores que sacasse cadavno de sus bienes lo aquello que pudiesse llevar sobre si, el no quiso cargarse de cosa alguna. Y preguntandole algunos, como reprehendiendole, porque no hazia como los otros, y tomava algo de sus bienes para passar la vida? Respondio: Yo todos mis bienes comigo los llevo. Con estos pre-

cep-

ceptos, y los que se siguen se adquiere la verdadera fortaleza?
Que no es otra cosa fortaleza, que resistir a los vicios, y despreciar las cosas que otros tienẽ en mucho. Tal varon pinta Horacio en la Od. 3. lib. 3. y Garcilasso en la Elegia al Duq̃ de Alua.

Porque al fuerte varon no se cõsiente, No resistir los casos de fortuua, Con firme rostro, y coraçon valiente.
Y no tã solamẽte está importuna con processo cruel y riguroso, con reboluer de Sol, de Cielo, y Luna. (so,
Mouer no deue vn pecho genero ni entristecello cõ funesto buelo turbãdo con molestia su reposo.
Mas si toda la maquina del cielo con espantable son, y cõ ruydo, hechapedaços se viniere al suelo
Deue ser aterrado, y oprimido del graue peso de la grã rayna, primero q̃ espãtado y comouido

Del efecto del bueno, y mal juizio en las cosas.

Capitulo II.

COnuiene segun esto, que siempre tẽgas memoria de no trocar estas cosas; porque si las cosas que de suyo son cautiuas, tu las tienes por libres, y las agenas las juzgas por propias, veraste impedido, lloroso, y perturbado. Y a los dioses, y a los hombres tendras por culpados: empero si tuuieres por tuyo lo que de hecho lo es, y lo ageno (como lo es) juzgares por ageno, nadie te harà fuerça, nadie te prohibirà hazer tu voluntad, a nadie acusaràs, a nadie culparàs, ningnna cosa haràs cõtra tu voluntad, nadie te harà sinsabor, ni jamas tendras enemigos. Al fin ninguna cosa que te empezca sobre ti podrã caer ni acontecer.

ANO-

ANOTACION.

Al Cap. III.

PVes la bienauenturança es la mayor, y la mejor cosa que ay en este mundo, cõuiene dexadas todas las cosas a parte, o alomenos dilatando algunas, seguir este camino: y no animados medianamente, sino como dize el Euangelio, dexãdo padre y madre y hazienda; y al fin sus propias aficiones. Los valientes y fuertes, dize el Euangelio, se apoderan del Reyno de los cielos: el qual no se conquista sino con muchos peligros y trabajos; pero trabajos suaues despues de conocidos. No se puede seruir a dos señores; no se compadecen Imperios, honras, dineros, con la segura conciencia, y bienauẽturança. Todo lo del mundo son visiones y fantasmas. Contra estas nos auisa Epicteto que nos armemos, porque son (o alomenos parecen) fuertes jayanes que

desbaratan todas fuerças y entendimiento. Si vieres en otros poderes, galas, gentileza, y hermosura, no digas: Si yo tuuiera esto que me falta ua? antes buelue en ti, y di: Vision es esta, y no verdad. Quitemosle la mascara de Rey, y hallaremos que es farindulero. Cuentase de vn asno de Cumas, que hallando vna piel de leon se la vistio, y espantaua con ella a los otros animales; mas la raposa, osandosele llegar mas cerca, conocio que era asno, porque le oyò roznar, y descubrio el hecho a los otros animales. Alabaua vna vejecuela al Rey Seleuco por bienauenturado, el respondio: Si los hombres entendiessen bien quantas molestias y cuydados tiene el estado Real (aunque no fuera mas de escriuir, y leer tantas cartas) yo fio, que aunque hallaran la corona en el suelo, que no la alçarian. Tambien dize Salomon, despues de auer hablado de riquezas, deleytes, potencia, sitio, ciencia, y de las humanas industrias,

que

que todo es vanidad, y afliccion de espiritu: y no ay cosa mejor, que darse a plazer, y viuir en jocundidad y alegria. Estas pestreras palabras de Salomon yo no las entiendo como los Epicuros, sino como Epicteto, que pone el sumo bien en el contento del animo.

A la virtud no se ha de ir como quiera, sino con eficacia, porque no se pueden seruir dos señores.

Capitulo III.

TOdas las vezes que a qualquier cosa te quisieres abalançar, ten cuenta que a ella te acomodes, no con mediania, y medio alguno, sino que tengas animo, o para dexarla del todo, o dilatarla por el presente. Porque si deseas dignidades, o deseas enriquezer, por ventura no lo alcançaras; porque pusiste por principales las tales cosas.

Alo-

Alomenos sei cierto, que por por alli pierdes aquello, por donde solamente la felicidad del hombre se alcança.

ANOTACION.

DOS Maneras de afectos ay que turban mucho al coraçon, el vno es apetito y deseo de alcançar cosas: el otro es congoxa, y miedo de caer en males y trabajos. Esta llama aqui el Filosofo declinacion, o auersion. Dando pues remedio para estos dos enemigos del sossiego, dize, que la auersion que se apega, y allega a las cosas que estan en nuestra mano, que la puedes retener; y la de las cosas agenas q̃ del todo la deues desechar. Como si dixera: Bien es que huyas de ser ayrado, tosco, tonto, malacõdicionado, y mal inclinado, porq̃ esto está en tu mano: y caer desta auersion no te haze malauenturado, como lo serias huyendo

yendo muerte, tormento, cayda de Dignidad, perdida de Cate-dras, &c. Assi que la auersion, en parte se te consiente, y en parte se te veda. Del apetito, y afanar cosas dize, que por aora del todo se ha de dexar. Porque si es de cosas que no nos tocan; como mandos, aueres, dignidades; bien se de dexar, no son penosas las caydas: y aun las pretendencias dellas. Y si el apetito es de cosas buenas, tambien se ha de dexar por aora: porque quando eres principiante, no puedes saber quanto has menester de fortaleza, de justicia, de ciencia, y de las otras virtudes. Parecele a vn frayle nouicio, que dentro de vn mes, o dos, o tres que entrò en la Religion, que ya no ay mas que subir. Tambien en las artes liberales no ay peor cosa de sufrir que vn moçuelo de buẽ ingenio, que piensa que ya no ay mas que saber: y de todos haze burla. Assi que buscar, y querer erudicion bueno es: pero quanto, o hasta dondeyes oficio del sabio, y del

muy

muy prouecto. Porque no por el mucho saber se alcança el gran sossiego, que bien dixo Salomon: In multa sapientia, multa indignatio. *En el demasiado saber ay muchas barajas. Tambien dize:* Noli esse iustus multum, neque plus sapias quam necesse est, ne obstupescas. *No procures la virtud con demasia, ni la sapiencia mas de lo que conuiene, porque te entontezeras. Parece que de aqui sacò Horacio aquella obscura sentencia.*

Insani sapiens nomen ferat: æquus iniqui.
Vltra quam satis est virtutem si petat ipsam.

Tan lexos estoy de que de ninguna cosa grande nos admiremos, y la apetezcamos, que juzgaré al sabio por necio, y al justo por injusto, si aun la misma virtud se abalançare sin termino. Concluye Epicteto, diziendo, *quanto toca al apetecer cosas buenas; Vete passo a passo, dexandote lleuar de tu animo sossegado, hasta q̃ tengas mayores experiencias.*

Que

Que es necessario hazer reflexion antes de obrar lo que la imaginacion ofrece.

Capitulo IIII.

LVego que se te ofrezca alguna turbulenta imaginacion, o fantasia, ten auiso y exercicio de dezirle: Tu fantasma eres, y no lo que representas. Luego examina este negocio por las reglas que ya tienes, y principalmente por aquella que enseña que cosas sean en nuestra mano, y quales son las que estàn fuera della. Y si fuere, o tocare a las que no son en nuestro poder, luego està el juyzio y respuesta en la mano; *Nihil ad me*, esto no me toca.

ANOTACION.

TRata de otras dos perturbaciones del animo, q̃ son ira, y tristeza; para cuyo remedio nos

ense-

enseña, que nos exercitemos en cosas pequeñas; como no sea albo rotar, o ayrarse por vna taza q̃ se quebrò, o no entristecerse porque era muy hermosa la taza, o la auias auido por algun caso dificultoso. No te entristezcas por que se te murio vna perrilla, vn mono, vn papagayo; de alli vendras a no te entristecer porque perdiste, o te hurtaron las perlas, y otras joyas: y de alli a la perdida de la muger, y hijos. Y haras cuenta que lo vno y lo otro lo tenias prestado; y que los hijos, y la muger eran mortales, como las otras cosas sugetas a muerte. Traygamos siempre delante aquel dicho de Iob: Dominus dedit, Dominus abstulit. Muchas cosas ay necessarias a la vida, y por todas cõuiene passar, guardando siempre el buẽ instituto de virtud. Las cosas premeditadas siẽpre son menos espãtosas, por esso conuiene q̃ quando fueres al baño, a la comedia, a la plaça, que preuengas los descomedimientos que alli pue-

den

den acontecer, y serante liuianos de sufrir. Pone Epicteto exemplo del baño, para que por èl vẽgamos al casamiento, y tratos mayores. Si determinas ir al baño, mira qne en los baños publicos ay cosas que hazen salir de seso a vn cuerdo. Vnos estàn rociando a otros; y a ti quando entráres con el agua caliente, o fria, otro esta lleno de sudor, otro limpia las llagas, o te pisa: otro te empuja, otro te da de codazos. Alli ay mofadores, chocarreros, otros riñen, otros apodan, otros (y estos son muchos) son sutiles ladrones, vnos regueldã a ajos, o cebollas, a otros hiede el huelgo, otros tosen penosamente, otros hipan pesadamente, otros asquerosamente gargajean, otros se rascan junto a otros, otros andã en carnes, y se te ponen delante por auergorçarte. Vnos cantan, otros gritan, otros riñen: y es tãto el ruydo, assi destos, como de los vasos, y instrumentos del baño, que basta para ensordecerte, o quebrarte la cabeça. A las ve-

zes

zes ay tanta apretura, que o has de entrar, y sentarte como peras en costal, o te has de tornar sin lauarte a casa. Porque alli no se haze diferencia del bueno al malo; del sabio al necio, del hidalgo al villano, cadauno procura defender, y conseruar el lugar que primero ganò, y venga quien viniere. Mucho mas que esto auia de considerar el que propone de casarse y despues si le viniesse algo dello, no le seria tanta pena, o por ventura ninguna.

El huir los males embalde, haze al hombre calamitoso. El desear bienes embalde, lo haze desuenturado.

Capitulo V.

ADuierte pues para esto, que el apetito siempre te ofreze que alcançarás lo que deseas, y la vision y huyda, que no

caeras en lo que no quieres. Y de aqui viene, que el que no cõsigue su deseo se llama sin ventura; y el que no cae en lo que aborrece, desdichado. Assi que si solo aquello quieres, que segun naturaleza està en tu mano, no daras en lo que aborrecias: pero si huyes enfermedades, muerte, pobreza, ya eres desdichado. Quita pues toda auersion, o huyda, de las cosas que no son en nuestro poder, y passala en las cosas, que segun naturaleza son en nuestra mano: y qualquiera genero de apetito, aora en los principios, del todo le destierra de ti, porque si apeteces algo de lo que no es en nuestra mano, ya vas engañado. Y si quieres apetecer algo de lo que es apetezible por estar en ella, no sabes aun hazerlo como conuiene, por ser principiante. Solamente moueras con tal moderacion, y templança de animo a querer las cosas, o apartarte dellas, que no seas visto apetecerlas, sino tomarlas indi-

fe-

ferente, y desapasionadamente, con floxedad, y tiuieza, y como dizen, a sobre peyne.

Mucho se deue considerar la naturaleza de las cosas amadas.

Capitulo VI.

EN Qualquiera cosa que suele deleytar, o traer prouecho, o amarse; acuerdate siempre de mirar, y tantear bien, qual sea en si aquella cosa. Y comiença a exercitarte en cosas pequeñuelas, si tienes en precio vna vasija, considera que no es mas de vasija, y assi quando se quebrare no te dara alteracion. Si quieres mucho a tus hijos, y muger, piensa que son humanos: y assi si murieren, no tendras perturbaciones, ni congojas.

ANOTACION.

COmo la verdadera sapiencia es no errar, y dar a cada cosa su valor, ansi es gran verguença al hombre cuerdo caer en errores, porque el error despues de conocido dà dolor, y congoxa. Para contra este error y dolor nos dà Epicteto este auiso: Las cosas siempre son las mismas en si, mas nuestras opiniones las hazen diferentes. Quando llueue suele acontecer que vno se ahorca, y otro se huelga, otro le pesa, y otro, ni se huelga, ni le pesa. Assi que no nos turban las mismas cosas, sino la opinion dellas, y lo que dellas tenemos fantaseado. Muereseles a vno vn hijo, o quemosele la casa: el llora, y fatigase, y tu no lloràs, ni te fatigas. Otro tanto harà el otro quando tu estuuieres doloroso. Dixo Aristoteles, que entre todas las cosas, no ay mas terrible hora que la muerte. Y Salomon dize:

O mors,

O mors, quam amara eſt memoria tua. *Pero eſtos hablan ſegun opinion; porque como dize Epicteto: Si la muerte fuera mala, a Socrates le pareciera tal. Antes como cuenta Platon en la Apologia; Socrates dezia, que no uia la hora en que auia de morir, porque iua a los campos Eliſeos a mejor vida, y alli auia de conuerſar con los Heroes, y con todos los mejores que en eſta vida auian viuido. Pero dexando lo mucho que auia que dezir de la muerte, baſtenos que la muerte de los buenos ſe llama en las ſagradas letras bienauenturada. Y ſan Pablo nos veda llorar la muerte de los que en Chriſto mueren. Pone aqui tres grados de hombres Epicteto, de los que ſe enredan con eſtas paſsiones de ira, o dolor de perdidas: Y dize, que ſon muy boçales, o principiantes, los que en ſus deſgracias echan la culpa a otros hombres, o al diablo y aun algunos a Dios, y otros a la fortuna. Los q̃ van ya*

aprouechando en esta dotrina, no echan la culpa a sus auctores, y en lo q̃ ellos errauon, sino a sí mismos. No la echan a Dios, porq̃ saben que Dios es justo, o por mejor dezir, la misma justicia, nunca es autor de males, ni te quiere mal. Si algo te quita, si te aflige, si te castiga, no solamente es justicia, sino prouecho tuyo. Al diablo, no ay que acusar, q̃ ãdo, o tu hazes mal, o te viene mal, porque el diablo no puede hazer nada contra ti, si Dios no lo permite. Acusar a la fortuna es desatino, porque el buen Christiano, no conoce que ay fortuna. Que essa fue ficcion de Gentiles, y aun no de doctos, porque Aristoteles en las Eticas Magnas dize, que los sabios no conocen a la fortuna: Y Iuuenal dize, que si no huuiera tantos necios, y tontos, que no huuiera fortuna, ni tẽplos della: No ay mas fortuna de lo que Dios quiere, y ordena. Nosotros como no entendemos las cosas ocultas, inconsideradamente inuentamos fortuna.

Assi

Assi,q̃ si queremos dar vna buena difinicion de fortuna, llamemosla ignoracion de causas. Vltimamente dize, que son perfetamente eruditos los que en todo auieso que les suceda, ni echan la culpa assi, ni a otros, destos pocos deue de auer; y si ay algunos, soy yo vno dellos, porque me sey reir despues que leo a Epicteto, de quantos pretenden catedras, plaças, Obispados, Presidencias, y se claro que todos estan fuera de razon; y veese claro por el pesar que muestran quando caen de lo pretendido. Lo qual no veran en mi, solo tengo algun remordimiento de que viene tarde a tan buen puerto, que teniendo aora sesenta y seis años, no ha mas de diez o doze que viuo como hombre: los demas años, aun que no han sido muy perdidos, todavia no se diferencian mucho de vulgo de Obispos, y Ministros del Rey, que como dize Horacio, todos somos insanos, y descaminados.

Que se han de considerar primero las circunstancias, que las mismas cosas.

Capitulo VII.

EN Qualquier negocio que ayas de entrar, conjectura cõtigo qual sea el tal negocio: si vas al baño trae a la memoria lo que en el se haze. Vnos te mojan, otros te rempujan, y otros son ladrones de vestidos: mas tu preuiniendo todo esto iras seguro. Si te dizes a ti mismo, yo me lauarè, que es lo que pretendo, y venga lo que viniere. Assi conuiene hazer en las demas cosas; porque deste modo, si en el lauar se te ofreciere algun impedimento, està en la mano el dezir, yo no solo quise venirme a lauar, sino tambien a ensayarme en mi exercicio tan acomodado a la naturaleza, y conseruar este proposito de viuir en descãso:

y este

y este no le conseruarè bien, si con estas, y otras cosas semejantes me inquietare.

ANOTACION.

Al Cap. IX.

CVentase vna patraña de vna Corneja, que entendiendo que las aues querian elegir Rey, buscò las mas galanas plumas que hallò de otras aues, y sacando vna de las suyas, metia otra agena: y como se presentò galanissima en el consistorio de las aues, no solo no fue Reyna, pero fue burlada, y muy escarnecida; porque quitando cada vna de las otras su pluma conocida, ella quedò desnuda. Esta fabula bien la rien todos, y por todos passa la verdad della, mas nadie la cree en si. Dizen los mas: Yo no me quiero honrar de sayas, ni cadenas agenas, como la novia, que todos los arreos lleua prestados. Mal lo entiendes, que todo lo que no es tuyo es presta-

do, o poſtizo. Y no ay mayor lo-
cura que tener fantaſia con cо-
ſas agenas. Que coſa ay mas a-
gena de ti que la lana que deſe-
cha la oueja? y tu tienes fanta-
ſia porque traes lana mas fina
que el paſtor. En vna cierta iſla
vieron vnos niños a vnos Em-
baxadores de Eſpaña, con cade-
nas grandes de oro, y fueron co-
rriendo a ſus madres, diziendo:
Madre, venid, y vereis vnos
cautiuos con vnas cadenas, y ſon
tan locos que no ſe ſaben ſoltar
dellas, no eſtando apretadas, ſi-
no muy ſueltas, y floxas. Es pre-
dicar en deſierto tratar a lo lar-
go la materia deſte capitulo,
principalmente con mugeres,
que no tienen mas ſer, ni vida
de lo que les dan los veſtidos, y
galas. El cauallo no es bueno
por los arreos, y riquezas que
trae ſobre ſi, ſino por las obras.
Si vn repreſentante tuuieſſe fan-
taſia, o ſoberuia porque repre-
ſenta vn Rey con preciſos veſti-
dos, no ſeria gran locura? Aqui
quedò Epicteto, porque parece

que

que dà licencia que podamos loar de lo que es nuestro, como ciencia, justicia, fortaleza, &c. Pero dize san Pablo: Que tienes que no la ayas recebido? Y si lo recebiste de que te glorias? Y Santiago dize: Toda buena dadiua, y todo don perfecto de arriba viene, y deciende del Padre de la luz. Acà veremos vnos, que con solos los bienes del cuerpo se ensoberuecen, de manera, que no estiman a nadie: otros tienen fantasia, porque tienen vn buen caballo, o vna mona, o vn enano.

Que nunca las cosas, sino las opiniones nos perturban.

Capitulo VIII.

PErturban a los hombres, no las cosas, sino las opiniones, y decretos dellas: como es de vèr en la muerte, que en si no es graue, ni espantosa: porque si lo fuera, a Socrates se lo pareciera; mas

la opinion, y concepto de que es aſpera, y enojoſa, haze que lo parezca. Pues quando nos alteramos, o deſaſſoſſegamos no echemos a otro la culpa, ſino a noſotros miſmos: quiero dezir, a nueſtros peruerſos conceptos, y opiniones. Porque es de ignorante acuſar a otros en ſu trabajo y deſuentura: y es de aprendiz, o dicipulo, o aprouechante, acuſarſe a ſi miſmo, y es ya deſabio y perfecto, ni a ſi, ni a otros echar la culpa,

ANOTACION.

QVien mucho ama, y eſtima las coſas, mucho dolor padecera en perdellas, como dize Horacio: por tanto es menester que no pongamos aficion en los brinquiños deſte mundo, ſino que tēgamos en eſta nauegacion ojo a lo que ordena el piloto de la naue; y el que fuere viejo, o manco noſe aparte lexos de la naue, porq̄ noſe quede oluidado. Torpe coſa es amar las riquezas, y otras

etras torpezas: pero al viejo le está tan mal ser auariento, o enamorado, que no tiene replica para tal aiſparate.

Que caſo que nos ayamos de loar que ſea de los bienes del animo.

Capitulo IX.

POr ninguna agena excelencia te deues enſoberuecer, ſi vn cauallo con ſu loçania dixeſſe: Hermoſo cauallo ſoy, podriate tolerar; pero tu quando te alabas diziendo: Tengo hermoſo cauallo, acuerdate que por vn hermoſo cauallo tienes ſoberuia. Pues que diremos ſer tuyo? ſolo el vſo de las imagines, y aparencias. Aſsi que podras tener ſoberuia, quando en el vſo de lo fantaſeado te aplicares a ſu naturaleza: porque entonces por algun bien que es tuyo, te auentajas.

(·?·)

ANO-

ANOTACION.

Al Capitulo VIII.

NIngun precepto ay mejor que eſte para viuir ¡vida quieta y ſoſſegada, ſi lo ſupieſſemos exercitar, y tenerlo ante los ojos. Todas las perturbaciones deſta vida, todos los alborotos, y eſcandalos vienen a los hõbres, de que no ſe haze ſu voluntad, y de que las coſas no ſuceden conforme ſu apetito. Por eſſo ſe ahorcò Architophel, por eſſo Ayace ſe tornò loco, y al fin ſe matò. Y no ſolamente eſto ha lugar en coſas de alboroto, ſino en coſas de virtud. El Rey querria que ſe guardaſſen ſus leyes, el Obiſpo ſus eſtatutos, el padre querria hazer buenos ſus hijos, y en todo ay grandes contradiciones, porque parece que es natural a aquello de Ouidio.

Nitimur in vetitum ſemper, cupimuſquè negata. *En vedandonos vna coſa luego nos mori-*

mos

mos por ella. El remedio es, que nosotros de nuestra parte hagamos con todo sosiego lo que en nosotros fuere, y dexemos a Dios el cargo de los sucessos, que mucho descomedimiento es que nosotros, siendo tan necios, queramos, que Dios siendo tan perfecto, y sabio, condescienda con nuestros gustos.

Terencio dixo: Quoniam id fieri quod vis non potest, velis quod possit. *Pues no se puede hazer lo que deseas, desea lo que hazer se pueda. Y Aristoteles dixo*: Quoniam res non fiunt, vt volumus, velimus, vt fiunt. *Pues no se hazen las cosas como queremos, queramos lo que se haze.*

Assi que conuiene passar por las cosas prosperas, y aduersas, con buena cara, y animo, sin murmurar, o hazer aspauientos: porque haziendolo de otra manera, a ti te fatigas en vano, y a los otros te hazes odioso. Dios es el que dà, o esforua; el dà los cuydados, y trabajos, para

que

que se vea que tiene en nosotros, y para quãto somos. Esto de dar de mano a las passiones mirandolo a sobre haz parece cosa rezia y dificultosa, pero si miramos que Dios justo y sabio lo ordena, es necessario que nosotros passemos por ello, y digamos con toda humildad: Fiat voluntas tua.

Pero diras que muchas cosas se hazen injustamente y contra Dios y buena justicia, como robar dineros y fama, y auer quiẽ blasfeme el nombre de Dios, no solamente entre Moros, y Iudios, pero aũ entre Christianos. Si los males que se hazen tu los puedes remediar, bien haras en corregirlos, pero sin ira, saña, ni alborotado animo, y sino los puedes remediar, cõsidera que Dios permite que aya estas turbulencias, y la causa dellas no la podemos nosotros alcançar, porque los consejos de Dios es vn abismo incomprehensible.

Assi que si queremos viuir vida sossegada, segura, y alegre,

tem-

tẽplemos, y aquietemos nuestra voluntad a lo que Dios ordena, y no hagamos agrauio a su sabiduria, y admirable gouierno. Dize mas Epicteto, que la enfermedad es impedimento del cuerpo, pero no de la felicidad y buen destino. Parece que responde a vna secreta objeccion; como si vno dixesse: Yo con animo sossegado passarè por lo que a otros acontece, pero mis dolores, mi manquera, mi perdida de ojos, no puedo dexar de sentirla, y esta me desbarata mi buen camino. Responde Epicteto: que assi en nuestras cosas como en las agenas, podemos guardar el proposito desta felicidad, y descanso: si miramos bien la primera regla que se dio, que las cosas agenas, digo las que no estã en nuestra mano, son esclauas, y las de nuestro poder son libres, y que nadie las puede sugetar. Perder la vista, o vida, o hazienda no estorua la recta intencion. El grã Filosofo Anaxarcho, cayendo en manos del tyrano Nicrocreõ

te,

te, fue mandado echar en vna pila de piedra, y alli le majauan con martillos de hierro. Dixo él al tyrano: Maja, maja el costal, o vasija de Anaxarcho, que a Anajarcho no podras majar.

Teniendo siempre a Dios por blanco, vsemos como de passo del mundo.

Capitulo X.

QVando vas nauegando, y la naue toma algun puerto, si (como acontece) salieres a tomar agua, o vitualla, biẽ podias de camino coger algunas conchillas, o caracoles, o setas, o esparragos; pero siempre cõuiene tener ojo a la naue, y atender con cuydado si llama a recoger el piloto. Porque entonces con toda priessa te conuiene verter todo quanto auias cogido, porque no te estorue a llegar presto, y quedes ençarçado y asido, como quedã las ouejas

jas entre las ramas. Assi passa en la vida, si en lugar de brinquiños y caracoles se te dà vna mugerzilla, o vn hijuelo, tomalo como prestado. Pero si el gouernador te llama corre con priessa a la naue, sin mirar atras, dexandolo todo, y si eres ya viejo, nunca jamas te apartes lexos de la naue, porque no faltes en llamando el piloto.

Anotacion, Que nunca, f. 186.

Nunca pidas las cosas, segun tu apetito, sino acomoda tu voluntad a lo que està por Dios ordenado.

Capitulo XI.

NVnca pidas, ni quieras que lo que se haze sea todo a tu voluntad, antes la acomoda con lo que sucediere, y viuiras vida descansada. La enfermedad es impe-

impedimento para el cuerpo, no para el buen intento (si el intento lo quiere) el ser coxo es impedimento a la pierna, pero no al buen proposito. Y assi en todas las semejantes que suelen acontecer. De donde hallarás, que cada cosa es impedimento de otra cosa, y no tuyo.

Anotacion, Nunca pidas, fol. 190.

Sacar fuerças de flaqueza contra los insultos de los vicios.

Capitulo XII.

EN todas las cosas que te pueden acontecer acuerdate de boluer a ti mismo, y preguntarte que arma, o que pertrecho tienes para defenderte en el peligro. Por si te mouieres con alguna cosa hermosa, valertehas luego del arma de la continencia: y si se ofreciere algun trabajo acuer-

acuerdate, para resistirle hallaras la fortaleza, como para los denuestos, y vltrages la paciencia: y si desta manera te acostũbrares, no te traeran fugeto y arrastrado las aparencias falsas de las cosas.

ANOTACION.

ARistoteles en sus Ethicas dize, que las virtudes y vicios no son en nosotros naturales, sino que por habito y vso las adquirimos. Por tanto conuiene que ganemos habito de buenos exercicios, porque con estos nos armaremos contra los insultos de las aduersidades, injustamente acusamos a la natura, si nosotros nos estamos mano sobre mano, y nos dexamos lleuar de nuestros apetitos. Injustamente acusa el labrador a la tierra, si no da fruto a su contento, pues èl no la cultiuò como deuia, antes al rebes vemos mala y esteril tierra, si es bien cultiuada, y estercolada lleuar frutos con proue-

uecho, y ganãcia. Parece que es la ley de naturaliza, que ninguna cosa de suyo pueda salir a biẽ, sino es con trabajo y cultiuacion diligente. Estan las virtudes como ahogadas, y oprimidas de los vicios, y no se pueden leuantar, ni alçar cabeça, si nosotros no procuramos de quitar las espinas, hortigas, y matas que las tienen ahogadas. Mandamos, pues Epicteto considerar en las cosas aduersas que arma tengamos aparejada para resistir, y para que no nos arrebaten las opiniones y fantasias. Para esso tienes la continencia para aprouecharte della contra los malos apetitos, para que no salgas de seso, ni toques a las cosas vedadas, y quedes libre de tal juego, y opresion. Aconsejate la auaricia a que robes, o hagas bazieda a tuerto, o a derecho, saldra la razon a defenderte, y a dezirte quanto vale mas en sosiego padecer pobrezas, que con alteracion, y mala conciencia enriquecerte. Dirà la ignauia y pere

za qu
vida
bajo
das l
so Di
el tr
no v
el qu
ga lu
cia, y
so g
mou
obe
quit
de t
dich
dio
dole
cosa
no
Di
vn
cia
vn
vn
çon
en
do
te.

za

za que te huelgues, y des a buena vida, la razon te dirà q̃ el trabajo es el que dà ser y vida a todas las cosas. Y que parece q̃ quiso Dios vendernos las cosas por el trabajo. Dirà la ira q̃ es bueno vengarte, y que no es hombre el que no venga las injurias Sal ga luego la tolerancia y paciencia, y diga: que no ay mas hermoso genero de vengança, que no mouerse el hombre por palabras o hechos injuriosos, ni por que te quiten la honra, ni te despeguen de tus bienes, ni te engañen en dichos, o en hechos. A Socrates le dio vno vna gran coz, y diziendole vnos, que porque sufria tal cosa, y porq̃ ya que no se vẽgaua no denunciaua dèl a la justicia? Dixo èl, no seria graciosa cosa si vno se fuesse a quexar a la justicia de que vn aſno le auia dado vna pernada. Otra vez dandole vno por de tras vn gran pescoçon en la calle dixo: Trabajo ay en que no sabe el hombre quando ha de sàlir de casa cõ capacete. Quanto mejor es esto que no

dar

dar vozes, y llamar, aqui del Rey, y quexarse a Dios, y a los hombres de que no ay justicia, ni orden en la tierra. Esto y por dezir, que sola la paciencia y tolerancia se deuia llamar virtud entre todas: y no dezir como Aristoteles en el 4. de las Ethicas, que el no enojarse, y no sentir injurias, que mas es de insensibles, y tontos, que no de hombres. Cosa fea y torpe es, que sugetes tu animo al atuendrio de otro, para que quando el otro quiera tu te enojes, riñas, saltes, y te alegres, y te mudes a su tono. Y assi como tendrias por suma miseria q̃ tu cuerpo estuuiesse sugeto al poder de otro para q̃ en qualquiera hora te hiriesse, cortasse, e escupiesse, deshonrasse, y maldixesse, por donde luego cayesses en enfermedad, o lepra enojosa; assi, y aun mucho mayor es la miseria, quãdo das poder a otro a que saque tu animo de sus casillas y sossiego, y te haga loco, y sin juyzio, y apartado de toda razon. Dezia Sion Barsabanites, que era grã

ge-

genero de malauentura no poder sufrir malauentura.

Nadie pierda: restituymos a Dios lo que nos dio.

Capitulo XIII.

DE ninguna cosa digas, perdi tal, o tal cosa, sino restituì la que era prestada, murioseteo vn hijo, restituyselo: robaronte la heredad, esso no te parece que es restituyr? Diras que es vn traydor, y mal hombre el que te robò, que te toca a ti, por quien te lo aya perdido el que te lo dio, entre tanto que te es dado ten cuydado dello, y assi te aprouecha, como de cosa agena y prestada, como hazen del meson los caminantes.

ANOTACION.

SIempre nos enseña Epicteto que entendamos que el cuerpo y las otras cosas no son nuestras sino prestadas. Desta manera injuria hazes al dueño del emprestido, si vsas mas de la cosa emprestada de lo que el dueño quiere. Antes le deues dar gracias por el tiempo que la gozaste, que no enojarte porque te la piden. Bien conocia esto Iob, pues dixo: Dominus dedit, Dominus abstulit, sit nomen Domini benedictum. *El Señor me lo dio, el Señor me lo quitò. Bendito sea el nombre del Señor.* Quien de otra manera tomare las cosas no puede dexar de tener congoxas, y perturbaciones, porque toma las cosas agenas por suyas, y las suyas por agenas, y tambien que le aprouecha matarse, o dolerse pues que aunque reviente se ha de hazer aquello? Podra dezir alguno, yo no tuuiera tanta pena, si Dios me lo qui-

quitara. Pero veo que me lo quita el demonio, o el otro vellaco, salteador, o ladron. Digote, que ni los Angeles buenos, o malos, ni los hombres buenos, o malos te pueden dar, o quitar alguna cosa, sin permission de Dios, que es el Señor, y gouernador del vniuerso. Assi que hablando claro con Dios se enoja, y Dios siente mas quien haze estremos por las cosas que a su parecer mal le suceden.

Desecha lo que dà turbacion al animo, y espera las contradiciones.

Capitulo XIIII.

SI quieres ser aprouechado en esta dotrina, echa estos pensamiẽtos a parte q̃ dizẽ, si dexo miscasas, y negligẽtemẽte lastratò, no aurà de q̃ me sustẽte, sino castigo ami hijo serà malo, y perdido, digote q̃ vale mas morir d̃ hãbre cõ sossiego, y sin perturbaciones,

que no lleno de riquezas, y aueres, y viuir con perturbaciones, y sobresaltos. Tambien es mejor que tu hijo sea perdido que viuir tu desuenturado, comença este exercicio en cosillas pequeñas, si se vierte vna vasija de azeyte, si te hurtaron vn poquillo de vino, torna en ti, y di luego, por aqui se adquiere la tranquilidad, tanto cuesta la constâcia, porque nada se dà de valde. Tambien quando llamas a tu criado, considera que serà possible que no quiera venir a tu mandado, y si viniere, que no harà lo que tu le mandas como deseas: y desta suerte el criado no saldrà con darte pesadumbre, que es lo que los moços suelen pretender, ni tu la tomaras con tu mala inclinaciõ, y porfia.

ANOTACION.

MVchas son las cosas en este mundo que suelen estoruar la tranquilidad del animo, como es el cuydado de buscar de co-

comer, y vestir, de criar los hijos, y buscar para dexarles herencias; de huyr de todo genero de pobreza, y desbonra. Pero la libertad del animo se ha de anteponer a todo, sin la qual ni podemos tener descanso ni se puede seruir a Dios. El Euangelio nos enseña, que no nos dé solicitud el negocio de comer, y beuer de mañana, y que primero busquemos lo que a Dios se endereza, que lo demas ello se nos vendra. No nos veda Epicteto que no busquemos de comer, o que no trabajemos, pues el trabajo siempre fue loado, y David dize. Comeras del trabajo de tus manos: sino dize, que por ninguna cosa destas no nos desuiemos del buen camino, no nos veda que no castiguemos los hijos, pues dize Salomon: No apartes el castigo del niño; sino dize: que todo se haga por via de correccion y no tomándo enojo y pesar. Visto se han algunos padres sido tocos, y desatinados por castigar a sus hijos, y maridos a sus mugeres. Bueno

es el caſtigo. pero el corregirſe el hijo, o la muger no es coſa que eſtà en tu mano, y por eſſo te hazes eſclauo de la paſsion, y pierdes la libertad. Ay moços, que por hazer rabiar a ſus amos, o no hazen lo que les mandan, o no reſponden llamados. Dize Epicteto contra eſtos tales te arma tu, y haz cuenta que no haran lo que tu mandas. Y aſsi tu te vengaras dellos, y no ellos de ti.

Tengate el vulgo por deſuariado, pues no ſe puede ſeruir a dos ſeñores.

Capitulo XV.

SI quieres mas aprouechar te acaba contigo de parecer al vulgo bouo, y tonto en las coſas que eſtan fuera de tu mano, y aluedrio. No te adelantes a moſtrar que ſabes algo de aquello, antes ſi alguno te alabare, o eſtimare de que das bue-

buena cuenta dello, y lo entiendes, tu no creas a ti mismo, porque tengo gran dificultad que vno conserue su buen proposito, y definio conforme a razon y naturaleza, y que juntamente tenga cuenta con las cosas que no estàn en su mano. No se pueden praticar estas cosas, antes la vna se ha de dexar por la otra.

ANOTACION.

DIze el Euangelio, que nadie puede seruir a dos señores, por tanto si tu quieres seguir esta dotrina, es necessario que parezcas tanto a todos, aunque presuman de sabios. Porque quando te vean que no hazes cuẽta de las riquezas, que no castigas la importunidad de tu muger, que no se te dà por el aprouechamiento de tus hijos, que no vengas las injurias, que desprecias las honras, que no lloras la muerte de tu muger y hijos, que no tienes en naua los denuestos: por fuerça te bã de tener

por insensato, y desatinado, y aũ Aristoteles dize, que el que no se enoja, o aira que es piedra, o insensible. Y tambien te alegaran el dicho del Psalmo 4. Irascimini, & nolite peccare, digo que ni Aristoteles dixo biẽ, ni el dicho del Psalmo se entiende como piẽ san, porque seria contra la perfeccion Euangelica Dauid quiso dezir: Iraſcimini 1. compungimini, & timere Deum. *Enojaos con vuestras obras, y condoleos con vosotros y no querais pecar contra Dios. Siguiendo Democrito esta dotrina, pensaron los de Abdera que estaua loco, y embiaron vna naue muy bien prouevda para solo traer a Hypocrates para que le curasse su ciudadano, y quando vino Hypocrates y hallo en vn huerto a Democrito, haziendo disecciones en animales para escudriñar los secretos de naturaleza, dixo a los Abdentas: Vosotros sois los locos, que ste hombre solo se puede dezir que sabe, y entiende.*

En

En vano trabajamos ſanear lo que no eſtà en nueſtra mano.

Capitulo XVI.

SI quieres que tus hijos, y muger, y amigos viuã para ſiempre, muy engañado viues, pues quieres q̃ lo q̃ no es en tu mano ſea en tu mano, y lo que es ageno ſea tuyo; y aſsi miſmo ſi quieres que tu hijuelo no yerre necio eres, porque al fin quieres que el vicio no ſea vicio, ſino otra coſa. Mas ſi tu tienes deſeo de alcançar algo que no te pueda faltar, en tu mano eſtà començarlo, acometerlo por donde ſabes, porque aquel propiamente es ſeñor de la coſa que tiene dominio ſobre lo que apetece, o rehuye. Aſsi que el que deſea ſer libre, nunca buſque, ni huya coſa que eſtè en ageno poderio, porque en otra manera con los eſclauos le contaremos.

ANO-

ANOTACION.

OTra vez nos amoneſta Epicteto, que miremos que es nueſtro, y que es ageno. Y con razon ſe auia de repetir eſto en cada hoja. Porque es dura coſa de perſuadir, que lo que yo tengo, y poſſeo ſea preſtado, y no mio propio. Y que no me he de doler ſi lo amo, y quiero. Ay muchos que de tal manera aman la muger, o hijos, o amigos, que ſi los pierden querrian luego perder la vida, o alomenos viuen vida ſin conſuelo, ni alegria: contra eſtos, y los ſemejantes dize Epicteto, que hazen agrauio a la naturaleza, y yerran en querer que lo caduco deua ſer eterno, y lo preſtado propio, y lo que no es en nueſtra mano, que lo ſea, y lo impoſsible ſea poſsible. Quantos exemplos podriamos traer de padres que ſe mataron por ſus, de mugeres por ſus maridos. Multos occidit triſtitia, & non eſt vtilitas in illa. Dize la Sapiencia, capi-

tulo 30. *A muchos mata la trifteza, y no aprouecha de nada. Mejor exemplo es de Abrahan que le mandan que mate a su querido hijo, y luego lo pone por obra. Dauid en sabiendo, que el hijo por quien tan congoxado auia estado era muerto, luego estuuo alegre. Anaxagoras en sabiendo que su amado hijo era muerto, aunque no le osauan dar la nueua, dixo: el dia que le engendrè supe que auia de morir. Lo mismo dixo Xenophon, y Horacio Pulcillo, y Pericles, y otros.*

Tomar lo que se nos dà, y no querer lo que se nos niega.

Capitulo XVII.

HAz cuenta que estàs en vn combite quando viniere el que trae las viandas, y passare por delãte de ti, estiende la mano con mesura, y toma tu plato.

Pero

Pero si ha ya passado el distribaydor, ni le tengas, ni le llames, y si no ha llegado a ti, no abalances los ojos, y el apetito a lo que ha de venir, sino espera sossegado a que llegue. Ni mas ni menos te prepara para con los hijos y muger en las honras, y riquezas, y assi seras digno del combite de los Dioses. Mas si tanto puedes contigo, que aun de lo que te ponen delante no vsas dexandolo passar, entonces te digo que no solo seras de los dioses combidado, pero de sus grandes poderes participante. Porque haziendo esto Diogenes, y Eraclito, con razon fueró llamados, y tenidos por diuinos y glorioso.

ANOTACION.

*CO*n esta semejança del combite nos enseña como nos auemos de auer en la vida. El que combida es Dios, el dà a cada vno en esta mesa el lugar que cõuiene: el combidado no tenga cuenta

cuenta con la cozina, ſino con lo que le puſieren delante, y con el lugar do le aſsientan. (Diogenes dixo a Alexandro Magno quando le mandò que pidieſſe mercedes) no me quites lo que no me puedes dar, apartateme del Sol, que tus riquezas no me hazen al caſo. Heraclito repudiando los oficios y dignidades que le ofrecia ſu patria, puſoſe con los niños a jugar en el templo de Diana, diziendo, mas me conuiene eſto. De tales exemplos llenos eſtan los libros de varones que deſpreciaron riquezas.

De tal manera ſeamos humanos que la tranquilidad del animo no ſe pierda.

Capitulo XVIII.

QVando vieres alguno por la auſencia de ſu hijo triſte, o por perdida de otras coſas, ten gran cuenta no

no te turbe tal vision que pienſes que aquel padece algun mal en coſas de fuera, ſino luego diuide las coſas, y di a ti mismo: A eſte hombre no le dà pena eſte acontecimiento, o acidente, por q̃ a otros no ſe la dà, ſino el concepto, y fantaſia que dello ha concedido, y tu quanto a lo que toca el conſolarle no feas eſcaſo de palabras, mas contemporiza con ſu congoxa, y aun ſi lo pide el negocio, llora, y compadecete con el. Pero con tal condicion te lo conſiento, que en tu alma y coraçon no entre dolor, ni afecto congoxoſo.

ANOTACION.

POrque dixe o atras que no ſon las coſas las que nos perturban, ſino el concepto que dellas tenemos, dize aora para mayor declaracion, que en nueſtras aduerſidades nos ayamos con noſotros miſmos, como nos auemos con vn amigo quando le imos a conſolar en algun caſo. Solemos dezir: conformaos ſeñor con la volun-

voluntad diuina, todo lo tenemos prestado, no ay porque quexar si nos piden lo que no era nuestro, antes deueis dar gracias a Dios por el tiempo que os dexò gozar dessa prenda. Esto, y semejantes cosas nos dà licencia Epicteto que digamos: pero dize que no te cabe esto de veras en tu pecho, y te dè dolor, y aun danos licencia de derramar lagrimas para consuelo del paciente, pero tales que no penetren al sentido. Democrito de todas las cosas igualmente se reìa, assi de las que los hombres tienen por buenas, como las que tienen por malas.

La vida es vna comedia, y Dios el que dà los personages, y los dichos.

Capitulo XIX.

NO se te oluide que toda la vida del hombre es vna representacion, si el señor de la representacion, que-

quiere darte el dicho breue, o largo, tu assi lo representa. Si manda que representes vn mendigo, hazlo con destreza; y assi vn coxo, vn Principe, y vn particular. Porque a ti solamente toca hazer bien tu personage, y de otro es el escogerlo, y repartirlo.

ANOTACION.

SCena est omnis vita, *dixo vn Poeta: Toda nuestra vida no es otra cosa sino vna comedia, o representacion. Dios es que dà los dichos, y a vno manda que represente Rey, a otro labrador, a otra matrona, y a otra esclaua. Si tu labrador quieres representar Rey, o Conde, mal hazes, y presumes contra quien te dio el dicho de labrador. Puedese tambien aplicar este capitulo a lo passado: como dezir, que aunque llores en la representacion, que no sea de veras, y aunque representes vn muerto que no te mueras, ni te aflixas de veras, sino fingido.*

El

El prudente de qualquier cuento, y ſuceſſo coge fruto.

Capitulo XX.

QVando el cueruo te graznare, y te diere no proſpero aguero, no te fatigue el mal ſonido, antes contigo diſputa, y dizeſte aguero triſte no es para mi, ſino para mi cuerpezillo, o hazenduela, o gloriezilla, o hijuelo, o muger. Porque para mi todo es proſpero, ſi yo quiero. Porque, que puede ſuceder de que yo no reciba vtilidad ſi yo quiſiere? Aſsi te digo, que podras ſer inuencible ſi nunca entrares en competencia, o renziza donde no ſea en tu mano falla con la vitoria.

ANOTACION.

LOs *antiguos tenian mucha fè en los agueros, porque dezia, que Dios moſtraua ſu voluntad por*

por muchos instrumentos. Pero esso ya està prohibido entre Christianos. El sabio no ha de tener solicitud de que sera mañana, o que mal aguero serà, que me dize el cuervo, porque ni a èl le toca por ser cosa externa, ni ya que le tocasse les puede euitar. Estemos con lo que dize san Pablo a los que aman a Dios, todo se les conuierte en bien. De agueros en el capitulo 31.

Despreciar las cosas es el verdadero camino para el descanso.

Capitulo XXI.

Mira que quando vieres alguno sublimado en honras, o dignidades, o en otra manera ensalçado, que no digas (espantado con tal vision) que aquel es bien auenturado. Porque si el verdadero camino de refrenar los afectos està puesto en las cosas que estàn en nuestra mano,

mano, como ha de reynar en ello auaricia, embidia, o emulacion? Tu nunca trates fino de tu libertad. Segun esto como quieres ser Consul, o Rey, o Capitan? fino no ser seruo. Pues no ay otra via, y esta es sola para la libertad, que despreciar todo lo que no està en nuestra mano.

ANOTACION.

NO porque veas a los Reyes, o grandes señores abundar de joyas, vestidos, y aparatos sin cuento, los juzgues por bienauenturados. Mas creyble es en ellos las enfermedades, temores, cuydados, vanas congoxas, supersticiones, y aun otras mas graues cosas, como impiedades, ambicion, soberuia, auaricia, ira, embriaguez, y locura incurable. Como pueden estos tener bienauenturança siendo esclauos de tã crueles señores? La verdadera Filosofia, como la Religion no promete hõras, mandos, ni riquezas, que son cosas perece deras,

deras, y no estan en nuestra mano, sino verdadera libertad, y descanso. Alexando Magno quando entendio la verdadera libertad de Diogenes dixo. Si yo no fuera Alexandro mucho quisiera ser Diogenes: otro tanto dirá aora qualquiera Reyezuelo, o Duque, o Conde, y es porque no entienden que es verdadera libertad, ni pueden ellos, aunque lo procuren, librarse de tales cadenas, y tirania.

Nadie te puede empecer sino tu mismo a ti mismo.

Capitulo XXII.

TEn para ti que nunca el que te maltrata de obras, o palabras te haze injuria, sino la opinion de las cosas cerca delos que piensan que hazen injuria. Assi que quando alguno te enojò sabe q̃ tu opiniõ es la que te enoja, que lo que mas en esto has de refrenar es la opinion de lo imaginado,

do, y si para esto tomares algun espacio, y tiempo, mas facilmente señorearas tus fantasias. Para esto es bueno, y muy acertado preuenir la muerte, el destierro y la deshonra, y todas las cosas que son tenidas por terribles, y principalmente la muerte. Porque si ansi lo hazes nunca te abatiras a cosas baxas, ni desearàs cosas altas.

ANOTACION.

Dixo en el capitulo ocho, que no son las cosas las que perturban a los hombres, sino las opiniones que dellas conciben. Lo que dixo alli de la muerte, dize aqui de las afrentas y injurias, lo qual se podria persuadir por las razones que ya estàn apuntadas a tras. Como son, que nuestro cuerpo no esta en nuestro poder, y en aluedrio de otro està ser açotado, herido y maltratado. Tambien los dichos y hechos de otro no son en nuestra mano, pues luego puede dezir lo que quisiere,

siere, y a mi no me toca. Demas
desto deues mirar que los que te
maltratan de obra, o palabras
estan locos, pues para que quie-
res tu estar loco con ellos, y ser
malo con los malos? Assimismo
si bien se mira la injuria no tiene
lugar sino en las cosas de cada uno, pero el cuerpo y la fama
no son propias nuestras, luego, o
poco, o nada me tocan. Y si nadie
te puede quitar del todo los pro-
prios bienes, como son tranquili
dad, y sossiego, libertad, fideli-
dad, humanidad, fortaleza, y jus
ticia, que se te da que te quiten
algo de otras cosas, que están pre-
sas como con alfiler, que ni van
ni vienen. Tras esto considera
que nadie te puede ofender en
un pelo sino permitiéndolo Dios,
el qual permite que seamos teni-
dos por nuestro merecimiento,
assi q̃ antes es mala criança con
el mensajero, por q̃ te dixo pala-
bras afrentosas, de boca de su se-
ñor, al fin sabete que no ay ma-
yor vengança del que te piensa
injuriar, que no hazer cuenta
de

de quanto dixere. Dize aqui Epicteto, que para mejor poder resistir a las injurias, que se tome algun espacio antes de respõder: este consejo dio S. Ambrosio al Emperador Teodosio, porque era muy precipitado a la ira y Tenodoro Filosofo partiendose de Augusto Cesar le pidiò en dõ, que quando le acontecieſſe materia de ira, o enojo, que no respondieſſe haſta dezir de coro el abecedario latino. No haze aqui mẽcion de la muerte y deſtierro para temerlos ſino para que no nos eſpanten quando de repente vinieren. Porque el apercibimiẽto haze mas faciles las coſas. No ſe puede llamar libre y magnanimo el que no ſe deſnuda de miedo y eſperanças.

Mofas del vulgo deſprecialas el Filoſofo.

Capitulo XXIII.

SI Te quieres entregar a la cõtemplacion, y filoſofia apercibete a las murmuraciones del mundo. Luego diran donde

nos

nos vino tan de repente este san
ton, y filosofo, donde tal sobre-
cejo? Pero tu no pongas sobre-
cejo, sino sigue tu buen intento,
como por Dios puesto para tal
ministerio. Tras esto veras claro
si perseueras en la virtud, como
los que antes burlauan de ti ya
te estiman, y acatan. Pero si caes
de tu de signio al doblo serás co
rrido, y auergonçado.

ANOTACION.

NVnca mucho costò poco, dize vn refrã. La filosofia Christiana (a quien se asemeja la deste capitulo) promete y dà verdadera libertad, verdadero gozo, y bienauenturança, pero cuesta mucho, al parecer del vulgo, y de los flacos. Porque se ha de padecer hãbre, y sed, vituperios, deshonras, y sobre todo lo que aqui dize Epicteto, que es que has de ser burlado y mofado de los mas en quanto hizieres. Para esto se te dà remedio, y es, que tẽgas por cierto que todos son locos, y que como

como tu no hagas lo que a ellos les parece, va todo perdido. Entre los negros solo el blanco es reido. Assi Christo y sus Apostoles fueron burlados, escarnecidos, y maltratados, porque no dezian, o hazian lo que los otros.

A ti te has de satisfazer, y no a los vezinos.

Capitulo XXIIII.

SI te aconteciere algun tiempo por hazer plazer a alguno, querer salir de regla, y boluerte a lo que no es tuyo sabete que has caydo del buen estado, contentate en todo tiempo con ser filosofo, y si le quieres parecer parezcate a ti que lo eres, y esto basta.

ANOTACION.

DIze *S. Pablo*: si hominibus placerem, seruus Christi nō essem; *si yo anduuiesse al antojo*

de los hombres, y a no seria siervo de Christo. Haga cadavno lo que a su animo conuiene, y viua bien, y no se cure de otra cosa. si con esto se puede agradar juntamente a los hombres vaya en buen hora, pero sino, sabete que no ay mayor gloria y honra, que desplazer a perdidos y malos.

Rasponde a seis objecciones contra el estado perfecto.

Capitulo XXV.

NVnca te den fatiga estas imaginaciones, siempre serè despreciado, nunca serè teendo en cuenta. Dizes, o piensas que es malo ser despreciado, como puedes tu caer en mal alguno por causa de otro, como ni en torpeza puedevno caer por causa de otro? es por ventura obra tuya ser llamado a gouernar, ser llamado a los combites? no por cierto, pues como puedes tenda via pensar que esto sea des-

pre-

precio. Como dizes que no seras de alguna estima, pues lo puedes ser de muy grande en las cosas que estàn en tu mano? Dizes tambien que podrias favorecer a tus amigos, y que assi los defradas del prouecho. Que prouecho? Puedes los tu hazer hijosdalgo? no vès, que esso y esotro està en agena mano? Quiẽ puede dar a otro lo que èl no tiene? Diran ellos, bueno es que vos adquirais para que todos nos aprouechemos, si yo lo puedo adquirir guardando mi integridad, fè, y decencia yo lo harè; mostradme vosotros el modo. Pero si vosotros quereis que yo pierda los verdaderos bienes, por los que vosotros llamais bienes, ved quan injustos sois en esto, y quan fuera de razon andais. Qual quereis vosotros mas, el dinero, o vn amigo bueno y verdadero? Para esto querria yo me ayudasledes vosotros, y no para que pierda lo que tanto importa. Diras tambien que tu patria queda

desamparada de vn ciudadano que le pudiera traer prouecho. Que prouecho? por vẽtura por ti carecerà de muchos vaños, y lonjas? ven aca, la ciudad no tiene çapatos por el çapatero, y armas por los otros oficiales? basta a cada vno cumplir con su oficio, pues si tu hazes en la ciudad oficio de fiel, y competente ciudadano, no le has muy bien aprouechado? si esto es assi no me parece que has sido a tu patria inutil, pues que lugar (diras tu) tengo de tener en mi republica? El que pudieres con tal que no descargues de lo que deues a la fidelidad, y comedimiento. Porque si tu la quieres aprouechar perdiendo tales dones, antes haras vn ciudadano perfido, y descompuesto.

ANOTACION.

ATras en el capitulo catorze deshizo algunas opiniones q̃ hazian contra esta santa dotrina, aqui poneis en esta manera: Objecion: Viuire sin hõra: no ten-

tendre cargos en la republica, &c. Respuesta. Las honras no se dan por la mayor parte, sino a los que por malas mañas las procuran; y estos eligen a otros semejantes a si: Y no ser dellos antes es honra q̃ menosprecio. Mucho auia que dezir sobre esto, pero serè breue, porque mas vale que cada vno con atencion lea la breuedad, y aforismos de Epicteto, y los tome de memoria, q̃ no dis̃tar sobre ellos mucho. Segunda objecion: No me llamaran a los cõbites, y assi quedo despreciado. Respuesta. Nadie puede ser despreciado, sino el que imagina serlo. En las cosas q̃ son tuyas nadie te puede despreciar. Tercera objecõ, podria yo ayudar a mis amigos, y socorrerles en las necessidades? Respuesta. Si es darles dineros, o hazerlos regidores, essas son cosas q̃ no estã en nuestra mano, y no es esso ser hombre y filosofo. Nadie da lo que no tiene, y si ellos son buenos pedirãte cosas justas, si son malos, no ay para q̃ fauorecerlos. Quarta

objeccion. Busca para que nosotros tengamos. Respuesta. Si yo puedo acquirir sin perder mi libertad, y sossiego, bien es que se haga, pero si vosotros quereis que yo pierda los verdaderos bienes para que vosotros alcanceis los mentirosos y falsos, no teneis razon. Quinta objeccion. Podrias ayudar, y honrar tu patria, dandole dones, rehaziendo los muros, reparando los templos, haziendo naues, teatros, Colegios, &c. Respuesta. No solamente con dinero se suele honrar, y socorrer la patria, que los menos son ricos en ella, sino con oficios en muchas maneras, y no es el menor ser Filosofo, y enseñar la virtud en ella: mejores la sapiencia que las armas, dize el Ecclesiastico, y Salomon, dize: Melior est sapientia, quàm vires, & vir prudens quam fortis. La sexta objeccion pregunta que lugar ha de tener en la ciudad el Filosofo? Responde, que tenga el que pudiere guardando siempre su decoro.

A na-

A nadie se ha de tener embidia, a todos hemos de dar el parabien.

Capitulo XXVI.

QVando vieres que alguno te fue preferido en el combite, o en alguna salutacion, o en ser llamado para alguna junta, o consejo, echa cuenta si aquello es bueno, o malo; si es bueno es bien que te gozes, porque tu proximo alcançó algo de bueno; y si es malo no te fatigues por no auerte hallado en ello, pero ten cuenta, que no auiendo tu hecho las diligencias por donde se alcançan essas cosas que no estàn en tu mano, que no deues de ser apremiado, como los que las saben. Porque, como ha de auer el que no visita las cosas q̃ alcãça el q̃ visita? Y como has tu de tener igual premio cõ el q̃ siẽpre acompaña, y loa a los otros?

Mira que te tendran por injusto, y insaciable, si sin pagar el premio que cuestan aquellas cosas las quieres tu poseer de gracia. Va vno a comprar lechugas o verças, si diere vna tarja lleuara su ortaliza. Si a ti no dando nada no te dan lechugas, no te hazen injuria, ni aun tu lleuas menos que el que dio el dinero. Porque aunque el lleua lechugas, tu no diste la tarja. Assi en nuestro proposito, sino te llaman al combite, porque no diste lo que vale el combite, que es lisonjas, y otros cumplimientos. Paga tu lo que estas cosas cuestan; pero si tu quieres recebir, y no dar, injusto eres, y mal acondicionado, y si piensas que no ganaste nada en no ir al combite engañaste, porque harta ganancia es no loar a quien no querrias, y no hazer plazer a quien no gustas, ni aun llegar a sus puertas.

ANOTACION.

LA ignorancia de los verdaderos bienes no puede dexar de traer a los hombres perturbados. La ciencia de los verdaderos bienes reprime los malos deseos, y quita las marañas de las falsas opiniones. Pero demos que sean honras ser llamados a los consejos, a los combites, y a las congregaciones, si a ti no te llaman sino al otro, dale luego el parabien, y no le ayas embidia, pues no ay peor cosa que ser embidioso. Y si esto es malo, date a ti el parabien, pues te escapaste dèl. Y si quieres que los señores te combiden, y te traygan consigo, haz lo que hazen aquellos, que es loarles sus cosas, adularles, acompañarles, y otras cosas, que aun para dezir son torpes.

(·§·)

Iuz-

Juzguemos de nuestras desgracias como de las agenas.

Capitulo XXVII.

LO Que la naturaleza quiere facilmente, se entiende de las cosas en que todos somos iguales. Quando el moço de tu vezino quiebra el cantaro, o jarro, luego se te ofrece dezir, cosa es que se vsa. Assi conuiene auerte contigo mismo quando el tuyo se quebrare. De aqui se passa a mayores cosas. Murioſe el hijo, o muger del otro, luego dizen, natural cosa es, deuda es comũ; y quando esto acontece por tu casa, luego das vozes, y sales de seso clamando, ay de mi desuenturado. Quanto mejor seria tratarnos en nuestras cosas, como quando oimos las agenas. De modo, que la naturaleza siempre es la misma, y assi como el blanco nunca se pone

para

para errar, assi en este mundo la naturaleza nunca es causa de males, o daños: porque de esse modo seria disminuyda, o mãca.

ANOTACION.

ENseña, por reglas naturales a contrastar a otras perturbaciones. La naturaleza dize, que yo soy mortal como tu, y que el tu vaso no es menos fragil que el mio. Atedio Polion mandò matar vn seruo, y echarle en las piscinas de las murenas para que le comiessen, porque le quebrò vn vaso de cristal. Y Augusto Cesar le mandò quebrar todos los vasos para quitarle la materia de crueldad, pues dize, que la virtud de la naturaleza se puede entender por las cosas, en las quales vnos de otros no diferimos. Entendamos pues que todas las cosas son vnas, y que nosotros las hazemos diferentes. Facilmente sufro yo que el niño de mi vezino quebre vn vaso, y otro tanto hará el ve-

vezino de tus cosas: pues considera tu contigo esto, y no te fatigaran las cosas que no estan en tu mano, assi que el blanco para tirar no se pone en valde.

El no premeditar las cosas haze salir a los hombres a inconstancia.

Capitulo XXVIII.

SI alguno permitiesse que tu cuerpo fuesse ofrecido, i que qualquiera le maltratasse, o hiriesse, tengo por cierto que te indinarias. Pues porque no te corres y avergüenças, quando tu mismo ofreces a tu animo para que en diziendole otro denuestos, o haziendole mal el se perturbe, y descomponga, para esto es necessario que en qualquiera obra mires bien, y aduiertas lo q̃ a ella precede, y se consigue, y assi te acomoda, porque si assi no lo hazes entraras luego en tu obra con presteza, no cuydando

do del ſuceſſo, pero deſpues que vieres que va errado lo dexaras. Pongamos exemplo deſto. Tu querras alcançar corona en los juegos olimpicos, yo tãbiẽ por cierto, porque es premio honroſo: pero conuiene conſiderar lo q̃ a eſto precede y ſe ſigue, conuienete mucho entrar en regla, comer con medida, abſtenerte de comidas regaladas, exercitarte a tus horas conſtituydas, al calor, al frio, no beuer frio, ni vino en algunas ocaſiones, en ſuma de tal manera te has de entregar al maeſtro de los exercicios, como al medico el enfermo. Tambien en la miſma pelea ſuele acontecer herirſe la mano, torcerſe el pie, y tragar mucho poluo, y quedar acardenalado, y golpeado, y deſpues de tantos trabajos ſer vencido. Si eſto todo miras entra en la tal contienda. Sino lo miras, faltaras de vno en otro, como los moçuelos q̃ vnas vezes ſon luchadores, otras gladiatores, otras trompeteros, deſpues comediantes. Aſsi tu

ta-

tambien aora seras luchador, o-
tras vezes gladiator, despues re-
torico, y luego filosofo, y al fin
en tu animo no seras nada, sino
como las monas, todo quanto
vieres querras imitar, y cada ho-
ra querras mudar proposito, y
esto te acontece, porque sin cō-
sideracion te aplicaste, y no mi-
raste mas de tu liuiano apetito.
Assi ay algunos que quando vē
vn filosofo, y oyen dezir a algu-
no, bien dize Socrates, y quien
lo puede dezir como Socrates?
luego ellos quieren filosofar.
Considera, o hombre qual sea
la cosa, y luego tantea tu natu-
raleza para vèr si puedes lleuar
la carga. Quieres ser esgrimidor
o luchador, aconsejate primero
con tus braços, lomos, y muslos,
porque la naturaleza dà las co-
sas conuenientes para cada cosa.
Piensas que tomando nueuo in-
tento has de comer de la misma
manera, y beuer del mismo mo-
do, y tener vnas mismas condi-
ciones? Quien quiere entrar en
esta orden de filosofia ha de ve-
lar,

lar, y trabajar. y despidase de negocios domesticos, acabe consigo luego desde el principio a querer ser despreciado, y que ha de tener menos de honra, de dignidades, de gouierno, y cosas semejantes. Pues considera todo esto, y determinate si a este precio quieres comprar, y rescatar el sossiego, libertad, y fortaleza del animo. Si esto no hazes seras mudable como los niños. Aora filosofo, despues procurador, despues alcaualero, o quando mucho procurador de Cesar. Vna de dos cosas ay, y no mas, o tu has de ser del numero de los buenos, o de los malos. Quiero dezir, o has de cultiuar tu animo, o tratar cosas externas, y ser en ellas curioso: quiero dezir, que o has de ser filosofo, o plebeyo, y vulgar, como son casi todos.

ANO

ANOTACION.

GRan cuydado tienen los hõbres de buscar cascos, o capacetes para la cabeça, y jacos de buena malla para el pecho, y cuydado de buenas rodelas y espadas, para que no sean heridos, como sea cierto, que todo esto no aprouecha, como se ha visto por muchos exemplos. Y dexan el anima desarmada, para q̃ qualquiera palabrita injuriosa le pueda dar estocada, y herida. Quanto mejor seria armarnos de paciencia para que no nos pueda mouer alguna cosa por grande que fuere, la qual no puede ser grande si nosotros no la hazemos grande. El leon, el toro, y aun los canes generosos no hazẽ caso de los ladridos de los perrillos, ni se vengan dellos. Gran verguença es que aya hombres de tan pequeño animo, que no puedan despreciar los ladridos de vnos hombrezillos desuergõçados, ruynes, y apocados (que

tales son todos los que hazen injuria, y que no merecen llamarse hombres. Mire cada uno sus fuerças, porque el que sin considerar primero el estado, o genero de vida que quiere seguir se mete a ciegas, caera en mil inconvenientes.

Hagamos lo que deuemos segun virtud, aunque otros con nosotros no lo hagan.

Capitulo XXIX.

LOs oficios que son el hazer el deuer, se midẽ por correspondientes calidades, si es padre, luego se sigue el deuer, que le has de tratar bien, nunca contradezirle; si te afrenta, o castiga, que le sufras. Si el padre es malo, mira tu que la naturaleza te dio padre, no mires tu si es bueno, o malo. Si tu hermano te injuriò, no consideres tu lo que el haze, sino lo que tu deues hazer,

zer, guardando tu proposito, y desimio. Ninguno te puede injuriar si tu no quieres: entonces te llamaras injuriado, quando tu te tuuieres por ofendido, por esta regla sacaràs como te has de auer con el vezino ciudadano, y con aquellos a quien deues sugecion.

ANOTACION.

OFficium llamã los Latinos la obra à que cada vno està obligado, segun su estado, ò condicion. Destos oficios escriuiò Mareo Tulio vn libro mui bueno, en que trata de todos los estados lo que deuan hazer segun virtud. Que deua el marido a la muger, y la muger al marido, declara san Pablo ad Ephes. 5. & ad Colosens. 3. y san Pedro en su mera Canonica cap. 3. & Paul. 1. Corint. 11. & 1. Timoth. 2.

(†)

De la Religion y culto diuino.

Capitulo XXX.

QVanto a lo que toca à la piedad celestial, que es la que se deue a Dios, lo que mas importa es que tengas del buenas opiniones, que es Dios que justa y santamente gouierna, q̃ tu no estàs acà para otra cosa mas apropriado que para obedezerle, y para en todo y por todo consentir con èl en lo que haze, y seguir en lo que se haze su voluntad; pues que todo và ordenado con acabado y perfecto consejo, y deste modo nunca echaràs a Dios la culpa, ni te quexaràs como desamparado de su mano. No ay otro camino sino renunciar en sus manos, todo lo que no es en la nuestra, y el bien, ò el mal, que lo pongamos en lo que es nuestro aluedrio: porque si algo de lo primero piensas ser bien, ò mal, con-

conuerna que no alcançando lo que deseas, o cayendo en lo que huyes reprehendas, y aun aborrezcas a los autores del negocio Porque es cosa natural, que todos los animales huyã lo que les parece dañoso, y aun las mismas causas del daño, y por el contrario siguen y estiman lo vtil y prouechoso, y las causas del tal prouecho. Tambien es imposible que alguno se huelgue con lo que parece dañoso, si a èl le parece que aquello le daño. Porque no es posible menos esto, que holgarse cõ la misma lesion y daño. De aqui viene que el hijo muchas vezes dize mal del padre, quando no le dà lo que a èl le plaze. Que otra cosa hizo, a Eteocles, a Polinices matarse, sino pensar que era muy bueno reynar. De aqui viene, que el labrador, el negociante, el marinaro reniegã de Dios, y algunos perdiendo muger, y hijos, porque piensan que no ay otra obseruancia de Dios, sino donde ay vtilidad. Por tanto el

que

que procura desear, o huyr lo que le toca, este tal tiene cuydado del seruicio de Dios. Quanto toca a los sacrificios y oblaciones, no digo nada, sino que esto, y ofrecer a Dios primicias, se haga segun el vso de la tierra en que habitares, y no seas en esto prodigo, ni tampoco corto, cō animō y cuerpo puro, no floxamente, ni con negligencia.

ANOTACION.

ESte capitulo de la Religion es muy conforme a la Christiana si se quitasse la pluralidad de dioses, y agueros. Aunque yo creo, que los muy doctos de los antiguos, como Socrates, que tenian, y creian que no auia mas de vn Dios, poderoso, y hazedor de todas las cosas, sino que hablauan vulgarmente, y segun los atributos de Dios, le llamauan en el mar Neptuno, en el ayre alto Iupiter, en el ayre mas baxo Iuno, y en las artes Mercurio, y en la generacion Venus, &c.

No

No se deuen consultar los Profetas de lo que conuiene, y deue hazerse, sino de cosas graues que pueden tener varias salidas, y fines.

Capitulo XXXI.

QVando fueres a pedir declaracion de tus agueros, ten cuenta que creas que no sabes como ha de caer lo que vas a preguntar al agorero; pero si eres filosofo, ya sabes la calidad de lo que preguntas. Porque si de las cosas que no estan en nuestra mano, claro es, que ni ello es bueno, ni malo. Nunca vayas al agorero con cosas que apeteces, o huyes, porque ya vas con algun miedo: antes ten para ti, que quanto te adiuinare es diferente, y que no te toca sea lo que fuere, y mas que tu puedes sin que nadie te lo quite vsar bien dello, y assi que pue-

des

des con confiança llegar a consultar a los dioses, y en dandote el oraculo, acuerdate con quien tomaste el tal consejo, y a quien (sino has de obedecer) despreçias: vete a consultar a los dioses (como Socrates solia dezir) sobre solas aquellas cosas, cuya consideracion se refiere al afecto, y salida dellas: y sobre cosas que por razon, o arte no dan ocasion de ser consideradas. De modo, que quando conuiene entrar en peligro por socorrer a los amigos, o a la patria, no tienes que consultar a los dioses sobre ello. Porque si el agorero te dixesse, que el sacrificio no mostraua buenas señales, claro es que denuncia muerte, o falta de miembros, o destierro. Pero para esso està presente la razon que ayuda para que por la Republica, y amigos se deuen passar peligros. Assi que llegate al gran Profeta Pytio, que echò del templo al que al amigo en peligro de la vida no auia socorrido.

ANO:

ANOTACION.

LOs antiguos eran tan dados a la ſuperſticion, que ninguna coſa tratauan ſin agueros, y eſto tenian por ſuma religion. Teniã por muy cierto, que Dios ſignificaua por ſeñales ſu decreto, y aſsi tenian ſacerdotes que adeuinauan por las aues, y eſtos ſe llamauan Auſpices, y Augures, otros mirauan las entrañas y inteſtinos de las reſes, llamados Extiſpices. Tenian Geomancia, Sideromancia, Aeromãcia, Chiromantia, y mil, otras coſas a eſte tono; y la peor, y que mas creiàn era Necromancia, que era reſucitar muertos, y preguntarles coſas venideras. Y por que los Egypcios eran muy dados a eſtas coſas, mandò Dios en la ley vieja, que no pudieſſen tratar deſto los Iudios, ſino que en ſus dudas ſe fueſſen a los Profetas, a los quales llamaron Videntes.

Del

Del trato en la vida con las gentes, en lengua, castigo, risa, juramentos, y combites.

Capitulo XXXII.

ORdena contigo vna cierta ley, y orden, que puedas guardar, assi quando estès solo, como quando te hallares en las conuersaciones. Tengase gran cuenta con el silencio, y poco parlar, digase no mas de lo necessario, y esto con pocas palabras, y si ya la ocasion nos combida a hablar, no sea la platica vulgar de los gladiatores, de la carrera de los caualos, de los luchadores, de los banquetes. De los hombres cumple hablar poco, aunque sea loandolos, quanto mas vituperandolos, o haziendo dellos comparacion a otros. Si las platicas de tus amigos, o familiares van torcidas, corrigelas tu lo mejor

que pudieres. Si fon de eſtrañós y te hallares atajado, calla, la riſa nunca ſea larga, ni por cada coſa, ni deſmedida. El juramento rehuſaras ſi fuere poſsible del todo, y ſino fuere poſsible quanto pudieres. Rehuye los cõbites de otras caſas, y particulares: pero ſi fuere ocaſiõ de hallarte en ellos, leuãta tu cõſideraciõ a q̃ no caygas en la vulgar vſanç̃a; porq̃ ſi el q̃ a ti ſe allega eſtà ſuzio, neceſſario es que enſuzie al compañero, aũque eſtè limpio.

ANOTACION.

A Linfierno llaman los Latinos tartarus, del verbo Griego tarato que es turbar, y deſordenar, y donde ay deſorden es retrato del infierno. Por tanto nos aconſeja Epicteto, que deſpues de tantos preceptos ordenemos con noſotros miſmos vnas reglas, y orden que deuamos guardar en el diſcurſo de la vida. Lo primero ſe ha de tener cuenta cõ la lengua, y ſilencio; porque dize Salomon: en las manos de la lengua eſta la muerte, y la vida: en

el

el Eclesiastes se dizen grandes cosas de la lengua, y silencio, y los libros están llenos desta doctrina con muchos exemplos: haria se gran libro si todo lo huuiessemos de dezir. Simonides solia dezir: De auer hablado alguna vez me pesó; pero de auer callado nunca. Dize que no loemos a nadie; deue ser la causa, porque la loa a sola la virtud se deue, y nosotros no sabemos de cierto quien la tiene, y quien es verdaderamente virtuoso. Mas claro es de entender quien sea vicioso; pero tampoco le deuemos vituperar. Porque si en loarnos podemos engañar, y por ende somos malos juezes, lo mismo será en vituperar, y aũque el que mal haze, y con dañado animo peca es de vituperar, a mi no me toca por ser cosa que no está en mi mano, solamẽte podria yo como a proximo darle alguna correcciõ fraterna, si entendiesse que aprouecharia, y tãbien loãdo alguno, y traer a cõparacion a otro, o a otros siẽpre fue cosa odiosa

Aprouechate de las cosas, para el vso dellas, no para galas, y demasias.

Capitulo XXXIII.

LAS Cosas que son para seruicio del cuerpo, no se hã de tomar mas de como aprouechen al animo, como son manjares, beuidas, vestidos, casas, y criados. Todo lo que en este caso no sirue sino de ostentacion se deue acortar, y desechar. La castidad deues guardar mucho antes de casarte, y si te casares vsa legitimamente de la copula. No digas mal de los casados, ni hagas satiras contra los casamientos, ni te alabes que no tratas con mugeres.

ANOTACION.

SIempre fue loada de los sabios la frugalidad. Bien se entiende que no podriamos viuir sin comer, y beuer, y vestir, pero siempre se dixo tambien, que la naturaleza con poco se contenta. Assi que las cosas que son para necessidad no las deuemos conuertir en galas, porque las galas tocan en soberuia nuestra y desprecio de los otros. Gran lastima es, que sea vn mancebo tan fuera de lo que es ser hombre, que quiera antes parecer grulla, o abestruz, hinchendo de plumas su cabeça, que no parecer hombre. Los muy antiguos lleuauan en la guerra sobre el yelmo colas de cauallos, no para gala, sino para parecer mas fieros al enemigo. De Turno cuenta Virgilio, que lleuaua sobre el yelmo la fiera Chimera echando llamas por la boca.

(·¿·)

No hazer cuenta de los maldizientes.

Capitulo XXXIIII.

SI te contaren que alguno te disfama, y reprehende, no contradigas, antes diras, esse hombre no sabe bien los demas vicios que yo tengo, que si mas supiera mas dixera.

ANOTACION.

QVando dizē de ti mal en ausencia, y alguno te lo refiere, puedes dezir lo que Socrates dezia: El qual siendo demandado, porque no respondia, o si quiera se enojaua contra vno que le infamaua y deshonraua. Respondio: Esse hombre no dize mal de mi, porque yo no me hallo culpado en lo que me dize, ni tales cosas en mi hallo. Y assi deze aora Epicteto, que ni aun nos defendamos. Porque el mejor remedio

dio es callar, y no hazer cuenta, porque haziendo cuenta del aduersario parece que le honras, y por tanto se leuanta mas. Pero diras tu que dize el refran, que quien calla otorga, digo que esso no toca en esta materia, sino quãdo peligra la verdad, o la vida, o el juramento, que entonces obligacion ay de responder.

Los juegos, espectaculos, y comedias no alboroten tu grauedad, ni sossiego.

Capitulo XXXV.

LOs teatros, y comedias no ay para que frequẽtarlos, pero si en ellos te hallares, entiendan todos que tu a ti solo quieres satisfazer. Quiero dezir, que tu quieras que alli passe lo que passa, y que quieras que aquel vença que vence. Porque assi nada te turbara, guardate de clamar, reir, y alabar,

y despues de salir de alli no dis-
putes mucho de lo que alli pas-
sò, pues nada aprouecha para tu
correcion, y parecera que te ad-
mira la comedia.

ANOTACION.

LOs juegos, y espectaculos, y tea
tros de los antiguos erã muy
diferentes de los de aora, y las
comedias eran tales quales las
pinta Iuuenal en sexta satira,
que eran bastantes a peruertir
no solo a las donzellas, mas a las
mas castas matronas. Y tanto, q̃
algunas dexaron a sus munidos
Senadores, y se fuerõ por lexas
tierras con representantes y gla
diatores. De los espectaculos dõ-
de antes de medio dia echauan a
las bestias fieras los condena-
dos, y despues de medio dia saliã
los gladiatores a despedaçarse
vnos a otros. Dize mucho mal
Seneca en la Epistola 7. y con-
dena a los hombres que de
tales vistas se paga-
uan.

Las

Las recitaciones de los Poetas huyelas por no te obligar a alabarlas como adulador.

Capitulo XXXVI.

A Las recitaciones de ostentacion no vayas de buena gana, y si fueres procura guardar la constancia, y grauedad, y el no mouerte a passion por agradar a otros.

ANOTACION.

NO auia cosa mas vsada entre los Poetas antiguos, que recitar en publico sus versos, o oraciones. Para esto combidauan mucha gente, y principalmente a los doctos. Era este vn tributo tan pesado a los doctos, que lo temian en extremo, y algunos se iuan de Roma quando corria esta pestilẽcia. Lo mas que preciauan estos recitãtes era el aplauso,

ſo, y dauan cenas, veſtidos, y dineros a los que alabauan la recitacion y verſos. Dize pues Epicteto: huye quanto pudieres de ir a eſtos cumplimientos por no te obligar a mentir alabando el ſermon. Y ſi fueres, no desmueſtra con los ojos, o pies, o manos, de auer caydo de la grauedad q̃ conuiene a tu perſona. Y lo miſmo has de guardar en oir las comedias ſi allá fueres.

Para tratar con los grandes, y poderoſos, mira que haria Socrates en tal caſo.

Capitulo XXXVII.

QVando ſe ofreciere tratar con alguno, principalmente deſtos que mas valen, y pueden en la Republica. Propõ contigo miſmo, que haria en tal caſo Socrates, o Zenon: y deſta manera no podras dudar como te has de auer en el preſente negocio.

ANOTACION.

TVlio en sus oficios, y Aristoteles en sus Eticas no dan otra regla para vsar cada vno devèr a que està obligado, que el decoro, y conueniencia de las cosas entre sì: y hazer segun lo què el varon prudente haria. Assi parece que dize aqui Epicteto, que si fueremos a hablar con Principes, o gente poderosa que no hagamos espantientos de peregrina filosofia, ni mas de lo que haria vn hombre entero, y de buen juizio.

Para tratar con señores, aparejate para las importunidades que pueden acaecer.

Capitulo XXXVIII.

QVando fueres a visitar a estos poderosos, o quisieres tratar algo con ellos. Propon primero contigo que podra ser no hallarle en casa, o que no te dexa-

dexaran entrar, o te daran con la puerta en los ojos, o que el no harà cuenta de ti: y si echada esta cuenta, toda via entiendes que conuiene hablarle, passa por todo esto; y no digas despues a tanta costa, no quisiera auer venido acà. Porque esto es dicho de vulgares, y de hombres que de cosas externas se alborotan.

ANOTACION.

MVchas vezes ha dicho Epicteto que nos armenos, y aparejemos para cosas que nos pueden desbaratar. Aora dize, que tambien ay cosas que parece que no son de peso, y hazen mucho perjuyzio en el animo. Dirà uno: fuy a casa de don fulano, y hizome esperar tres horas, y despues hablome con soberuia, y despidiome vergonçosamente: no boluerè alla otra vez si me cubren de oro. Responderà Epicteto: Para que tuas tu allà sino puedes sufrir su fasto? o porque no te aparejauas a passar essas co-

cosas. Pues que sabes que los muy baxos oficiales suelen hazer esperar a otros mejores, hasta que coman, o hasta que se leuanten de la cama, o del juego. Assi que las cosas premeditadas lleuanse mejor que las repentinas.

Para hablar de tus cosas no seas prolixo, y mira lo que tu harias en las agenas.

Capitulo XXXIX.

EN las conuersaciones no te acontezca contar mucho de tus acontecimientos, o peligros, porque aunque cadavno gusta de contar sus peligros passados, no todos gustan de oìr los agenos. No procures hazer reìr a los otros, porque este trato declina mucho a lo vulgar, y causa de perder el filosofo la autoridad que iua ganado. Tengo por peligroso que oyas, o aprueues platicas suzias y obcenas: en tal caso si fuere possible reprehen-

de

de al que esto trata, quando no alomenos muestra con rostro aspero, callado, y vergonçoso que las tales platicas te descontentan.

ANOTACION.

ES mucho de soldados fanfarrones contar sus hazañas, como los pintã Terencio, y Plauto. Tambien es dolencia de viejos contar de sus valentias passadas. Y mucho mas de los que han corrido muchas tierras, y piensan ellos que se huelgan los otros de oyr, como ellos de contar, y antes es al rebes, que suelen mucho cansar semejantes narraciones.

Mas vale despreciar los deleytes, que esperallos, o abraçallos.

Capitulo XL.

SI De algun deleyte concibieres en tu animo imaginacion, guardate (como en

en las demas cosas) no te trastorne la tal fantasia: examinala primero, y toma contigo espacio para pensar en ella. Despues echa cuenta de los tiempos, assi de aquel en que gozas del deleyte, como del otro quando auiendo gozado del deleyte quedas doloroso, y arrepentido, y de ti mismo auergonçado. Tambien contrapone a esto quanto te podras holgar si te abstuuieres, y quanto loor ganarás de no ser vencido, y si por ventura vieres que no se puede vsar de aquella ocasion, ten cuenta no te dexes sopear de aquel halago, y suauidad, y blandura: antes deues cõtraponer, quanto mejor sea entender que tal vitoria alcançar pudiste.

ANOTACION.

LOs *deleytes del animo son proprios del hombre, y toda la doctrina de Epicteto, y aun la de san Pablo a esto solo tira, a que*

a que podamos gozar gozos espirituales. Los deleytes del cuerpo, vnos son comunes con las bestias y otros son como vsaremos dellos. El sentido del vèr, oler, y oir no haze al hombre salir de hombre. Pero el gusto, y tacto grandemente suelen arrebatar, y arrastrar al hombre si no pone mucha resistencia. Grande pelea tienen los sabios contra estos afectos por no se vèr sugetos a tan viles tiranos. Dize Aristoteles al fin del segundo de sus Eticas, que conuiene tener grã cuenta quando se nos ofreciere el deleyte de auernos con èl, como se huuieron con la hermosissima Elena los viejos Senadores de Priamo, quando la vierõ venir ante Priamo. Las palabras de Homero, a quien acude Aristoteles estan en el tercero de la Iliada, suenan en el romance assi:

Bien vayan empleados
los casos, y dolores
que Griegos, y Troyanos padecieron,

sus

sus gastos y cuydados
ya tienen sus loores,
pues a tan alto grado se subierõ
las Diosas no tuuieron
sobre esta preminencia;
porque esta hermosura
iguala la figura
de las hermosas Diosas, y su excelencia,
Mas lleuenla ya luego,
no dexe en nuestro Reyno incendio, y fuego.

Siempre mira el deuer, y digan lo que dixeren.

Capitulo XLI.

QVando te determinares a hazer cosa deuida, y honesta, no temas, ni te receles de que todos te vean, aunque parezca al vulgo otra cosa: porque sino hazes virtud, la misma obra se deue huyr, y si hazes bien, porque has de temer a quien mal te reprehende?

ANO-

ANOTACION.

ANsi como el que tiene caridad (como dize S. Iuan) no padece escandalo, porque todo lo echa a buena parte, ansi los malos, los embidiosos, y peruersos llaman hypocritas, y todo lo interpretan con malicia. Por tanto tu pues los mas son desta jaez, nunca te auerguences de hazer lo que bien te pareciere, por contentar a los muchos, haziendote esclauo del que aùran.

En los combites no mires a tus antojos, sino a lo que mejor parecerà a los mas.

Capitulo XLII.

ANsi como en esta proposicion: Dies est, & nox est, es dia, y es noche, diuidiendola es fuerte argumento, y tomandola junta no tiene fuerça, ansi en el com-

combite tomar de lo mejor, y mayor parte, es bueno para el cuerpo, y para satisfazer al apetito, pero para conuersacion, y comunidad, que en el combite se deue guardar, es muy fea cosa, y digna de reprehender. Por tanto quando fueres combidado, mas cuenta deues tener con lo que se requiere con la casa del que dà el combite, que no con lo que pide tu cuerpo, y apetito.

ANOTACION.

Esta proposicion aora es dia, aora es de noche, puede ser verdadera diuidiendose, y mostrando el dia, dezir, aora es dia: y mostrando la noche, dezir, aora es noche. Pero junta no se puede verificar. Esto dize Epicteto porque miremos que no se puede dar regla cierta en el vso de las virtudes, ni costumbre. Siempre dize Aristoteles, que deuemos considerar, lugar, tiempos, modos, y causas.

sas. De vna manera se ha de comer, y vestir en casa que fuera della. Y aun esto se puede aplicar a cosas mayores, como si te hiziessen repartidor de algunos bienes, podria dezir tu cuerpo, bueno será algo desto para mi: pero dirà la razon, mejor es repartirlo entre pobres, o necesitados mas que yo, que yo aunque lo quisiera podreme passar sin ello.

Cadavno calce el çapato a horma de su pie.

Capitulo XLIII.

SI tomas a cargo algun estado, personage, o dignidad, mayor que tus fuerças, lo vno tu lo gouernaras con gran verguença, y lo otro es, que muestras auer despreciado el oficio que pudieras gouernar.

ANOTACION.

DIxose atras que la vida es como vna comedia, en la qual

està

está cada vno obligado a hazer la persona que le dieron. Aqui dize, que haze mal el que toma la persona por su autoridad, y no espera a que se la dè el maestro de la obra, y este tal si toma la persona que no le dieron, sino tãtea sus fuerças primero, quedarà burlado. Porque puede ser que vno sea buen soldado, y no serà buen Capitan, otro serà buen Clerigo, pero serà Obispo ridiculo, y vergonçoso.

Siempre se mire por la entereza del animo.

Capitulo XLIIII.

COmo tienes cuydado passeando, o caminando de no torcer el pie, o que no se te hinque algun clauo en la planta; assi en el discurso de la vida te has de guardar que no ofendas la razon, que es la gouernadora de tus acciones. Si esto en qualquiera cosilla miramos, y guardamos,

mos, todas las cosas haremos acertadas, y cautamente.

ANOTACION.

SI Los pies estan sanos y firmes lleuan bien al cuerpo, y si estan enfermos dan con el cuerpo en tierra. Assi la razon sana y entera gouierna bien las acciones; pero si adolece por codicia, rancor, o odio, soberuia, luxuria, dolor y ambiciones, es como quando vn ciego guia a otro ciego, y entrambos caen en el barranco.

A la naturaleza poco le basta, a la codicia ninguna cosa.

Capitulo XLV.

EL Cuerpo de cadavno es la medida de las riquezas, assi como el pie es la medida del çapato, si assi te midieres auras guardado el deuer, y medida que cum-

cumple, pero si excedes desto vas perdido, y despeñado. Como si el çapato sobrasse al pie aunque sea dorado, galano, y pespuntado. Assi, que quando la cosa sale de su medida no se halla termino conueniente.

ANOTACION.

Aristoteles en el primero de sus politicas dize anta sobre este verso de Solon, que dize desta manera.

Para riquezas y estado,
no ay modo determinado.

Dize Aristoteles, que no le contenta este verso, porque por fuerça ha de auer modo, y termino en las cosas, sean se quales fueren. Despues dize, y distingue, si las riquezas se buscan para riquezas, bien dixo Solon, porque es buscar riquezas para echarlas en poço que no tiene fondon, pero si se piden y buscan para vsar

dellas,

dellas, y para las neceſsidades por fuerça han de tener alguna taſſa, el termino de las riquezas no ſe ſaca bien de Ariſtoteles: mejor ſe ſaca de Epicteto, diziendo: que el cuerpo del hombre es la medida de ſus meneſteres. El grã cuerpo ha meneſter gran ſayo, y mas comida, y el chico cuerpo, el ſayo juſto, y aſsi en lo demas, de manera, que todo lo que es regalo no es neceſſario al cuerpo. Pero en eſto ay fallacia y achaques, porque muchos dizen: yo no querria mas de lo que es neceſſario, y llaman neceſſario al dexar de comer a ſus hijos, y veſtir honradamente, y tener buen plato. San Pablo nos aconſeja, que es lo que es neceſſario, no es meneſter fingir noſotros cauſas, ni dar colores, los hijos ſi ſon buenos contẽtenſe de paſſar como paſſaron ſus padres, y ſi ſon malos, ninguna coſa les baſta, y por ellos ſe van ſus padres al infierno, donde los hallaran ſus hijos.

Mas

Mas se ha de estimar en la muger la honestidad que la hermosura.

Capitulo XLVI.

LAs damas como veen q̃ los hombres las llamã señoras despues de los catorze años por llegarse a marido, el mayor cuydado que tienen es afeytarse, y en esto ponen toda su esperança: mejor seria que entendiessen q̃ mas han de ser honrados por la buena fama, y recogimiento, y verguença, y templança, que por la hermosura.

ANOTACION.

DIze san Agustin sobre el Genesis estas palabras: Ay ordẽ naturalmente entre los hõbres, que las mugeres les sean sugetas, y los hijos a sus padres. El mismo dize en las questiones del Nueuo, y Viejo Testamento. Esta

imagen de Dios esta en el varon de modo q̃ el solo es hecho señor, del qual manan los demas. Tiene el mando de Dios como vicario de Dios. Porque de vn solo Dios tiene el hombre la imagen: por tanto no se dize que la muger fue hecha a imagen de Dios, y san Geronimo en la Epistola ad Titum, como el varon sea cabeça de la muger, y Christo sea cabeça del varon, tanto peca la muger que no se sugeta a su cabeça, que es su marido: como el varon que a Christo no se sugeta, que es su cabeça. San Ambrosio sobre la Epistola ad Corint. La muger deue cubrir la cabeça, y es la causa, porque no es ella imagen de Dios, sino para declarar que es sugeta. Otras cosas dize alli este Santo a este proposito muy buenas, y tambien sobre la Epistola ad Colloſenses. Dize pues Epicteto, que porque los hombres no conocen su dignidad, y porque mas miran a la hermosura de las mugeres que no la virtud, se dexan vencer,

ser, y cautiuar, y pierden el ser de hombre, y hazen con esto tanto mal, que ellas no tratan de otra cosa principalmente que de afeytarse, y parecer hermosas, y en esto ponen todo el cuydado y eficacia. Todo lo echarian a mal si entendiessen que por sola la virtud y recogimiento auian de ser requestadas, y buscadas. En el liu. 3. de Esdras pintò Zoroba bel el poder de las mugeres y como se juzgan a los Reyes, y Monarcas, y les pelan las barbas, y dan de chapinaços. Mas por esso no queda prouado que la muger es la mas fuerte cosa del mundo, antes queda prouado, que ay hõbres tan tontos, y tan perdidos, q̃ se dexan vencer de vn apetito tan bestial, que les haze dar la obediencia a quien no tiene cosa que merezca igualarse con la menor que el hombre tiene: digo de la muger, que todo su valor pende de la hermosura, porque esta siempre anda acompañada de soberuia, y desden. Y como dize vn Poeta.

Honestidad y hermosura,
Belleza, y honestidad
Nunca trauan amistad.

Para el animo mucho cuydado, que al cuerpo poco le basta.

Capitulo XLVII.

DE basto y grossero ingenio es tratar mucho de las cosas del cuerpo, como es el mucho exercicio, mucho comer, mucho beuer, mucho passear a pie, o a cauallo. Todo esto se ha de hazer como de passo; porque el verdadero cuydado todo se deue enderezar al animo para mejorarlo.

ANOTACION.

DIze Chrispo Salustio en vn prologo de su obra: Todo el valor del hombre en el cuerpo, y animo se asienta. Del animo vsamos para mandar, el cuerpo mas

mas es para obedecer. El vno te nemos comun con los dioſes, el otro con las beſtias. Eſta ſentencia de Saluſtio eſtá por muchos Doctores repetida, y por muchos aprouada. Por tanto dize Epicteto, que es tontedad, y locura tener tanta cuenta con la ſalud y exercicios del cuerpo, dexando los exercicios del animo, que ſon paciencia, tolerancia, y deſnudarſe de los mundanos afectos. Muchas reglas ay, y muchos libros eſtan eſcritos de ianitate tuenda, de conſeruar la ſalud, y en eſto nos ocupamos los mas; y lo que peor es, que lo que ſe auia de buſcar para ſola la ſalud, como es la comida, beuida, y veſtido, y caſas, ſe buſcan con diligencia para fauſto y galas, y para poner a otros embidia. Yo creo aquello del Poeta don Iorge Manrique.

Si fueſſe en nueſtro poder
tornar la cara hermoſa
corporal,
Como podemos hazer
el anima glorioſa
Angelical.

Doctrina de
Que diligencia tan viua
tendriamos cada hora
y tan preſta,
En componer la cautiua,
y dexar a la ſeñora
deſcompueſta.

Pero dirame alguno: es poſsible que hemos de dexar el cuerpo, y ſu cuydado del todo, y ſiempre cuydar de animo? y que no hemos de tratar de ſanidad, ni de conſeruacion del cuerpo? Reſponde Epicteto, y dize, que no quita el que no ſe hagan eſſas diligencias, ſino que ſe hagan de paſſo, y como de camino, pero no para hazer morada en ellas, y poner en ellas mas cuydado que en las otras.

Los que hablan mal de noſotros, no eſtà a nueſtra cuenta, allà ſe lo ayan.

Capitulo XLVIII.

QVando alguno te hiziere mal, o dixere mal de ti, acuerdate

date que piensa el que dize, o haze bien: porque no es posible que el siga lo que a ti te parece, sino lo que a èl le parece: de modo, que si el mal juzga, a sí mismo se haze daño, pues se engaña, y la verdad intrincada, si alguno la llamasse mentira, no es ella la que padece, sino el que se engañó. Echando pues tu esta cuenta sufriras con mejor paciencia al denostrador, porque podrias escusarte con dezir siempre: a èl assi le parecia.

ANOTACION.

AVnque de sufrir injurias, y de la paciencia se ha dicho algo, por mucho mas que se diga, nunca es demasiado: porque son menester muchos pertrechos y auisos para vna guerra tan ordinaria, qual es la del saber llevar las injurias. Principalmente que somos todos mas inclinados a hazer injurias, que a sufrirlas. Tenemos necessidad de preparar, è instituyr

nueſtro animo y voluntad. Lo primero, a nunca hazer injuria a otro, lo ſegundo, a ſufrir las agenas con animo fuerte, inuencible, y animoſo, porque nadie ſea poderoſo de quitarme mi libertad y ſoſsiego, que tanto vale. Dezia el Filoſofo Biante: deſdichado llamo yo a, hombre que no ſabe ſufrir calamidades. Entendamos que ay muchas maneras de engañarſe los hombres, y anſi antes has de rogar por el q̃ te perſigue, que no enojarte con el, porque el pienſa que acierta. S. Pablo con buena intencion y gran zelo perſiguia a los Chriſtianos, pero hazia mal, como el lo confieſſa. Y anſi dixo Chriſto a ſus Apoſtoles, tiempo vendra que el que os matare pienſe, que haze gran ſeruicio a Dios, y anſi el rogò por los que le raziſicauan, añadiendo eſtas palabras porque no ſaben lo que hazen. Anſi que tres armas nos da aqui Epicieto contra las injurias, y para que tu te pueaas reprimir, la una es, que aquel ſe en-

engaña, la otra, que no es possible que los otros sigan lo que a ti te parece, sino lo que a ellos: tercera es, que tu no eres el ofendido, sino el que haze la injuria. Porque qualquier que piensa mal vna cosa, y se engaña en ella a si mismo daña. Llama aqui Epicteto verdad entricada, o cõplicada, a los dichos verdaderos, pero obscuros, y casi no creederos, vt Melius est iniuriã pati, quam facere, & beati pauperes spiritu: iustus ex fide sua viuet. Como todos los sabios son libres, y los necios sieruos. Si a estas verdades alguno las llama falsedades, la verdad no padece, el es que padece, pues se engaña.

Vsemos de la asa de humanidad, y no de la de inhumanidad.

Capitulo XLIX.

TODAS Las cosas tienen dos asas, vna de sufrimiento, y otra insufrible: si tu her-

hermano te haze injuria, no tomes esto por el asa de que haze injuria, porque esta asa no es tolerable, pero tomalo por el asa que es tu hermano, que se crio contigo, y por esta asa podras tomar este negocio, y serà tolerable.

ANOTACION.

EN este capitulo nos enseña reglas para que passemos la vida con gusto, y sin fatiga, diziendo: que en todas las cosas ay dos asas, procuremos nosotros asir por la mejor y mas facil, dexando la dura y aspera. Dirà uno que no quiere a fulana por que es fea: no asgas tu por aì, sino mira si es honesta, recogida, y hazendosa, que mas vale que no hermosa. A Socrates le reñian, y acusauan porque no echaua de casa a su muger pues era tã braua y terrible, y renzillosa. Dixo èl, que allende que le criaua bien los hijos, èl via que le hazia mucho al caso tal muger para exercitar-

citarse en paciencia, y valer cada dia mas. Plutarco escriuio vn libro de la vtilidad que nos acarrean los enemigos, y prueua que es necessario tener enemigos para ser algo. Assi que pongamos buenos nombres a las cosas que parecen malas, y assi no nos daran pena Horacio en sus satiras trata esto muy bien, y a la larga, pondrè aqui vn poco de vna satira.

Boluamos al proposito, diziẽdo:
Que assi como al galan enamorado
Le ciegã los azares de su dama,
Y aun por mejor dezir se mira en ellos:
Assi enel amistad errar deuemos
Y al vicio la virtud de nombre honesto,
Assi como el buen padre no se enfada
Hablando de su niño, no deuemos (los.
Los vicios del amigo perseguir-
Al turno llaman vizco, al corcolado

Pulli-

Pullino llama el padre, y esteuado
Al de las çancas tuertas y mal pueſtas.
Y al de touillos tuertos que mal piſan,
Eſcaro llama tartamudeando.
Anſinos al que viue eſcaſeando,
Llamemosle templado al jactãcioſo,
Y peſado en ſu trato llamaremos
Amigo de aplazer a los amigos.
Si fuere eſquiuo y duro, y en ſu hablª
Moſtrare libertad; dile hombre entero,
Sencillo, y que en ſu pecho encubre nada.
Es taymado y aſtuto, dile agudo:
Para ganar y conſeruar amigos
Eſta regla tendras en las primeras.

Proſigue Horacio, diziendo: *Que no ſolamente no hazemos eſto, pero antes a las virtudes damos nombre de vicios.*

No

No estriues en los dones de la fortuna, de los del animo te puedes gloriar.

Capitulo L.

VNas platicas ay vulgares que no sacan verdaderas conclusiones, como son: Yo soy mas rico que tu, luego soy mejor: yo soy mas eloquente que tu, luego soy mejor. Mejor quadrarıã estas: Yo soy mas rico que tu, luego mi dinero excede al tuyo: yo soy mas eloquente que tu, luego mi oracion excede a la tuya. Porque tu ni eres hazienda, ni oracion, o razonamiento. Lauase en el baño el otro prestamente, no digas tu, mal se lauò, sino lauose presto. Beuiò el otro mucho vino, no digas tu beuio mal, sino que beuio mucho, porque como sabes tu q̃ se haze mal, no auiendo primero escudriñado, y entendido el intẽ-

tento ageno. Porque por esto te acontecerá que aprehendas algunas cosas por ciertas, y a otras te acomodes.

ANOTACION.

POr la parte del animo, y no por la del cuerpo se llama vn hombre hombre. Y assi no vale el argumento del cuerpo para el animo, como si dixessemos: Epicteto es coxo y pobre, luego mal hombre: anda bien vestido, es de buena parte, y bien dispuesto, luego es bueno, y merece que le hagan regidor. Estos son argumentos del vulgo: el sabio no ha de juzgar el bien, o mal, sino por el animo y virtudes, y no por los bienes del cuerpo, ni de fortuna. Ni tampoco en las acciones medias, como bañar, comer, peregrinar, no vale el argumento, hizolo presto, luego bien hizo, o bueno es. Dize Christo en el Euangelio: como podeis vosotros hablar buenas cosas siendo malos? porque la boca no habla sino de

de la abundancia del coraçon. Assi que manda Epicteto suspender el juyzio, y no condenar de repente por las acciones exteriores. San Pablo dize: No querais juzgar antes de tiempo, hasta que venga el Señor, que reuelarà lo abscondido en las tinieblas, y manifestarà los consejos de los coraçones. Y el Euangelio dize: No juzgueis, y no sereis juzgados, no condeneis, y no sereis condenados.

La filosofia no se ha de declarar por palabras, sino en hechos, y en obras.

Capitulo LI.

NVnca trates de llamarte filosofo, ni hablar de especulaciones entre indoctos: en el combite no trates como se ha de comer, sino come como conuiene. Acuerdate de q̃ modo Socrates apartaua, y desechaua de si toda ostentacion.

Ve-

Venian a el algunos que deseauã ser alabados por tal hombre, pero el los desechaua, de modo que a el le tenian por ignorãte, y sufria ser menospreciado. Anſi que ſi ſe arraueſare platica entre indoctos de ſubtilezas, y eſpeculaciones, tu calla, y oye: por que tengo por peligroſa coſa vomitar luego lo que no has digerido. Y quando el otro te dixere que no ſabes nada, y tu no te fatigares ni te eſcocieres dello, entonces entenderas que eres buẽ principiante. Porque las ouejas no traẽ el paſtor al heno, ymueſtran quanto han comido, ſino concibiendo en ſu buche el paſto, dan el fruto de leche, y lana. Deſſe modo tu no eches de preſto tus palabras delante los imperitos, ſino ſaca a luz las obras, que es el fruto, y lo que ſe ſigue a las palabras.

ANO-

ANOTACION.

DIze Aristoteles en las Eticas, que el fin desta filosofia no está en saberla, sino en obrarla. La ostentacion de letras, y saber es vna gran tentacion para los que algo sabẽ, porque se mueren por dezir algo. Y ansi dixo vn Filosofo, que mas facilmente se tendra vna brasa en la boca, que vn buen dicho. Diranme que Christo dixo: No encienden la candela para ponerla debaxo del celemin, sino para que alumbre, y luzga. Esto se entiende en la dotrina prouechosa, y necessaria, que no es bien que se esconda, sino q̃ luzga. Porque el mismo Christo dize en muchas partes que huygamos con mucho cuydado la ostentacion, y vanagloria. Quanto y mas, que no ay de que haga nadie ostentacion de saber, pues es cierto, que no solamente no se sabe nada, pero ni se puede saber. Como bien lo entendio Socrates, quando de-

dezia: vna cosa sola se, que no se nada: pero mejor lo entendio el Ecclesiastiastes, diziendo: entendi, que de todas las obras de Dios, el hombre ninguna razon puede descubrir de quantas ay debaxo del Sol: y quanto mas trabajare por escudriñarlo, tanto menos hallarà, y aunque el sabio diga que sabe algo no se podra descubrir; antes auia dicho Salomon en este libro, que este mundo lo entregò Dios a las disputas de los hombres, y no podria jamas el hombre hallar de las obras de Dios, desde el principio hasta el fin la causa dellas.

La ostentacion siempre es mala, pero mucho peor en el filosofo.

Capitulo LII.

SI tratas tu cuerpo con frugalidad no te ensalces por ello; ni si beues agua, no te jactes en qualquiera ocasion por ello, Si alguna vez te qui-

quisieres dar al trabajo, no lo mueſtres a otros, ſino a ti miſmo, y no andes abraçando las frias eſtatuas. Y quando tuuieres muy gran ſed enjaguate con agua fria, y echala de la boca, y no lo digas a nadie.

ANOTACION.

LA Oſtentacion de letras, y ſaber, ya ſe dixo quanto es vana, aora dize, q̃ tambiẽ ay otras vanas oſtentaciones corporales, como moſtrarſe vno, que come y beue poco, q̃ ayuna, y ſe diſciplina, &c. A eſtos tales llama el Euangelio hypocritas, y de todos ſon reprehendidos. Parece que le deſcontentaua a Epicteto la tolerancia, y exercicio que hazia Diogenes Cinico en la virtud, del qual cuenta Diogenes Laercio, que delante del pueblo ſe rebolcaua ſobre la ardiente arena, y abraçaua las frias eſtatuas deſnudo, y ſufria echar ſobre ſi agua fria, y hazia otras muchas coſas por las quales el pueblo le auia duelo.

Pe-

Pero Platon mirando esto, dixo vna vez a los circunstantes: si de veras le quereis auer duelo, y compassion dèl, dexadlo solo. Dando a entrnder, que solo por ganar admiracion hazia Diogenes, lo que a solas no hiziera.

El sabio en si solo estriua. Ponense las señales del que se va aprouechando.

Capitulo LIII.

SEñalase el poco enseñado, è inerudito, en que nũca regula sus prouechos, o daños por si mismo, sino por fortuna, o bienes externos. El filosofo tiene otro estado, y forma que de si, y por si espera toda vtilidad, o daño, señales, y notas del que va aprouechando son, no reprehender a nadie, no loar a nadie. A ninguno acusa: no dize nada de si, como hombre que algo sepa, o algo sea. Quando en algo es impedido,

dido, o atajado, a si mismo echa la culpa: y si alguno le ensalça, riese contigo del que le alaba, y si alguno le vitupera no se defiende. Rodea, y mira con diligencia, como hazen los enfermos conualescientes, no se trastorne el estado, antes que sea bien confirmado. Todo deseo, y apetito de si lo tiene pendiente. Toda huyda de males la traspassa, y tiene colocada en las cosas que naturalmente son en nuestro poder, y aluedrio, su conato, y a peticion para todo està remisso: poco cura de que le tengan por indocto, è ignorante. Assi que de si mismo, como de enemigo, y salteador se guarda.

ANOTACION.

EN *El capitulo quinto dixo Epicteto, que no daua regla de quanto, y como se deue apetecer: aora pone algunas señas del docto, è indocto en esta arte. Dize al fin, que se deue guardar de si mismo, como de enemigo capi-*

tal.

tal. La pelea que llaman los Teologos entre espiritu y carne, llaman los filosofos entre razon, y passiones. A este proposito glosè yo vn antiguo villancico a pedimiento de vn gran musico para cãtarlo a vn Missa cantano.

En el campo me meti
Por lidiar con mi deseo;
Conmigo mismo peleo,
Defiendame Dios de mi.

Soy para mi mas peruerso,
que el mas cruel enemigo,
y de verme tan aduerso,
mas temo verme conmigo
que con todo el vniuerso.
Viendome tan perdido
de aborrido me atreui
a vencer, o ser vencido,
y aunque mal apercebido
en el campo me meti.
Fue la batalla tan braua
qual jamas otra seria,
y quãdo mas me enfañaua,
vi que de mi parte estaua
el mismo que me heria.
Vime desto tan mohino

que

que tuue por caso feo
cõtra el socio ser maligno,
y aquesta mudança vino
por lidiar con mi deseo.

Assi quedamos amigos,
y en medio pusimos tierra,
mas las obras son testigos
q̃ nos damos mayor guerra
que mortales enemigos.
Esta es grande confusion
aqui perdido me veo
do se anega la razon,
pues pensando que dos son
conmigo mismo peleo.

El no siente que yo peno,
mas yo se que le regalo,
y con esto me condeno,
pues se que si le soy bueno
quedo para mi por malo.
El trata a mi gran pesar
hazerme sugeto assi.
yo si le quiero dexar
luego le torno a encõtrar,
defiendame Dios de mi.

Mas se llamara Gramatico, que no Filosofo el que construye los libros de filosofia, y no obra lo que en ellos se contiene.

Capitulo LIIII.

SI alguno porque entiende, y explica los libros de Chrisipo, o de Aristoteles, tiene grauedad, o fantasia; di tu entre ti: si Aristoteles no escriuiera obscuro no tuuiera este grauedad y arrogancia: pero yo, que es lo que deseo saber? Querria entender la naturaleza, y juntamente seguirla. Assi que busco al que me la pueda mostrar, y oyendo, que en Chrisipo se puede esto saber, voyme a èl; pero no entiendo lo que quiso dezir, por tanto busco interprete que me lo declare: y aqui no està el toque, empero quando hallo al interprete, resta vsar de los preceptos, y aqui està el toque. Pero si yo

yo me paro a considerar la buena constrvcion, y narracion solamente, y no lo pongo por obra: en lugar de filosofo quedème gramatico. Solo ay diferencia, que en lugar de declarar a Homero, declarò a Crisipo, y aun tengo mayor verguẽça quãdo alguno me pide que le lea a Crisipo, sino puedo igualar los hechos con los preceptos de la filosofia.

ANOTACION.

REprehende los filosofos de su tiempo (que hiziera si viera los del nuestro) que gastan todo su tiempo en entender a Aristoteles, y todo es dar in escriptis, y acumular opiniones, y nũca tratan de hazer mejores a los dicipulos, sino sofisterias, y con esto andan hinchados, y se quieren mostrar doctos. Mucho deuen estos a Aristoteles por auer escrito tan escuro, porque si fuera claro, no tenian ellos materia de ser estimados. Para obrar se han de

leer los buenos libros, que no para leuantar sobre ellos frinolas disputas, clamores sin sonido, ni sentido, sofisterias agudas, argumentos de plumas, y vanidades sobre vanidades. Mirese lo que dize san Pablo, que aunque vno hable con lenguas de Angeles, y conozca todos los misterios. si carece de Caridad para obrar, es como campana bien sonante.

Conuiene guardarse los preceptos, y no curar del dicho de las gentes.

Capitulo LV.

TEN Estos preceptos en tanta obseruancia, como si fuessen leyes, que sin gran pecado no se han de violar: y para guardar esto no cures de los dichos de los hombres, porque esto ya es fuera de lo que está en tu mano.

ANOTACION.

DIzenos el Euangelio, que el que pone las manos en el arado, y mira para atras, que no es conueniente para la doctrina Euangelica, la qual consiste en bien obrar, y perseuerar, y en negarse a si mismo.

No conuiene dilatar el negocio en que tanto va. Comiencese luego sin esperar ocasiones de tiempo.

Capitulo LVI.

HAsta quando te detienes en aprouecharte de tan preciosas cosas, y hazerte digno dellas. De manera, que nunca passes de lo que la razon te dictare. Ya recebiste los preceptos con q̃ te deurias abraçar, y los abraçaste, que mayor maestro esperas con cuya venida esperes de corregirte: ya no eres moçuelo:

ya estàs en la edad madura: por tanto sino hazes ya cuenta destas cosas, o las dilatas de dia en dia, y de ocasion en ocasion, o de proposito en proposito. No vees que nada aprouechas, ni te mejoras? No vees que no difieres de vn hombre vulgar, con quien no ay cuenta si viue, o muere en esta vida? Ponte ya en opinion de varon perfecto, y aprouechado, y que no tomes otra ley para tu aprouechamiento, sino proponer por blanco de tu viuir todo lo que es bueno, y perfecto, cuyo quebrantamiento se tenga por maldad, y pecado. Y quando se ofreciere alguna cosa trabajosa, o dulce, gloriosa, o ignominiosa, acuerdate que entonces se apareja la pelea, entonces entra el certamen Olimpico, y que no ay boluer à tras, sino que aqui està el punto en que perdiendo, o ganando, se sigue vitoria gloriosa, o perdida abatida. Deste modo Socrates salio tan perfecto, que a si mismo se incitaua para las con-

tien-

tiendas tales, y nunca siguiendose por agena cabeça, sino solo a la razon obedeciendo. Assi tu aunque agora no seas Socrates, deues de tal manera viuir, que procures de ser Socrates, que con solo quererlo la alcançaras.

ANOTACION.

DIze Salustio, y tomolo de Aristoteles en las Ethicas: Antes que comiences las cosas aconsejate primero de espacio, y despues de maduro consejo pon manos a la obra. Esta sentencia se entiende en cosas medias, y dudosas que pueden suceder bien, o mal: pero en cosas de virtud no ay que consultar, que siempre es tarde el començar. Dize en el Ecclesiastico: no tardes de conuertirte al Señor, ni lo difieras de dia en dia; y Horacio hablando en esta materia de virtud dize.

Porque lo que te enoja, y da disgusto,
a q̃ no puedas ver a tu cõtẽto,
procuras de curar con gran presteza;
y lo que muerde al animo, y fatiga (año?
dilatas de curar de año en
El que comiença, al medio haya llegado:
atreuete a ser cuerdo, empieça empieça,
el que del bien viuir dilata el tiempo,
es semejãte al rustico q̃ espera
que passe la corriente del gran rio,
y el corre, y correrà por largos siglos.

Primero, y mejores son los preceptos que las causas dellos, y que el metodo de las demonstraciones.

Capitulo LVII.

PRimero, y mas necessario lugar en la filosofia es el vsar, y po-

y poner en platica los decretos, y dogmas della; como sea no mentiras: el segundo es, el que trata las demostraciones, como es: porque no se ha de mentir: el tercero es, el que distingue, y confirma las demostraciones, como es: como sabe que esta sea demostracion, que es demostracion? que es consequẽcia? que es disputa? que es verdad? que es falsedad? assi que el tercero lugar es necessario, por el segundo, y el segundo por el primero; el primero es muy necessario, y es el paradero donde se deue descansar. Nosotros andamos alrebes, porque hazemos paradero en el tercero lugar, y alli gastamos nuestra diligencia y cuydado, y tenemos poco cuydado del primero. Assi que mẽtimos; pero siempre disputamos, como no auemos de mẽtir, y lo prouamos por demostracion.

ANO

ANOTACION.

TRata de los argumentos, o lugares filoſoficos, y de ſu ordē, y reprehende a los que los truecan, poniendo primeros a los que ſon poſtreros, o al rebes.

Todos hemos de depender de la diuina voluntad, y las coſas externas alcançarlas.

Capitulo LVIII.

EN todo quanto ſe ofreciere eſſo ſe ha de pedir, y deſear. Guiame Señor Dios, y guieme el hado a lo que por vos eſtoy determinado, porque mi voluntad no es otra que la vueſtra; y quando fueſſe otra, y yo no quiſieſſe ir por vueſtro decreto, no ſe hará lo que yo quiſiere, porque ſe ha de cumplir vueſtro decreto.

El

El saber proprio es someterse a la diuina voluntad.

Capitulo LIX.

QValquiera que bien se acomoda a la necessidad, y hado, es sabio, y parece que sabe algo de profecia, y cosas diuinas.

La vida no es nuestra, la voluntad es nuestra, y esta se deue siempre emplear en Dios.

Capitulo LX.

DEzia Socrates, o Criton, si a Dios assi le parece, assi se haga. Anito, y Melito bien me pueden a mi quitar la vida, pero dañarme, o empecerme no podran.

Quia nemo læditur nisi a se ipso.

ANO-

ANOTACION.

SI creyessemos (como somos obligados a creer) que todo quanto nos sucede es por orden de Dios, y sabado: no diriamos que nos suceden mal algunas cosas, que Dios no es autor de mal, todo es para nuestro bien, y de todo podemos sacar prouecho. Por esso no tenemos mas que hazer ae encomendarnos a Dios, y sugetarnos a su voluntad, y dar vado a las cosas que han de ser, aũque nosotros no queramos. Bien lo sintio esto Dauid quando yendo huyendo de su hijo salio Samey a dezirle mil denuestos, y queriendo los que estauan con Dauid ir a vẽgar aquella afrẽta, dixo Dauid, dexadlo, q̃ Dios lo embia a q̃ me castigue y maltrate Y en la oracion dominica dezimos a Dios: Fiat voluntas tua sicut in cœlo, & in terra. Porque esto es propio del que se niega a si mismo, y en las manos de Dios dexa todo su albedrio. Y

Pues

pues deuemos, y estamos obligados a obedecer a los superiores, quanto mas lo estaremos a Dios, principalmente siendo Padre benigno, y que todo quanto haze redunda en nuestro prouecho. Lo que dize de Socrates cuenta lo Platon en el dialogo llamado Criton, en este modo.

Estando Socrates en la carcel, dixole Criton: que aunque no auia venido la naue de Delos; pero que segun dezian, vendria dentro de aquel dia con la sentencia de la muerte, dixo Socrates, o Criton, sea en buen hora, si assi los dioses lo ordenan y quieren, o si sea. Aparejado esta ua Socrates a la voluntad y orden de Dios, porque no dudaua que todo lo que a los hombres auiene sea hado, y orden de Dios, al qual sea gloria por todos los siglos de los siglos, Amen.

FIN.